Universidad de Deusto
Biblioteca


Estella. meditationes deuotiss. del Amor de Dios

Et in nouissimo consummatus, &c. exp. Psalm. 136.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

MEDITA-
CIONES DEVOTISSI-
MAS DEL AMOR DE
DIOS.

Hechas por el R. P. F. Diego de Estella, de la orden de sant Francisco.



Ad usum fr. Michaelis Cordo-
Minimi

CON PREVILEGIO.
EN SALAMANCA
En casa de Mathias Gast.

1576.

Esta tassado en tres reales y medio.

DON Phelippe por la gracia de Dios, rey de Castilla, de Leon, de Aragó, de las dos Secilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaé, Códe de Flándres y de Tirol. &c. Por quanto por parte de vos fray Diego de Estela, predicador, frayle professó dela orden de sant Fráciseo de la ciudad de Salamáca, nos fue fecha relacion diziendo, que vos auiades compuesto dos libros, vno en Latin intitulado, Modus predicandi cum explanatione quadam, in psalmũ, Super flumina Babylonis, y el otro en Romance, que se intitulaua, Meditaciones del amor de Dios, de los quales haziades presentacion, los quales erá muy vtiles y prouechosos, supplicandonos os mandassemos dar licencia y facultad, para los poder hazer imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en los dichos libros se hizo la diligencia que la pregmatica por nos agora nueuamente sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mãdar

dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos, paraque por esta vez pueda imprimir los dichos libros, que de suso se haze mencion, sin que por ello caygan ni incurra en pena alguna, y mandamos que la tal impression se haga por el dicho libro original que va rubricada cada plana, y firmado al fin del, de Alonso de Vallejo nuestro secretario de camara, y vno de los que en el nuestro consejo residen. Y despues de impresso no se pueda vender ni venda sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el original, paraque se vea si la dicha impression esta conforme al original, y se tasse en lo que cada volumen se vuiere de vender so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica, y leyes de nuestros reynos, y no fagan ende al, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara, so la qual mandamos a qualquier scriuano vos la notifique y de testimonio dello porq̃ nos sepamos en como se cumple nuestra mandato. Dada en Madrid a xxiiij. dias del mes de Hebrero de mil y quinientos y setenta y seys años.

D. Episcopus Segobien. *El Doctor Redin.*

El Doctor Rodrigo de Medillo. *El Licenciado Fernando de Chaues.*

El Doctor Luys de Molina. *El Doctor Aguilera.*

El Licenciado Couarruuias.

Yo Alonso de Vallejo secretario de camara de su Magestad, la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Padre Fray Diego de Estella dela orden de S. Francisco, nos fue fecha relacion, diziendo que vos auiades hecho vn libro intitulado, *Meditaciones del amor de Dios*, el qual con licencia nuestra aueys impresso, y era muy vtil y prouechoso, y porq̃ en el auiades puesto mucho trabajo, nos supplicastes os mandassemos dar preuilegio por tiẽpo y espacio de diez años paraque otra ninguna persona le pudiesse imprimir sin consentimiento vuestro, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatica por nos agora nueuamente sobre lo suso dicho fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y yo tuuelo por bien, por la qual vos damos licẽcia y facultad, paraquevos, o la persona q̃ para ello vuestro poder ouiere, y no otra persona algũa, podais hazer imprimir, yvẽder el dicho libro q̃ de suso se haze menciõ en estos nuestros reynos por tiẽpo y espacio de diez años cũplidos primeros siguientes, q̃ corren y se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, so pena que qualquier persona q̃ sin tener para ello vuestro poder le imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierdã toda la impression

sion que hizieren y vendieren, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hizieren, la mitad de la qual dicha pena sea para la nuestra camara y fisco, y la otra mitad para vos el dicho Fray Diego de Estella, y todas las vezes que se ouiere de imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, se trayga al nuestro consejo jntamente con el original, que fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Alonso de Vallejo nuestro scriuano de camara, y vno de los que en el nuestro consejo residen, paraque se vea si la dicha impresion esta cõforme al original, y se os de licencia paraque lo podays vẽder, y se tasse el precio en que se ouiere de vender cada volumen, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica, y leyes de nuestros reynos, y mãdamos a los del nuestro consejo, y otras qualesquier justicias destos nuestros reynos, que guarden, cũplan, y executen, y hagã guardar, cumplir, y executar esta nuestra cedula, y todo lo en ella cõtenido. Fecha en el Bosque de Segobia a xiiij. dias del mes de Iulio de mil y quinientos y setenta y seys años.

YO EL REY.
Por mandado de su Mageſtad.
Antonio de Eraſſo.

YO Alonso de Vallejo Secretario del Consejo de su Magestad, doy fe que auiendo presentado ante los señores del Consejo el Padre Fray Diego de Estella vn libro intitulado, *Meditaciones del amor de Dios*, que con licencia de su Magestad se imprimio, se tasso el precio a que se ha de véder el dicho libro en tres reales y medio en papel, y mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada libro, y no se venda sin ella, paraque se sepa el precio a que se ha de vender, y paraque dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho Fray Diego de Estella, di esta fe que es fecha en Madrid a catorze dias del mes de Iulio de mil y quinientos y setenta y seys años.

Alonso de Vallejo.

FRay Gaspar de Vzeda, guardiá y lector de Theologia de S. Francisco de Salamãca, digo q̃ por commission del padre prouincial de esta prouincia de Sanctiago, he visto este libro de cien Meditaciones del amor de Dios, compuesto por el muy R. P. F. Diego de Estella, predicador doctissimo del dicho conuento, y hallo que de mas de no cõtener cosa alguna contra nuestra sancta fe catholica, y doctrina de los sanctos padres, es muy vtil y prouechoso para todo genero de personas, porq̃ en el enseña el verdadero amor de Dios, y los medios para alcançarle, y juntamente el verdadero sentido de muchos lugares de la sagrada escriptura, como siempre lo haze el autor con su acostumbrado y elegante estylo en los libros de la Vanidad del mundo, y en la obra grande que compuso sobre el Euangelio de sant Lucas, y en todos los libros que escriue. En sant Francisco de Salamanca a xxvj. de Setiẽbre de 1575. años.

F. Gaspar de Vzeda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Censura de vn padre de la compañia de Iesus, lector de Theologia en el Collegio de la misma compañia de Madrid.

POr mandado de los señores del consejo real, vi y examine cõ toda diligẽcia estas Meditaciones del amor de Dios, hechas por el muy Reuerendo padre y insigne predicador fray Diego de Estella, de la orden del B. P.S. Francisco, y no hallo en ellas cosa alguna contra nuestra sancta fe, ni contra las buenas costumbres, antes contienen muy sana catholica, y prouechosa doctrina, en las quales se muestra el autor, no solamente docto en la Theologia scholastica, y muy exercitado en la scriptura sagrada, mas aun tambien hombre espiritual, y muy deuoto religioso, y trata la materia del amor de Dios, cõ elegante y sabroso estylo, poniendo en breue casi todo lo que los sanctos desta materia han dicho, y assi digo que se puedẽ muy biẽ imprimir, y leer con mucho fructo de qualquier Christiano. En nuestro Collegio de Madrid a 17. de Hebrero de 1576. años.

Bartholome Andres.

A LA MVY ILLVstre señora doña Leonor de Eça, señora del palacio y lugar de Eça, F. Diego de Estella. S.

DIo Dios al hombre, como dize S. Augustin, paraque entẽdiesse el summo bien, y entendiẽdo lo amasse, y amãdo lo gozasse, porque el amor segũ el Apostol es vinculo de perfection que junta a nuestra alma con Dios, sin el qual no puede en alguna manera ser bienauenturada. Y porque para amar cõuiene conocer lo que se ama, y para conocer el summo bien, es necessario que el entendimiẽto de los hombres este libre y limpio de las cosas terrenales de este siglo, desseando llegarlos a este conocimiento, escreui los años passados en nuestra lẽgua vulgar, tres libros de la vanidad del mundo, para enseñar a despreciarlo, y assi puedan leuantar mejor el entendimiento a la contemplacion de las cosas celestiales, y mouer la voluntad al amor de este bien infinito que es Dios. Y considerando que en este amor diuino Colo. 3.

consiste la perfectiõ christiana, y que por el se alcãça el vltimo fin de la bienauenturãça eterna, con desseo de perfectionar a los que viessen començado a gustar del menosprecio del mundo, hize estas Meditaciones del amor de Dios, por el qual lo han de trocar. Y auiendolas visto algunos amigos mios personas de sancto zelo, les parecio ser dignas de sacarlas en publico, y a su ruego acorde de hazerlo, y dedicar las a V. m. cuyas heroicas obras y sanctos exercicios dã testimonio que abunda en su noble pecho este sancto y diuino amor. Y porque la grande charidad de V. m. y entrañas piadosas con que recibe y fauorece a los pobres, y las largas limosnas que les haze, y otras muchas y singulares virtudes de que la doto Dios, son tan notorias en estos reynos que ninguno que oyere su nombre, dexara de entender que ay en V. m. mucho mas de lo que mi pluma podra escreuir, conformandome con su humildissima condicion, dexo de hazer lo que communmente acostũbran los que escriuen, y cabe tan bien en V. m. como en todos q̃ es alabar las virtudes de aquellos a quien dirigen sus obras. Y quiero concluyr con esto que se conoce bien en V. m ser hija de tan principal y valeroso padre, como fue el señor Carlos de Eça, y descendiente de tan generosa sangre, y antigua casa como es en Nauarra la suya, y que en cumplimiento de lo que dixo el Apostol, que a los q̃ aman a Dios todas las cosas suceeden bien, començo nuestro señor a dar a V. m. el premio de sus singulares virtudes en este mundo en auerle dado por marido al señor secretario Martin de Gaztelu igual en virtud y nobleza, para q̃ ayudada con su christianissimo zelo, prosiga sus sanctos propositos, y loables exercicios, y va ya siẽpre creciendo de bien en mejor en el amor de Dios, hasta llegar a verle en el cielo, y gozar de la bienauenturança. Y porq̃ para conseguyr tan dichoso fin, me parecio buẽ medio este, y como muy obligado seruidor y capellan de V. m. y del señor secretario desseaua seruirla en algo, no halle ni tengo otra mejor cosa que estas Meditaciones del amor de Dios: el qual plega a su diuina bondad encienda en el coraçon de V. m. con augmento de su gracia, que este terne por sufficiente premio de mi trabajo.

Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ERRATAS.

Folio.	Pag.	Lin.	Por	Diga.
4	1	17	conocia	conocio
4	2	5	harian	haria
5	2	18	peruierta	peruierte
10	1	9	eſtendes	eſtiende
19	1	1	amas	ames
21	1	1	hecha	echa
21	2	9	como algun	como por algun
23	2	6	deſſo	deſſeo
27	1	9	deſechado	deshechado
27	1	10	deſecha	deshecha
28	1	11	deſecha	deshecha
31	2	12	querrias	querias
32	1	10	deshechas	deſechas
		17	abraças	alças
34	1	6	nõbre de aq̃l	nombre aquel
38	1	6	ya ſi eree q̃	creeran
		20	inaſtimables por	ineſtimables que por
48	2	23	yetro	hierro
49	1	23	hecha	echa
50	2	5	celeſtial principio	celeſtial fue principio
55	2	fin.	es,y no	es,no
58	2	pen.	al	la
67	1	fin.	Hecha	Echa
70	2	9	tan	tam
71	1	23	ſean	ſe han
72	1	11	de ſemejãça	deſſemejança
74	1	fin.	que ſe	que ſe
88	1	6	fueſſe	fueſe
		7	fueſſe	fueſe
		10	fueſſe	fueſe

Fol.	Pag.	Lin.	Por	Díga
91	1	7	aſsi	a ſi
94	3	16	perezca	pureza
96	1	6	conſideras	conſideres
100	1	3	le	la
103	1	18	te entregado	te he entregado
122	2	21	yguales	ygualas
125	1	1	termas	querermas
127	2	pe.	eſte	eſta
128	2	4	mandes	mandas
132	1	18	con amor	con el amor
144	1	12	hecha	echa
145	1	12	hecha	echa
148	2	13	fueſſe	fueſe
149	1	2	fueſſe	fueſe
151	2	23	tienes	tiene
166	1	13	auerſe	auerle
168	2	10	quitãdolas d	los quitandolos de las
170	1	14	vaſte	vas te
174	2	2	das	des
189	1	7	quiebran	quiebren
191	1	10	debalde	enbalde
163	2	4	res	ras
205	2	14	hizieres	hizieras
208	2	15	ataſe	ateſe
211	2	3	jugo	yugo
214	1	11	tu	ti
222	1	6	lo dixiſte	le dixiſte
225	2	6	hechas	echas
226	1	8	ahogaſſe	ahogaſe
		23	alcançaſſe	alcançaſe
229	2	23	y ſiruieſ	que ſiruieſ
231	1	15	de los	de las
232	2	1	y mejorandoſe haſta llegar a el, quitaſe.	

Fol.	Pag.	Lin.	Por	Diga
236	1	14	otro que	otro
	2	10	nuestra	nuestras
237	1	23	Tulio son	Tulio no son
239	1	ant.	puedes	puedas
243	1	18	llegando	llegado
		22	al	el
246	2	11	villa	villo
251	1	6	amays	ameys
253	1	pen.	llenas tu	llenas de tu
259	1	15	tambien	tan bien
260	2	10	deshecha	desechas
263	1	17	sobre pujada	sobrepujadas
265	2	18	elemor	el amor
266	1	13	desse	dessee
267	2	20	principio afines	principio fines
274	2	pen.	dole conoscas	dole conozcas
278	1	1	poniendo en	poniendo lo en
278	2	4	bueluas	buelues
279	1	10	vtil	vil
283	2	pen.	criador y lo	criador lo
293	1	17	no como	como no
300	1	13	assi el	assi seria el
303	1	18	todoprecioso	todo lo precioso
303	2	15	llamas	llames
304	1	16	ausencia	aussencia
306	2	19	casas	casa
		pen.	escogeran	escogen en
313	1	fin.	las	los
316	1	13	buscas	vascas
317	2	7	cantares	cantores
321	2	18	reuelarian	rebelaran.

MEDIDA-

CIONES DEVOTISSI-

mas del amor de Dios.

Meditacion primera. Como todo lo criado nos combida al amor del criador.

TOdas tus criaturas me dizen señor que te ame: y en cada vna de ellas veo vna lengua, q̃ publica tu bondad y grandeza. La hermosura de los cielos, la claridad del sol y de la luna, la refulgẽcia de las estrellas, el resplandor de los planetas, las corrientes de las aguas, las verduras de los campos, la diuersidad de las flores, variedad de colores, y todo quanto tus diuinas manos fabricaron, o Dios de mi coraçon, y esposo de mi alma, me dizẽ que te ame. Todo quanto veo me combida con tu amor, y me reprehende quando no te amo. No puedo abrir mis ojos sin ver predicadores de tu muy alta sabiduria, ni puedo abrir mis oydos sin oyr pregoneros de tu bondad: por-

A que

que todo lo que hiziſte, me dize ſeñor quié
eres. Todas las coſas criadas primero enſeñá
Gen.1. el amor del criador, que el don. La eſcriptu-
ra dize, hablando de la creacion del mundo,
que el eſpiritu del ſeñor andaua ſobre las a-
guas, como eſta la volũtad tan amoroſa del
artifice ſobre la maſſa de oro para ſacar las
imagines acabadas y perfectas: porque entẽ
damos que ſobre todas las coſas andaua na-
dando el diuino amor, el qual con ley ſuaue
las ſuſtenta y gouierna. Todo nace de fuen-
te viua de amor, y todo lo que tiene ſer, vie-
ne eſmaltado de amor: y de manera que ſi la
viſta de nueſtra alma no eſtuuieſſe ciega de
la vileza y poluo de ſu propria paſsion y a-
mor, lo primero que veria en todo lo criado
ſeria el amor del criador. De aqui es que tus
amigos ſeñor con mayor ingenio y mas ſub
til arte que aquel famoſo philoſopho llama-
do Pirodas, el qual enſeño a ſacar fuego del
pedernal: de cada criatura aunque pequeña
hazen ſaltar cẽtellas de fuego de amor. Pues
ſi la tierra me ſuſtenta y ſirue cõ ſus fructos,
el buẽ hortelano ſolicito es el ſancto amor:
el qual vna vez ſe lo mando quando la crio.
Si el ayre me refreſca y da vida, el amor ſe lo
man-

mando: que el por ſi como ſea cauſa ſegũda,
nada podria. Si el agua nos ſirue y da ſus pe-
ces, y corre con grande impetu para el mar
de donde ſalio: todo es para cumplir el man
damiento del amor. Finalmente ſi el fuego
da calor, ſi el cielo da luz y influencia crian-
do diuerſos metales en la tierra, todo es pa-
ra mi ſeruicio: y para regalo de vn ſolo ami-
go que aquel amor infinito nueſtro Dios,
en eſta tierra crio. Que ſon ſeñor ſino braſas
encendidas los elemẽtos, aues, animales, cie
los, y planetas con que puſiſte fuego a mi ela
do coraçon, para lo diſponer a amar a quien
tantos dones le embia por hazerlo dieſtro
amador? Que ſon el ſol y la luna, cielos y tier
ra, ſino joyas d̃ tu mano para nos intimar tu
grande voluntad y amor? Cada mañana ha
llaras anima mia a la puerta de tu caſa a todo
el vniuerſo, las aues, animales, campos y cie-
los que te eſperan para ſeruirte: para que tu
pagues por todos el ſeruicio de amor libre q̃
tu ſola en lugar de todos deues a tu criador
y ſuyo. Todas las coſas te deſpiertan al amor
de tu Dios: y todas como vn procurador de
ſu ſeñor, te ponen demanda de amor. Com
bidante a ſu amor el clamor grande de to-

das sus criaturas, assi superiores como inferiores: las quales con vozes manifiestas, te declaran su magestad, su hermosura y su grandeza. Los cielos cuentan señor tu gloria, y el firmamento denuncia las obras de tus manos: y no ay hablas ni lenguajes dõde no sea oyda sus vozes, y tanto que son inescusables todos los hombres. Callando manifiestan señor los cielos tu gloria: y nos dizen qual sera el aposento de tus escogidos, pues tanta hermosura dexas ver a los ojos de los mortales. O quan rico eres mi Dios, pues de tan ricas lamparas te sirues. De que traça pudo salir labor tan prima? Quien pudo hazer tan hermosa claridad, y tan diuersas influencias: tantos y tan diuersos mouimientos, sin errar vn punto? Con razon pregunta Iob y dize: Quien contara la orden de los cielos: y dira sus mouimientos? O pesado coraçon mio: como el desseo de ver tanto primor y grandeza, no te lleua a aquellas celestiales moradas? O quan grãde es la casa del señor, y quan immenso el lugar de su habitacion: Vere los cielos, obra de tus dedos: y la luna y las estrellas, que tu criaste. Todo lo que mis ojos veẽ, me dize que te ame. Pues si me con-

Psal.18.

Rom.1.

Iob.38.

Baruc.3.

Psal.18.

conuierto al mundo menor que es el hombre, y pongo los ojos en mi mismo, aqui hallo mayor causa para te amar: pues todo lo sobredicho criaste para mi seruicio y prouecho. Si abro mis oydos, oyre al Psalmista q̃ me dize: En mi conozco tu admirable sciencia. Del conocimiento de mi mismo vine en el conocimiento de tu muy alta sabiduria. Por amor de esto dixo tu propheta Esaias a los pecadores: Bolued preuaricadores a razon. En vosotros mismos, vereys quien es vuestro Dios.

Psal.138.

Esa.46.

Med. II. Como las criaturas nos embian al diuino amor.

QVanto veo con mis ojos me embia a ti mi Dios y señor: y todo lo que crié me sirue de conocer tu diuina grandeza. Como la saeta no para en el ayre, pero va delante assi nuestras consideraciones y pensamientos no han de parar en las cosas de la tierra, sino en el fin y vltimo paradero que eres tu mi Dios. Todas estas cosas que veemos son como camino para cõsiderar al criador. El espiritu del señor hinchio la redõdez de la tierra: y el q̃ todo lo contiene, tiene sciencia!

Sap.1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia devoz. Ciego es el que no es alumbrado con tantos resplādores de cosas criadas: sordo es, el que con tantos clamores no despierta: mudo es, el que con tātos effectos no alaba a Dios: y loco es el que con tantos indicios no conoce al primero principio y causa de todo esto. Abre pues anima mia tus ojos, aplica las orejas spirituales, suelta tus labios, y offrece tu coraçon: paraque veas a tu Dios en todas sus criaturas, y lo oyas, alabes, ames y engrandezcas: porque no se leuante contra ti toda la redondez de la tierra. Por no hazer esto peleo la redondez de la tierra contra los locos: y por el contrario sera materia de gloria a los sabios, los quales pueden dezir con el propheta. Deleytasteme señor en las cosas q̄ hiziste, y me gozare en las obras de tus manos. O quan engrandecidas son señor tus obras: todas la cosas hiziste sabiamē te, y la tierra esta llena de tu possession. Veo en cada criatura como en vn espejo la omnipotencia de ti mi Dios. Resplandece en las criaturas como en espejo la magestad del criador. Es el sentido puerta de la imaginacion, y con el sentido veemos las criaturas: de cuyo conocimiento venimos a conocer la

Sap. 5.

Psal. 118.

Psal. 91.

Psal. 103.

la bondad y sabiduria del criador. Queriendo debuxar Ezechiel el edificio de la yglesia comēço por el muro defuera. Antes que suba mi anima a la consideracion de las infinitas perfectiones que ay en ti mi Dios, leuantare mi coraçon a tu sancto amor: atraydo de estas cosas exteriores que cō mis ojos veo, pues ellas me lleuan a tu conocimiento. Ay de vosotros que no mirais a lo que haze Dios, ni considerays las obras de sus manos: dixo tu sancto propheta Esaias. Muchas vezes por las obras son conocidos los maestros que las hizieron, aūque no los veamos con los ojos corporales. Las imagines de Phidia insigne estatuario demostrauan quien era, y lo conocian los que nunca lo auian visto: y Prothogenes conocia tambien al gran pintor Apeles por vna linea que hizo. O criador de todas las cosas: que imagen ay tan clara de quien eres tu, como soy yo? Que lineas mas subtiles, ni delicadas pudo obrar la mano de algun artifice ni ingenioso y muy excelente pintor, que lleguen ni se puedan cō parar con el primor y estremada hermosura de los resplandores del cielo, y flores de los campos? Pues si miramos la orden, armonia,

Ezes. 40.

Esa. 5.

y concierto de este vniuerso: que puedes dezir anima mia, sino estar eleuada y suspensa en tu Dios? Es vna musica tan acordada con tan admirable consonancia y proporcion, q̃ si no fuesses sorda te harian oluidar de todo lo criado, transformada en tu criador. Cada cuerda de la vihuela suena dulcemente: pero todas juntas, hazẽ suaue melodia. Cada criatura por si sola me representa tu infinito poder, y bondad ineffable: pero consideradas todas juntas, y mirando la orden del vniuer-
Psal. 118. so, ponen estraña admiracion. Con tu ordẽ perseuera el dia: porque todas las cosas te siruẽ. Quando el diestro tañedor pone en proporcion las vozes cõtrarias y diuersas de las cuerdas del instrumento, aunque no le veas lo juzgas por grande en su arte. Si miras anima mia a todo lo criado, hallaras marauillosa consonancia en las cosas cõtrarias vnas de otras: pues los elementos con tener qualidades contrarias no pelean vnos contra otros, ni las cosas baxas contradizen a las altas: pero todas concuerdan y hazen musica de mesurable proporcion y concierto, mouiendolos la mano de aquella sabiduria infinita de tu Dios. Esto señor teniẽdo como vihue-

la la vniuersidad de las cosas, junta las cosas celestiales con las terrenales: y las vniuersales con las particulares. Mirando esta diuersidad de cosas tan bien ordenadas, pienso cõmigo en aquellas palabras del sabio que dizen. Mas hermoso es el que esto hizo. O quãto mas hermoso deue ser el que todo lo hizo, porque el autor de la hermosura lo pinta todo. O qual deue ser la prouidencia de aql que a tanta multitud de cosas prouee tã por estenso, como si para vna sola fuesse Dios. De donde se sacan los matizes de las yeruas, la dulçura de los frutos, las pinturas de las aues, y hermosura del mundo? O quan poderoso deue ser el que de nada hizo esto: y quã sabio el que dio tã diuersas astucias a los animales, tantas propriedades a las rayzes, tantas virtudes a las yeruas, y tã varios ingenios a los hombres: lo qual todo junto en su comparacion es como sino fuesse. Leuãtate pues anima mia, abre los ojos y despierta: y sino vees la virtud diuina que obra estas cosas, mira las obras, pues ellas manifiestan al que las hizo: para que sea conocido, el que no puede ser comprehendido. Por amor de esto dixiste tu señor a vnos ciegos que teniẽdose de-
Sap. 19.

lante no te conocian. Si a mi no me creeys, creed a mis obras. Ellas dezian quié tu eras, si tuuieran ojos los que las veyan para consi derarlas: y como fuera posible, que las consideraran, y no te conocierã? Tampoco fuera posible conocerte, y dexar de amarte.

Ioan. 10.

Med. III. Como Dios ha de ser amado, por si mismo.

SVmma peruersidad es fruir de las cosas q̃ hemos de vsar: y vsar de lo que deuemos fruir. Fruir es amar vna cosa por amor de si misma: y vsar es amarla no por si, sino por amor de otra cosa. Aquel es malo que vsa del criador, y frue de la criatura. Ama a Dios no por el, sino por respecto de otras cosas, y por los bienes que del espera: y ama a la criatura por amor de si misma. Este tal preuaricador es de la ley, y peruierta la orden del amor. Indigno es de Dios, el que ama sus cosas mas q̃ a Dios. El amor tiene su fin, y aquello que es fin vltimo, es lo que verdaderamente amamos: y vsamos de todos los otros medios no amandolos por si mismos, sino porque son medios prouechosos para alcãçar el vltimo fin que amamos, donde el amor se quieta y descan-

dessa. Pues que mayor injuria puedes hazer anima mia a tu Dios, que amar sus dones mas q̃ a esse mismo criador tuyo? Sino amas a Dios por si mismo, sino por lo que te da, y por lo que del esperas: no prefieres y estimas en mas el don que el dador? Injuria haze la esposa a su esposo, quãdo quiere los joyeles y dadiuas del esposo mas que a su persona. Bueno es tu esposo, y digno de ser amado por si mismo. Muchos aman a otros hõbres no por sus riquezas, ni fauores, ni bienes que posseen, pues los que aman tienen mas abundancia de estas cosas que ellos: pero amãlos por ser buenos, y de sabrosa y dulce conuersacion. Pues porque señor no hare yo contigo lo que haze vn hombre cõ otro hombre: amandote por quien tu eres, sin buscar mi proprio interesse? Amo te quanto puedo, y todo lo que es a mi possible: y con todo esto estoy descontento por lo poco q̃ te amo, porque quisiera tener potencia infinita, para amarte infinitamente. Si por caso imposible pudiesse estar en la gloria gozando de la vista de tu diuina essencia, teniendote offendido, o arder en el infierno suffriendo todas las penas que padecen los dañados estan-

estando bien contigo: mas quiero ser atormentado en el profundo del infierno, teniendo tu diuiña gracia, que gozar de tu gloria con tu offensa. Mi gloria es tenerte contento: y mi infierno, estar tu de mi offendido. Concedeme señor tu gracia, y haz de mi lo que quisieres. Dame tu sancto amor, y ordena de mi a tu volútad: la qual si es que yo padezca todos los tormentos del infierno, en el estare como en el paraysso, pues te sirvo en ello, y hago tu voluntad. Si aborrezco aquel malauenturado lugar, no es tanto por la pena que recelo, como porque se que los q allí moran son enemigos tuyos: y si amo la biéauenturança eterna y gloria celestial, no la quiero tanto por mi regalo y deleite, como porque se que los que allí te gozan son tus amigos, y estan seguros y muy ciertos que nunca te offenderan. Esto solo desea mi alma que es nunca offenderte, y perseuerar siépre en tu sancto amor. Asegurame de tu amistad, y corta por do quisieres: porque a mi basta tenerte conmigo para nunca ser triste, ni recebir enojo por cosa que me succeda. A ti solo quiero, a ti solo amo: a mi muy bueno es llegarme a ti, y solo esto me basta.

Psal. 72.

O

O quan süaue es señor tu espiritu, quan dulce tu conuersacion: y quan digno eres de ser amado por ti mismo. Sap. 12.

Siruo es y muy vil mercenario el que busca otra cosa sino a ti. Tan poca cosa eres tu siendo summo bien, y bondad infinita que no mereces ser amado por ti: sino solo por lo que tienes, y nos puedes dar? De manera señor que sino tuuiesses que darnos, no serias amado de nosotros. O quanta injuria te haze el que te sirue y guarda tus mandamientos, no tanto por amor de ti, ni porque tu lo mandas: como por su particular prouecho. En el Deutero- Deut. 6.
nomio despues que dixo Moysen que te amassemos, añadio diziendo: Has de amar a tu Dios, assi como el te lo manda. En esto nos dio a entender que la causa y razon principal porque te deuemos amar, es porque tu lo mandas y quieres. No solo por los bienes que de ti esperamos, no por amenazas con tormentos a los que no te aman, sino mas principalmente porque tu lo mandas: y pues tu voluntad es que te amemos, por solo esto te deuemos amar. El que dize q te ama, y guarda los diez mandamientos de tu ley solamente o mas principalmente porque le desla glo

ria:

Universidad de Deusto
Biblioteca

ria: tégase por despedido della. No es guiado este tal por tu sancto amor, pero es lleuado del amor proprio: y a si mismo busca en lo que haze. Si vn hijo dixesse a su padre, q̃ le obedece y haze todo lo que le manda, no porque es su padre, ni por amor que le tiene, sino solamente por heredarle: no merecia que el padre desheredasse al tal hijo? No lo lançara de su casa, y mejorara al hijo que lo ama, y le sirue sin interesse? Para quié quiere el padre su hazienda, sino para el hijo que le tiene amor? Para quien quieres tu mi Dios la gloria, sino para los que te aman? Tu Apostol dize. No vio ojo, ni oyo oreja, ni llego a coraçon de hombre, lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. La vida eterna es para los que te aman: y desheredado sera de ella el que no amádo a Dios busca a Dios no por Dios, sino por sola su gloria. Para los que te aman tienes señor guardada tu bienauenturança: y los hijos q̃ te siruen por amor entraran en ella. El que a ti solo busca, hallarte ha: y terna contigo todos los bienes. A ti solo amo y quiero, y tu solo eres el premio de mis trabajos: segun aquello que dixiste al patriarcha Abraham. Yo soy tu gualardon gran-

1. Cor. 2.

Gen. 15.

grande, y copioso. Tu eres aquel gualardon muy abundante y grueſſo: del qual hablando contigo dixo Dauid en el Psalmo. Incline mi coraçõ para hazer tus justificaciones, por amor del gualardon. Debalde deues amar anima mia al que debalde te compro: dando el precio de tu redempcion, sin que merecieſſes ser redemida. No quieras fuera del otra cosa, pues el solo basta para ti. Por auarienta que seas, te deues contentar cõ solo el. Aunque tu auaricia quiera posseer el cielo y la tierra, mas es aquel que hizo el cielo y la tierra. En el solo ternas todo quanto puedes desear, y todo lo que puedes pretẽder. Perdona señor a tu pueblo (dixo Moysen a Dios) o quitame del libro de la vida. No queria Moysen ser apartado del amor de Dios: pero tãto amaua a Dios, y a los proximos, que por amor de ellos queria ser priuado de la gloria que era su proprio prouecho y interesse, contentandose con solo el amor de Dios.

Psal. 118.

Exod. 32.

Med. IIII. Que Dios ha de ser amado, por ser summamente bueno.

Si

Universidad de Deusto
Biblioteca

SI el objecto de nuestra voluntad es el bien verdadero o bien aparente, o summo bien y bondad infinita de mi Dios: porque no to amara mi coraçon sobre todas las cosas, siendo tu summamente bueno y la misma bondad? Es imposible amar el hombre alguna cosa sino fuere verdaderamente buena, o so color y razon de algun bien. Quando ama lo malo, no lo quiere en quanto malo, sino porque viene el mal cubierto con algun bien: del qual cenumidose la voluntad, es lleuada engañosamente a querer lo malo, el qual nũca seria amado de nuestra voluntad si viniesse descubierto. Representa el mundo a la voluntad bienes aparentes, como son dele y tes, honras, prouechos temporales, y otras cosas semejantes: debaxo de los quales bienes transitorios y falsos viene escondida la muerte de la culpa, con las abominaciones de los vicios y peccados. Estos engaños recibes tu anima mia quando afficionandote a estas vanidades exteriores, compras a costa de perder tu libertad, los eternos y perdurables tormentos. No se que preuaricacion y maldad es esta, pues siendo tan natural a tu el amar lo bueno, como al fuego el quemar: dexas a tu

Dios que es summamente bueno, y vn acto puro de bondad, por vna bondad tan superficial, como es la bondad que resplandece en la criatura. La bondad de la criatura no es, si no vna pequeña gota q̃ mana de aquel pielago infinito y profundo abismo sin suelo de la bõdad ineffable del criador. Pues porque dexas la existencia por la apparẽcia, lo viuo por lo debuxado: y lo que es verdaderamente bueno, por vna sombra de bien? Debaxo de essa pequeña bondad que vees en las criaturas la qual recibierõ empresta da de la summa bondad del criador, estan muchas imperfectiones escondidas: pero la bondad del señor es propria suya, sin mezcla de alguna imperfectiõ. Pues q̃ malignidad es la tuya, q̃ dexãdo al q̃ es substancialmẽte bueno, y essencialmẽte bueno, y tã digno d' ser amado por ser la misma bõdad: te vas tras vn poco de biẽ momentaneo q̃ cubre muchas faltas y defectos dignos de aborrecimiento? Ninguno es bueno sino solo Dios, dize la escriptura: porque solo el es substancialmente bueno, y su bondad es natural a el, y propria de su essencia: mas la bondad de la criatura es adquirida, communicada, empresta da, y muy su-

Mat. 19. Luc. 18.

perficial: y no es buena de si misma, sino por participacion, que es por la bondad que recibio de Dios. A ti mi Dios que eres origen y manantial de donde proceden todas las bondades que amo en la tierra, ame mi coraçon sobre todas las cosas: pues segun su naturaleza no puede ser lleuado sino de lo bueno, ni captiuo sino del bien verdadero o apparéte. A ti señor que eres summo bien y verdadera bõdad deuo yo amar, pues eres todo bueno, y centro de mi alma: y eres fin de mis deseos, descanso de mi coraçon, y cumplimiento de mi voluntad. Tu eres essencialmente bueno: y toda otra bondad es cosa muy accessoria, y indigna de emplear en ella mi amor. Mandaste a tu siruo Moysen que hiziesse vn propiciatorio, que era vna tabla ancha y grande de oro puro y macizo, sin pintura alguna: la qual estaua encima del arca del testamento entre dos Cherubines que la mirauan, de donde dauas tus respuestas. Si como dize tu sancto Apostol, todas las ceremonias de aquella ley eran figura de la ley de gracia: que representa aquella tabla de oro puro y macizo, sino tu bondad pura, solida, substancial y verdadera? Es en nosotros la

Exo.25.

1.cor.10.

la bondad como oropel que assienta sobre muchos defectos y flaquezas: pero en ti esto da oro fino, por ser tu essencialmente todo bueno. La pintura es cosa muy accidental y exterior, y por esso mandauas que esta tabla no se pintasse: porque en ti no ay cosa accidental, ni es accidente la bondad que te conuiene por tu propria naturaleza. Era grãde y ancha: porque tu grande bondad estẽdiesse a los estraños, y a los infieles, y enemigos. Nace el sol para los buenos y malos: y embias el agua sobre los justos y injustos. No desechaste al ladron que te llamo en la cruz: no despreciaste a la muger peccadora que te busco en casa del phariseo: no te escondiste de la adultera que te presentaron en el templo, y no te desdeñauas de recebir a los peccadores y comer con ellos, no obstante las murmuraciones de los phariseos. No eres acceptador de personas: ni llego a ti algun peccador por grande que fuesse, que no hallasse essas entrañas de amor para su remedio abiertas. Aquellos señor se quexẽ de ti, y de tu soberana bondad, que buscandote en sus tribulaciones y trabajos, no hallaron en ti blando y benigno padre para socorrerlos y

Mat.5. Luc.23. Luc.7. Ioan.8. Luc.15. Act.10.

ayudarlos. O quán ancha y estendida es esta tu bondad clementissimo señor, pues abraças al pobre, y al esclauo, y siruo vil y miserable y mezquino peccador: assi como al grande, poderoso, y rico, y como al que esta muy adelante en tu seruicio. Dos Cherubines estauan mirando y contemplãdo el propiciatorio: porque se entienda que solas dos naturalezas angelica y humana te conocen, y solos los angeles y los hombres tienen noticia de tu bondad infinita. Tenian tendidas sus alas: porque en la consideracion y contemplacion de tu bondad encẽdiessen nuestros desseos, y estiende el alma sus affectos, volãdo con sus sanctos exercicios y heruiẽtes sospiros: amando la voluntad sobre todas las cosas al que conoce el entendimiento ser digno de ser amado mas que todas ellas. Porq todo lo que se ve se ve en la luz, por amor de lo qual es la luz mas visible: assi como por que todo lo que se entiende por razon de la verdad se entiende, y por esso la mesma verdad es mas intelligible. Assi todo lo que se ama es amado por razon de algun bien que tiene, luego el mismo bien es mas digno de ser amado. Pues como tu señor seas el mismo

mo bien, por razon de tu bondad eres merecedor de ser summamente amado. Amarte he señor fortaleza mia, firmamento mio, refugio mio, y libradór mio. Mas eres en ti mismo, que quanto has hecho por nosotros: y assi es justo que te ame mi coraçõ, por tu bõdad infinita, y aun mas que por lo que por mi hiziste. Deues pues anima mia sumirte en aquel pielago infinito de la bondad de tu Dios: y entrar en el profundo abismo del summo bien de tu criador. Arda mi coraçõ en esse horno de fuego de charidad immensa de ti mi Dios: y abrasense mis entrañas encendidas en el amor de tu eterna y soberana bondad. Amar te he Dios mio, bien infinito, ineffable bondad, y amor sin termino ni medida, todo quanto puedo, y sobre todas las cosas: pues eres summo bien, y la fuente de donde manan los bienes que tienen todas las otras cosas. Psal. 17.

Med. VI. Que Dios ha de ser amado, por ser summamente hermoso.

SI la hermosura tanto poder tiene para robar las voluntades: O coraçon mio porq

no te captiuas de aquella hermosura immen
sa de tu criador? O fuente de toda hermosu
ra, de la qual todas las otras hermosuras pro
ceden: porq̃ no soy todo lleuado de la gran
de perfection de tan estremada y soberana
lindeza? La hermosura delas criaturas peque
ña es, trãsitoria, mometanea, y perecedera.
Oy es fresca como la flor del campo, y ma-
ñana esta marchita. La hermosura de la cria-
tura falta, y dexa de ser al mejor tiempo: pe-
ro la hermosura del criador para siẽpre per-
seuera, y esta con el. Toda hermosura com-
parada con la hermosura del señor, es feal-
dad muy grande. Pues porque anima mia te
detienes en el amor de la fealdad de la cria-
tura engañosa, cubierta cõ vna falsa apparẽ-
cia de hermosura: y dexas a la misma hermo
sura de tu Dios? Mas ventaja haze la hermo
sura del criador a la de la criatura, q̃ el cuer-
po a la sombra. Pues tãto te combida la som
bra aque la ames: porq̃ no te captiua la luz a
que la quieras? Si tanta admiracion te causan
las labores que no pudieron ser recebidas cõ
la perfection que tenian en el dechado por
la torpeza del subjecto donde fueron labra-
das, como no quedas fuera de ti contemplã-
do

do la hermosura y perfection que tenian en
el dechado de donde se sacaron? Que hom-
bre aura en el mundo que afficionandose a
vna figura muy hermosa sacada al natural
de vna persona, no se afficione mucho mas
ala misma persona? Pues si todas las criaturas Gen. 2.
son debuxos de la mano de tu mi Dios, y el
hombre es imagen y semejança tuya: porq̃
señor no me afficionare mas a ti, que a tu ima
gen y debuxo? y si yo amo con tanto cuyda
do las cosas que comparadas a la nobleza de
mi anima, gran parte del bien que tienen es
ser cobdiciadas de mi: porq̃ no amare a aquel
sin el qual no ay biẽ alguno, y que crio estas
cosas por amor de mi? Sera mi coraçon capti
uo de la hermosura infinita de mi Dios. O
hermosura tan antigua y tan nueua, quã tar
de te conoci, y quan tarde te ame. Porventu
ra no eres tu señor aquel de quiẽ dize el Psal- Psal. 44.
mista, que eres hermoso entre los hijos de Can. 5.
los hombres? De ti dize la esposa q̃ eres blan
co y colorado, escogido entre millares. Y si
en este destierro nõ veo la hermosura de tu
diuina magestad, assi como eres hermoso en
el cielo, por los effectos vengo en conoci-
miento dela causa: y por la hermosura delos

cielos, planetas, arboles, flores, y variedad de muy viuas colores de las cosas que tus diuinas manos fabricaron conozco mi Dios y señor, ser abismo infinito de hermosura, la hermosura de donde estas hermosuras tiené su origen. Pues si aqui en alguna manera venimos en noticia de tu diuina hermosura, que es principio y causa de todo lo hermoso: porque el conocimiento de mi juyzio y razon no me arrebata con impetuoso aceleramiento, y me lleua al amor de tanta perfeció y hermosura? Captiuaron los trajes dela hermosa Iudith al principe Holophernes, y la hermosura de Hester conuertio en blandura el pecho ayrado del rey Assuero: y la hermosura del arbol de la vida hizo a Eua que se oluidasse de ti, y del precepto que le pusiste. Pues como no me oluidare yo de mi mismo, y de todas las cosas del mũdo, por amor de essa hermosura infinita: pues vna hermosura tan temporal cómo la de aquel arbol hizo a nuestra primera madre que te pusiesse en oluido? Vanidad dize la escriptura que es esta hermosura temporal, por burlar tan presto al q̃ la ama. Mas aquella hermosura eterna que es propria de ti mi Dios durara en tã to

Iudith.16. Hester.15. Gen.3.

Pro.31.

to que tu durares, que sera para siempre sin fin. Recreauase Ionas debaxo de la verdura de la yedra verde: la qual roida del gusano, secose luego. Anexa es la sequedad y fea corrupcion a toda hermosura corporal, qual es la dela criatura. Pues a quien ha de acudir mi anima, y en quien ha de emplear su coraçon mi amor: sino en essa perpetua y infinita hermosura que nunca se acaba ni se seca? Si por ser corto de vista en esta vida transitoria no veo tu hermosura con los ojos corporales, basta que con los antojos de la fe la alcance a conocer: en cuya consideracion mi anima y mis potencias son transformadas en ti, y lleuadas al amor de tu ineffable hermosura. Grande es el poder que tiene la hermosura corporal para ceuar los ojos, y lleuar tras ellos el coraçon: y mayor es la torpeza y pesadumbre del que puede acabar consigo de boluer el coraçon a alguna hermosura corporal, teniendo presente a vna hermosura tan sin medida como la de ti mi Dios: que haze fuerça a las criaturas insensibles a seguirla.

Ionc.4.

Med. VI. Como ha de ser Dios amado.

SI quieres anima mia saber el modo q̃ has de tener en amar a tu Dios, es sin modo: Quando mando amar al proximo, puso tassa diziendo, que lo amasses como a ti, y no mas que a ti: pero mandando que amasses a su diuina magestad, no puso limites, mas antes dixo absolutamente que le amasses, porque Dios ha de ser amado todo quanto pudieres amarle. Eres señor tan bueno que por mucho que la criatura te ame, nunca te amara quanto mereces ser amado: y por tanto la medida con que te ha de amar, es amarte sin medida. Assi dize la escriptura. Glorificad a Dios quanto podeys, porque mayor es que toda alabãça. Ama pues anima mia a tu Dios quanto el es amable, y esso te basta. Porque te marauillas de esto que te digo? Porventura no sabes q̃ la escriptura nos lo manda loar segun la muchedumbre de su grandeza: cõuiene a saber como el es loable? Diras me q̃ ninguno lo puede assi amar como el mesmo, ni loarle tampoco: porque el mismo se ygua la a si amandose, cuyo amor es infinito, como

Matt. 22.

Eccli. 43.

Psal. 150.

mo lo es tambien la grandeza. Bien dizes, pero sino puedes bastar a loarle, no cesses de loarle: y sino puedes amar como deues, ama quanto puedes, porque no tienes porque temer, hazer excesso ni demasia en el amor, dõde la facultad y poderio es vencido de la gloria y excelencia del amado: y el poderio del amador, y la facundia del que alaba es vencida de la virtud y merecimiento del alabado. Arden aquellos Seraphines, y enciendẽse las virtudes angelicas en amor del, como esta escripto. El que haze a sus espiritus, angeles y a sus seruos fuego quemãte. No cessan jamas de aquel ardor: porque nũca les parece que han ardido harto. Y que es todo el amor de aqui comparado con el ardor y fuego de aquellos espiritus angelicos, y animas bienauenturadas? Todo nuestro amor es grande tibieza, si se compara con la fragrancia y encendimiento dellos. Amote pues Dios mio y mi señor sin manera y sin medida, porque assi nos amaste: y tu que hiziste todas las cosas en peso, cuenta y medida, en amar no tuuiste modo ni medida. En esto solo excediste Dios nuestro y pasaste el modo, excediendo sobre manera, y excediẽdo

Psal. 103.

Sap. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sobre toda razon y entendimiento: y guardando en todas las cosas desde el principio manera, en amarnos no quisiste tener modo ni manera mas sobre manera fue excessiuo y demasiado. Perdona señor te supplico, perdona a tu sieruo, que habla de ti con gozo y osadia grande: porque demasiado y muy demasiado fuiste en amarnos Dios nuestro.

No es por ventura demasiado, que este el hijo de Dios colgado en la cruz por vn vil gusanillo? No es excesso grande que muera el criador, porque viua la criatura? No es estraño y excessiuo caso de amor perder la vida el hazedor por la obra que hizo: y el innocente por el culpado, y el justo por el peccador? Si esta es medida señor, cerca de vuestra sabiduria es medida: porque cerca de todo entendimiento criado excesso es este y muy grande excesso, y demasia grande. No temere de dezir lo que el euangelista dixo que hablauan Moysen y Elias en la transfiguració de tu passion sagrada: a la qual Sant Lucas llamo excesso. Naturalmente ponemos la mano y el braço a peligro por defender la cabeça que es miembro mas principal: pero excesso fue de grande amor que tu mi Dios y señor siendo nuestra cabeça te pusiesses a peligro de muerte y muriesses en la cruz por amparar a nosotros miembros tuyos. Luc. 9.

Tambien tu sancto Apostol lleno de espiritu, no temio de dezir que fue demasiada aquella charidad con que nos amaste: y de tal manera q̃ siendo hijo de Dios te diste por vnos viles y despreciados esclauos. O verdadera- Ephe. 1.
mente excessiua y muy grande charidad: y que traspassa los terminos de toda charidad. A la obra de nuestra redempcion, copiosa re- Psal. 129.
dempciõ la llamo el prophcta: pero mas propriamente la llama el Apostol excessiua y demasiada. Excessiua fue tu charidad, pues pagaste en tu passion por nosotros mas de lo que deuiamos. Excessiua satisfaction: pues bastando para nuestra satisfaction vna gota de tu sangre, por razon de la infinidad del supuesto, la diste toda, mostrando el excessiuo amor q̃ nos tenias. Assi tego yo de amar a ti mi Dios tan excessiuamente y tan deveras y tan de proposito que no aya termino, ni medida en mi amor. Saldre de mi mismo, y saldre fuera de mi amandote sin estar en mi; embriagado de este tu sancto amor, y enagenado de mi: porque si el amor es verdade-

dallerō ha de ſacar al hombre de ſus caſillas y fuera de ſi, porque el amor ſuſpenda y haze eſtaſis. Por amor de eſto en los Cantares Can.1. ponderando el eſpoſo el amor de la eſpoſa lo compara al vino, por la propriedad que tiene el vino de enagenar deſi al que mucho Can.2. beue del: y la eſpoſa le dize. Metiome el rey en ſu botilleria, y porque hablaua de la charidad, tratando de eſte vino añadio luego diziendo: y inclino mi voluntad a diuerſos grados de charidad. Herida podra ſalir el alma en el perdon y ſuffrimiento de las injurias: mas conſiderando el exercicio en que ſe exercito tu amor, ya es muy facil y muy amable. O mi Dios y bien infinito, quien tuieſſe la ſabiduria de los angeles para declarar eſte tu penſamiento a cerca de noſotros. Cierto ſoy que quien fueſſe de eſto biē enſeñado, ſeria de tu diuina mageſtad, y de tu bondad perfectamēte enamorado. Tu amor puſiſte en la cruz, y en hiel y vinagre: y el nueſtro en panales de miel. O que dura ley la de tu amor mi Dios acerca de noſotros, y quā dulce y facil la nueſtra acerca de ti: pues haſta en el morir no cumplir la ley de vueſtro amor, y haſta en viuir en vueſtro reyno y glo-

y gloria no podemos cumplir como deſſeamos la ley de nueſtro amor. Pero en quanto puedo y fuere a mi poſsible, amarte he en eſta vida mas que a mis coſas, y mas que a mi miſmo. Por amor de eſto preguntaſte a tu Apoſtol Sant Pedro ſi te amaua mas que a Ioan.21. los otros: porque quieres ſer de noſotros amado mas que todas las otras coſas, y ſobre todas ellas, y ſin termino y ſin medida. Todas las otras virtudes tienen medida y taſſa, mas ſola la virtud del amor y de la charidad no la tiene.

Med. VII. Como Dios ſolamente ha de ſer amado.

LOs pies del anima ſon el amor: y del amor ſoy lleuado dōde quiera que voy. Y como eſte nueſtro cuerpo tiene dos pies con que anda: aſsi el anima tiene dos amores y affectos que la lleuan, que ſon tu amor ſanto y diuino, y el amor de las coſas mundanas. Deſpues que Iacob lucho con el angel, Gen.32. y fue llamado varon que vee a Dios, tocole el angel en vna pierna, y quedo coxo de vn pie. En conociendo ſeñor mi anima la excelencia de tu bondad, y en deſcubriēdo algo de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de tus diuinas perfectiones, luego anda coxeando en el amor del mundo: y camina derecha por el camino de tu sancto amor. Porque sera mi anima adultera, teniendo esposo tan hermoso y rico, y tan digno de ser amado? Sere coxo en el amor del mundo, y camino de maldad por andar ligero por las sendas de tu diuino amor quando gustare de tu dulçura; segun aquello que dize el Profeta, hablando contigo. Corri por el camino de tus mandamientos, quando ensanchares mi coraçon. Estiende las telas del coraçó la alegria y gusto del amor: la qual alegria haze que corra con deleite por la guarda de tus mandamientos. La carga del amor del mundo apesga las alas de tu amor: paraque no buele a ti mi Dios, siendo centro de mi anima. Pues porque querre yo cargarme có el amor de cosas que impiden el buelo de mi anima para su criador y esposo? Aborrecere de coraçon todo lo que es fuera de ti, pues tu solo bastas para mi. Menos te ama señor, el que contigo ama otras cosas, si por ti no las ama. Partido tiene el amor y diuidido esta el coraçon del que no contento có tu solo amor, ama y no por ti las criaturas. Marauillosa

Psal. 118.

uillosa cosa es que, siendo el hombre quien es te contentes tu mi Dios con solo el: y siendo tu quien eres, no se contente el hombre solamente contigo, sino que quiere amar contigo otras cosas, y no por ti, como si tu solo no bastasses para el. Como señor, Dios mio y todo mi bien: tan poca cosa eres tu, q no bastas para mi? O centro de mi coraçon, y esposo de mi alma, y que quise yo en el cielo ni en la tierra sino a ti? Si tu eres el mismo bien y contienes en grado eminente todos los bienes: porque anda mi anima buscando bienes en las miserables criaturas, y dexa a ti fuente de todos los bienes? Porque anda mi coraçon rastreando por el amor de las criaturas, auiendome la experiencia enseñado q no me quietan, ni hallo en ellas verdadero descanso? Quando no son posseydas, son codiciadas: y aborrecidas, en auiendolas. Ellas me dizen que ame solamente a ti. Tengolas en mucho precio antes que las alcance: y despues de alcançadas son estimadas en nada. Antes de alcançadas tenian este bié, q̃ era por su ausencia poder mouer mi desseo con apparécia de bien, mas vano que verdadero: pero despues de posseydas cessa el desseo, y cessan-

Psal. 72.

cessando el desseo se descubre su poco valor: y assi son tenidas en poco. Quato la criatura es mas posseyda es mas conocida, y quãdo esta ausente es ignorada: posseyendose se communica, y communicandose manifiesta los defectos que antes no erã conocidos, y assi la voluntad la tiene en menos que antes. Mucho amaua Amon a su hermana Tamar, y tanto que estaua enfermo por el grãde amor que le tenia: pero despues que alcãço lo que desseaua, fue mayor el aborrecimiento que le tuuo, que el amor que primero le auia tenido. Dan luego en rostro los bienes de la tierra: y en començando a gozarlos, nos estan çaheriendo con sus imperfectiones y defectos. Pues si tu mi Dios quãto eres mas amado y posseydo, descubres mas las riquezas de tu bondad y tus infinitas perfectiones: paraque quiero yo texer contra el mandamiento dela ley, vestidura de lana y lino, mezclando el amor imperfecto de la criatura con la excelencia de tu sancto amor? La criatura si me fauore en algo, no quiere en todo: y si quiere en todo, no puede: y si en todo quiere y puede (lo qual es imposible) no en todo lugar ni en todo tiempo.

2. Reg. 13.

Deut. 22.

po. Pues porque no terne en mas ser amado de quien me puede fauorecer en mas cosas que yo puedo conocer, ni penfar, ni desfear, ni pedir: y esto en todo lugar y tiempo? O quan enhechizados nos trae el mũdo y nuestra propria carne, y quan fin centella declaro conocimiento: pues dexamos de amar a aquella bondad eterna y admirable hermosura de Dios, por abaxarnos a cosas tan viles como las criaturas de este mundo. Todas las criaturas me estã diziẽdo. Ama a tu Dios, y no a mi. Porque me amas? Porque me quieres? Mira que soy tierra y poluo. Que vees en mi que no sea ageno? Ama solamente al que de nada nos crio, y nos dio todo lo que somos. Guarda que te engaño: porque falso es todo lo que amas en mi, y todo lo q̃ quieres y desseas, y te parece biẽ. Cata que si me amas, yo te matare, y te causare la muerte. Yo no soy sino para leuantar tu coraçon, paraq̃ ames a tu criador y mio. Quanto mashermosa es la criatura, y mayor saeta de amor te hecha: tanto mas te enciende en el amor de tu señor. Pues si amas anima mia estas cosas temporales por la hermosura que vees en ellas: mucho mas deues amar a ti misma, pues ves

Universidad de Deusto
Biblioteca

ces en lindeza y perfection a todo lo terre-
no. Si viesses la hermosura de tu rostro cono
cerias claramente quã digna eres de reprehé
sion: pues piensas q̃ ay alguna cosa fuera de
ti, digna de tu amor? Pues si el amor no pue-
de ser solitario, y saliendo fuera de si ha de
amar a otro: a quien has de amar sino a tu re-
fugio y amparo que es tu Dios, pues todo lo
corporal es menos que tu? Injuria haze a si
mismo, el que pone su amor en las cosas que
no son dignas del. Conuiene que cada vno
considere a si mismo: y despues que conocie
re su dignidad no ame las cosas que son me-
nos que el, por no hazer injuria a su amor.
Porque las cosas que son hermosas, conside
radas por si: son despreciadas, comparando
las con otras mas hermosas. Y como es locu
ra juntar las cosas feas con las hermosas: assi
es cosa indecente, y gualar las cosas que no
tienen sino vna baxa imagen de hermosura,
con las que son perfectas y acabadas en her-
mosura. Sino quieres anima mia tener amor
solitario, no quieras tenerle vil y apocado:
Si quieres vnico amor, quiere al vnicamente
amado. Sabes que el amor es fuego, y que el
fuego busca materia donde arda: pues guar-
date

date que no amas cosas que te siruan de hu-
mo. Mira tu hermosura, y entenderas que
hermosura deues amar. Todo el mundo te
esta subjecto: y tu no digo a todo el mundo
sino no se que partezilla del mundo, que en
su especie no es hermosa, ni en el bien neces
saria, ni en la quantidad grande, ni en la bon
dad muy buena, no te desdeñas de admitir
en tu amor. Si estas cosas amas, amalas como
beneficios de tu Dios, y con tal condicion:
poniendo todo tu amor en tu criador y su-
yo. No ames mas los dones que te da, que el
affecto del amante. Mayor injuria hazes a
su charidad, si recibiendo sus dones no le pa
gas el amor en la misma moneda, amando a
quien te ama. Desecha sus dones si puedes: y
si estos no puedes despreciar, pagale con el
mismo amor. Indigna eres del amor de tu
Dios, si pones tu amor en estas cosas tempo
rales. Ama a el, y ama a ti por amor del: ama
sus dones por el, amale porque gozes del, y
ama a ti porque seas del amada.

Med. VIII. Como Dios ha de ser ama-
do, por ser centro de nuestra
alma.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TOdas las cosas naturalmente apetecen su centro, y desean su perfection y fin: y en el descansan y se quietan. La piedra apetece su centro natural, y por esso descienden los rios corren para el mar, de donde salieron: y assi con grande impetu se mueue por llegar a su proprio lugar. El fuego sube con ligereza a su esphera: y no para hasta llegar a su vltimo fin. O criador de nuestras animas: y quien eres tu mi Dios, sino fin y centro dellas? Criaste nos por amor de ti: y esta inquieto nuestro coraçon, hasta llegar a ti. Como la piedra es inclinada a baxar al centro, assi mi anima desea el summo bien que eres tu mi Dios: y como esta violẽtada la piedra fuera de su centro, lo qual se muestra pues en quitandole el impedimento que la estorua luego baxa a baxo: assi mi anima nunca esta quieta ni sossegada, hasta llegar a ti. No se quieta mi anima en las riquezas, no en las hõras, ni en los deleytes: sino solamẽte en ti mi Dios, verdadero descãso y reposo de mi coraçon. Esto consideraua el sabio quando dixo. Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Vano es todo lo que no occupa lugar: y vanas son todas estas cosas terrenales, pues no

Eccles. 1.

no inchen la capacidad del alma, ni cumplẽ sus desseos, ni son parte para satisfazer a sus apetitos. Pues si todas las cosas naturalmẽte caminan para su fin, y tu señor eres el fin del hombre, y el mas perfecto de todas las cosas, con mayor impetu y acceleramiẽto es justo que caminemos nosotros para ti: de lo que las otras cosas naturales caminan para su cẽtro, y para sus fines particulares, y porque los pies con que se llega mi anima a ti son sus affectos, necessaria cosa es que yo ame a ti mi Dios: porque llegue a mi centro. A este reposo y quietud nos llamas señor, quando dizes en tu sancto euangelio. Venid a mi todos los que trabajays y andays cargados: porq̃ yo os recreare. Andays inquietos y desassossegados, siruiendo al mundo y a vuestras passiones: venid a mi y estareys en vuestra esphera, gozando de quietud y reposo. Quiebra pues anima mia muy de veras con el mũdo, y dexando sus pesadas cargas, buelue a tu descãso: porque muy claro esta si quieres abrir los ojos q̃ la fuerça del amor te lleuara a tu señor, como a tu proprio centro. Bien vees que no tienes descanso fuera del: por lo qual quando para el fueres, entonces descãsaras:

Matt. 11.

a tu Dios y criador, que no sea poca tu verguença y confusion quando te vieres vencida de vna piedra, que cõ mayor impetu ella se vaya a su centro que tu te vayas al tuyo. Desecha pues, derrueca, y destruye todo lo que se te pone delante, y te impide que no vayas a tu Dios. Quebrantalo y passa, como
Psal.17. esta scripto. Traspassare el muro en mi Dios. Porque assi como algun liuiano viento de soberuia o embidia, o por algun impedimẽto de codicia de qualquier cosa mundana q̃ sea, eres detenida y estoruada, bien pueden conocer de quan poco peso seas, y quan semejante a las pajas liuianas a las quales el viẽto por su poco peso detiene su baxada, y las suspende en el ayre. Mas a las peñas que caẽ, quien las tendra? Quien las impidira? Assi ni mas ni menos a los virtuosos todo el mũdo no puede impedir, ni apartar de su Dios. Mira a sant Pablo peña apostolica y de grande peso con que impetu se yua hazia su Dios: al qual ninguna cosa puede estoruar que no vaya a su centro. Quien nos apartara (dize el)
Rom.8. de la charidad de Dios? La tribulacion por ventura, o la angustia, o la hambre, o la desnudez, o el peligro, o la persecucion del cuchillo?

chillo? Cierto soy que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo alto, ni lo baxo, ni otra criatura algũa, nos podra apartar de la charidad de Dios, que es en Iesu Christo señor nuestro. O peso grande, excelente y admirable, de tan sancta anima como la de aquel diuino apostol. O poderosissima peña que con su peso y grandeza destroçaua, y deshazia todos los impedimentos, porque no le pudiessen estoruar que no fuesse a do queria y desseaua. Por angustias y por muchos trabajos, por hambre, y por sed, por frios y calores, por cuchillos, por inramias, y por todas las cosas espantosas y terribles, cõ grãdissima velocidad se daua priesa por yr y llegar a su centro: cuya voluntad en alguna manera se auia buelto en naturaleza. La piedra con natural impetu se va al centro, mas el anima no assi, sino cõ impetu voluntario y libre. Pues esta facultad que te ha dado tu Dios, renuncialo anima mia, y buelue la libertad en naturaleza: paraque con todo tu poder, y con toda tu fuerça llegues a donde vas. Esto es lo que te manda Dios, quando te dize que le amas de todo tu coraçon,

Universidad de Deusto
Biblioteca

çon, y de toda tu anima, y de toda tu mente, y de todas tus fuerças, y de toda tu fortaleza: conuiene a saber que le ames segun lo vltimo de tu potencia, como la naturaleza.

Med. IX. Como el amor nos lleua a Dios como a nuestro centro.

MVy claro esta señor, y muy aueriguado que assi como el bien de los hombres eres tu, assi toda la fuerça del amor naturalmente te inclina a esse mismo hombre, y la lleua a ti como a su principio y centro: aunque muchas vezes desordenadamẽte sea lleuado a otras cosas, contra su valor y honra. Porque assi como la naturaleza siempre endereça a vna cosa, assi tambien toda nuestra voluntad nos lleua a vna cosa: aunque por el libre aluedrio sea capaz de muchas, y por su querer se pueda boluer a do quisiere. Porq en la voluntad no ay necessidad como la ay en la naturaleza: y pluguiesse a ti mi Dios que la vuiesse, y vn atamiento necessario, y de manera que aunque no quisiessemos, no pudiessemos hazer otra cosa, y nos ayuntasemos contigo, como despues de esta vida por

por tu grande misericordia seremos a ti ayũtados. Ay de mí que veo en los hombres vn grande milagro y muy mal milagro, y digno de ser lamentado. No ternias por ventura a muy grande milagro si viesses a vn grande peñasco colgado en el ayre, y que lo tenia vna pluma: y ver vn rio caudaloso que corriendo con grande impetu fuesse bastante vn papel para detenerle? Quien viendo tal cosa, no se santiguaria? Quien no se marauillaria, y espantaria? Pues como no me marauillo yo en ver hombres que bastan cosas muy pequeñas que los detengan, y paraque no lleguen a ti mi Dios? Estraño caso es que vn hombre que naturalmente tiene vn peso grauissimo que lo lleue a ti mi Dios, que lo detengan cosas tan liuianas como las de la tierra. Peregrinos somos en este mundo, y assi nos llaman las diuinas letras, y caminamos a ti señor, como a propria tierra nuestra, y natural de nuestras almas, en quien nos mouemos, como dize el Apostol, y viuimos y somos: y siempre que peccamos, nos detenemos en el camino, y paramos en el, y lo que es grande marauilla y tanta que pone admiracion, es que cosas tan liuianas nos detiene-

Hebr. 11. 1. Pet. 2. Act. 17.

Mi

Mi amor es mi peso: y del amor soy lleuado, donde quiera q̃ voy. Adonde acuesta mi amor, alli va mi anima: ya assi como diste señor a la piedra el peso para que baxasse al centro que es su lugar natural: assi diste a nuestra anima vn peso que es vn desseo del summo bien, paraque con esse peso llegasse mas ligeramente a ti. Pues si esto es assi, o mi buen Dios, y como puede ser que toda anima por ti criada, no se vaya a gran priessa para ti? Pero vemos la que suspensa y colgada de vn poco de viento es priuada de todo bien, y se rie, y huelga, y descansa. Como es possible que alguna criatura capaz de vos no se vaya hazia vos quanto pudiere: centro infinito, y infinitamente bueno, y por consiguiente infinitamente atractiuo? Que cosa puede detener a vna criatura capaz de tanto bien? O gran peso el del peccado el qual puesto sobre las ceruices de los hombres animales, las apesga y haze sentar en lo baxo: porque no suban a su esphera, para la qual son criados. Verdaderamente mas milagro es a las animas no subirse a su Dios por amor, que a las peñas estarse suspensas y colgadas con vn poco de viento, paraque no baxen a su centro: y mas

y mas que detener vn pliego de papel muy delgado a vn impetuoso y caudaloso rio paraque no corra y vaya al mar. Quien nunca recebiria en paciẽcia su vida, si distincta y claramente conociesse de quanto bien es priuado y quanto bien pierde? O ingratissimo velo de mi carne, y de quãta alegria me priuas. Quien me detiene q̃ no te rompa y rasgue con mis proprias manos, paraque vaya a ver a mi Dios, y goze del, y en el descanse? O de quantos plazeres, y de quan grande bienauẽturança carezco por ti, y aun lo que peor es, que conociendo todo esto, y viendolo, y sabiẽdo que es assi, te suffro y me rrio, y no lloro, ni gimo como seria razon dias y noches sobre tan grande destierro, y tanta ceguedad, y miserable desuentura mia. De donde me viene a mi tan mala, y tan ingrata paciencia, sino porque esta el velo puesto en medio: y porque esta nuue de la carne me impide, que la claridad del sol no resplãdezca en los ojos de mi anima? Quita este velamento que impide: y veras con quan grande impetu se yra el anima hazia su centro. Mira las animas de los sanctos que suelto ya el velo y libres, con que priessa, y con quanta ligere-

za se van para su Dios. Quien las podra impedir? Quien las podra detener? Quien las podra apartar de su lugar? Alli esta lleno y perfecto descanso, alli entera hartura de todos los mouimientos y desseos del anima.

Psal.47. Verdaderamente grande es el señor y loable, y no menos amable: sino tan amable, como loable. Aunque este mi anima en la ciu-

Psal.23. dad del señor, y en el monte sancto suyo, alli esta encendida la fuerça del amor, dõde ninguna interposicion de velo impide, y aun agora quanto este velo es delgado y transparente, tanto mas se mueue el anima hazia su Dios, y mas se esfuerça en ella el impetu del amor: como al cõtrario acaece a muchos los quales tienen tã gruesso el velo de la carne, con la grande abundancia de riquezas, y otros bienes temporales, que muy poco y muy de espacio y perezosamente se van hazia su centro. Estos tales muy poquito o nada aman a Dios. Mas los que con vigilias, y ayunos, y otras abstinencias adelgazan este velo de la carne, y le quebrantan, por su trasparencia en alguna manera, aun en esta vida mortal se les trasluze en los ojos de sus almas aquella luz bienauenturada, segũ aquello

llo que el Apostol dize. Veemos agora por espejo en enigma y escuridad, y assi: corren los tales tras el olor de sus vnguentos: y aun algunas vezes les acontece que por algunos resquicios y agujeros resplandecen aquellos rayos de la diuina lũbre si quiera por vn poco tiempo en los ojos de sus animas, y se deriten luego en amor, y con grande impetu son llenadas, no ya atrahidos por el olor, sino por gran hermosura. Mas ay que muy poco dura esta radiacio: y muy presto se passan tan deleytables rayos. Hieren el anima y passanse luego: y como dize Iob, escondio su luz en las manos, y mandala que venga otra vez, y dize della a su amigo que es su possession: y que a ella puede subir. Mas luego como entre las manos la enciende, la que por entre los dedos vn poco resplandecia. Porq̃ si con toda su lumbre quisiera resplandecer en lleno, aun a los quicios de los cielos, conuiene a saber a los espiritus celestiales con su resplandor, mas cegara que alumbrara: porq̃ seran vencidos de tan grande claridad. Porque quien podra sufrir la magestad diuina, si ella no se templare? De esta manera son entretenidos los varones espirituales en esta vi-

1.Cor.13. Cant.1.

Iob.26.

Deut.30.

da, en tanto que no veen a ti mi Dios clara-
mente en la otra: donde estaran perfectamé
te en el centro de la bienauenturança goza-
do de tu diuina essencia.

Med. X. Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro.

COmo naturalmente mi anima se incli-
ne a ti mi Dios por su amor, de aqui es
que si por el peccado no estuuiera affeada y
estragada nuestra naturaleza nunca tuuiera
necessidad que le mandaras que te amara,
como ni agora nos mandas que nosamemos
a nosotros mismos, porque naturalmẽte har
to, y aun demasiado nos inclinamos a ello:
ni ay necessidad que nos mandes, ni amone
stes hazer aquello que de naturaleza nos vie
ne y conuiene, y pues naturalmente se incli
na el hombre a amarte y mas a ti que a si mis
mo: porque se nos manda tu sancto amor co
mo sea mas natural, y no se nos manda el de
nosotros mesmos? Ciertamente el peccado
es causa de esto: quando apartando los ojos
el anima de su Dios, los hinco y puso en si
mesma, y estanco y detuuo aquel arroyo de
amor

amor q̃ impetuosamente corria a ti mi Dios.
Pues luego digamos que no vuiera necessi-
dad de tal mandamiento, si la naturaleza se
cõseruara en aquella pureza que fue criada,
y de aqui es que en su primera creacion, ni a
los angeles, ni a los hombres, no leemos que
tal mandamiento les diesses, quando los cria
sse, porque naturalmente se inclinauan a e-
sto, y no tenian necessidad de espuelas para
cumplir tal mandamiento, los que con ley
de amor intima y grandemente auian sido
formados de su hazedor. Mas ya oluidado
nos hemos de esta ley natural, y enagenados
estamos de nuestro proprio natural: de tal
manera que ni por mandamientos, ni pro-
messas, ni amenazas, ni quotidianos y gran-
des beneficios, nunca te amamos como es ra
zon. Mas assi como el plomo que violenta-
mente es detenido en lo alto, si lo dexan
luego deciende a lo baxo: assi nuestra ani-
ma si vn poco y con violencia es arrebatada
y subida alas cosas altas luego con su peso se
abaxa a las cosas terrenales y transitorias, y
se derrama toda por estas cosas sensibles. Di
me pues o anima mia, responde me misera-
ble y declarame, que sea la causa porque de

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan buena ganate andas por las criaturas tá hambrienta y sedienta, y con tánta deshonra tuya mendigando dellas vna gotica de aguas turbias y desabridas y salobres, q̃ mas te encienden la sed que te la matan: dexádo la limpia, fabrosa, y perpetua fuente de todos los bienes, en la qual sola podrias matar toda tu sed, y hartarte à tu plazer y voluntad? Dime mezquina, que cosa puedes desear, que no la halles muy mas enteramente en tu Dios? Si te deleyta la sabiduria, sapientissimo es: si el poderio y fortaleza, poderosissimo y fortissimo es: si quieres gloria y riquezas, mucha gloria y riquezas ay en su casa: si deleytes y plazeres, delectaciones ay en su mano derecha hasta el fin: si hartura y abundancia de desseos, embriagados son de la abundãcia de su casa los que le possеen. Pues como misera sabiendo esto, y muy mucho mas de lo que yo te puedo dezir, dexas adrede al abismo de todos los bienes: y te andas congoxada, triste, y fatigada, buscando tus consolaciones y plazeres por los arroyuelos de las criaturas? Menosprecias la fuente que te dan debalde: y con grãdes trabajos cavas para ti pozos turbios? O intollerable locura, desa-

Psal.111.
Psal.15.
Psal.35.
Ierc.2.

desatino muy grande, y ceguedad estupenda! De aqui es que indignado el señor por esto, esclama por el propheta diziẽdo. Espanta Ierc.2.
os cielos, y sus puertas sean destruydas, dize el señor: porque dos males ha hecho mi pueblo. Dexaron a mi fuente de agua viua, y cabaron para si cisternas destruydas, q̃ no pueden tener las aguas. Verdaderamente al gibe desechado, y disipado es la gloria del mundo, cisterna desecha es el deleyte de la carne, alberca destruyda es toda honra y dignidad, y balsa abierta y agujerada es toda abundãcia de riquezas, que no puede tener las aguas, y sino me creas, o piensas que te engaño pregunta lo a la experiencia, y mira quanto desseo buscaste alguna dignidad, y quantos trabajos passaste por alcançarla: y alcançandola a tres dias no la tuviste en nada, porque balsa agujerada es, y no puede tener las aguas. Desseaste algun deleyte, alcançastelo y luego desapareció, porque es cisterna disipada, y no puede tener las aguas del deleyte que no se fuessen. Muy presto passaron estas vanidades y desuanecieron como humo, y tu quedaste cabe la cisterna sedienta como antes, y aun a las vezes mas sedienta

Universidad de Deusto
Biblioteca

diente y desseosa. Discurre por todas las cosas: y hallaras ser esto assi en todas ellas. Mas aunque esto assi sea por la experiencia lo veá los miseros hombres, con que trabajos, con que affrentas, y con quantos sudores caban estas balsas disipadas, y agujeradas por todas partes. Por cabar estos algibes podridos passan grandes trabajos de dia y de noche, por mar y por tierra, en guerras y peligros de muerte, y muchos de ellos en seruicios trabajosos de peccados: los quales todos hazen poco caso de la fuente limpia de aguas viuas, que por las plaças les corre, ni la estiman en nada, y siendo combidados cõ ella. Ella es la que á todos vozeando en las plaças llama. El que tiene sed, venga a mi y beua; Ioan. 7.
y en otra parte por vn Propheta llama diziendo. Todos los q̃ aueys sed, venid a las aguas: venid y comprad sin plata, ni oro, ni trueq̃ alguno vino y leche. Porque pesays vuestra plata, y no en panes: y vuestro trabajo y no en hartura? De gracia se da, y ninguno va a el: y por esto se quexa alos angeles, y a sus santos, diziendo. Espantaos cielos, conuiene a saber, vosotros angeles bienauenturados: y marauillaos sobre esto vosotros que soys apartados de todo dolor y tristeza. Mas vosotros puertas que soys mis sanctos que aun estays en la carne militando por los quales muchos, como por puertas entran en el cielo: vosotros os desconsolad mucho, y os entristeced mucho sobre tan horrenda y exetranda ceguedad de vuestro pueblo, sobre tan grande error de los miseros mortales, y sobre tan grande desatino de los hijos de Adam. Dexa pues anima mia, dexa yo te ruego estas cisternas disipadas, desechas y agujeradas, que con tanto trabajo has cabado: y a gran priessa corre, y vete a la fuente de agua viua, q̃ es a tu Dios y esposo Iesu Christo, donde podras a tu plazer matar toda tu sed. Aqui seras harta de deleytes, y verdaderos deleytes y plazeres, segun todo tu coraçon y toda tu voluntad: y como quisieres. Solo en el señor hallaras quietud y descãso: y no en otra cosa alguna, de quantas ay en el mundo. El solo es tu centro, y propria, y natural esphera: fuera del no hallaras contento, y en el mucho bien, y descanso y gloria.

Ierc. 2.

Med. XI. Como hemos de amar a Dios porque nos ama.

SI tantas razones como ay para amarte Dios de mi coraçon, y esposo de mi alma no bastan para que mi coraçon de dia y de noche, siempre arda en llamas de amor: despierteme si quiera, y mueuame a lo menos el amor inmenso que me tienes. Ninguna cosa mas prouoca al amor, que ser amado: y assi amamos a los que nos aman, aunque sea indignos de nuestro amor, solamente porq nos aman. Quien es tan siluestre y barbaro, que no ame a quien le ama? Los hõbres muy crueles suelen amar a quien los ama, y no quieren hazer esto contigo, siendo quien eres, y amandolos tu tanto, que te diste a ti mismo por ellos. Pues vn amor no se paga, si no con otro amor, muy justo es por cierto señor que yo te ame, y arda en viuas llamas de puro fuego de amor: pues tan ardentissimamente soy amado de ti. Si dudas pues anima mia del amor que tu Dios te tiene, sus testimonios por cierto son muy terribles. Testigos es la cruz, testigos son los clauos, testigos los dolores, testigos la confusion, testigos los arroyos de sangre, y testigo la muerte amarga y acerbissima que por ti suffrio, y como todo esto passasse, aun le parecia poco: por la grandeza del amor, y si fuesse caso posible, aun pide y desea passar mayores cosas por ti, mayores dolores, mayores angustias, y mayores tormentos: porque esto es lo que vozea en la cruz, quando dize que tiene sed, y en el Psalmo tambien dixo. Cor meum in medio ventris mei factum est tanquam cera liquescens. Conuiene a saber: aparejado estoy a suffrir muy mayores penas, de las que suffro por el hombre, y aunque del este escripto que se hartara de opprobrios, y en otra parte diga tambien la escriptura que sera su anima llena de denuestos: con todo esto dize que tiene sed quanto al affecto. Harto estaua porq de solo la planta del pie, hasta la cabeça no tenia sanidad: y tiene sed porq aun el amor no estaua lleno de dolores, aunq el cuerpo estaua lleno de llagas. Pues si en amar a tan gran amador eres fria anima mia, mas dura de mueſtras que las piedras, pues sabes que delante de tan grande dignacion se quebrantaron por duras que eran, y las que no tenian sentido mostraron sentido, porque veas que

Matt. 27. Psal. 118. Tren. 3. Psal. 87. Isa. 1. Mat. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

seran obligados a hazer los coraçones delos hombres que tienen sentido. Si las peñas no pudieron suffrir tan grãde peso de amor, deprende de las durissimas peñas a amar a tu criador. Pues como no te ablandas o miserable, viendo q̃ las piedras se quebrãtan con tã grande beneficio: y que las peñas hazen officio de coraçones, por los hombres? Se pues agora discipulo de las piedras, y ama. Lo mas precioso que nos diste Dios nuestro, y lo mejor que de tus diuinas manos recebimos: fue el amor. Tu amor para con los hombres era vn don y merced intima, occulta, secreta, entrañable, y el origen y fundamento de todos los otros dones y mercedes. Porque assi como se arguye auer fuego de donde veemos salir humo y centellas: assi arguymos el amor que nos tuuiste por los bienes que has hecho en nosotros, y por nosotros. De esto te alabas por el propheta Malachias diziendo. Mirad, que os ame. Sacaste el amor de ti mismo, no por mutacion, sino por communicacion. Criaste el cielo, y inchiste lo de angeles: criaste el ayre, y inchiste lo de aues: y el mar de peces, y la tierra de animales: pero al hombre aposentaste lo en ti mismo. Assi dixi-

Mala.1.

Gen.1.

dixiste al patriarcha Abrahã. Yo soy tu gualardon grande y copioso. El amor que tienes al hombre es las mercedes que le hazes. Tanto nos amas señor, que hasta en los castigos que nos das pretendes nuestro bien y prouecho. Quieres que nos conozcamos: humillemos, y enmendemos. Quando enbiauas a Egypto aquellas siete plagas, dixiste a Moysen. Esto hago porque sepan los de Egypto que yo soy Dios. Querias darte a conocer a aquellos gentiles: paraque dexãdo la ydolatria te siruiessen, y se saluassen. Mandaste en el euangelio vender al sieruo que deuia diez mil talentos, porque amenazado con este castigo se humillasse: y mereciesse que le perdonasses toda la deuda. O quan bueno eres Dios de Israel con nosotros, y quan grandiosamente nos amas: pues assi en los regalos, como en las tribulaciones que nos das, pretendes nuestro prouecho, y assi señor no solo amas tu lo que es en mi de tu parte, pero aun tambien lo que es de mi parte, y de parte d̃ mi libre aluedrio si es bueno: aunque aborrezcas la malicia que ay en mi. Por lo qual si fuesse posible castigar los pecados de los que estan en el infierno, sin casti-

Gen.15.

Exo.7.

Matt.18.

Psal.72.

castigar a las personas, lo harias: segun amas mucho nuestra humana naturaleza. Pero porque no es posible castigar lo vno sin lo otro, porque las culpas y peccados son accidentes, y no pueden estar sin subjecto: por amor de esto quando atormentas lo vno, atormentas lo otro. Si dan a vno vna cuchillada, y despues de sano queda la señal: aunque aborrece la herida y señal, ama la carne donde se la dieron. Assi tambien señor amas las criaturas que criaste: aborreciendo los peccados y culpas, que proceden de la voluntad humana. En el libro de la sabiduria esta escripto que ninguna cosa aborreciste, de las que hiziste. Tu no hiziste el peccado, ni la muerte, ni te alegras en la perdicion de los q̃ mueren, mas la malicia de la peruersa voluntad es autora del peccado: por lo qual castigando en el infierno el mal que hizo el hombre conseruas la naturaleza que es bié tuyo, porque tu amor perseuera immouible amando la naturaleza buena que criaste, y assi en todo quanto hazes por nosotros, muestras señor el grande amor que nos tienes: y todos los beneficios que communicas a los hombres proceden de aquel inflammado y ardé tis-

Sap. 10.
Sap. 1.

tissimo amor con que nos amas. La predestinacion viene del amor, y criar el cielo y la tierra y todas las otras cosas, del amor procedieron. Por lo qual como quieres tu señor q̃ en todas las cosas te imitemos, assi quieres q̃ todas nuestras cosas salgan con charidad inflammadas, y de aqui viene que no quieres acceptar alguna que no venga cõ charidad esmaltada: y la razon es porque el que te da oro o plata, date cosas exteriores, pero el q̃ te ama dase a si mismo, y esta es la causa porque das de mano a los seruicios que te hazemos, porque no hallas en ellos el amor que te deuemos. Dizes señor en tu euangelio q̃ como te amo el padre, assi amas a nosotros: porque como el padre te ama en la naturaleza humana que recebiste por gracia, assi nos amas por gracia sin meritos nuestros. Pues como no amaras tu o anima mia, a quien tanto te ama? Aunque agora se te haga de mal el amar, despues que començares a amar a tu Dios tanto gusto y deleyte hallaras en el amor, que mayor tormento recebiras en dexar de amar por no perder tã grãde dulçura, de lo q̃ te seria trabajo en obrar de veras cõ el mũdo por amor de tu esposo Iesu Christo.

Ioan. 15.

sto. No llega este torméto a aquel: pues mas dolor es dexar el amor de Dios despues que gustaste del, que romper con el mundo y començar a amar a tu Dios.

Med. XII. Como hemos de amar a Dios, porque nos amo primero.

QVeriendo señor que te amassemos, tuuiste por bien de amarnos primero: porque ganando nos por la mano siendo cō tu gracia preuenidos, no pudiessemos dexarte de amar. No hallaste mejor medio q amar primero a aquellos de los quales querrias ser amado. Tu nos amaste primero, dize 1. Ioan. 4. sant Iuan. Porque dexando aparte que tu amor es infinito, y no puede ser pagado: el auernos amado primero es merced tan soberana, que es imposible pagarla nosotros. Nunca Dauid pudo pagar a Ionathas aquel 1. Reg. 18. amor primero con que Ionathas amo a Dauid: y aquella liberalidad que vso dādole sus vestiduras, en señal del grande amor que le tenia. Por lo qual viendose Dauid tan obligado por pagar el amor que a Ionathas deuia, amole como a su propria vida: y no solo lo amo viuiendo, mas aun tambien mostro el

el grande amor que le tenia en su muerte, quando la lloro con tan grande sentimien- 2. Reg. 1.
to. Amar te he pues Dios mio, refugio Psal. 17.
mio, y fortaleza mia: por tus grandes miseri
cordias. Aunque en todas tus obras eres admirable: pero en las entrañas de piedad que tienes con el hombre, te hallo mas marauilloso. Tus misericordias dize el propheta, Psal. 44.
son sobre todas tus obras. A ninguno despides, a ninguno deshechas, a ninguno despre cias: y a los que te offenden y huyen de ti, buscas con perseuerancia, y llamas benignamē te. Al que se arrepiente perdonas, recibes al que buelue, y esperas al que dilata la penitēcia. Buelues al camino al errado, cōbidas al q rehusa, despiertas al perezoso, abraças al que viene, al triste consuelas, abraças al caydo, y abres al que llama. Cosa marauillosa es que el peccador, que dexo a ti summo bien, y bō dad infinita, que no hallando ningun descā so en las cosas que ama, no le queda otro remedio, sino boluer a quiē offendio. No puede viuir sin ti: y dexandote a ti le compele la necessidad a boluer a ti. No hallando el hijo Luc. 15.
prodigo, sino trabajos y miserias en todas las cosas criadas, ningun otro remedio tuuo

sino

sino boluer a la casa de su padre que despre-
cio. Tu eres nuestro amparo y guarida, y assi nos amaste que por grágear nuestro amor
Esa.53. tomaste (como dize Esaias) nuestros dolores, y recebiste nuestras enfermedades. Trocaste con nosotros tus bienes, por nuestros males. Lloras porque riamos, ayunas porq comamos, trabajas por nuestro descãso, eres pobre por enriquecernos, y en fin mueres porq viuamos. Pegamos te la enfermedad, y tu nos pegaste la salud. El que toma vna camuesa fria en la mano caliente, la mano pega a la camuesa el calor, y ella pega a la mano el olor y frialdad. Por amor de nosotros
2.Cor.8. (dize tu Apostol) que quisiste ser pobre: porque con tu necessidad fuessemos nosotros ricos. El amor nuestro por ser finito y limitado no puede hazer de dos cosas vna: porq por mucho que se amen el marido y la muger, o el hermano y el hermano, siempre serán dos distinctas personas. Pero el amor infinito que nos tuuiste, hizo que tu diuina naturaleza y nuestra naturaleza humana, estén
Pro.27. en vna persona simplicissima, y vn supposito. Salomõ dixo que en todo tiẽpo ama, el que es amigo: y el hermano en la angustia se prue-

prueua. O verdadero amigo de mi alma que en todo tiempo me amaste. En las honrras y deshonrras, en la vida y en la muerte: y como no tuuiesses suelta mas que la lengua para nos hazer merced quando estauas enclauado en la cruz, con ella me ganaste perdon del padre orando con lagrymas como dize tu sancto Apostol. Quando eramos menos Heb.5.
dignos de ser amados, entonces mas declarauas el amor que nos tenias: manifestandolo con mayores obras. Predicauas mas vezes, y hazias mas milagros en Capharnaum q̃ en Mat.4.
otras ciudades del reyno de Iudea, ni de la prouincia de Galilea, porque en aquella ciudad maritima donde auia mas vsuras y vicios, y menos merecia tu presencia resplãde cieſſe mas tu misericordia: segun aquello q̃ dixo tu sancto Apostol. Donde abundo el Rom.8.
delicto, sobrepujo la gracia. Quien no amara a vn Dios tan amoroso, que no se desdecha aura tan horrible y lleno de peccados q̃ desespere de la misericordia de Dios: viendo que no buelue el rostro a las y dolatrias, auaricias, y torpezas de Capharnaum? No se q̃ pecho aura tan duro, ni que coraçon tan el-

do: que no se abláde y derrita con la presencia de tan grãde amador. Escriuiendo el euã-
Luc.22. gelista S. Lucas, como en la noche de tu sãgrada pasion, te apartaste a orar en el huerto, de tus discipulos, por espacio de vn tiro de piedra, vso de este vocablo auulsus. Esta palabra auulsus propriamente es arrancar, como quando se pone gran fuerça en arrancar vn arbol con su rayz y tierra. Estaua tan vnido tu coraçó por amor cõ aquellos Apostoles, que como si te arrancaran essas tu entrañas, te apartaste dellos. O gran fuerça de amor, que ni por distancia de vn tiro de piedra suffre ausencia sin gran dolor, y estas tu anima mia apartada de tu Dios tãtos años, y casi no lo siẽtes. Falta es de amor de Dios, no lo puedes negar. Este grande amor no sufrio que se apartasse media legua de los suyos, sino tan pequeño interuallo, como vn tiro de piedra. Dios amor es, suaue es, y dulcissimo es: porque no ay mayor dulçura, q̃ sanctamente amar. Amor es Dios, y no es
1.Ioan.4. se, sino fundamẽto y objecto dõde se funda nuestra se. No dixo sant Iuan sino q̃ es Dios amor: porque entendamos quan proprio les amarnos, como a hechura de sus manos.

O

O con quanta justicia pide ser amado de todas nuestras fuerças y coraçon, queriendo el omenaje de nuestra alma a solas: pues a el solo se deue toda nuestra voluntad y amor. O dulçura de amor sancto, y quan bien te supo el nõbre de aq̃l singular amigo de Dios quando dixo. Dios es charidad: y el que per
1.Ioan.4. seuera en amor esta en Dios, y Dios en el. O compañia admirable y trueco de grande ganancia, que siendo yo quien soy te pongas tu mi Dios en cambio conmigo: y que amãdote yo, me ames, por hazer paga de amor con amor. Libre es el amor porque nace de madre libre, que es nuestra voluntad, la qual ni por premios, ni tormentos no suffre ser cõpelida: porque si lo fuesse ya dexaria de ser voluntad. Por esso es tan precioso el amor, y nos le pides tu señor como zeloso amigo nuestro: porque es la joya mas nuestra que te podemos presentar. Por esta perla precio sa y rubi encendido de amor diste al hõbre todo lo criado, haziendole señor de este vniuerso, como dize el Psalmista: porque dãdo
Psal.4. se lo todo le obligues a pagar con toda la deuda de amor que te deue, como a su criador. Pusiste al hombre primero en los verge-
Gen.2.

E 2 les

les del paraysо terrenal, hiziste lo señor del vniuersо: y preueniste lo con singulares dones y muchos beneficios, porque te amasse. Mas como la mucha leña suele matar el fuego y se acaba dando humo: assi Adam cargado con tantas mercedes salio llorando, quando por ingratitud murio el fuego diuinal de amor, en su misero coraçon. Mas tu señor mio, y redeptor mio, como Cherubin queriendo ceuar el fuego cō fuego, entraste debaxo de las ruedas de mis penalidades, y tomando brasas en tus sagradas manos derramastelas sobre la ciudad de Ierusalem que es cada vna de nuestras almas: segū que lo vio el propheta Ezechiel en figura.

Gen. 3.

Ezec. 28.

Med. XIII. Como el amor que Dios nos tiene es eterno y tan antiguo como el.

MAnifestaste señor el amor grande que nos tenias en amarnos, antes que fuessemos amado de nosotros. No fue tu amor paga de mi amor: ni mi amor pudo satisfazer al amor que me tuuiste. En amarme primero, esta la prueua del amor: y eternalmente me amaste primero, segun aqllo del prophe-

ta. La misericordia de Dios es eterna: y dura en la eternidad. Vso el sancto rey del nōbre de misericordia, hablando de tu sancto amor: porque mayor conocimiento me da de quien tu eres este nombre de misericordia, que el nombre de amor. La misericordia es affecto del animo, que se apiada de la miseria agena: y prouee al necessitado, dandole primero la compassion del alma. Quitādo lo que a ti no conuiene por ser impassible, reconocere lo que es proprio: y entendere el amor. No pertenece a ti compassiō, ni coraçon doloroso, porque tu naturaleza es essencia de perfectiō y gloria: mas es muy proprio ati prouer al misero y necessitado. Conozco los bienes que me diste amandome, y esto debaxo de nombre de misericordia: porque no hallaste en mi hermosura y bienes que amar, sino miseria que sanar, y pobreza que enriquecer. Por amor de lo qual vso antes el Propheta del nombre de misericordia que de amor: y assi amaste a mi miserable peccador sin merecimientos mios, por sola tu bondad y amor, y este amor assi fue antes que yo fuesse, que diziendo sant Iuan que nos amaste primero, y cantando Dauid

Psal. 99.

1. Ioan. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que tu misericordia es eterna, declaro la antiguedad de tu amor: pues sin principio y eternalmente nos amaste. Conoces todas las cosas en ti mismo, y no es menester que sea hechas, ni que hagan bien o mal, para que sea conocidas de ti: porque como no recibes conocimiento de las cosas, assi no esperas a q̃ obren para entender sus obras. No puede auer nouedad, ni accidente en ti, porque seria grande imperfection, y la menor esta muy lexos de ti: por lo qual quando veo hazerse alguna cosa de nueuo, no considero q̃ entonces tienes nueua voluntad, ni que entonces lo quisiste, mas sube mi pensamiento a aquella antiquissima y eterna disposicion tuya, en la qual eternalmente ordenaste todas las cosas, y determinaste todo quãto vee mos hecho de nueuo. Nueuas son las cosas a nuestros ojos, y eternas a los tuyos: pues antes que sean hechas las conoces, y assi tu misericordia y amor son eternos, porque en tu eternidad viste y conociste perfectamente la miseria de nuestra culpa: y siendo merecedores de condemnacion, compadeciẽdote de nosotros tuuiste misericordia: y efficazmente quisiste a su tiempo darnos gracia y glo-

ria, para sanar nuestras heridas: y destruyr nuestra muerte, dandonos resurrection y vida. Considera pues agora anima mia quan obligada estas al diuino amor, por auerte Dios amado tanto antes que tu le pudiesses querer bien. Mide essas dos horas que ha q̃ començaste a ser, con la eternidad de Dios en la qual te ama. Mil años son en el diuino acatamiento como el dia de ayer, que acabo de passar. Compara vnas cosas con otras, y hallar te has corrida y vencida: y pluguiesse a Dios que entrasses en la ley de las vẽcidas, que son aprisionadas debaxo del poder del vencedor. Pluguisse a Dios que te hallasses tan atada y vencida, que quedasses presa en el amor del que tanto te amo en su eternidad: paraque fuesses libre de aquellas cadenas de fuego en que serã aprisionados todos los peccadores de la tierra. Nũca señor por desagradecidos que nos conociste te arrepentiste por auernos hecho bien, ni boluiste atras en tus misericordias: porque como dize el Apostol, sin arrepentimiento son tus dones. No ay en ti si, ni no: porque tu si permanece para siempre, fiel y verdadero. Yo comence a ser ayer, y he gastado mi dias o-

Psal. 89.

Rom. 5.

cioſamente: y lo que peor es, en mil offenſas tuyas. Muchas vezes propuſe de amarte, y bolui atras: y començando algunas vezes a ſeruirte, bolui a offenderte. De eſto es teſtigo mi coraçon, los angeles, y toda criatura. O grande affrenta y verguença: o confuſiõ llena de ſalud, ſi lo conocieſſe. Quando fuiſte tu, que no me conocieſſes y amaſſes? Por ventura aguardaſte a que vinieſſe tiempo en que naciеſſes, para quererme bien? Por ventura eſtoruo a tu diuina bondad y hermoſura mi fealdad de culpa, paraque no me quiſieſſes bien? O Dios mio, bondad infinita, amor eterno, y ſalud verdadera. Yo no te conoci, ni aun muchos años deſpues que tu ue ſer: y quando ya por tu immẽſa charidad te me diſte a conocer, y tu grande hermoſura y bondad me afficiono, puſe en la fealdad y corrupcion de las criaturas, mi amor dexãdo de amar a ti que eres bondad infinita, y gloria, y hermoſura de los angeles. Detuue me en las criaturas, auiendome las dado tu cuidado paternal para regalo y ſeruicio mio: y para manifeſtacion de quien tu eres, tan digno de amor y reuerencia. Compité ſeñor tu bondad y mi malicia, pues quãto mas bue

no y liberal te moſtrauas conmigo, tanto mas rebelde me hallaſte, y deſconocido de los bienes q̃ de tu largueza recebia. No ago to mi ingratitud la fuente de tu miſericordia: porque tu bondad y clemencia, vence a toda malicia humana, y aſsi como el amor no ſabe eſtar ocioſo, y ſe manifieſta en las obras, por el amor que nos tuuiſte, nos diſte bienes de naturaleza y gracia: y nos prometiſte bienes de gloria, ſi guardaremos tus mandamientos. Pues porque Dios mio y bõdad infinita no te amara mi coraçon, viẽdome tan preuenido con tu amor: y que te anticipaſte a quererme y amarme, y moſtraſte el amor ſoberano que me tenias con tantos beneficios? La primera coſa que en naciendo vieron mis ojos, fueron los dones de tu mano: con los quales prendiſte mi coraçon para amarte perpetuamente. Como el primer mouible arrebata tras ſi las otras eſpheras y cielos, mouiendolos de oriente a occidente, aſsi i la fuerça de eſte amor ſancto que me tuuiſte primero en tu eternidad, arrebata todas las potẽcias del alma y ſentidos del cuerpo, ſubjectandolos al ſeruicio ſuaue del yugo de tu ſancto amor. Eſto te pedia la eſ-

Cant.1. posa en los Cantares por singular merced. Traedme enpos de vos, y correremos tras el olor de vuestros vnguentos. Del conocimiẽto de estas cosas se sigue, hallarme muy obligado a amar, a quien amandome tã antigua y eternalmente me obligo con tan grandes beneficios.

Med. XIIII. De donde nasce el amor que Christo nos tiene.

SI despues de contemplar la antiguedad y eternidad del amor con que me preueniste, quiero considerar la grandeza de este amor: aqui en tal meditacion o buen redemptor y señor mio, se agotara todo entendimiento criado. No ay lengua que baste a dezirlo: y tu Apostol sant Pablo dize, que tu charidad excede a todo conocimiẽto y sentido, aunque sea el de los angeles. Pues que hombres lo podran explicar, si los angeles no lo alcançan a conocer? Algunos ignorantes y duros no acabã de caer en la cuenta de este amor. Porq̃ como el amor de ellos nazca de la bondad y perfection de la cosa amada, porque el cebo del amor es la bondad y perfection de las cosas: fiẽdo el hombre vna criatura tan baxa y tan imperfecta segun el cuerpo, y segun el alma vn vaso de maldad: que amor se puede tener a criatura tan miserable? y si tambien en especial consideran q̃ tu diuino amor no es ciego, ni apasionado, ni antojadizo: y assi creeran errando que es pequeño el amor que nos tienes, si piensan que nace de nosotros. Porque donde no ay ceguedad ni pasion en el que ama, y la cosa que se ha de amar es tan imperfecta, fea, y miserable: q̃ amor se le podra tener? No es esta la cuenta que se ha de hazer para medir este amor: porque no nace señor tu sancto amor de la perfection que ay en nosotros, sino de lo que tu tienes que mirar en tu eterno padre. Por lo qual si quieres anima mia cõsiderar el amor que te tiene tu redemptor, toma este negocio de los primeros principios considerando la grandeza de la perfectiõ y gracias ineſtimables por toda la sanctissima Trinidad, fue concedida a aquella sanctissima humanidad de tu esposo Iesu Christo en el instante de su concepcion. Alli le fueron cõcedidas tres gracias tan grandes, q̃ cada vna dellas en su manera es infinita: conuiene a saber, la gracia de la vniõ diuina, y la gracia vniuersal

Ephe.3.

uersal que se le dio, como a cabeça de toda la yglesia, y la gracia essencial de su anima. Diosele primero a aquella sancta humanidad el ser diuino, juntandola y poniendola con la diuina persona: de manera que a aquella humanidad se le dio el ser diuino, y de tal suerte que podemos con verdad dezir que aquel hombre es Dios, y hijo de Dios, y que ha de ser adorado en los cielos, y en la tierra como Dios. Esta gracia ya se vee ser infinita por la dadiua que se da en ella, que es la mayor que se puede dar pues en ella se da Dios, y por la manera q̃ se da, q̃ es la mas estrecha q̃ ay, q̃ es por via de vniõ personal, y assi Christo no es dos personas, sino vna persona, y vn suppuesto infinito. Tãbiẽ se le dio a aq̃l nueuo hombre q̃ fuesse padre vniuersal y causa de todos los hõbres, para que en todos ellos como cabeça espiritual influisse su virtud de manera que en quanto Dios es ygual al padre eterno, y en quanto hombre es principe y cabeça de todos los hõbres, y cõforme a este principado se le dio gracia infinita, para que del assi como de vna fuente de gracia, y como de vn mar de sanctidad, reciban la gracia todos los hombres, y el se llame san-

cto de los sanctos, no solamente por ser el mayor de todos, sino por ser sanctificador de todos, y como si dixessemos vn tinte de sanctidad de donde ha de recebir este color y lustre, todo lo que ha de ser sancto. Esta gracia tambien es infinita porque es para todas la generacion, de manera que no tiene numero de personas determinado, sino puede quanto es de su parte multiplicarse en infinito: y para todo lo que en ello se multiplicare ay meritos y gracia en la bendita anima de Iesu Christo. Diosele particularmente otra gracia especial para la sanctificacion y perfection de su vida, la qual tambien se puede llamar infinita, porque tiene todo aquello que pertenece para el ser y cõdicion de la gracia, sin que nada le falte, y sin que nada se le pueda añadir. Dieronse le tambien en aquel punto de su sanctissima concepcion, todas las gracias gratis datas de hazer milagros y marauillas quantas el quisiesse. Dieró se le todas en summo grado y perfectiõ: por que esta es aquella hermosa flor de hermosura, donde se assento la paloma blanca del Spiritu sancto, y tendidas las alas, la cubrio, y estẽdio sobre ella toda su virtud y gracias

Esa. 61. Luc. 4.

cum-

cumplidamente. Este es el vaso de escogi-
miento donde se infundio aquel caudaloso
rio de todas las gracias con todas sus auen-
das abundantissimamente, sin que ninguna
gota quedasse sin entrar en el. Aqui le hizo
Dios el mayor beneficio que le pudo hazer,
y le dio todo quãto pudo dar: porque aqui
hizo lo vltimo de potencia y gracia, dando
todo lo que podia a aquella anima dichosis-
sima en aquel punto que fue criada. Y sobre
todo le fue dado en aquel mismo punto que
viesse luego la essencia diuina, y conociesse
claramente la magestad y gloria del verbo
con que era ayuntada: y assi viendo fuesse
bienauenturada y llena de tanta gloria essen-
cial, quãta tiene agora a la diestra del padre.
Si te pone admiracion esta dadiua tan gran-
de, junta con ella esta otra circunstancia ma-
rauillosa que ay en ella, y es que todo esto le
dio de pura gracia ante todo merecimiẽto,
antes que aquella bendita anima pudiesse a-
uer hecho obra meritoria alguna, por don-
de lo pudiesse merecer. Todo fue junto el
criarla y dotarla de todas estas gracias, no
por mas de que assi quiso el señor amplifi-
car, y estender sus manos y largueza cõ ella

y magnificar assi su gracia: por lo qual llama
sant Augustin a Christo dechado y muestra
de la gracia. Porque assi como los grandes es-
criuanos y pintores suelẽ hazer algunas mue-
stras de labores en sus officios quãdo se quie-
ren dar a conocer, en las quales empleando
todo su saber hazen todo lo vltimo de potẽ-
cia, paraque todo el mundo vea que tãto es
lo que alcançan: assi la bondad y magnificen-
cia de Dios determino de criar vna nueua
criatura, y vsar con ella en su manera de to-
da su magnificencia y gracia, paraque por e-
sta obra conociessen los cielos y la tierra la
grandeza de Dios. El rey Assuero hizo vn Hest. 1
cõbite solennissimo, paraque todos sus rey-
nos viessen la grandeza de sus riquezas y po
tencia. El rey del cielo quiso hazer otro cõ-
bite marauilloso a esta sancta humanidad cõ
quien el se despossaua: paraque todas las cria-
turas celestiales y terrenales conociessen
por el la grandeza de la bondad y largueza
diuina, que a tales cosas se estendio. Mira tu
pues agora anima mia que dadiua sea esta tã
admirable, y quan dichosa aya sido aquella
bendita anima de tu redẽptor, a quien Dios
tal gracia quiso hazer: y no tengas embidia,

sino

Universidad de Deusto
Biblioteca

fino alegria, pues la gracia que el recibio, no solamente la recibio para si, sino tambien para ti. En nombre suyo se escriuieron aquellas palabras de Iob. Si comi yo a solas mi bocado, y el estrangero no comio del: porque desde mi niñez crescio conmigo la misericordia, y del vientre de mi madre salio conmigo. Assi que no comio su bocado a solas, mas antes lo repartio con los peregrinos: y como verdadera cabeça nuestra recibio lo q recibio, no solo para si, mas tambien para sus miembros. Iob.31.

Med. XV. Del origen y causa del amor de Iesu Christo.

RE coge pues agora tus pẽsamientos anima mia, entra dentro de ti misma: y en silencio y soledad passa adelante, y considera la parte que te cabe de tan grandes riquezas como estas. Dime quãdo aquella anima sanctissima de Iesu Christo en aquel dichoso punto que fue criada, abrio los ojos y se vio tal qual se vio, y conocio de cuyas manos le venia tanto bien, y como el que nace rey, y no lo gano por su lança, y se hallasse con el principado de todas las criaturas, y viesse

viesse arodilladas delãte de si a todas las Hierarchias del cielo, que en aquel dichoso punto lo adoraron, como dize el Apostol. Dime si es possible dezirse con qué amor amaua estar tal anima al que assi quiso glorificarla? Con que desseos cobdiciaria que se le offreciesse algo en que póder agradar y seruir a tal dador? Ay algunas lenguas de Seraphines ni Cherubines, que esto puedan dezir? Pues añado mas que a este desseo le fue dicho que la voluntad de Dios era querer dalinar al genero humano que estaua perdido por la culpa de vn hombre: y que de este negocio se encargasse por la honrra y obediẽcia suya, y que tomasse a pechos esta empresa tan gloriosa, y no descansasse hasta salir al cabo con ella, y porque la manera que tiene todas las causas y criaturas para obrar es por amor, porque todas ellas obran por amor de algun fin que desean, cuyo amor concebido en sus entrañas les haze trabajar, y portãto pues el hijo de Dios humanado auia de tomar sobre si esta obra de la redempciõ de los hombres, menesster era que los amasse cõ tanto amor y desseo, que por amor de ver los remediados y restituydos en su primera Hebr.1.

gloria, se pusiesse a hazer y padecer todo lo que para esto fuesse necessario. Despues que conocio esto aquel animo tan generoso del seoso de agradar al eterno padre con linaje de ineffable amor, reboluio hazia los hombres, para amarlos y abraçarlos por aquella obediencia del padre. Veemos que quando algun tiro de artilleria echa vna bala cō mucha poluora y fuerça, si la pelota resulta assollayo de donde va a parar, tanto con mayor impetu resulta, quanto mayor furia lleuaua. Pues assi aquel amor del anima de Iesu Christo para con Dios lleuaua tā admirable fuerça, porque la poluora de la gracia que lo impellia era infinita, quanto despues de auer ydo a herir derechamente en el coraçon del padre, resultasse de alli al amor de los hombres: con quanta fuerça y alegria boluería sobre ellos para amarlos y remediarlos, no ay lengua ni virtud que esto pueda significar. Esta es aquella fuerça que significo el propheta quando dixo. Alegrose assi como gigante para correr el camino, desde lo mas alto del cielo fue su salida, y su buelta hasta lo mas alto del: y no ay quien se pueda escōder de su calor. O amor diuino que saliste de Dios, Psal. 18.

Dios, y baxaste al hombre, y boluiste a Dios, porque no amaste al hombre por el hōbre si no por Dios, y en tanta manera lo amaste, q̄ quien considera este amor, no se puede defender de tu amor, porque haze fuerça a los coraçones, como dize tu sancto Apostol. La charidad de Christo nos haze fuerça. Este es aquel heruor y diligencia que significo tu sancta yglesia en los Cantares, quando dixo. Miraldo como viene con tanta priessa, saltando los montes: y traspassando los collados. Semejante es mi amado a la cabra mōtes, y al hijo de los cieruos, segun la ligereza que trae. Esto mesmo significo el propheta Esaias quando dixo. No se entristecera, ni turbara hasta establecer en la tierra juyzio y concierto: y su ley esperarā las islas. De aqui nacieron aquellas palabras tā animosas que dixiste. Si diere yo sueño a mis ojos, y dexare si quiera vn poquito pegar mis parpados, si tomare algun descanso para mi vida, hasta que halle en la tierra morada, y lugar para con los hombres. Esta es la fuente y origen del amor de Christo para con los hombres, si lo quieres saber: porque no es causa de este amor la virtud, ni bondad, ni hermosura del 2. Cor. 5. Cant. 2. Isa. 42. Psal. 131.

hombre, sino las virtudes de Christo, y su agradecimiento, y su gracia, y su ineffable charidad para con Dios. Esto significa aquellas palabras suyas, quando dixo el Iueues de la cena a sus discipulos. Porque conozca el mundo quanto yo amo a mi padre: leuantaos y vamos de aqui a donde he de morir por los hombres en la cruz. Cata aqui agora anima mia la causa de este amor tan grande. Tanto mas quema el resplandor del sol, quanto mas rezios son los rayos que lo hazen reuerberar. Los rayos de fuego de este diuino sol yuan derechos a dar en el coraçon de Dios, y de alli reuerberaron sobre los hombres. Pues si los rayos son tan derechos, que tanto quemara su resplandor? No alcança ningun entendimiento angelico que tanto arda este fuego ni hasta donde llegue su virtud. Quieres señor q̃ te paguemos nosotros este amor con amor, y que te amemos en recompensa de aquel amor immenso con que nos amaste y amas. El amor que nos tuuiste y tienes te puso en la cruz: y por ser de nosotros amado, te entregaste a la muerte. O mi buen Iesus, que agora entiendo lo que dixiste. Fuego vine a poner en la tierra, y que es mi deseo

Ioan. 14.

Luc. 12.

seo sino que arda? Todo te veo abrasado en amor, y con millares de bocas de fuego, y cõ llagas casi sin numero das combate a mi anima cercada por todas partes de fuego de aquitran, que es tu santissimo amor. No se como ya no se rinde, y dadoso a partido sin las manos de tu diuina magestad: pues no puede ser que muera, quien libremẽte se subjectare en las manos del que es verdadera vitha. Yo soy resurrection y vida. Que temes alma mia? Porque te defiendes de quien es infinito poder? Seraphin encendido de amor es, no tengas sino amale, que no pide sino amor. Si huyes de la vida, que resta, sino que halles la muerte? y si temes la muerte, porq̃ no te das, offreciendote a la vida Christo Iesus, en quien segun dize su Apostol, tienes vida, ser, y mouimiento? Mira quan grandemente te amo tu esposo Iesu Christo: y no pares ni descanses hasta conuertirte todo en su amor, y seas ya no brasa encendida en puro fuego de amor: segun eres obligada a quien tan admirablemente te amo.

Ioan. 11.

Act. 17.

Med. XVI. Que este amor de Christo es sin termino.

ES de tal suerte el amor que nos tienes señor nuestro, redemptor nuestro y vida de mi alma, y tan altamente nos amas: que no es el termino de tu amor, solamẽte hasta la muerte donde llegó, y muerte de cruz, pero passo mas adelante: porque si como tuuiste mandamiento de padecer vna muerte te mandaran suffrir millares de muertes, para todas ellas tenias amor, y si lo que te mandaron padecer por todos los hombres te mandaran hazer por cada vno dellos, todo esso hizieras por cada vno como por todos, y si como estuuiste aquellas tres horas penando en la cruz, fuera menestor estar alli hasta el dia del juyzio, amor auia para todo: si mas tormentos, y mas tiempo fuera necessario padecer. De manera señor que mucho mas amaste que padeciste: y muy mayor amor te quedaua en las entrañas encerrado, que lo q̃ mostraste aca de fuera en tus llagas. No sin gran mysterio quiso el Spiritu sancto que se escriuiesse entre las otras particularidades del templo de Salomon, conuiene a saber, q̃ las

Ioan. 10.

que las ventanas de aquel templo eran mas rasgadas y abiertas dela parte de dentro que de fuera, y assi por de dentro eran mayores de lo que de fuera parecian. O amor diuino, y quanto mayor eres de la parte de dentro, de lo que pareces por aca de fuera. Tantas llagas, y tantos açotes, y tan crueles heridas, sin duda nos predican grãdissimo amor, pero no dize toda la grandeza del amor: por que sin duda muy mayor era el amor q̃ alla dentro ardia en tu pecho sagrado, de lo que parecia por aca de fuera. Centellas son essas llagas, que salen de esse fuego, rama es essa, que procede de esse arbol, arroyo que sale de esse pielago infinito de immenso amor. Esta es la señal que puede auer de amor poner vno la vida por sus amigos. Señal, y no ygualdad. Pues si tanto te deuo Dios mio, y mi señor, por lo que hiziste por mi: quanto mas te deuere por lo que desseaste hazer? Si tanto es lo publico que veen los ojos de todos, que tanto mas es esso que veen solos los ojos de Dios? O pielago de infinito amor, o abismo sin suelo de amor. Quien dudara señor, del amor que nos tienes? Quien no se terna por el mas rico del mundo, pues de tal

3. Reg. 6.

Ioan. 14.

señor es amado? Supplicote saluador mio por las entrañas de misericordia que te mouieron a darme tal dadiua que me des ojos y coraçon para que yo conozca y sienta esto: y me glorie siempre en tus misericordias, y cante todos los dias tus alabanças. Si quieres pues agora anima mia barruntar algo de la grandeza del amor de tu señor, y del desseo que tuuo para padecer por ti, ponte a pensar en la grandeza del desseo que los sanctos tuuieron de padecer por Dios: y porque por aqui podras entender algo del desseo que tuuo el sancto de los sanctos, pues excede tanto en sanctidad y gracia, quanto la lumbre del sol a las tinieblas, y mucho mas. Mira aquel desseo que tenian aquellos bienauenturados padres sant Francisco y sancto Domingo, los quales assi desseauan el martyrio como el ciervo las fuentes de las aguas, y pedia el glorioso sancto Domingo que todos los miembros de su cuerpo fuessen cortados pareciendole que era poca cosa vn martyrio solo, y desseando para cada miembro vn martyrio. Mira el desseo del bienauenturado Apostol sant Andres que viendo la cruz en que auia de morir se requebraua con ella como

psal. 41.

como con esposa muy amada, y le rogaua se alegrasse con el, como el se contētaua cō ella. Vengo a otro mas alto martyrio, y otra nueua manera de desseo que fue el de sant Pablo: al qual pareciendole poco todos los generos de tormentos juntos para satisfazer al amor que a Dios tenia, desseo las mismas penas y tormentos del infierno por la honra de Dios, y salud de los hombres. Cobdiciaua (dize este sancto Apostol) ser Anathema de Christo, por mis hermanos. Desseaua en esto ser para siempre apartado de Christo quanto a la participacion de la gloria, aunq̄ no quanto a la gracia y amor de Dios. Toma pues ahora o anima mia alas para volar, y sube de este escalon hasta las entrañas y coraçon de tu esposo Iesu Christo: y mira que si aquel Apostol sagrado no teniendo sino sola vna gota de gracia, tenia tan grande amor a los hombres, quanto mayores serā los desseos del saluador, que es vn mar infinito de gracia, pues segun el amor es el desseo? Este señor nos quisiste dar a entender, en aquellas palabras, quando dixiste. De vn baptismo tēgo de ser baptizado, y como viuo en estrechura, hasta que llegue su hora?

Rom. 9.

Luc. 12.

ra? Anguſtiauaſe y affligiaſe ſeñor tu coraçon, porque era tan grande el deſſeo que tenias de verte ya por amor de noſotros teñido en tu propria ſangre, que cada hora que eſto ſe dilataua te parecia mil años, por la grandeza del amor. Y de aqui nacia aquella
Mat.21. fieſta glorioſa de los ramos, que quiſiſte que ſe te hizieſſe quando yuas a padecer: por enſeñar al mundo la alegria de tu coraçó, pues aſsi cercado de roſas y flores quiſiſte yr al ta lamo de la cruz. No parece ſeñor que vas a la cruz, ſino al deſpoſorio, pues es tanta la fieſta que quieres que ſe te haga en el camino.

Med. XVII. De la mueſtra de amor que nos dio el ſaluador en ſu muerte.

Can.3. PVes ſalid agora hijas de Sion, ſalid animas deuotas de Ieſu Chriſto: y vereys al rey Salomon con la guirnalda, que le corona ſu madre en el dia de ſu deſpoſorio, y en el dia de la alegria de ſu coraçon. No hallo ſeñor otra guirnalda, ſino la que hizo tu madre la ſynagoga en el Viernes de la cruz, no de hojas, ni flores, ſino de crueles eſpinas, para atormentar tu ſagrada cabeça. Pues como ſe llama

llama eſte dia de fieſta, y alegria de tu coraçon? Porventura eſſas eſpinas no te laſtiman? Mas laſtiman a ti que a ninguno de los hombres, porque tu delicadeza era mayor: mas por la grandeza del amor que nos tenias, no mirauas a tu dolor, ſino a nueſtro remedio, no a tus llagas, ſino ala medicina de nueſtras almas enfermas. Si al patriarcha Iacob los muchos años del trabajoſo ſeruicio le parecian pocos dias por caſar con Rachel, a cauſa del Gen.29. grande amor que le tenia: que te pareceran a ti tres horas de cruz, y vn dia de paſsió, por deſpoſarte con la yglesia, y hazerla tan hermoſa, que no le quede macula ni ruga? Eſte amor te haze morir tan de buena gana: eſte te embriago de tal manera que te hizo eſtar deſnudo y colgado en vna cruz, hecho eſcarnio y opprobrio del mundo. Tu eres aq̃l Noe que plantaſte vna viña, y beuiſte del vi- Gen.9. no della en tanta abundancia, que embriagado de aqueſte poderoſo vino de amor, cayſte dormido en la cruz, y padeciſte tales deſhonrras en ella, que tus miſmos hijos ſe eſcandalizaron y hizieron burla de ti. O marauilloſo amor que a tal eſtremo deſcendiſte: y eſtraña ceguedad de los hombres, que toma

ron

ron occasion para descrecerte donde le auia
1. Cor. 1. de tomar para mas amarte. Dime o dulcissimo amor, si sola esta cetella que nos mostraste aca de fuera, fue tan espantable a los hombres, que ha sido escandalo a los Iudios, y locura a los Gentiles, que hizieran, si les dieras alguna otra muestra que declarara toda la grandeza de este amor tuyo, pues si sola esta muestra que es menor que el amor que nos tienes, haze a los hombres malos salir de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz? Que haran tus hermanos, hijos, y amigos, que tan creydo tienen y tan conocido, a quanto mas se estiende tu amor? Esto es lo q̃ les haze salir de si, y querdar atonitos quando recogidos en el secreto de su coraçon les descubres estos secretos, y se los das a entender y sentir. De aqui nace el deshazerse y abrasarse sus entrañas de aqui el dessear los martyrios, de aqui el holgarse cõ las tribulaciones, de aqui sentir refugio en las parrillas, y passearse sobre las brasas encendidas, de aqui el dessear los tormentos como combites, y holgarse con lo que todo el mundo teme, abraçar lo que el mundo aborrece, buscar las abominaciones de

de Egypto, para sacrificar el anima a Dios. El anima que esta desposada contigo redẽ- Exo. 8.
ptor del mundo, y voluntariamente se junta contigo en el thalamo de la cruz, ninguna cosa tiene por mas gloria que traer consigo las injurias del crucificado. Pues como te pagare yo amor mio, este amor? Esta sola es digna de recompensacion, quãdo la sangre se recompensa con sangre. Aquella sangre Exo. 24.
que Moysen celebro en la amistad cõ Dios, y su pueblo confederandole, y haziendo pacto con el, la qual era figura de esta: parte se derramo sobre el altar, y parte sobre el pueblo, la que caya sobre el altar era para aplacar a Dios, y la que caya sobre las cabeças del pueblo para obligar a los hombres. Dulcissimo señor, yo conozco esta obligacion, no permitas que yo salga della, veame yo con essa sangre teñido, y en essa cruz enclauado. O cruz hazme lugar, y recibe en ti mi cuerpo, y dexa al de mi señor: ensanchate corona, para que pueda yo meter mi cabeça, dexad clauos essas manos innocentes, y atrauesad mi coraçon, y llagadlo de compassiõ y amor. Por amor de esto dize tu sancto Rom. 4.
Apostol: Moriste para enseñorearte de vi-
uos

Universidad de Deusto
Biblioteca

uos y muertos, no cõ amenazas ni castigos, sino con obras de amor. Cuentame entre los que mandares por viuo o por muerto, y veame yo captiuo debaxo del señorio de tu amor. O quan marauillosa y excelente manera de pelear has escogido señor, porque ya no con diluuio, ni con fuego del cielo, sino con halagos de paz y de amor has cõquistado los hombres, no matando sino mudando, no derramando sangre agena sino dando la tuya propria por nosotros en la cruz. O marauillosa y nueua virtud, pues lo que no hiziste desde el cielo seruido de angeles, hiziste desde la cruz acompañado de ladrones. Tantas son las bocas de fuego que me dizen que te ame, quantas llagas veo que tienes por mi amor en esse tu sagrado cuerpo. Cada herida de essas es vna lengua que me da vozes que te ame. Biẽ sera anima mia q̃ te occupes en amar al que en todo tiempo y lugar con tan grande amor se exercito en buscarte. O grandeza de amor diuino, inflamma todo mi coraçõ para que todo se empleee en ti, no hallando lugar en mi otro adultero amor. Paray so de deleytes de Dios, y templo de paz de nuestra anima, recibenos, fugi-

Gen.8.

tiuos y peregrinos en este valle de miserias.

Med. XVIII. Como la cruz de Christo enciende nuestras almas en amor.

O Robador de coraçones, roba señor este mio: pues en la escriptura tienes nõbre de robador, apresurado, y violẽto. Que espada sera tan fuerte? Que arco tan rezio y bien flechado, que pueda penetrar vn fino diamante? La fuerça de tu amor ha despedaçado infinitos diamantes. Tu has quebrantado la dureza de nuestros coraçones, tu has inflammado a todo el mundo con tu amor, como tu dixiste por vn Propheta. Cõ el fuego de mi amor sera abrasada toda la tierra, y en tu euangelio dixiste. Fuego vine a poner en la tierra, y que quiero yo sino que arda? Bien auia entendido la virtud de esta venida, y valor de este fuego aquel sancto propheta, que daua vozes diziendo. Oxala rasgasses ya los cielos y viniesses, y las aguas ardesian con fuego. O dulce fuego, o dulce llama, que assi enciendes los coraçones elados mas que nieue, y los conuiertes en amor. Esta es la causa de tu venida, traer este fuego

Esa.8.

Sopho.3. Luc.12.

Esa.64.

desde

desde el cielo, y henchir al mundo de amor, como lo dixo el Propheta. Visitaste la tierra y embriagaste la de amor. O amantissimo, suauissimo, hermosissimo, y clementissimo señor, embriaga nuestros coraçones cõ este vino, abrasalos con esse fuego, y hierelos cõ essa saeta de tu amor. Que le falta a essa tu cruz, para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della, donde sube la cuerda para disparar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Assi estando tu sacratissimo cuerpo estendido en el madero de la cruz, assi como cuerda y los braços tan estirados, veo que en la abertura de esse costado se pone como en nuez la saeta de tu amor, para que de alli salga a herir el coraçon. Sepa agora todo el mundo que yo tengo el coraçon herido. O coraçon mio, como te guareceras? No ay remedio ninguno que te cure, sino morir. Quando yo mi buen Iesu veõ que de tu costado sale este yerro de lança ensangrentado, y essa lança es vna saeta de amor que me traspassa, siento que de tal manera hiere mi coraçõ que no dexa parte en el q̃ no penetre. Que

Psal. 64.

Ioan. 19.

has querido hazer amor dulcissimo, que has querido hazer en mi coraçõ? Vine aqui para curarme, y has me herido, y vine para que me enseñasses a viuir, y hazes me loco. O dulcissima herida, o sapientissima locura, nũca me veas yo jamas sin ti. No solamẽte la cruz pero aun la mesma figura que en ella tienes, nos llama dulcemente. O amoroso señor, y puro fuego de amor, la cabeça tienes inclinada para oyrnos, y darnos beso de paz, con la qual combidas a los culpados siendo tu el offendido, tienes los braços tendidos, por abraçarnos; las manos agujeradas, para darnos tus bienes: el costado abierto, para recebirnos en tus entrañas: los pies enclauados para esperarnos, y para nunca poderte apartar de nosotros. De manera que mirandote señor en la cruz todo quanto veen mis ojos me cõbida a tu amor. El madero, la figura, el myssterio, las heridas de tu cuerpo, y sobre todo el amor interior me da vozes que te ame, y q̃ nunca te oluide. Pues como me oluidare de ti? Si me oluidare de ti o buen Iesu, sea hecha mi lengua a los paladares, sino me acordare de ti, y sino te pusiere en principio de misale

Psal. 136.

grias. Cata aqui pues anima mia, declarada la causa del amor que Christo te tiene, porq no nace este amor de mirar lo que ay en el hombre, sino del amor diuino y desseo que tiene de hazer su sancta voluntad. Pues por este mismo camino podras entender de donde proujenen tantos beneficios y promessas como Dios tiene hechas al hombre, porque de aqui se esfuerçe tu esperança, viendo sobre quan firmes fundamentos esta fundada, y como la causa porque Christo amo al hombre no es el hombre sino Dios, assi tambien el modo porque Dios tiene prometidos tantos beneficios al hombre, no es el hombre sino Christo. La causa porque el hijo nos ama es, porque se lo mãda su padre, y la causa porque nos fauoresce el padre, es porque selo pide y merece el hijo. Estos son aquellos sobreceleſtiales planetas, por cuyo aspecto marauilloso se gouierna la gloria, y se embiã todas las influencias de gracias al mundo. Veys quan firmes son los estriuos de amor? No lo son menos los de nuestra esperança. Tu nos amas redemptor nuestro, porque tu padre te lo mãda, y tu padre nos perdona, porque tu se lo supplicas. De mirar tu su coraçon y vo-

voluntad resulta que me ames a mi, porque assi lo pide tu obediencia, y de mirar el tus passiones y heridas, procede mi perdon y salud, porque assi lo piden tus meritos. Miraos siempre padre y hijo, miraos siempre sin cesar, porque assi se obre mi salud. O vista de soberana virtud, o aspecto de sobreceleſtiales planetas, de donde proceden los rayos de la diuina gracia, con tanta certidũbre. Quando desobedecera tal hijo? Quando no mirara tal padre? Pues si el hijo obedece yo sere amado, y si el padre mira, yo sere perdonado. A vn sospiro que dio aquella dozella llamada Axa ante su padre Caleb, le dio el padre piadoso todo quanto le pidio. Pues que podra negar tal padre, a los sospiros y lagrymas de tal hijo? Quando redemptor mio olera tã mal el cieno de mis peccados, que no huela mas suauemente el sactificio de tu passiõ? Es tan grande la hermosura de tu passion sagrada que todos los peccados del mundo jũtos, no son mas parte para affearla que vn lunarico muy pequeño, en vn rostro de grande hermosura y lindeza. Pues o anima flaca y desconfiada, que en tus angustias nõ sabes confiar en Dios, porque te acobardã tus cul-

Iosue. 15.

pas, y la falta de tus merecimiẽtos? Mira que este negocio no estriua en ti sino en Christo, porque si el demerito del primer hombre terreno, fue principio de tu cayda, el merito del segundo celestial, principio y fin de tu remedio. Trabaja por estar vñida con este por fe y amor, assi como lo estas con el otro por vinculo de parentesco, porque si lo estuuieres, assi como por el parentesco participas la culpa del transgressor, assi por el deuoto espiritual communicaras la gracia de Christo. Si con el estuuieres de esta manera vñida, cree cierto que lo que fuere del sera de ti, y lo que fuere del padre sera de los hijos, y lo que fuere de la cabeça esso sera de los miembros, y como dize el euangelio, donde estuuiere el cuerpo, alli se juntaran las aguilas. Matt. 24.

Esto es lo que en figura de este mysterio dixo el rey Dauid a vn hombre temeroso y turbado. Juntate conmigo, que lo que sera de mi, sera de ti, y conmigo seras guardado. No mires a tus fuerças que te haran desmayar, sino mira a este tu remediador, y tomaras esfuerço. Si passando el rio, se te desuanece la cabeça, mirando las aguas que corren, leuanta los ojos en alto, y mira los merecimientos del crucificado, y passaras segura. 1. Reg. 22.

Si crees de veras que el padre te dio a su hijo, cree tambien que te dara lo de mas: pues todo es menos. No pienses anima mia que porque subio a los cielos te tiene oluidada: pues no se pueden compadecer en vno, amor, y oluido. La mejor prenda te dexó quando subio alla que fue el palio de su carne preciosa, en memoria de su passió y amor. Rom. 8.

Mira que no solamente viuiendo padesciò por ti, mas aun despues de muerto recibio la mayor de sus heridas que fue la láçada en el costado, para que sepas que en vida y en muerte se es amigo verdadero, y para que entiendas tambien por aqui, que quando dixo al tiempo del espirar, acabado es, que aunque se acabaró sus dolores, no se acabo su amor. 4. Reg. 2. Ioan. 19.

Iesu Christo dize sant Pablo, ayer fue, y oy es tambien, y sera en todos los siglos, porque qual fue en este siglo mientras viuio para los que le querian, es agora y sera para siempre para todos los que le buscaren. Mat. 27. Heb. 13.

Med. XIX. Como Dios ha de ser amado, por ser nuestro bienhechor.

SI como dixo vn sabio gẽtil, no podemos pagar a los dioses, ni a los padres, que nos dan solamente esta casa de alquiler en que mora el alma, quãto te deuo verdadero Dios y vnico señor mio, pues me diste el alma y cuerpo, y todo quanto yo soy? Con las cuerdas de Adam dizes que me traeras, y con ataduras de amor. Estos cordeles son las mercedes que heziste a Adam y a sus hijos. Dizes en esto, que haras tales obras al hombre, que lo traeras a ti. Si el amar es querer bien para el amado, tãto dezimos que amas a vno, quãto mayores bienes le communicas, y si al q̃ mas amas hazes mas bien, si yo quisiere entrar en cuenta contigo, y summar los bienes que de tu mano he recebido, faltara el tiempo, y primero se acabara la vida, que se acabe tan larga cuenta. Quantos miembros tengo en mi cuerpo, tantos beneficios hallo, por los quales deuo amarte. Si vno perdiesse vn ojo, que tanto amaria al que se lo restituyesse? Si vno mereciesse perder sus ojos, quãto amaria al que se los conseruasse? No menos deuo yo amar, al que me dio los ojos, y me los cõserua: pues muchas vezes vsando mal de ellos, merecí perderlos. Esto mesmo con

Osee. 11.

fidero de los otros miembros, y quãto mas seria obligado a amar al que siendo muerto me resuscitasse? O hazedor de mi vida, restaurador y conseruador della, que ay en mi que no aya recebido de ti? y si tanto es justo que te ame por el cuerpo y vida que me diste, porque no te amare, y mucho mas por el anima racional que en mi criaste, pues sin comparacion es mas prestante y excelente q̃ este nuestro cuerpo mortal y corruptible? y si esta mi anima perdiesse el vso de la razon, quanto amaria yo al que se lo restituyesse? Mucho pues te deuo amar, pues me diste vso de razon, y alma, y cuerpo, y vida, y conseruas esta vnion, mereciendo muchas vezes la muerte por mis pecados. Leuãta pues a anima mia todos tus pensamiẽtos a este inefable amor de tu Dios. Ninguna cosa ay mas justa, mas vtil, ni mas saludable, ni dulce, que amar el hombre a aquel, de quien recibio todo el ser y conseruacion que tiene, sino pues des anima mia conoscer que tal sea aquel q̃ tanto te ama, considera si quiera las arras que te dio de amor. En los dones que tienes contigo, conoceras con quanto affecto, y con quanto cuydado y diligẽcia lo deues amar.

Insignes son, sus arras, y nobles sus dones, porque al grande no conuiene dar cosas pequeñas. Abre tus ojos, y mira al vniuerso cielo, tierra, ayre, y todos los elementos y criaturas, que todos te siruen. Recibes el beneficio, y no conoces a quié te lo da. Pues si quiero señor poner mis ojos en el tratamiento que me hazes, veo te Dios mio tan occupado en hazer me mercedes, que parece que el uidado de todos los de mas te occupas solamente conmigo, y que de mi solo tienes cuidado. Tu siépre fuyste para mi, solaz en mis aduersidades, y guarda en mi prosperidad. Adonde quiera que me boluia, me precedia tu gracia y misericordia, y quando estaua a punto de perderme, me libraste. Quando yua errado, me boluiste al camino, quando ignoraua me enseñaste, quando pecaua me corregiste, quando estaua triste me consolaste, quando cay me leuantaste, y estando en pie me tuuiste. Tu me diste que verdaderamente te conociesse, que puramẽte te amasse, que sinceramente te creyesse, y ardientemente te siguiesse. O Dios de mi coraçon, dulçura de mi vida, y lumbre de mis ojos, quieres que te ame? Como te amare, y quien soy yo para amarte? Como no amare a tan noble bienhechor, viendome tan cercado de sus dones? Quando el virtuoso mancebo Ioseph fue en Egypto, requerido de su desonesta señora, acordandose le de los beneficios que de su señor auia recebido, respondiole diziendo. Mi señor me ha entregado todas las cosas de su casa, excepto a ti, que eres su muger. Pues como podre yo pecar contra mi señor? No solo dixo, como querre offender a mi señor, sino como podre: por que le parecia que no era posible injuriar a quien tanto deuia. Pues como podre yo offender a ti mi Dios, de cuyas magnificas manos he recebido tantos bienes? Aunque mi peruersa voluntad con su libertad y señorio te quisiesse desamar, yo no se como sera possible que pueda offender a quien esta tã obligada. Si Putifar entrego a Ioseph su casa, no lo hizo señor de toda ella, pues algo reseruo para si, como el mesmo lo dixo. Pero tu señor mio, que tienes que no me ayas dado? Dandote a ti mismo, me diste cõtigo todos los bienes, y que tengo yo que no lo aya recebido de ti? Assi me fuerça a amarte la memoria de tan innumerables y altos beneficios,

Gen. 39.

cios, que aunque quiera dexarte de amar, no
Exo.12. podre jamas acabar lo conmigo. La pascua
del cordero que mandauas celebrar a los Iu
dios, y todas las otras fiestas seruian de enco
mendarles la memoria de los beneficios que
auiá recebido de tu mano. La pascua era me
morial de la salida de Egypto, el offrecerte
los primogenitos era memoria de los pri
mogenitos de sus enemigos que mataste
Exo.16. en Egypto, el manna que mandaste guar
dar en el arca del testamento, fue (como tu
mismo lo dizes) en memoria del manteni
miento con que sustentaste a tu pueblo qua
Iosue.4. renta años en el desierto, y las doze piedras
que saco Iosue del Iordan, era paraq̃ se acor
dassen para siempre los hijos de Israel del be
neficio que recibieron, mandando parar a
las aguas de aquel rio, paraque tu pueblo pas
Deut.16. sasse a pie enxuto. En esto y en la fiesta de las
cabañas, y en todas las otras fiestas y memo
rias que mandauas celebrar no pretendias
otra cosa, sino hazer a los Israelitas que no
se oluidassen de las mercedes que les hiziste:
porque la memoria de tan soberanos benefi
cios, despertasse sus voluntades al amor de
Deut.6. tan grande bienhechor. Quando en el Deu
te-

teronomio mandaste que te amassemos: an
tes que pusiesses aquel precepto, dixiste a tu
pueblo, yo soy el señor Dios tuyo, que te sa
que de tierra de Egypto. Pusiste les delante
delos ojos la obligacion que tenian de amar
te, trayendoles a la memoria el beneficio re
cebido. Todos tus dones procedé de amor,
y assi quieres obligarnos con las mercedes q̃
nos hazes a qué te amemos, pues tantas razo
nes ay para ser de nosotros amado.

Med. X X. Que Dios ha de ser amado, por los beneficios que nos haze.

SI dadiuas quebrantan peñas, mas duro q̃
peña eres coraçon mio, sino te derritesen
el amor de tu señor, viendote tan obligado
con la multitud de mercedes que de su ma
no recebiste, y recibes cada hora. Los perros
y todos los otros brutos irracionales aman a
su bienhechor, y reconocen y agradecen el
bien que se les haze. Pues porque yo, siendo
criatura racional y criado a tu imagen y se
mejança sere peor que las bestias, no amãdo
continuamente a ti mi Dios y señor, pues
nunca cessas de obligarme con nueuos y sin
gulares dones? Quexaste señor de esta ingra
titud

titud y desconocimiento de los hombres, di-
Esa.1. ziendo por tu propheta Esaias. Conocio el
buey a su possedor, y la bestia el pesebre de
su señor, y Israel no me conocio, y no enten
dio mi pueblo. Como sea natural a toda cria
tura viuiente amarse a si misma, y pretender
su conseruacion y ser, assi le es muy propio
amar a quien le haze bien, y por ser esto co-
Rom.12. sa muy natural al hombre, dize el Apostol
que el que haze buenas obras al enemigo po
ne carbones de fuego sobre su cabeça, para
1.Reg.12. encenderlo en su amor. Assi leemos en la es
1.Reg.26. criptura auerlo hecho dos vezes Dauid con
su cruel enemigo y perseguidor Saul: al qual
con buenas obras conuertio en amor. O per
uerso y duro coraçon mio, que obstinacion
es esta tan grande, pues tan innumerables be
neficios de tu Dios, no te ablandan y derri-
ten en su amor? O clemencia y obras de Da
uid, y quan atras quedays si con las de este se
ñor se comparan. Todo quanto señor me di
ste, fue por obligarme a amarte, y porque te
diesse mi amor. Seruisteme siendo tu rey del
cielo, y señor de los angeles, por solicitarme
paraque te pague amor con amor. O señor
Dios mio y todo mi bien, y quanto has he-
cho,

cho, por ser amado de nosotros miserables
peccadores. Si me dieras licencia para amar-
te era muy grãde el fauor y merced que me
hazias, siendo tu quien eres magestad infini
ta, y siendo yo quien soy, gusano de la tier-
ra. Quanto mas que no solo no te desdeñas
de ser amado de mi, mas assi solicitas mi amor
con muchedumbre de dones, tanta es tu bõ
dad y clemencia. Criasteme por amor: que si
no me amara, no me criaras. La causa de to-
das las cosas es tu voluntad, y si a mi me cria-
ste es porque quisiste, y si al otro no criaste
fue porque no quisiste, y no solo tuuiste en-
trañable amor en criarme, pero excessiuo en
redemirme. Aunque te deuo amar pórque
me hizíste, pero muy excessiuamente te de-
uo amar, porque me diste nueuo ser redimiẽ
dome, quãdo estaua perdido. Quãdo redu-
zido por el peccado a vil ser, y cõdenado pa
ra fuego eterno, y tu me tornaste a reformar
de nueuo por via de reseate, para el qual no
embiaste vn angel, ni vn Seraphin ni espiri-
tu celestial, sino a tu propriõ vnigenito hijo,
coeterno, consubstancial, y y gual a ti. O ad-
mirable ardor de charidad. O marauillosa
piedad y estraño caso de amor, que por rede

mir

mir al ſieruo, embiaſte a tú hijo natural para morir, y por viuificar vn guſanillo de tierra, formado de barro, baxo el hijo de Dios deſde el cielo a tomar la muerte. Quien cauſa eſto? El grãde amor que tuuo a noſotros, y a nueſtra naturaleza. Mas amaſte a mi, q̃ a tuvda tẽporal, pues quiſiſte morir por mi. Parecete pues anima mia, q̃ deues amor a quiẽ tãto te ama? parecete q̃ deues tributo de amor a quiẽ antes q̃ fueſſes te amo? Iuſto eſq̃ pagues a tu Dios, eſta d̃uda tã deuida. Pregũtaria yo ſeñor a tu diuina mageſtad, ſi oſaſſe, y ſino fueſſe en mi perjuyzio. Porq̃ amas ſeñor vna coſa tãvil, y vna criatura tã inutil como el hõbre? Acaece tener vn ſeñor vn eſclauo muy feo y abominable, a quien ama mucho ſu ſeñor, y ſi pregũtamos a eſte ſeñor, porq̃ pone ſu amor en coſa tã diſforme, reſpondera q̃ le tiene amor, porq̃ es del amado, y le ſirue con mucho cuidado y diligẽcia, y alegara algũas coſas q̃ ha hecho por el. O ſeñor, callare o hablare? verdaderamẽte yo callaria, ſi la juſtaraz̃ no me forçaſſe a hablar. Amas ſeñor a eſte ſieruo miſerable affeado con mil maculas de peccados, y ſiendo tu quien eres, y ſiendo el quien es, y no menoſprecias ſu baxeza, ni te deſ-

deſdeñas de emplear joya tan rica como tu ſancto amor en coſa tan vil. Amas le porventura por lo que ha hecho por ti? Amasle por que te amaua el primero, o por ſus diligẽtes y heruientes ſeruicios? O ſoberana bondad y charidad infinita de mi Dios: pues tan de balde ſolamente por quien tu eres, tan altamente nos amaſte, y con tantas y tan excelẽtes obras nos moſtraſte y mueſtras el eſtupẽdo amor q̃ nos tienes, y tu anima mia, pues amas a vn Ethiopiano porque te ama, y ha hecho algo por ti, porque no amas a tu eſpoſo Ieſu Chriſto, pues ſe anticipo en amarte, y puſo la vida por ti? Como entre los dones de tu Dios el menor de todos ſea eſte mundo, que tã grande pienſas que ſera el mayor don de todos, pues eſte que es el menor, es tan grande? Quien dixo dadiuas, dixo obligaciones, porque a los bienhechores tenemos obligacion. Quieren los hombres que no ſolo les agradezcan el bien que hazẽ quãdo eſtan haziendo algun beneficio, mas aũ rambien piden agradecimiento por las buenas obras que hizieron, las quales quieren q̃ ſean ſiempre tenidas en la memoria, y que paſſando los dones no paſſe la obligacion

de

de la deuda. O bonissimo y magnificentissimo señor, quan grande es tu bondad y misericordia pues te contentas con que te amemos si quiera quando actualmente nos estas haziendo bien. Entonces anima mia ama a tu Dios, quando te embiare dones desde el cielo, y pues estas prendas de amor recibes en todo tiempo de su liberalissima mano, justo es por cierto que en todo tiempo ames a tan magnifico y noble bienhechor. Amale alomenos quando te esta haziendo bien, y pues siempre haze esto, siempre deues amarle. Todos los generos de beneficios que son tres, summo el sancto rey Dauid, quando dixo en el Psalmo. Conuiertete anima mia a tu holganza, porque el señor te hizo bien. Libro mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrymas, y mis pies de cayda. Todos los bienes que recebimos de alguno, son en tres maneras, conuiene a saber, bienes dados, males de que nos libro, y bienes prometidos. Los dones que recibio de Dios, toco el Psalmista quando dixo a su anima que se boluiesse a Dios por los bienes que recibio del. Trata del segundo genero de mereedes quando dixo q̃ libro su anima de la muerte, y sus ojos de

Psal. 114.

de las lagrymas. Buena obra nos haze el que nos libra de algun mal antes que caygamos en el, auisando nos del peligro. Hablo de los bienes prometidos diziẽdo que libro su anima de la cayda, y prometiendo le la gloria y bienauenturança eterna, donde confirmados en gracia veremos a Dios, libres de resualar y caer en culpas y peccados, y por mas incitar a su anima, paraque se conuertiesse a su Dios llama al señor su holgança y descanso, donde se recreara y descansara de los trabajos y miserias que padece, siruiendo al mundo, y a sus passiones y appetitos. Iusto pues es anima mia, que te conuiertas a Dios, que es holgança y refrigerio tuyo, de quien tantos bienes has recebido y recibes cada punto, pues sin los dones q̃ te dio te saco de peccados, y te libro del infierno, y te ha prometido bienes celestiales. Estos tres generos de beneficios deues contemplar, discurriendo por los passos de tu vida, y sacandolos de tu memoria, conociendolos el entendimiento y representandolos a la voluntad, paraque inflammada en el amor de tã magnifico bienhechor le ames y siruas segun la obligacion que tienes. Sobre estos dos versos del Psalmo ha-

hallaras larga materia que contemplar, cerca de las innumerables mercedes que de tu Dios recebiste, y de suerte que ya q̃ no quieres amar a tu criador por ser summo bie, bõdad infinita, y hermosura celestial, le ames aunque no quieras por los bienes que te haze.

Med. XXI. Que Dios ha de ser amado, por ser holgança nuestra.

Psal.114. COnuierte te anima mia a tu holgança, dize a Dios el real Propheta. Si es a todo hombre cosa muy natural amar su bien y descanso, deues pues agora coraçon mio dar de mano a las cosas de este mundo y negocios del siglo que estoruan y inquietan, y recogiendo tus pensamientos boluerte a Dios, y poner todo cuydado en el. O quanto descaso y quietud hallaras, si de veras cerrando la puerta a todo otro cuydado, te pusieres en las manos de tu esposo Iesu Christo. Aqui se enxugaran tus lagrymas, aqui cessaran las quexas que tienes de los hombres que tanto te desassosiegan: aqui se acabaran todas tus tristezas, enojos, y trabajos, y

y hallaras paz interior, alegria de coraçon, y parayso encima de la tierra. Muchas molestias padeces andando derramada y distraya por las cosas exteriores, y desseando holgança, no la quieras, pudiendo hallarla a pie quedo. La paloma de Noe, no hallo donde reposar fuera del arca, y assi la necessidad le compelio a boluer a ella. No hallaras palomar mia descanso fuera de las manos del verdadero Noe Iesu Christo, por esso bueluete a el, en quien consiste tu holgança. Buscado descanso dexas a tu Dios, al qual por fuerça has de boluer, si quieres hallar lo que buscas. Al mismo a quien offendiste has de tornar, aunque no quieras, como lo hizo el hijo prodigo. Huye Ionas de Dios, y en apartandose del, no halla sino torméta y tempestad en el mar, pero conuertiendose y boluiẽdo al que dexo, hallo descaso y puerto seguro. Vase Agar de casa de su señor Abraham, y anda por el desierto perdida y muerta de sed, pero mandale el angel que buelua a casa de Abraham, dõde tiene vida y regalo. Quita pues anima mia este bien, y el otro bien, y bueluete para aquel que es verdadero bien. No quieras amar este o aquel bien, conuie-

Gen.8.

Luc.15.

Ione.1.

Gen.16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne a saber, el finito y limitado bien, mas ama el bien infinito y sin limites. No busques esta o aquella dulçura, mas busca y ama aquella dulçura, que por si subsiste. No ames esta o aquella hermosura, mas a la mesma hermosura, no a aquel o a este bie, sino al summo bie. Si quieres dulçura y delectacion, no la busques en frutas, ni en panales, ni en pan, ni en carne, ni en otro manjar alguno, ni en otra particular naturaleza, mas busca a la misma delectacion, y a la misma dulçura que por si subsiste, y de nadie depende, que de ninguna cosa es dulçura, mas tan solamente es dulçura, y toda dulçura, y por semejante manera, si buscas hermosura, no la busques en el sol, ni en la luna, ni en las estrellas, ni en el hombre, ni en los cielos, ni en las vestiduras, ni en el oro, ni en la plata, ni piedras preciosas, mas busca a la misma hermosura: porque no es hermosura de esto, ni aquello sino la misma pura hermosura, que no es naturaleza mezclada, sino todo es ser hermoso, y esta dulçura, bondad, y pura hermosura necessario es que sea infinita, y ilimitada. O como nos hartara al misma hartura, y como te holgarás alma mia con la misma holgança. Quien pudra

dra dezir aunque tuuiesse cie leguas, y otras tantas bocas quan sabroso sea el mismo sabor, y quan deleytable la misma delectacion? O como me alegrara la misma alegria, y como nos inchira de todo bien, el mismo cumplimiento de toda bondad. Si el panal es dulce por el dulçor que esta en el, quanto mas sera dulce la misma dulçura? Si sabe el pā por el sabor que esta mezclado, quanto mas sabra el mismo sabor? Si deleyta el oro por la hermosura que en el labro el artifice, quanto mas deleytara la misma hermosura? Iacte se quien quisiere y diga que trabajo desde la mañana, lleuando el peso del dia y del estio, y alabese el otro diziendo, que no es como los otros hombres, y que ayuna dos dias cada semana, pero a mi muy bueno es señor llegarme a ti, y poner en ti mi esperança. Cō fien otros en sus sciencias y subtileza de ingenio, y en nobleza de sangre, y en dignidades, honrras y vanidades de este siglo, mas yo todo esto tuue por estiercol, porque tu señor eres mi esperança, y mi refugio muy alto. Pongan su esperança en la incertidumbre de las riquezas: pero yo confio en tu palabra, por amor de la qual despriecie todas las

Mat. 20.
Luc. 18.
Psal. 72.
phil. 3.
Psal. 90.
1. Tim. 1.

Mat.6. cosas. Tu dizes que busquemos primero el
Psal.10. reyno de Dios: y que nos seran dadas todas
Psal.26. las otras cosas. Para ti es dexado el pobre, y
tu seras ayudador del huerfano. Si se leuantare contra mi batalla, en ti solo esperare, porque tu señor eres mi holgança, refugio mio, y vnico bien mio. Pues o anima mia quita este bien, y aquel bien, y goza del mismo bien, conuiene a saber de la misma subsistẽte substancia de la bondad, de la qual y por la qual es bueno todo lo que es bueno. Esta es la q̃ promete, y da tu Dios a sus amigos y escogidos, no premiandolos con algun bien, sino con el mismo bien, y con la misma bondad. De aqui es que como Abraham preguntasse a Dios, lo que le auia de dar por sus trabajos le fue respondido: O Abraham dar te he todo mi bien. Este ha de ser el jornal de tu obra, y este el gualardon de tu trabajo. Conuiertete pues segun consejo del Psalmista a tu holganza, bueluete para tu Dios y señor, porque en el solo hallaras en summa perfection todo lo que andas mendigando por las miserables y pobres criaturas. Ama si quieres a tu Dios, por tu descanso y prouecho, pues en el solo esta tu verdadera holganza.

Gen.15.

Med. XXII. Del beneficio que nos hizo Dios en darnos a su hijo.

ENtre los innumerables beneficios q̃ de tus magnificas manos recebimos Dios nuestro y señor nuestro, el que tiene el primado, y donde mas claramente mostraste el immenso amor que nos tienes, es en darnos a tu vnigenito hijo. Porque, como dize tu sancto Apostol el que nos dio a su hijo, como no nos dara todas las otras cosas? Como nos negara lo que le pidieremos, el q̃ tan liberalmente se dio a si mismo, y con el todos los bienes? y si los beneficios recebidos obligan a amar al bienhechor començã do a contar las mercedes a mi hechas (si es posible contarselo que no tiene cuento ni numero) començare a cõsiderar lo mucho que me diste por ser amado de mi, pues diste a ti mismo por mi procediendo este don de puro amor, segun aquello que tu mismo dixiste a Nicodemo. Tanto amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo. Este es el summo bien, infinito bien, y diuinissimo q̃ nos quisiste dandonos a tu hijo, en testimonio

Rom.8.

Ioan.3.

nio y mueſtra del ineffable amor con que nos amas. El medio y la fuente manãtial de infinitas gracias fue la encarnacion de tu hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, ordenãdo q̃ ſe hizieſſe hombre en nueſtra carne mortal y paſsible. Eſta lection tengo yo de leer con aquellos ojos, y con aquella conſideracion

Exo. 3. que Moyſen vio la çarça llena de fuego, en la qual ſe debuxo la obra de eſte myſterio, porque aſsi como ſe moſtro el fuego entre las eſpinas de la çarça ſin quemarla, ni conſumirla, aſsi ayuntaſte a la diuina perſona de tu hijo nueſtra humanidad ſin conſumirla dõde ardia el fuego de tu infinito amor. En fuego fue tambien manifeſtada eſta admira-

Ezec. 1. ble obra a Ezechiel, porque en medio del fuego vio vna figura de eletro que es oro finiſsimo de veynte quilates, por la gloria y excelencia de nueſtra humanidad, la qual reſplandeſcio con marauillosas virtudes y milagros, y fue enſalçada ſobre todo lo criado. En fuego, y en medio del ſe manifieſta eſte myſterio, porque mana eſta diuina obra de aquel diuino fuego del amor que nos tuuiſte, y aſsi la tengo de conſiderar, y tengo de llegar a ella, como a fuego para recebir calor de

de diuino amor que vença la frialdad de mi coraçon. Quanto voy mas a dentro de eſta lection, tanto mas me voy acercando al fuego, por lo qual mas deuria crecer tu ſancto amor en mi pecho, para arder en viuas llamas de fuego de amor. Aqui deſcanſara y parara mi coraçon ſin paſſar adelante, ſacado riquezas diuinas, haſta llegar al fin de mis deſſeos. La primera braſa de amor que aqui ſe me da, es ver el tiempo en que ſe prometio al hombre eſta merced, y el fin porque ſe le concede. Entre otras muchas reuelaciones hechas a los ſanctos prophetas que declaraua que nos auias tu ſeñor de dar a tu vnigenito hijo vna de las mas principales es aquella que dixo Eſaias, quãdo fue al rey Achaz. Fue puesto en grande anguſtia aquel impiſſimo rey, y a punto de ſer deſtruyda Ieruſalem, y queriendo tu librarle, embiaſte le al prophera Eſaias con embaxada de tãto bie, Eſa. 7.
y paraque eſtuuieſſe ſeguro de la promeſſa diuina, diole el prophera election que eſcogieſſe qualquier ſeñal en el cielo o en la tierra, la qual cumplida conocieſſe que verdaderamente lo librarias, aſsi como el prophera ſe lo dezia, y perdieſſe todo el miedo que te

Universidad de Deusto
Biblioteca

nia. Entendio el mal rey que si pidiesse algũ milagro en el cielo, como que se detuuiesse el sol, o boluiesse atras, o en los infiernos, como que resuscitassen algunos muertos, o se abriesse la tierra, que seria Dios glorificado, y se conuertiria a el su pueblo, y le adoraria como a verdadero señor, y no queriendo esto mas, procurando estoruarlo quiso quedarse en su temor y peligro, y no pedir señal alguna, ni milagro. Leuanto entonces Esaias su voz, y lleno del zelo de la honrra de Dios, dixo. En poco teneys ser enojosos a los sieruos de Dios, dandoles carteles, tormentos, y muertes, y no bastaua esto, sino q̃ tambien a Dios en su propria persona y honrra aueys de ser enemigos y contrarios, estoruando el testimonio de su diuinidad? Por esto os dara el mesmo señor vna señal, en que se glorificara y magnificara mucho mas, de lo que este pueblo le podia dar, de honrra y alabança, conuertiendose a el. Ecce. Atẽded y mirad, que vna virgen concebira y parira vn hijo que se llamara Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. O admirable palabra esta q̃ dize por lo qual. Que es este por lo qual? Porque se ha de hazer Dios hõbre?

Por-

Porque el hombre no quiere su hõrra y gloria, y procura de estoruarla aun con peligro de su vida. Por amor de esto le quieres tu mi Dios dar el mayor de los dones, y hazerle la mayor que pudo el hombre recebir, conuiene a saber, dandole a tu vnigenito hijo, hecho hombre verdadero. De donde procede señor esta grande magnificencia que vsas con el mundo, sino de aquella infinita charidad y amor tuyo, pues el mayor de los dones se promete y declara en tãta fealdad de culpa? Que fuera razõ que dixera el prophera, despues de auer querido el hombre embaraçar y estoruar la honrra de Dios? Por cierto muy justo fuera que mandara que se abriera la tierra, y decendieran viuos al infierno los obradores de tanta maldad, y no se haze esto, mas promete que se abriran los cielos, y que decendera Dios viuo en la tierra, y se hara verdadero hombre. De manera que si consideras anima mia la encarnacion de tu esposo Iesu Christo reuelada por Esaias, y la contemplas tambien en aquel primero punto que el primer hombre offende a su criador, hallar la has siempre en medio del fuego de amor. Offende Adam a la diui-

Gen. 3.

na

na magestad, y nosotros con el, estoruase la honrra y gloria diuina que tanto se auia de magnificar en la vida de los hombres, y su traslació al paraylo de su reyno, sin que muriera mos. Entonces no trata Dios de nuestra condemnacion, mas visto que se estoruaua el consejo de su amor acerca de los que se auian de saluar, offrece el padre eterno a su hijo. Considera que dize Dios padre en el punto que pecca Adã. Pues se pone estoruo a la gloria de los mios que tanto amo, yo offrezco a mi hijo vnigenito, paraque muera y pague este peccado, y todos los de mis. Auia de hazerse hombre como conuenia a la honrra del vnigenito del padre, immortal y impassible, mas yo le doy paraque vaya en forma de siruo, semejante a la que sus hermanos tienen, paraque muera y sean saluos.

Med. XXIII. Del amor que Dios nos tuuo dandonos a su hijo.

QVeriendo declarar al mundo el grãde amor que nos tuuiste o clementissimo y piadoso señor, escriue tu euangelista sant Iuan, que tanto le amaste que le diste a tu vnigenito hijo. La causa de auer hecho al mundo

Ioan. 3.

mundo tã singular merced, no fue otra sino el grãde amor q̃ le tuuiste: pues el amor hizo q̃ le diesses a tu hijo. Si miramos quié ama hallaremos que dize que eres tu mi Dios, y a quien amas es al mundo, y lo que le das en testimonio del amor que le tienes, es a tu vnigenito hijo. El que ama eres tu señor que eres Dios, summo bien, bondad infinita, incomprehensible, ineffable, y omnipotente, cuyo centro esta en todo lugar, y la circunferencia o fin en ninguna parte. Pues tu señor que eres sin principio y sin fin que no procedes de nadie, y de quien todas las cosas dependen y reciben su ser amas al mundo. Si dixera el euangelista que amauas a los angeles no fuera mucho: pues de ellos dize el propheta que son tus ministros y siruos que hazen tu voluntad. Si dixera que amas a los varones justos, pues guardan tus mãdamientos, no nos marauillaramos dello, pero pone grande admiracion, que pongas tus ojos en el mundo rebelde, trasgressor de tus preceptos, y que ames al mundo, traspassador de tus diuinos mandamientos. Pues el que ama es Dios, y el amado es el mundo. Mirad la differencia y desigualdad q̃ ay del vno al otro, de Dios

Psal. 102.

al

al mundo, y del mundo a Dios. Tanto te allanaste señor en poner tu amor en tu criatura, que fuera de ser desigual en qualidad de nobleza, y por esto no merecedora de este amor, era por otra parte indigna del por ser mala por su culpa. Porque quien dize mũdo dize flaqueza y peccado, y esto significa en la escriptura mundo, y quien dize peccados dize peccadores: y quien dize peccadores, dize enemigos de Dios: y quien dize enemigos de Dios, dize dignos del infierno, y assi aunque aborrece los peccados, ama a los peccadores. O estraño y estupendo caso de amor, que ame Dios siendo quien es, al mundo tal qual es. Pues siendo tu mi Dios tal y tã grande, es tãta tu bondad, que no te desprecias de amar al mundo perdido, y de darle a tu vnigenito hijo en señal del immẽso amor que le tienes. Esto sentia tu sancto Apostol quando dixo escriuiendo a los Romanos. Rom.5. Engrandece Dios su charidad, pues siendo peccadores, quiso morir por nosotros. Engrandesces tu amor en amar a los hombres, y no tanto en esto quanto en amarlos, y en morir por ellos, siendo peccadores y enemigos suyos. Tanto nos quiso Dios, siẽdo nosotros

tros sus enemigos que entrego a su hijo a la muerte por nuestra redempcion y rescate. Si miramos la quantidad de este amor no se puede dezir. Tanto (dize sant Iuan) amo Dios al mundo. Que tanto? no ay quien dezir pueda el quanto de este tanto. Ineffable es por cierto la quantidad de este amor, y assi no tuuo palabras para dezirlo, por ser sin termino ni medida. Quando alguna cosa es tan grande, que no se puede dar a entender con palabras, acostumbra la escriptura dezir la por esta palabra assi. El grande dolor que la virgen sagrada passo en los tres dias q̃ perdio a su vnigenito hijo manifesto por esta palabra, assi quando dixo. Hijo porque lo hiziste con nosotros assi? El cansancio que el señor tenia quando fatigado del camino se sento en la fuente cerca de Sichen, y vino a el aquella muger Samaritana, escriuio el euãgelista diziẽdo. Fatigado del camino, sentose assi junto de la fuente. A la grande virtud diuina que mostro el redemptor quando en la cruz con grande voz dio el alma, explico sant Marcos diziendo. Verdaderamente este hombre era hijo de Dios. O amor mayor que el cielo, ni la tierra, ni que quanto Dios

Luc.2.

Ioan.4.

Mar.15.

Dios tiene criado, pues todo es cifra en comparacion de este amor. Aquel amor soberano, aquel pielago infinito, y profundisimo mar de amor con que nos amaste, incluyo el euangelista en esta palabra assi. Assi lo amo, tanto le amo, y tanto lo quiso, q̃ no ay quié diga la quantidad de este amor, porque assi lo amo que ninguno puede dezir, ni imaginar la grandeza de este amor, y para declarar el euangelista el amor grande que tu mi Dios tuuiste al mundo, mide el amor con el don que nos hiziste, el qual fue tan grande q̃ no ay peso ni medida que lo pueda pesar ni medir. Distenos a tu vnigenito hijo. Este dó es y gual contigo, y tus deleytes, y substácia, y ser, bondad, y riquezas tuyas, y tan grande fue el don que fue el mismo Dios. Tan grande pues fue el amor, como el don. Amaste señor al mundo con amor que era Dios. Amanos señor como a tu vnigenito hijo, pues nos le diste por amor. Quien pues es el hombre paraque tanto le ames? Que cosa es el hombre, pues tanto lo engrandeces, y pones cerca del tu coraçon? Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo, y semejante a vanidad, y con todo esto aun no acabo

Iob. 7. Esa. 40. Psal. 143.

ba el misero hombre de offender a su Dios, siendo Dios quien es, y el quien veys. Porq̃ no pensasse alguno que nos amauas con solo el coraçon, y con todas palabras, mostro el euangelista el infinito amor que nos tenias, diziendo que diste a tu vnigenito hijo al mundo. Hiziste por el mundo todo quanto pudiste hazer, y distele quanto lo pudiste dar. Muchos seruicios te hizo Abrahã pues dexo su tierra y parientes, y como dize tu Apostol, creyo con esperança, y contra esperança, que podia conceebir Sarra, pero con todo esto quando offrecio a su hijo en sacrificio, assi le agradeciste este seruicio que pareciasse oluidarte de todos los passados, y le dixiste. Agora conozco q̃ temes a Dios, pues no perdonaste a tu hijo vnigenito por amor de mi. Muy bien te auia seruido Abraham antes de agora: pero agora dizes que conoces su bondad, pues puso al degolladero a su vnigenito hijo por amor de ti, porque todo lo passado no llego a tan grãde testimonio de amor, como entregar a su hijo a la muerte por ti. O amador de nuestras almas, Dios mio, y dulçura de mi vida, q̃ agora amo Dios conozco lo mucho que me amas, pues no

Gen. 22. Gala. 3. Gen. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perdonaste a tu vnigenito hijo por amor de mi. Considera pues anima mia, si son estas verdaderas señales, y muy ciertas prēdas del amor infinito que tu Dios te tiene. O largueza y liberalidad de Dios, pues vn hijo q̄ tenia, y esse tan querido, lo da Dios al mundo, y no lo da prestado, sino dado. Assi dixo el propheta Esaias, hablando del tiempo en Isa.9. que nos fue dado en su nacimiento. Vn niño nos es nacido, y vn hijo nos es dado, y en la muerte se dio Dios al hombre, paraque haga del el hombre lo que quisiere. Esto es lo Luc.23. que dixo sant Lucas, que el presidente Pilato, despues de determinado de dar la muerte al autor de la vida, que lo dio a la volūtad de sus enemigos, paraque hiziessen del lo q̄ quisiessen. Mira hombre que tan señor eres de Dios, como de cosa propria tuya, y el es tuyo, y esta tan rendido a ti que aun morir no quiere, sino alcançada licencia tuya. O inestimable obra de amor, pues por dar vida al sieruo, entrego a la muerte a su vnigenito hijo: y en testimonio del infinito amor que nos tenia, nos dio a su hijo, no prestado, sino dado para nosotros.

Med.

Med. XXIIII. Quan grande fue el amor de Dios dandose a si mismo.

O Summa y ineffable magnificēcia de tu charidad acerca de los hombres, señor mio. O admirable fuego de amor. Marauillosa cosa es como no se quebrantā nuestros coraçones, con tan grāde charidad. Porque que otra cosa restaua señor mio, despues que peccamos, sino que luego nos lançasses en el infierno, como a los angeles que te offendieron? y si quisieras señor muy bien pudie- 2.Pet.2.
ras criar otra criatura mas noble, que de noche y de dia te siruiera. Que amor fue este buen Dios que combidado de nuestra cayda que fue tu offensa, veniste a buscarnos cō tanto cuydado? y despues de nuestra culpa quisiste magnificarnos mucho mas que antes? Que fue esto y de donde vino tanto biē, siendo nuestra culpa merecedora de grāde pena? Todo procedio de puro fuego de amor. Lo que mas mueue mi coraçon para amarte es, cōsiderar profundamēte el amor que nos tuuiste. Mas mueue el amor para ser vno amado que los beneficios recebidos:

porque el que haze beneficio a otro, dale algo de lo que tiene, pero el que ama da a sí mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar. Agora pues veamos señor si nos amas, y que tanto es el amor que nos tienes. Mucho aman los padres a los hijos. Por ventura amas nos tu como padre? No hemos entrado nosotros en el seno de tu coraçon para saber esto, mas tu vnigenito hijo que descendio de este seno es el que nos traxo nuevas dello, y nos mando que te llamassemos padre, por la grandeza del amor que nos tenias, y sobre todo esto nos dixo que no llamasseimos a otro padre sobre la tierra, porque tu solo eres nuestro padre, porque assi como tu solo eres bueno, por la eminencia de tu soberana bõdad, assi tu solo eres padre, y de tal manera lo eres, y tales obras nos hazes, que en comparacion de tús entrañas paternales no ay alguno que pueda assi llamarse. Bien conocia esto tu propheta quando dixo. Mi padre y mi madre me han dexado y oluidado, mas el señor me ha recebido. Tu mismo te quisiste comparar con los padres, diziẽdo por Esaias. Por ventura aura alguna muger que se oluide del niño chiquito, y no tenga pie-

Mat.6. Luc.11. Matt.23.

Psal.26.

Esa.49.

piedad con el hijo que salio de sú vientre? Posible sera que ella se oluide, mas yo nunca me oluidare de ti, porque en mis manos te tengo escripto, y tus muros estan siempre delãte de mi, y porque entre las aues el aguila es muy affamada en amar a sus hijos, ẽ el amor della quisiste señor comparar la grandeza de tu amor, diziendo. Como el aguila defiende sú nido, y como estiende a sus pollos sus alas, y los recibe sobre si, y los trae sobre sus hombros, assi yo fuy tu guya y amparo. Sobre este amor es el del esposo a la esposa, del qual se dize. Por esta dexara el hombre a su padre, y a su madre, y se llegara a su muger, y seran dos en vna carne. Mas a este amor sobrepuja tu amor, porque segun tu dizes por Ieremias, si el marido echa a la muger de su casa, y despues de assi lançada se junta con otra, por ventura boluera otra vez a el? Mas tu has adulterado con quantos amigos has querido, y con todo esso buelue te para mi, dize el señor, que yo te recebire, y si toda via eres incredula a este amor, mira todos los beneficios q̃ te tiene hechos, porq̃ todos ellos son prendas y testimonios de amor. Hecha la cuenta de todos ellos, quan-

Deut.32.

Mat.19.

Iere.3.

tos son, y hallaras que todas quantas criaturas ay en el cielo y en la tierra, y todos quantos huessos ay en todo tu cuerpo, y todas quantas horas y momentos tienes de vida, todos son beneficios del señor, y mira tambien quantas inspiraciones buenas has rescebido de mano de tu Dios, y quantos bienes has tenido en esta vida, de quantos peccados te ha librado, y en quantas enfermedades y desastres pudieras auer caydo si el no te vuiera librado, y que todas estas cosas son muestras y señales de amor. Hasta los mismos açotes y tribulaciones que te embia son
Heb.12. argumentos de amor, porque son muestras del coraçon de aquel padre que castiga a todo hijo, q̃ recibe para enmendarlo, y para despertarlo, y para purgarlo y conseruarlo en todo bien. Amenazando a tu querido pue-
Psal.88. blo de Israel sino guardasse tus mandamientos dixiste por tu propheta. Si dexaren tus hijos mi ley, y no anduuieré en mis juyzios, si profanaren mis justicias, y no guardaren mis mandamientos, visitare en vara sus maldades, y sus peccados con açotes, y por mostrar que este castigo era de padre amoroso, y que no te oluidas de tu acostumbrada misericordia, añadiste diziendo. Mas no apartare, ni quitare del mi misericordia, ni lo dañare con mi justicia, y quando castigaste como padre a Adam, lançandole del paraysso de deleytes, hiziste le vestidura con que se Gen.3.
defendiesse del calor del verano, y se abrigasse en el inuierno. O clementissimo y piadosissimo señor, pues aun en los trabajos que nos das y quando nos açotas, muestras el grã de amor que nos tienes. Pues si pongo los ojos en este mundo veo que todo el se hizo para mi, y solo por amor de mi, y que quantas cosas ay en el predican amor, y significã amor. Y si a todas estas cosas estas sorda anima mia, no es razon que lo estes a las vozes q̃ el saluador te da en el euãgelio. De tal ma Ioan.3.
nera amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo, porque todo el que creyere en el no se pierda, sino alcance vida eterna. Todas estas son señales de amor, y esta mas que ninguna de todas, como escriue aquel tan amado y amador de Dios su euangelista S. 1.Ioan.4.
Iuan diziendo. En esto hemos conocido el amor que Dios nos tiene, que nos dio a su hijo para que viuamos por el, y este beneficio con los de mas son muestras del amor que

Dios nos tiene, y son como centellas que salen aca de fuera de aquel infinito y abrasado fuego de amor. Que tanto mayor piensas debe ser aquel fuego escondido, pues las centellas que del salen son tan grandes? O amor infinito, amor grande y gracioso: digno de ser gratificado con amor. Da nos señor a sentir con todos los sanctos, la alteza y profundidad, y la anchura y largueza de este amor, porque por todas partes sea nuestro coraçon herido y conquistado de tan grande amor.

Méd. XXV. De la excelencia del diuino amor.

LA charidad con que nos amaste clementissimo señor, es vna virtud que en respecto de las otras virtudes, se ha como el oro en comparacion de los otros metales. Porque assi como el oro excede a qualquier otro metal en valor, estima, y en hermosura, assi excede la charidad en perfection y excelencia a las de mas virtudes, las quales sino estan engastadas en charidad tienen poco o ningun valor. Declara muy bien esto tu sancto Apostol diziendo. Si hablare con léguas de

1. Cor. 13.

de hombres y de angeles, y no tuuiere charidad, soy como metal que suena. No tiene valor las otras virtudes sin la charidad, y todas ellas tienen dependencia de la charidad, y ella no la tiene de ninguna otra, antes ella sola incluye todas las virtudes. Da vida a la fe, con la esperança seguramente confia, cõ la paciencia suffre, con la fortaleza vence, con la misericordia se compadece, con la mansedumbre calla, con la liberalidad reparte, y finalmente que a todas las virtudes exercita, porque como dize el Apostol, es paciente, benigna, no tiene emulacion, no haze mal, no se ensoberuece, no busca sus cosas, no burla de nadie, no piensa mal, no se goza con la maldad, antes se alegra con el bien, todo suffre, todo cree, todo espera, y todo lo sustenta. Todos estos son proprios effectos de otras virtudes, los quales tiene por anexos la charidad, como la experiencia nos lo muestra. En el amor natural, y tãbien en el mundano, quando vn amigo quiere mucho a otro luego se cree del, y le fia quãto tiene, y le da lo que tiene, y le perdona qualquier enojo o agrauio q̃ aya recebido. No tiene embidia del bien que otro le haze,

ze, trabaja por contentarle, no le haze ninguna injuria, ſuffre por el amado grandes trabajos, acomete qualquier peligro, y esmayor la pena y dolor que produze en el la cõpaſsion de la paſsion agena que la miſma paſsion. Y aſsi ſi aquella perſona de cuyo amor es captiuo, tiene falta de alegria, el tiene ſobrada triſteza, ſi tiene falta de ſalud, el eſta mas enfermo, ſi eſta pobre, el no eſta rico, ſi le vee en aduerſidades, el ſe tiene por atribulado. Pues ſi eſto haze el amor mundano en el ſubjecto donde eſta, quanto mas al proprio, obrara eſto el amor diuino, ſi eſta diſpueſto el ſubjecto por la gracia preuiniente, y el termino es el ſummo bien, q̃ es Dios, de donde mana toda perfection? O fuerça grande y exceſsiuo poder, y vigor grande de amor. Que coſa ay que aunque parezca impoſsible no puedas, y que coſa tan ardua que no acometas? y que coſa tan fuerte que no venças? O poderoſiſsimo amor, que eres mas fuerte que la muerte, y tanto mas fuerte que todas las coſas fuertes, quanto mas poderoſo que todas las coſas poderoſas. Quanto mas ſuaue y blãdo, que ninguna coſa del mundo. O admirable fuerça de amor, que no

Can. 8.

no con hierro, ni con armas, no con mano armada, ſino con vna ſuaue dulcedumbre, o con vna dulce ſuauidad tienes las coſas debaxo de tu imperio, y por admirable manera, conſtriñes al mundo a tu ſeruicio, y ſobre todas las coſas tienes tributo. Biẽ ſabemos ſeñor quã opuleta, abaſtada, y rica es tu caſa, y quã llena de riquezas diuinas. No ay mayor riqueza entre todos tus celeſtiales theſoros. No ay mayor theſoro que tu ſancto amor, ni ay coſa mas precioſa, ni mas ſplendida, ni mas de deſſear. Y pues eſto es aſsi, la mayor merced y beneficio q̃ puedes hazer a vn hõbre, es darle eſte tu ſancto amor. Pida quien quiſiere a ti mi Dios el don de ſabiduria, pida el don de prophecia, pida humildad y caſtidad, y lo que el quiſiere, que yo no quiero pedir para mi, ſino tu diuino amor, porque quien eſte tiene, todo lo tiene. Eſte es el mayor biẽ que ſe puede deſſear, y el mayor dõ que ſe puede dar. Y la razon es porque qualquier don que ſe me conceda, y qualquier beneficio que ſe me otorgue, no lo tẽgo en nada, ſi me niegas tu amor diuino, con el qual te tengo de poſſeer, porque el amor tiene tal poder que haze que tu ſeñor ſeas mio,

y

y mi possesion,y mi heredad,y quien tuuie re todo lo que puede tener,sino tiene amor de Dios,no tiene fruicion de Dios. La fruicion diuina,y tu sancto amor estan tan hermanados,que no puede auer fruicion donde no ay amor. Luego que aprouecha possseer todo lo que se possee, sino possseemos a ti mi Dios? Porque assi como no puedes dar otra cosa de mas valor qué a ti mismo, tampoco puedes dar otra cosa mas preciosa que a tu amor,pues con el nos das a ti mismo en possesion. Possible es de tu potencia absoluta y plenario poderio que la vista y amor q tienen de ti los sanctos, las diuidas de arte q vno te vea y no te ame,y otro te ame y no te vea, y tenga conocimiento de ti, porque si no te conociesse no te podria amar. Manifiesto esta que en tal caso como este qué ninguno de estos seria bienauenturado, porque el que vee tu diuina magestad no goza del summo bien que vee,porqué no ama, y el q te ama y no te vee,no puede sossegar, ni descansar,hasta que vea distinctamente lo que ama,y no puede auer bienauenturança donde falta gozo,y ay desseo,y aunque ninguno de estos dos tiene perfecta bienauenturança

ça que cōsiste en amor y vision todo junto,pero si a mi me diesses a escoger,yo antes escogeria amarte sin verte,que verte sin amarte. Porque no amandote, no puedo possseerte enteramente,ni tener tu amistad,y amādote,aunque no te vea,puedo ser tu amigo, y agradar a tu diuina magestad, lo qual sin amor,es imposible. O summo bien y bōdad infinita,dame tu sancto amor, y haz de mi lo que quisieres. No ay as pues temor anima mia,por ser de fuego este carro de Elias que es el amor sancto y encendido,que arrebata las almas,y las lleua al cielo,pues los niños en Babylonia no le temieron,mas antes entraron en este fuego osadamente, y quemadas las ataduras, andauan libres cantando y alabando en todas las criaturas a Dios. No quema sino da luz este fuego del sancto amor. O diremos que quema y no quema, porque quemando las ataduras quita los lazos,consume las tribulaciones,y quita las cadenas de culpa. Mas no quema ni aun los cabellos de la cabeça a los niños que sean hecho innocentes y limpios en las llamas encēdidas de amor puro del benigno y dulce Iesus, de lo qual como otro Nabucho dono-

4. Reg. 2.
Dan. 2.

forse marauilla mucho nuestro aduersario sathanas. Tal es el poder y fuerça del diuino fuego de amor, que purificando la sensualidad la spiritualiza y leuanta a gozarse en ti señor, juntamente con el espiritu, segũ aque-
Psal. 83. llo que dixo tu sancto propheta. Mi coraçó y mi carne, se gozaran en Dios viuo. Cosa grande es auer subido la carne a tan alto grado espiritual, y estar tan subjecta al espiritu, que se goze a vna con el alma en Dios, mas todo lo puede la gran fuerça del amor, el qual antes de la resurrection a donde sera el entero dominio del espiritu a la carne, comiença el amor sancto, a dar vn gusto de aquel desseado dia, haziendo pazes por algũ tiempo entre estos dos enemigos espiritu y cuerpo, cuya guerra nacio del peccado.

Med. XXV I. Del beneficio de la encarnacion.

SAbias muy bien señor que la semejança es causa de amor, y que no ay vnion de amor entre dos differentes subjectos, no sié do en algo semejantes. O bondad infinita de mi Dios, y que lengua podra dezir las cosas que tu has hecho, por ser amado de vn vil gu-

gusanillo de tierra como yo? Beneficios sin cuenta hazias al hombre antes de tu encarnacion, y visitauas lo con innumerables dones desde el cielo, porque atraido con tantos bienes, y viendose tan obligado, pusiesse su amor en tan magnifico bienhechor, y viendo que todo esto no aprouechaua para que te amasse, quisiste hazerte semejante a el, y ser hombre verdadero como el, porque por este camino grangeasses su amor. Antes auia de semejança, y en muchas cosas eramos differẽtes, y de distinctas y diuersas propriedades, porque tu señor eras impassible, inuisible, immortal, infinito, incomprehensible, y eterno, y nosotros passibles, visibles, mortales, criaturas finitas y limitadas, comprehensibles, temporales, y terrenas. Pero fue tã ineffable tu charidad y amor que nos tienes, que siendo quien eres, quisiste ser lo que nosotros somos, recibiendo en tu diuino suppuesto nuestra naturaleza humana, haziendote hombre como nosotros, mortal, y passible, visible, y semejante a nosotros por ser de nosotros amado. Estas agora presente y visible en la humanidad que recebiste, y quando fue menester, que para mi redem-

dempcion y vida te ausentyſſes de mi, y deſpues á tu muerte subiesſes al cielo, yte sentaſſes a la diestra del padre mi semejança, quitádo delante de mis ojos tu presencia corporal, entonces en la partida restituiste el ſanctiſsimo sacramento del altar, porque teniédo siempre presente tu presencia corporal no pudiesſe oluidarme de ti. Apareciste en el mundo hombre verdadero siendo Dios en semejança de carne de peccado, en las penas que con ella tomaste, aũque no en la culpa, de la qual totalmente careciste, semejante á carne de peccado por las penas y muertes que traxo el peccado al mundo, las quales recebiste sin deuerlas. De esta manera vēciste al peccado, y con el a la muerte, que entro en el mundo por el, como quien con las ramas de vn arbol pegasse fuego al mismo arbol, para q̃ como dize tu Apostol del peccado naciesſe la destruycion y damnacion del peccado. O buen Iesu, y quanta mas razon tenemos nosotros de cantar tus alabanças, que las mugeres que cantauan las proezas de Dauid, que degollo al gigante cõ sus propias armas. Tu señor entraste en el campo con el soberuio demonio, contra quien nadie se atreuio, y con el baculo de tu cruz, y ſuffrimiento mas que de piedra, dissimuladas las armas de tu diuinidad lo derribaste, cortandole la cabeça con su mismo alfanje, que son los effectos del peccado, que son penas y muertes. Y assi condemnaste al peccado en la carne, dando tu sanctiſsima carne a las penas y muerte, por donde tu gloria fue mayor, y la affrenta del enemigo mas vergõçosa. En esto mostraste el grande amor que nos tienes, y descubriste los thesoros de tu infinita sabiduria, y mostraste al mundo tu alto poder. Quando vn ñudo esta bien dado, quanto mas se tira por los estremos, tanto mas fuertemente se aprieta. Assi te añudaste señor siendo Dios con nuestra naturaleza humana, que tirando la muerte por los estremos, entonces se apreto mas el ñudo del amor para nunca mas se apartar, porque lo que vna vez recebiste, nunca lo dexaste, antes entonces mostraste mas el immẽso amor que nos tenias. De esta manera los que vna vez se asen contigo por amor, antes dexan la vida, y la pierden, que desasirse, ni soltar el amor. Que pudiste señor hazer por nosotros que no lo ayas hecho? Siendo tu inacceſ

Rom. 8.

Rom. 8.

1. Reg. 18.

1. Reg. 17.

sible,

sible, y teniendo el cielo cerrado nuestros peccados, y no pudiẽdo con el peso de nuestras culpas llegar a ti, tuuiste por bien clementissimo señor de venir a nosotros en carne humilde, porque pudiessemos llegar a tu diuina magestad, y gozar de tus misericordias. Quando vn toro brauo anda suelto y libre en el cosso, pocos osan llegar a el, pero si fuere despues vñido y atado, quien quiera se llega a el sin miedo. Antes que encarnasses señor y te vistiesses de nuestra mortalidad, como a otro toro brauo no osaua nadie llegar a ti, y por amor de esto dixo Moysen al pueblo de Israel, que ninguno se llegasse a las rayzes del monte donde tu estauas quãdo diste la ley, ni hombre, ni animal, porque no muriessen. Llegose Oza y tocoen el arca del testamento, y murio luego. Llegaron Nadab y Abiu, hijos de Aaron, y fueron punidos con arrebatada muerte, y llego el rey Ozias como no deuia, y fue herido con lepra. Por esso dixo Dauid, hablando de ti en el Psalmo, que eras Dios de vengancas. Pero despues que te vñiste con nuestra humana naturaleza, y te sometiste al yugo de la mortalidad, haziendo te hombre, di-

Exo. 19.

2. Reg. 6.

Leui. 10.

2. Para. 6.

Psal. 93.

ze el euangelio, que se llegauan a ti publicanos y peccadores, y que comias con ellos. No solo no los desechauas ni los matauas, mas antes con benignidad los recebias, y misericordiosamente les perdonauas sus peccados, y amorosamente los consolauas. No huyas pues anima mia, no huyas de tu esposo Iesu Christo, porque aunque estes fea y enfuziada con peccados, para lauar tus immundicias, y perdonar tus culpas, viene el señor del cielo a la tierra en semejança de carne de peccado. Quien hizo tanto por alguna muger, como Christo por la naturaleza humana? Si vn rey muy poderoso enamorado de vna negra captiua, tanto la amasse que no solo la rescatasse, mas aun se casasse con ella: no seria este excessiuo amor? y sino contento con esto quisiesse morir por los delictos della, que mayor amor? O esposo de mi alma, principe de la gloria, y rey del cielo, que todo esto hiziste por mi, pues tãto me amaste que no solo me rescataste, pero haziẽdote hombre te desposaste en el thalamo virginal con la naturaleza humana en indissoluble matrimonio, y assi la ensalçaste, y gualardola contigo, que lo que se dize de ti en quã-

Luc. 15.

to Dios, que eres criador, impassible, y omnipotente, se dize de Dios hecho hombre, y lo q̃ se dize en quãto hõbre, se dize de Dios que muere, padece, y es sepultado, por communicacion de los titulos y nombres, y no paro en esto tu ineffable amor, pues quisiste morir por mis culpas y peccados. Murmuraua Aaron y Maria de su hermano Moysen, porque se auia casado con vna Ethiopissa. Pues que dixeran si muriera por ella? Mas tu señor no solo en tu encarnacion sanctissima te nos diste hecho hombre, pero aun quisiste en la cruz perder tu vida, por darnos vida.

Num. 12.

Med. XXVII. Del beneficio de la redempcion.

MVcho me atrae a tu amor Dios mio, y señor mio, el beneficio de la encarnacion, mas la redempcion si biẽ lo quiero mirar, grande fuerça haze a mi voluntad para amar a tan noble bienhechor. Las piedras se hizieron pedaços en tu muerte, y si tu coraçon mio eres tan duro que no eres por esto conuencido, ni te ablandas para amar a tu Dios y redemptor, grande sospecha ay que

Mat. 27.

eres

eres guardado para los martillos del infierno. En los otros beneficios y mercedes que nos hiziste, no pusiste señor cosa alguna de tu casa, no te costaron trabajos, ni hizisteis mas de mandarlo, porque tu boca fue medida, y como dize el real propheta, tu lo dixiste, y fue hecho, tu lo mãdaste y fue criado. No te costo nada criarme, pero el redemirme te costo mucho, pues te costo la vida y la honrra, y diste tu preciosa sangre en precio de mi redempcion, y si por los otros beneficios te deuo tanto, que no pago dandome a mi mismo todo a ti. O clementissimo redẽptor mio, con que te pagare el redemirme pues fue mucho mas que criarme? Si tantõ te deuo por la creacion, que te dare por la redempcion? Sin morir por mi pudieras en otras muchas maneras redemirme, pero esta fue soberana manera de redempciõ, la qual escogiste por mostrar el grande amor q̃ me tienes. Que mayor señal ni muestra de amor que poner la vida por el amigo? Tu dizes q̃ ninguno tiene mayor charidad, que el que pone la vida por sus amigos. Pero mayor fue tu charidad, y excede a toda la charidad possible, pues pusiste tu vida por tus enemigos.

Psalm. 32. & 148.

Ioan. 15.

Por lo qual tu sancto Apostol dize. Encomienda mucho nuestro Dios la charidad en nosotros, pues siendo enemigos suyos fuymos reconciliados con la muerte de su vnigenito hijo. Si por otras vias podias redemirme, con ninguna pudieras tanto obligarme: ni dar tan claras señales de amor, como dandome tu vida. Dime pues agora anima mia, que mas pudo Dios hazer por ti, que morir por ti? Que mas te pudo dar, que darte su propria vida? Si estando vn vil esclauo, captiuo, herrojado en vna mazmorra, y por sus grandes delictos condemnado, y sentenciado por mandado del rey a cruel muerte, y passando por la calle el principe, hijo del rey y heredero del reyno, tomasse las cadenas del siervo sobre si, y muriesse por el, y pagasse por sus delictos, no quedaria en perpetua obligacion este siervo, al tal principe a amarle todo lo posible? O rey celestial, y principe de la gloria, que estando yo captiuo de mis culpas, y aherrojado en las cadenas de mis males, cõdemnado a muerte eterna por mis demeritos, tu señor tomaste como dize Esaias sobre ti mis enfermedades, y hecho obediente hasta la muerte de cruz, libraste mi

Rom. 5.

Esa. 53.
Phil. 2.

anima de la muerte, y mis ojos de las lagrymas, y mis pies de la cayda. Pues como no amare yo a tal principe, y a tal rey y señor? Como el ama, que recibe la purga, porque sane el niño enfermo que cria, assi tu señor que eres, como dize Oseas, el ama de Ephraim, recebiste los dolores y penas que yo merecia, por sanar mis enfermedades, segun aquello que dizes por el Psalmista. Pagaua lo que no tome. Grande era señor el fuego de amor que te abrasaua, pues con el calor de tu inefable charidad, assi ardias en amor que no pudiste sufrir las vestiduras, y por esso desnudandote de ellas tuuiste por bien de estar desnudo por mi en la cruz, cõmo otro Noe, embriagado del vino del amor sin medida, que a tu yglesia tenias. Pues quien es tan duro y tan obstinado que no inclina su animo para te amar, pues tanto nos amaste, y nos lauaste de nuestros pecados con tu propria sangre? Quien no te ama con diligencia heruor y dulçura, quando se acordare que estendiste tus braços en la cruz, desseando abraçar y recebir entre tus braços a todos los que huyen a ti? Sobre todas las cosas te me haze amable Dios mio, y re-

Psal. 114.

Osee. 11.

Psal. 68.

Mat. 27.

Gen. 9.

redemptor mio, el caliz que beuiste, y la obra de nuestra redempcion. Esto lleua para si a todo nuestro amor. Esto es lo que trae mas blandamente nuestra redempcion, y mas justamente la pide, y mas estrechamente la tiene, y con mayor vehemencia la atrae. En tus dichos tuuiste contradictores, en tus obras calumniadores, en tus tormentos mofadores, y en la muerte escarnecedores. Pues aunque me entregue todo a ti mi Dios, y te ame quanto puedo, todo es nada en comparacion de la menor cosa que tu hiziste por redemirme. Que te puedo yo tornar señor mio, que te puedo yo dar clementissimo padre, por lo que por mi has hecho, y por lo q me has dado? Disteme todas tus cosas, y allende de esto assi magnificaste de hazerlo conmigo, y en tanta manera, que te disto a ti mismo, segun aquello del Apostol. Diose a si mismo por mi. Amaste me Dios mio en alguna manera mas que a ti, pues moriste por mi, y redimiendome con tã caro precio me rescataste, y librasteme de los tormentos a que era obligado. Libraste me de miserable seruicio: porque seruo era de sathanas, duro tyranno, que duros seruicios me hiziera ser-

Gala. 2.

seruir, si tu señor no me libraras y me socorrieras, derrocandole del grã poderio que sobre el mundo se auia tomado. Pero tu en la sangre de tu testamento sacaste los captiuos del lago. Aya yo pues grande verguença, y confundame mucho, sino respondiere a tu grande amor, con mi amor, porque por tan grãde beneficio como este, de esto y de mucho mas soy deudor. Tu eres señor el que dizes, que quando subieres a la cruz todas las cosas traeras a ti. Conoces la condicion de los hombres, y que con buenas obras son atraydos y lleuados enpos del bienhechor, y assi dizes que con el beneficio de la redempcion, y perdiendo la vida por el, ganaras su voluntad. Ya no puedo resistir redemptor mio, a tan grandes obligaciones, no puede mi coraçon suffrir tan grandes golpes de tu poderoso amor, y por esso no desseo otra cosa en esta vida, sino ser perfectamente crucificado contigo, por lo qual dame señor la muerte, o imprime en mi alma tu muerte. Mas quiero ser aqui contigo crucificado, q gozar contigo de tus deleytes. Mas quiero estar en la cruz con el buen ladron confessando tu sancto nombre, que subir al monte con

Zach. 9.

Ioan. 12.

Luc. 23.

Mat. 17.

con sant Pedro, y verte en el transfigurado. Gala.6. No cõuiene gloriarme, sino en tu cruz, por Psal.115. la qual el mundo es a mi crucifitado, y yo al mundo. Si es preciosa la muerte de tus sanctos martyres en tu presencia, porque mueren por ti, quanto mas glorioso deue ser tu muerte delãte de mis ojos, pues mueres por mi? No hazen mucho en dar la vida, por que les dio la vida, pero gran cosa es que tu a tu Ioan.11. Dios des la vida, a quien es causa de tu muerte. No quieras pues anima mia dexar a tu esposo Iesu Christo solo entre ladrones, mas antes deues yr y morir cõ el, como dezia sancto Thomas a los otros Apostoles, y pedir a tu Dios y señor, tenga por bien de rociarte Can.2. con su sangre, para que entres como paloma sin hiel de peccado en los agujeros de la piedra, y en la concauidad del valladar. Conuiene que pagues a tu Dios esta deuda de amor perseuerando hasta el fin de tu vida, porque assi como tu redẽptor te amo hasta el fin de su vida, assi tambien le ames hasta la muerte. No viuas para ti, sino para aquel que murio por ti. Si de este amor faltas, assi como miembro podrido seras apartada de Christo cabeça tuya, y contada en compañia de los que lo

lo aborrecen. La charidad de Christo nos compele, y haze fuerça, dize el Apostol. 2.Cor.5.

Med. XXVIII. Del amor de la redempcion.

MVy largo cãpo tienes aqui anima mia en que puedes espaciarte en la cõsideracion de la bondad infinita con que Dios te redimio. Mira pues agora la dignidad grande del que padece, que es el hijo de Dios, sabiduria infinita, y como dize el Apostol ver Heb.1. bo del padre, resplandor de la gloria, y figura de la substancia paternal, que quiso purgar nuestros peccados. Resplandor dela gloria lo llamo por ser claridad sin medida del padre, y siẽdo quiẽ era, se entrego a la muerte y deshonrra por purgar nuestros peccados. Es tan poderoso que dize Dauid eñ el Psalmo, que con solo mirar la tierra la haze Psal.103. temblar. No quiso dissimular en su passion esta magestad y poder, pues en el principio y fin della, mostro su poderio. Quando lo quisieron prender con gente de armas dela ro su diuinidad, pues sin ponerles las manos con sola vna palabra dio con todos sus enemigos en tierra. En la muerte todas las cria- Ioan.18.

turas

turas lo reconocieron por señor, negándo
Matt.27. el cielo su luz, la tierra con grandes tembla
res, las piedras abriendose por medio, assi co
mo en señal de sentimiento y dolor. Este
pues es aquel o anima mia que por ti padeco
y si consideras lo que padece, es la mas cruel
pasion, y el mas terrible dolor que passo ja
mas hombre en este mundo, despues q Dios
le crio. Porque quanto las potencias son mas
nobles, perciben mas los objectos, y assi quan
do vna potẽcia es muy delicada, es muy sen-
sible. Qualquier herida o golpe se siẽte mas
en la cabeça por ser miembro mas principal
y mas sensible, que si se recibiesse en otra par
te del cuerpo, y no siente tanto el rustico pas
stor el frio, ni golpe que recibe, como el de-
licado y noble. Pues como Christo nuestro
redemptor fuesse de mas delicada comple-
xion que vuo jamas, por ser su cuerpo sacra-
tissimo formado en el vientre virginal mila
grosamẽte por obra del Spiritu sancto, y las
obras hechas por milagro excedan a las que
obra la naturaleza, qualquier herida peque-
ña causaua en la humanidad de Christo, ma
yor dolor y sentimiento, que las heridas gra
des pudieran affligir a otros qualesquier hõ
bres.

bres. No dieron tanto tormento a sant Este-
uan las piedras, ni a sant Lorenço sus parri-
llas, como al redemptor del mundo atormẽ
taron los açotes y corona de espinas. Quan
to mas que padecio grandes y crueles heri-
das en todo su cuerpo siendo sus pies y ma-
nos con duros y grades clauos traspassados,
su sagrado celebro con agudas espinas pene
trado, affeada su cara con torpes saliuas, sus
claros ojos fueron con vil paño cubiertos,
sus oydos affligidos con horribles injurias y
abominables blasphemias, su boca con hiel y
vinagre atormentada, sus maxillas heridas
con bofetadas, sus barbas y cabellos furiosa-
mente con el cuero arrancados, su cuello y
garganta con asperas sogas, y pesadas cade-
nas, desollado y herido, sus pies y manos en
clauados en la cruz, rotas sus venas y ner-
uios, su carne con crueles açotes herida, su
costado abierto, y todo su cuerpo descoyũ-
tado. Pues que piensas que padecio enel ani
ma? Con quantas angustias y tristezas fue su
anima sanctissima atormentada, pues sola la
imaginacion de la pasion aduenidera, tanto
la affligio que estuuo en el huerto agonizan
do, y sudo gotas de sangre? Este sudor de
Luc.22.
san-

sangre fue argumẽto de la acerbissima y dolorosa passion de Iesu Christo, y claro testimonio de la grande tristeza de su anima. Quien de los mortales estuuo alguna vez tan triste, affligido y angustiado que sudasse sangre, y en tanta abundãcia que regasse la tierra? Juntas todas las tristezas que en el mundo han tenido todos los hombres, no llegan a la tristeza que tuuo Christo nuestro señor en su passion. Veya la ingratitud de los hombres, conocia los pocos que de su passion se auian de aprouechar, y esto affligia mas su coraçõ, que los clauos y açotes. Tuuo Christo particular noticia de todos los peccados del mundo, passados, presentes, y por venir, y particular tristeza de cada vno de ellos, a los quales tenia tanto aborrecimiento quanto estimaua la honrra de Dios, y quanto mas le amaua, y como el amor que le tenia era infinito, assi el aborrecimiento que tenia a los peccados era infinito, de lo qual se le seguia summa tristeza hasta la muerte. Y porque seria para nunca acabar tratar de los tormentos y penas que tu Dios y señor padecio por ti, leuanta agora tu pẽsamiento anima mia, y entra contigo a solas en el silencio de la noche y considera profundamente que todo lo que padece tu esposo Iesu Christo, es solamente por el grande amor que te tiene. Tã immenso era el fuego de viuo amor que tenia occupadas aquellas reales entrañas de Iesu Christo, que a sant Pedro porque contradize su passion lo llama sathanas, y quando se pone en armas para impedirla, le manda meter el cuchillo en la vayna, y sentandose a la mesa en la vltima cena, como el que alcança lo que mucho desseа, dixo a sus discipulos. Mucho he desseado comer esta pascua con vosotros. Teniendo otros muchos medios como podernos redemir, escogio el mas difficultoso y penoso, por mostrarnos el grande amor que nos tenia. No embiaste señor Dios nuestro algun angel q̃ nos redimiesse, mas la grãdeza del amor que nos tenias, no sussirio que manos agenas entendiessen en negocio tan grande como era redemir al hombre, tan amado de ti. La primera palabra que dixiste en la cruz fue, rogar al padre eterno por los que en ella te enclauaron. Cada vno se quexa primero de lo que mas le duele, y assi como te dolian mas nuestras culpas que tus propias llagas, y sentias

Mat. 26.

Mat. 16.

Ioan. 18.

Mat. 26.

Luc. 22.

mas

mas nuestros males, que tus dolores por el infinito amor q̃ nos tenias, por amor de esto primero te quexas de nuestros males, y pides el remedio dellos, que es la clemencia y misericordia del padre. O fuego de infinita perfection, al qual no pueden matar las muchas aguas de persecuciones, blasphemias, y deshonrras, que en tu passion te dieron, mas antes parece que como la fragua que con el agua mas se enciende, assi quando en la cruz se llegaron como a vna todos tus trabajos, alli mas resplandecieron tu humildad, y paciencia, y tu largueza, que son centellas de tu diuinal amor. El fuego en el monte no es menester hecharle leña, porque el mismo se ceua. El fuego de amor sancto en tu sacratissima passion leuanta sus llamas, porque estauan en el a la mano tormentos y afflictiones que son la leña con que tan sancto fuego arde. O grandeza de amor. Amor soberano, pues por vn vil gusano de la tierra, diste a tu vnigenito hijo. Tantas quantas llagas vees anima mia en el cuerpo de Christo, tantas llamas de fuego has de considerar que salen de la fragua de aquel diuino pecho, que arde con amor mas que de madre. Todo nacia de la

la grande compassion que tenia de nuestras almas. Considera la dolorosa passion q̃ por nosotros padecio, y la gran compassion que aun padeciendo tenia de nosotros. Quãdo vio Ionas la tormenta, que por su causa padecian los nauegantes, compadesciose dellos y dixo. Por amor de mi se leuanto esta tempestad, lançadme en el mar. Por amor de ti, y por el amor que te tiene Christo, padece tan grande tormenta de tribulaciones y dolores, lançate en este mar tempestuoso de trabajos y afflictiones, suffriendo muchos agrauios y penas por amor de aquel que tãto passo por ti, y amando a quien tan de veras te amo, que se puso en la cruz por amor de ti. Ion. 1.

Med. XXIX. Del amor con que Christo se offrecio para nuestra redempcion.

QVisiste señor q̃ tu coraçon fuesse abierto con lança, para que la entrada de mi consideracion me fuesse mas facil, como casa cuya puerta esta abierta, que combida a ver las hermosuras que en si tiene. Assi dize tu Apostol sant Iuan, que se abrio el templo de Dios, y viose en el el arca del testamento. Ioan. 19. Apoc. 11.

Abriendose tu sagrado templo, y mirando los pensamientos de tu coraçon, dire en alta voz con el Psalmista. En tus pensamientos q̃ para mi prouecho tuuiste, no ay semejante a ti. Todas las cosas que padecias de fuera, nacian de aquel pensamiẽto amoroso de tu coraçon, y assi sant Iuan cifra toda tu passió en amor quando dezia que nos amaste, y lauaste con tu sangre nuestros peccados. Quien abra que sin interesse proprio haga otro tanto por otro? No cabe en entendimiento humano tan estraño y espantoso caso de amor, pues la magestad diuina quiso dar su vida, por vna vida de tan poca importancia como la nuestra. Quiẽ se acordara de tal amor que no se le arrasen los ojos de lagrymas, viendo que vida tan preciada se dio por cosa tan vil? Los años y dias se auian de hazer muy cortos para agradecer tan alta merced. Y si la obra me marauilla, mucho mas me deue marauillar Dios mio y todo mi bien el amor q̃ dentro de tu pecho ardia, el qual si los Seraphines vieran en el Caluario (con llamarse assi, porque estan encendidos en amor) vierã juntamente que su amor cotejado con este era tibieza, y no merecia nombre de amor, por-

Psal. 39.

Apoc. 1.

porque el Spiritu sancto infundio amor en la sanctissima anima de Christo en el punto de su concepcion a la medida de la alteza, a que fue leuantada. Y como esta exaltacion es la mayor que Dios pudo dar, que es vnirla personalmente consigo, assi su amor es sin alguna proporcion, el mayor de todos los angeles y sanctos. Y de ella se dizen aquellas palabras de los Cantares: Metiome el rey en su bodilleria de vino, y ordeno en mi la charidad. Y segun dize otra letra, puso sobre mi su abundancia de amor. Puso la vandera del amor sobre ella, en señal que estaua vencida y conquistada de amor, porque aquel merece la vandera en la guerra del amor de Dios, que mas vencido y posseydo es de amor. Que marauilla q̃ tal amor salga fuera, y quemе las vestiduras de su cuerpo, pues dize el Spiritu sancto que ninguo puede lleuar fuego en su seno sin quemarse las vestiduras? Este amor fue señor mio el que te ato las manos con cordeles, y te lleuo de vn juez a otro, suffriendo bofetadas, açotes, y espinas: y el que te puso la cruz acuestas, y te hizo tender en ella tus braços, en señal que tu amor se estẽdia a todos los hombres passados, presentes,

Can. 2.

Pro. 6.

sentes, y por venir, porque no solo los lleuas
Exo.28. sobre tus hombros como el gran sacerdote
lleuaua los nombres de los doze tribus de Is
rael, mas escriptos en lo intimo de tu cora-
Gen.3. çon. Y tanto los amas, que auiendolos Adá
vendido por vna fruta, y ellos a si mismos por
cosas vilissimas, los vas a rescatar por precio
tan costoso. O Iesu Christo benditissimo
redemptor nuestro, que verte de fuera abo-
fetrado, y tu delicadissimo cuerpo cardena
lado y abierto con tantos mil açotes, y tu san
tissima cabeça traspassada de espinas, y tus
pies y manos con clauos muy agudos, cosa
es que quiebra el coraçõ. No ay vista huma-
na que alcance los dolores que interiormen
Isa.53. te te atormentauan, sino tu señor que los pas
sastes. De ti dixo el propheta Esaias, que cada
vno se perdio por su camino, y el amor puso
sobre tus espaldas nuestros peccados, la qual
carga tu acceptaste con tantos dolores, que
tu solo puedes contar el numero de todos
los peccados que te causaron tantos tormen
Psal.39. tos, y conocer la grandeza de tan grãdes pe
nas. Dauid confiessa que tiene mas peccados
que pelos en la cabeça, y aun pide perdon de
los q no conoce. Pues q sera de los peccados

de

de todos los hombres, los quales han tenido
y tienen muchos mas peccados que Dauid? Ioan.1.
O cordero de Dios que quitas los peccados
del mundo, y en quan grande trabajo te me
tiste. De ti señor esta escripto. Cercaronme Psal.21.
muchos bezerros, y los toros gruessos mero
dearon. Abrieron contra mi su boca, como
leon que brama y haze presa. No se dixo es- Ioan.18.
sto tanto por la cõpañia de gente que te fue
a prender, como por los peccados de los hõ
bres, que cercaron tu coraçon. Que reta-
blo tan doloroso señor traya as contigo, an-
dando cercado de tantos, y tan inormes pec
cados, como se han cometido en todos los
siglos? Derramado fuyste señor como agua Gen.49.
con los tormentos de fuera, mas tu coraçon
derritiose dentro como cera, con el fuego
de amor que en tu pecho ardia. Quien dira
quan grandes fueron tus tormentos, pues tã
grande fue el numero de los peccados q los
causaron? y no solo pagaste la pena deuida a
los peccados cometidos, mas la preseruacio
de otros muchos te costo dolores, pues la
gracia y fauor diuino que preserua de pec-
car, se nos da a costa de tus trabajos. Ni fue-
ron solos peccados los que te costaron dolo

L 3 res,

res, mas todos los bienes espirituales nos cõ
prastè con el precio costosissimo de tu san-
gre, el qual excedio y sobrepujo al valor de
lo que comprauas, para enseñar en esto mas
Esa.9. tu amor. Padre del siglo aduenidero te lla-
mo Esaias, porque assi como todos los hom
bres, segun la generacio de la carne vienẽ de
Adá, assi ninguno ay q̃ segũ la gracia no vẽ-
ga de ti. Tu señor diste vida con los bramí-
dos de tus dolores, como leona, a los hijos q̃
Gen.3. el primer padre mato. Aquel beuiendo la po
çoña q̃ le offrecio la serpiente, engendro hi
jos emponçoñados, y tu te deshazes y pier-
des tu frescura, por aluergar y regalar á tus
hijos, como haze la gallina a quien tu te cõ-
Mat.23. paraste. Y que dire del heruiente amor con
que morias? Como tu cruz y muerte erã dõ
de mas auias de mostrar el grande amor que
nos tenias, viendo que se dilataua tu muer-
te, angustiauase el desseo, y cõgoxauase por
ver lexos la passion, porque no podias mo-
rir vn dia antes, segun el mandamiento y or
denacion del padre, y assi en la vltima cena,
sabiendo con diuina sabiduria la determina
da voluntad y obra de Iudas el traydor, le
Ioan.13. dixiste que se diesse priessa y despachasse,
por-

porque con tanto hꝛeruor nos amauas, y tan
grande era el desseo que tenias de verte en la
cruz, por saluar nuestras almas, que la diligẽ
cia de Iudas te parecia muy perezosa. Obuẽ
redẽptor y dulce amor nuestro. No querias
el peccado del traydor, ni se lo mãdaste, mas
desseauas morir por nosotros, y al q̃ andaua
muy solicito le dezias q̃ hiziesse presto lo q̃
hazia. Con tan ardentissima charidad nos a-
mauas que desseauas que el tiempo corries-
se mas a priessa, y que los pies de Iudas cami
nassen con mas presteza a traer los que te a-
uian de prender, y con desseo admirable te
fuyste tantas horas antes a esperarlos al huer
to: y porque se tardauan, en tanto que veniã
gastaste aquel tiempo en oracion: y faltãdo Luc.22.
quien con heridas derramasse tu benditissi-
ma sangre, tu la offreciste en abundancia, lu
chando con la muerte.

Med. XXX. Del amor de Dios, en dar se nos en manjar.

ENtre las muy grandes prendas de amor
que me diste, clementissimo, y piadosis-
simo señor, vna de las muy altas y soberanas
mercedes, y muestras señaladas del amor q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

me tienes, y siempre me tuuiste, fue darte a
ti mismo en manjar de vida en el venerable
sacramento de la eucharistia, que instituyste
despidiendote de nosotros en la vltima ce-
Ioan.13. na. Tu euangelista sant Iuan dize, que como
amasses a los tuyos que tenias en el mundo,
que en el fin los amaste. Siempre los amaste
mucho, pero en el fin despidiendote dellos
con manifiestas obras, les mostraste el amor
sin medida que les tenias en la institucion de
este sanctissimo sacramento. Y por esso sant
Iuan queriendo hablar de esta cena, hablo
del amor que a los tuyos tenias, por ser esta
cena toda llena del infinito amor con q̃ de-
xaste al mundo tu presencia corporal, en me
moria perpetua de tu sagrada passion. Si an-
tes que nos diesses tu sagrado cuerpo en mã
tenimiento de vida, nos amauas, y nos diste
muchos dones, todo fue poco comparado
con la merced que nos hiziste, dandote a ti
mismo a nosotros. Nunca te mostraste ma-
gnifico en todo quanto criaste, hasta que in
stituyste este sacramento. La obra para ser
magnifica, no solo ha de ser grande, mas aũ
tambien se ha de nivelar con el poder del q̃
la haze, y de aqui es, q̃ vna obra sera magnifi

ca

ca respecto de vn señor, la qual si la haze el
rey, no sera magnificencia, porque abaxa de
la dignidad real. Criaste señor el sol y luna, Gen.1.
y estrellas, mar y hõbres, y angeles, y todas
las cosas hiziste de nada, pero en todo esto
no te mostraste magnifico, porque aunque
estas obras sean grandes en si, considerando
tu omnipotencia, hallaremos que son muy
pequeñas, segun lo que tu puedes hazer. No Psal.148.
te costaron trabajo: porque, como dize el
Psalmista, tu lo dixiste y fueron hechas, tu lo
mandaste y fueron criadas. Si el rey no sera
magnifico por dar vn real, como seras tu ma
gnifico por criar el cielo y la tierra, pues es
mas para el rey dar vn real, que para ti criar a
todo el mundo? Tantos reales puede dar el
rey, que se quede pobre: pero tu señor aunq̃
cries millares y millares de mundos, queda-
ras despues tan rico y poderoso como antes.
La mano del señor dize Esaias, no es abrevia Esa.59.
da, ni se agota su omnipotencia. Pero en este
sanctissimo sacramento del altar, mostraste
tu magnificencia, pues lo que das es de valor
infinito, y diste al hombre todo lo que pue-
des dar, dandote a ti mismo, diste todo lo q̃
pudiste dar, y hiziste todo quãto pudiste ha

 zer.

zer. Esta fue obra verdaderamente magnifica, en la qual hechaste todo el resto de tu omnipotencia, y estendiste toda tu largueza y magestad. Mostraste aqui las riquezas de tu diuinidad y omnipotencia, assi como el rey Assuero mostro su gloria y poder en el banquete que hizo a los principes de las Persas y
Hest. 1. Medos. Que mas me pudiste dar, y que mas pudiste hazer por mi, para traerme a tu amor? Que mayores muestras, y que mayores señales de amor? Que mas euidentes testimonios podias dar, del amor tan sin medida que me tenias? Quando el propheta Nathan, reprehendia al rey Dauid en aquella parabola, que le traxo del rico que tenia muchas ouejas, y del pobre, encareciendo el amor
2. Reg. 12. que tenia aquel hombre pobre a la vnica oueja que posseya, dixole que comia del pan de su señor, y que beuia de su caliz. Muy grande y muy claro testimonio fuera de lo mucho que nos amauas, si nos hizieras participantes de tu mesa, y nos dieras de comer de tu pan, y a beuer de tu vaso, y con solo esto estaua bien prouado el grande amor que nos tenias. Pero estraño caso es de amor, que no solamente tienes por bueno que comamos

mos de tus manjares, pero aũ quieres tu mismo ser nuestro manjar y comida. No estaua poco vsano Aman por verse cõbidado en la mesa del rey Assuero, y assi se jactaua y gloriaua con su muger Zares, y con sus amigos, Hest. 5.
y dezia alabandose que la reyna Esther a ningũo auia combidado sino a el, y que esse otro dia auia de comer con el rey. O rey de gloria, y no era sufficiente argumento de lo mucho que nos amauas, combidandonos solamente a tu mesa? Con esto solo prouauas el grande amor que nos tenias. Pero el estupendo y espantable amor que tenias a nosotros peccadores, no se contento con solo esto, mas passando mas adelante llego a todo lo que pudo llegar, y subio todo lo que pudo subir, pues quisiste ser tu mismo el manjar, y que assentados contigo en vna mesa, y en vn altar te recibiessemos en nosotros mismos, y juntamente con tu sagrado cuerpo se nos communicassen los innumerables dones y gracias que recibẽ nuestras almas por medio de este sanctissimo sacramento. Del amor grande que tenia a Dauid Ionathas hijo del rey Saul, dizen las diuinas letras. Amaua Ionathas a Dauid como a su vida, porque 1. Reg. 18.

des-

despojose Ionathas dela tunica de que estaua vestido, y diola a Dauid, y todas las otras vestiduras hasta su espada y arco, y hasta la vanda de cauallero de donde tenia colgadas las armas. Pues si esto dize la escriptura para prouar el grande amor que tenia Ionathas a Dauid, quanto mayor testimonio de amor es darme tu mi Dios no tus vestiduras sino tu propria carne y sangre? Quanto mas es desnudarte de tu propria vida, y darte a ti mismo en manjar? El amor que tenia Ionathas a Dauid, con ser muy grande, aun sombra no merece ser del amor tan sin medida que nos tuuiste. Que pastor amo tanto a sus ouejas q̃ les diesse en pasto sus proprias carnes? Que pastor assi quiso a su ganado, que se sacasse su sangre por vntarlo con ella, y quitarle la roña? Esto pues hizo con increyble amor, aquel gran pastor Iesu Christo, q̃ dize. Yo soy buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ouejas. O preciosa perla y sobrepujante margarita, por la qual el que la hallo dexo todo quanto tenia, que por mostrar el grande amor que nos tenias, quisiste deshazerte en el vinagre de tu acerbissima passion, y darte a nosotros en comida. En historias verdaderas hemos leydo, y sabemos de cierto, y tambien consta de la diuina scriptura que muchas madres con grande hambre mataron a sus hijos, y los cozieron y comieron, por sustentar sus vidas. Esto leemos auer hecho las madres con sus hijos, pero q̃ madre corto sus braços, ni dio de sus carnes a su proprio hijo? Que madre quiso perder su propria vida, por dar vida a su hijo? Pero aquel que es mas que madre, cuyo amor excede a todo amor de madre, y a todo amor criado, entrego a si mismo a la muerte porque viuiessemos nosotros, y dionos su proprio cuerpo en manjar, y su sangre en beuida.

Ioan. 10.

Mat. 13.

4. Reg. 6.

Med. XXXI. Como Dios en el sacramento del altar satisfizo al amor que nos tenia.

QVando en la vltima cena te despedias señor de tus muy amados y queridos discipulos, era tu coraçõ combatido del amor infinito que nos tenias, con dos cosas contrarias. Por vna parte te dezia el amor que te fuesses, y por otra parte te dezia que te quedasses. El amor te dezia que te fuesses, pues tu

tu y da por muerte y passion, era nuestra redempcion y vida, y assi conuenia que te fuesses, porq̃ de esta manera nos abrias las puertas del cielo, y nos aparejauas sillas en la gloria. Dependia todo nuestro bien de tu partida, porque yendo al padre por la cruz nos alcançauas el destierro, y lauauas nuestras animas con tu sangre. Esto es lo que dixiste a tus apostoles en esta cena sagrada. Conuiene a vosotros, que yo me vaya. Si tu no fueras primero al cielo no pudieramos nosotros entrar en el, y assi nos importaua no menos que la vida en que te fuesses, porque presupuesta la diuina ordenacion, no nos podiamos saluar sin tu muerte y partida. Por otra parte este mismo amor grande que nos tenias, te dezia que te quedasses, porque el que ama, recibe pena, quando se aparta de la presencia del amado, al qual querria siempre tener presente, y siente la despedida segũ la grãdeza del amor que le tiene. Pero tu señor cõ tu infinita sabiduria, cumpliste con estos dos contrarios amores, y hiziste lo vno y lo otro, porque te fuyste, y te quedaste. Fuyste al padre por cruz y passion, y subiste al cielo, y quedaste aqui en la tierra cõ tu yglesia militante real y verdaderamente en este santissimo sacramento. Esto es lo que dixiste a tus discipulos, quando te yuas. Con vosotros estoy, hasta el fin del mundo. O infinita sabiduria de mi Dios, y quien pudiera dar tal traça? Quien hallara tal inuẽcion? Fuesse y quedose: y quedose, y fuesse. Fuesse al padre, y quedose en este sacramento, y quedandose aqui real y verdaderamente debaxo de especies de pã y vino, fuesse a aparejar nos lugar en el cielo. Yo voy al padre (dize el) a aparejaros lugar. No quisiste clementissimo señor dexar a la yglesia tu amada esposa desconsolada, priuandola de tu real presencia. Quãdo el esposo haze alguna grande ausencia, y le conuiene apartarse de la esposa, si ella verdaderamente le ama, quedara desconsolada y triste con la partida del esposo, ni bastaran para alegrarla, y tenerla cõtenta los joyeles ni joyas que recibio del, porque mas quiere la presencia del esposo que sus dones. Assi tu señor despues que redemiste y dotaste a la yglesia tu esposa, antes captiua del peccado, diste la muchos joyeles de gracias y sacramẽtos, con que la adornaste y enriqueciste. Pero aunque le dexaras los ricos dones del baptis-

Ioan. 16.

Matt. 28.

Ioan. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ptiſmo, confirmacion, orden, y los otros ſa-
Tren.1. cramentos, ſiempre quedara triſte y deſcon
ſolada, no teniendote preſente, y eſtuuiera
como biuda la ſeñora de las gentes. Mas q̃
dandote con ella para ſiempre en eſte admi
rable ſacramento, en cuerpo y alma, Dios y
hombre verdadero tan grande y omnipote
te como andauas en la tierra, y eſtas agora en
el cielo, cumpliſte ſus deſſeos, y moſtraſte el
amor immenſo que le tenias, pues nunca pu
do eſte ſoberano amor acabar contigo que
eſtuuieſſes vna ſola hora auſente de tu amá
tiſſima eſpoſa. Y aſsi por modo ineffable qui
ſiſte quedarte con noſotros en eſte ſanctiſſi
mo ſacramento, haziendo en el vn ſummario de todas tus muy grandes y antiguas ma
rauillas. No me marauillo de que pudieſſes,
ſino de que quiſieſſes. Conozco tu omnipo
tencia, y aſsi no me eſpanto, conſiderãdo lo
que puedes, que pudieſſes ſiendo quien eres
Dios de tanta mageſtad encerrarte en tã hu
mildes accidentes. Pero marauillome mu
cho de que quiſieſſes. O amor incompara
ble, y charidad infinita de mi Dios: pues qui
ſiſte viſitar al hombre peccador, y venir a el
con toda tu corte de angeles, archãgeles, ſe-
raphi-

raphines, y cherubines, y communicar las ri
quezas de tu gracia y gloria a nueſtras ani
mas, por modo tan exquiſito y admirable, vi
niendo tu rey de la gloria diſfraçado a la ho
ſtia conſagrada. Quien pudiera llegar a ti, ſi
vinieras cõ la gloria y mageſtad que eſtas en
el cielo deſcubierto y patente? Como pudie
ran ſuffrir nueſtros ojos tan immenſa clari
dad y reſplandor? No pudieron los hijos de
Iſrael ſuffrir la claridad que ſalia dela cara de Exo.34.
Moyſen, por auer hablado contigo enel mõ
te, y aſsi fue meneſter q̃ puſieſſe vn velo delã
te de ſu roſtro. La reyna Eſther cayo deſma Heſt.15.
yada, viendo la mageſtad del rey Aſſuero, y
quando aparecio vn angel al propheta Da- Dan.10.
niel, quedo amortecido. Pues como pudie
ramos noſotros ſuffrir tanta gloria, ni llegar
nos a tu infinita mageſtad, ſi tu ſeñor cõ tus
grandes miſericordias no te humillaras y vi
nieras encubierto debaxo de tan humildes
accidentes? Moſtraſte el amor infinito que
nos tenias, muriendo por noſotros, y porq̃
no ſolo los ſabios, ſino tambien los ignoran
tes y pequeños entendieſſen el amor cõ que
nos amauas quiſiſte dexarnos eſte ſacramen
to en memoria del beneficio ineſtimable de

tu pasion sacratissima. Como los principes quieren que sus grandes hazañas no solo las escriuan sus coronistas, pero ponen estatuas y imagines de bulto, que representen sus claros hechos a los aduenideros, y las sepa tambien el pueblo que no sabe leer, assi señor y Dios nuestro, no contento con escreuir la gran obra de tu pasion, y nuestra redempcion los prophetas y euangelistas, quisiste poner como en imagen y estatua en este sacramento la memoria de aquella famosa victoria que alcançaste en la cruz del demonio y de la muerte. Es este sacramento vna estatua viua, y perpetuo memorial de tu sagrada pasion, segun lo canta la yglesia diziendo. Dios que en este admirable sacramento, nos dexaste la memoria de tu pasion. Representase nos en la hostia consagrada tu sanctissima pasion. De todos quieres ser conocido y a todos quieres communicarte, y por esso debaxo de especies visibles de pan y vino te communicas a todos tus fieles, assi a los idiotas como a los letrados. Por esso dixiste en el libro de los Cantares. Yo soy flor del campo. De las flores de los huertos cerrados y vergeles, no gozan sino personas particulares,

Cant. 2.

res, y los señores de los tales huertos, pero de las flores de los campos gozan todos, y son a todos communes, assi a los pequeños como a los grandes. Muy bien dizes mi Dios, que eres flor del campo, pues a todos te communicas, y a todos te das sin escoderte, y negarte a nadie, dandote a ti mismo en este sacramento, assi a los pobres y pequeños, como a los ricos y poderosos. No es estrecha tu charidad, sino muy ancha y estendida, q̃ a todos abraça y haze sombra.

Med. XXXII. Como mostro Dios su amor en el tiempo en que instituyo este sacramento.

EL amor grande que tenia occupadas todas tus entrañas clementissimo señor y redemptor nuestro fue tan sin medida que nunca la malicia del mundo pudo matar tã grande fuego como este, mas antes parece q̃ como fuego de alquitran que mas se encien de con el agua, assi tu soberano amor cõ nuestros grandes peccados se augmentaua. Esfriaran a otro coraçon por muy encendido que estuuiera, y endurecieran a qualesquier entrañas por amorosas y tiernas que fueran:

pero tu mi Dios, quando nosotros eramos peores y mas dignos del infierno, entonces mayores mercedes nos hazias. Quien no amara tanta bondad, y quien no seruira a tal señor como este? Mira pues anima mia la grandeza del amor de tu esposo Iesu Christo. El mayor peccado que se cometio en el mũdo fue la muerte que dio a su redẽptor y señor. Pues quando el mundo mas encendido estaua en matar a su criador, y quando le trataua la muerte, entonces estaua el saluador dãdole su propria vida. Quando Iudas le vendia, y los enemigos estauan mas encendidos en yra y odio mortal que le tenian, en essa
Luc.22. misma hora el clementissimo señor abrasado de amor les dana su propria carne y sangre en manjar de vida, y instituya este sacramento. Estaua el mundo tratando su muerte, y el estaua dandoles manjar de vida: con que para siempre viuiessen. La mayor dadiua que diste jamas al mundo fue darte señor a ti mismo en manjar, y entonces hiziste al mundo la mayor merced, quando era menos digno de recebirla. Este amor grande quiso significar tu sancto Apostol, quando noto el tiempo en que instituyste este sacramento,

to, diziendo en la primera Epistola que escriuio a los Corinthios. Nuestro señor Iesu 1.Cor.11.
Christo en la noche que era vendido, tomo el pan, y haziendo gracias, partiolo y dixo. Tomad y comed. Esto es mi cuerpo que sera entregado a la muerte por vosotros. Dixo el Apostol el tiempo en que instituyste este sacramento, que fue en la misma noche que te prendieron, por encarecer el grãde amor que nos tenias, y porque entendamos q̃ no solo nos diste a ti mismo en manjar, mas aun tambien que nos hiziste tan grande merced quando menos la merecíamos. Nũca el mũdo fue tan digno del infierno, como quãdo le diste el manjar de gloria. Merecia muerte eterna, y tu mi Dios estauas entonces dando vida perdurable. Ellos tratan de tu muerte, y tu tratas de su vida. Quando el pueblo Exo.32.
de Israel estaua y dolatrando, y adorando el bezerro, entonces señor estauas tu dandoles ley en que viuiessen, y enseñando a Moysen lo que auian de hazer para saluarse, y alcançar la gloria. Assi tambien quando sant Pablo perseguia con mayor calor tu sancta act.9.
yglesia, y se hazia menos digno de tu misericordia, entonces señor le llamaste y convertiste,

tiste, y le mostraste tu diuina essencia. Indi-
2. Cor. 12. gnado contra el incredulo rey Acaz, y con-
tra su pueblo, y reprehendiendolos Esaias
Es 4. 7. en lugar de castigarlos, les prometes de dar
les a tu vnigenito hijo humanado. Quando
el pueblo rebelde dezia, que te auia de dexar
y yrse tras sus amadores, tu señor y Dios
Osee. 2. mio, le dizes por Oseas, que lo lleuaras a la
soledad, y le hablaras al coraçon, haziendo-
le especial fauor y regalo. Assi tambien aqui
en lugar de hundirlos y mandar a la tierra
que tragara a tan crueles enemigos tuyos,
das al mundo tan grande prenda de gloria.
Amor soberano, amor infinito, el qual no
solo nunca pudieró nuestros peccados ago-
tar, mas aun entonces mas mostrauas y decla
rauas clementissimo señor el grande amor q
nos tenias, quando con nuestras maldades
eras mas prouocado a yra y enojo. Por amor
Can. 5. de esto dixo la esposa en los Cantares. Yo
duermo, y mi coraçon vela. Yo estoy dur-
miendo, dize el anima, floxa, descuydada de
mi bien, y oluidada de mi salud, y mi coraçó
que es mi amado, mi querido, y todo mi bié,
esta velando haziendo me mercedes, y des-
ueládose en regalarme. Có increyble amor
me

me despierta, y me llama con beneficios, por
que no duerma descuydada en la culpa. La
voz del amado que me llama. Abre me her-
mana mia, y amiga mia. Con estos golpes y
obras de misericordia grandes, eres despier-
tada anima mia al amor de tu Dios y señor,
pues assi mismo se da en manjar, siendo tu
indigna de llegar a el. Quando te diste señor
a nosotros en tu encarnacion, entonces sien
do Dios te hiziste hóbre, pero quãdo te nos
das en este sacramẽto, hazese el hóbre seme
ante a Dios, porq̃ este manjar no se conuier
te en el que le come, antes al reues, porque
el que le recibe se conuierte en el manjar.
Mudase el anima en Christo quando mas y
mas es semejante a Christo en gracia y en
virtud: lo qual se haze por virtud de este sa-
cramento. Quisistenos señor encorporar cõ
tu cuerpo y darnos tu sangre, porque em-
briagados con tu amor seamos vna anima,
vna voluntad, y vn coraçon contigo. Que
cosa es beuer tu sangre que es silla del ani-
ma, sino atar mi anima con tu anima con in-
separable vinculo y atadura de amor? Que-
riendo que me llegasse a ti por amor, quisi-
ste venir a mi disfraçado en este sanctissimo

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacramento. Que amor seria el de vn princi
pe que baxandose a casar con vna vil esclaua, y viendo la fria y tibia en su amor anduiesse buscando modos y maneras exquisitas para atraerla a su amor y le diesse bocados conficionados para prouocarla a su amor? O infinito amor del rey del cielo que siẽdo nuestra alma esclaua y captiua del peccado la redemiste y te desposaste con ella, y viendo que estauamos frios en tu amor, para encendernos en fuego de charidad, buscaste modos exquisitos, y bocados mysteriosos. Grandes son las obras del señor, exquisitas en todas sus volũtades. Assi como pudiẽdo redemirnos en otras muchas maneras, escogiste la mas excelente de todas, que fue hazerte hombre y morir: assi para encẽdernos en tu amor, buscaste el mas excelente modo que se pudo imaginar. Enciendese nuestra anima en amor, y es enriquecida con inestimables riquezas. Que principe o rey entra en casa de vn pobre, y no le da de comer? Quanto mejor haras tu esto, rey soberano y principe de la gloria? Entraste en el vientre virginal de tu sanctissima madre, y hiziste lo sagrario del Spiritu sancto. Entraste en casa de

Psal. 110.

Luc. 1.

de Zacharias, y sanctificaste a sant Iuã, y fue su madre llena de Spiritu sancto. Entraste en tu nacimiento en vn establo, y dexastelo hecho paraysso de angeles. Entraste en Egypto huyendo de Herodes, y derrocaste los y dolos de aquel reyno. Entraste en el Iordan, y sanctificaste las aguas. Entraste a ayunar en el desierto, y lo honrraste con tu presencia: y por esso vuo tantos sanctos enel. Entraste en casa de sant Pedro, y sanaste a su suegra de calenturas. Entraste en casa de Iairo, y resuscitaste a su hija. Entraste en casa de Zacheo, y lo justificaste. Entraste en casa de Martha y Maria, y hizistelas deuotissimas discipulas tuyas. Entraste en el cenaculo, y instituyste este sanctissimo sacramento. Entraste en el huerto, y regastelo con tu sangre. Entraste en el sepulchro, y inchistelo de angeles. Entraste enel lymbo y despojastelo, y entraste en el cielo, y inchistelo de nueua gloria. Pues que piensas anima mia, que hara este señor, si entra en tu pobre posada, sino que de pobre la hara rica, de enferma sana, y de pusillanime y cobarde, esforçada y valiente? Los tormentos que toco, como la cruz, clauos, espinas y açotes, sanctifico: que lastre

Luc. 2.
Mat. 2.
Mat. 3.
Mat. 4.
Luc. 4.
Mat. 9.
Luc. 19.
Luc. 10.
Mat. 26.
Luc. 22.
Ioan. 20.

uerenciamos,y adoramos. Pues si a los trabajos da tanta dignidad,que hara a los descansos? Si enriquece a la cruz, que hara al alma del justo? Da vida a nuestras almas,medicina a nuestras llagas,salud a nuestras enfermedades,consuelo a nuestros trabajos,y casa a nuestra peregrinacion. Con este manjar es el alma vñida con su esposo, con este se alúbra el entendimiento, se auiua la memoria, se afficiona la voluntad, se deleyta el gusto interior,acrecientase la deuocion,derritense las entrañas, abrense las fuentes de las lagrymas,adormecense las pasiones,auiuanse los buenos desseos, fortalescese nuestra
3.Reg.19. flaqueza, y toma aliento con el prophera Elias, para caminar hasta el monte de Dios. Que lengua podra dezir las excelencias de
Psal.110. este sacramento, y bienes que haze en el alma? Es memoria de las marauillas de Dios.

Med. XXXIII. Del amor y aparejo con que se ha de recebir este Sacramento.

Exo.3. QVando apareciste señor en otro tiempo a tu sieruo Moysen en el monte,dize la escriptura,que estauas envna çarça que ar-

ardia en llamas de fuego,y mandaste a Moysen que se descalçasse,para llegar a ti. Como te contemplo yo en este sacramento,ni como estas sino hecho llamas de fuego de amor,en las espinas de los accidentes de pan? Como el fuego calienta y alumbra,assi aqui es encendida en tu diuino amor el alma que dignamente te recibe,y alumbrada en el conocimiento de este mysterio. Por amor de Ioan.6. esto quando altercauan los Iudios y dezian, como puede este darnos a comer su carne, tu señor les respódiste. Digo os de verdad q̃ sino comeys la carne del hijo de la virgen,y beueys su sangre,no terneys vida en vosotros. Que tiene que ver esta respuesta,con la pregunta que ellos hizieron? Ellos como incredulos,dudando preguntan, como puede esto ser,y tu señor les das por respuesta, q̃ sino comen no viuiran. Muy a proposito es la respuesta, porque si quereys saber el como,comedle y lo sabreys,porque este sacramento alumbra el entendimiento del alma, y da le luz y claridad para conocer la suauidad de este manjar del cielo,y assi no lo conoce,sino quien lo gusta,y no lo gusta,sino quien dignamente lo recibe. La suauidad y dul-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dulçura de este manjar es escondida: y conocela y participa della el que lo recibe como
1.Reg.14. deue. Gusto Ionathas vn poco de miel, y fueron alumbrados sus ojos. O panal de miel dulcissimo, que no solo eres dulce, sino la misma dulçura, que en gustando de tu suauissima dulçura se abren los ojos de nuestra alma para conocer como te nos das en este sacramento. Por esso dixo Dauid en el Psalmo. Llegaos a Dios, y sereys alumbrados.
Psal.33. Estan litigando los Iudios, y dizen, como puede darnos este a comer su carne? pregunta el hereje, y el infiel, como puede ser esto? y si quieren saber el como, saber lo han comiendo. Dexen la infidelidad, y dexen los peccados, porque llegandose con pereza de consciencia a este fuego de excelentissima charidad, encender se han sus coraçones en diuino amor, y sabran lo que agora no sabé. Y como se llegaran a tratar con su Dios? Con reuerencia y temor descalçandose de los effectos terrenales y amor del siglo, por
Exo.19. que assi quiere Dios que se llegue Moyses. Si quãdo dauas la ley al pueblo de Israel mãdaste que ninguno llegasse a su propria muger, y que lauassen sus vestiduras, y se apare-

jassen

jassen con tãta diligencia y limpieza, como Dios mio y todo mi bien, me llegare yo a ti cargado de immundicias de peccados? O quanto mas es recebir al dador de la ley, que a la ley. No comieron los hijos de Israel el manna del cielo, hasta que se les acabo la harina que auian sacado de Egypto: ni tu ani- Exo.16.
ma mia gozaras de este pan celestial, hasta q̃ se acabe en ti el amor de las tinieblas del mundo. Y como el manna (que fue muy clara figura de este sacramento) puesto al calor del sol se regalaua y derritia, y al calor del fuego se endurecia: assi este sacramento con la charidad se regala y engorda al alma que en charidad lo recibe, y mata al que lo come, quando lo recibe con fuego de sensual concupiscencia, y endurecese en el estomago de los que se llegan a el con calor de cobdicia de las cosas del mundo. Por amor de esto dize el
1.Cor.11. Apostol, que cada vno se prueue a si mismo: sino quiere recebirle indignamente. El que quiere comer algun manjar, prueualo, y si no le contenta da le de mano. Pero aqui es al reues, porq̃ no tengo yo de prouar el manjar, sino prouarme a mi mismo, y porque aun que tu señor seas este manjar, y bueno y salu-

tife-

tifero, de tal manera lo puedo recebir que
2.Reg. 13. muera en este cõbite, como murieró Amon
1.Mac.16. y Simon Machabeo, no por culpa del man-
jar, sino por mi mala disposicion. Quando
Pro.23. te sientas a comer con el principe (dize el sa-
bio) con diligencia mira lo que tienes delan-
te, y pon vn cuchillo en tu gargãta, si tienes
tu anima en tu poder. Mira diligentemente
Exo.25. que lo que en esta mesa se pone es el mismo
Dios. Si en la ley vieja pedias señor tantas pu-
rificaciones, para comer los panes de la pro-
1.Reg. 21. posicion, y primero que el sacerdote Abime-
lec los diesse a comer a Dauid y a los suyos
pregunto si estauan limpios, y massauã estos
panes los sacerdotes, y estauã encima de vna
tabla de oro fino, quãto mas deuo yo hazer
3.Reg.6. para recebir a ti mi Dios pan viuo y verdade-
ro? Si Salomon tan riquissimo templo edifi-
co para poner en el, el arca del señor donde
estaua el mãna, y offrecio mil sacrificios quã-
Hest.1. do la puso en el templo, y el rey Assuero en
siete dias aparejo el combite a los principes,
Ioan.19. Persos y Medos, quanto deuo yo hazer pa-
ra llegarme a esta mesa? Si Ioseph Arimathia
emboluio tu sancto cuerpo, estando muer-
to, en sauana limpia, y lo puso en sepulcro
nueuo

nueuo donde no auia sido otro sepultado,
como recibire yo tu sancto cuerpo viuo y
verdadero, en consciencia que no este muy
blanca y limpia de peccado, y donde no se
halle algun muerto? Mira pues dize Salomõ
que con diligencia consideras anima mia a
quien recibes en el altar, y que manjar es este
que se te pone delãte: y que le recibas de ma-
nera que no te sea dicho. Como entraste a- Mat.22.
qui, no teniendo vestidura de boda? Mira
bien este manjar, y que es mantenimiẽto de
viuos, y no de muertos, por amor de lo qual
primero el redemptor resuscito la hija de Iai-
ro, y dospues le dio de comer. Sospira antes Luc.8.
que comas, pues esto hazia Iob para comer Iob.3.
el pan material, y el rey Iosias no hizo al pue- 4.Reg.23.
blo aquel gran banquete y fiesta sin limpiar
primero a Iudea de la ydolatria. Con sospi- Ioan.13.
ros y lagrymas deues primero aparejarte,
por amor de lo qual primero lauo el señor a
sus discipulos los pies que los comulgasse,
quitando de ti la auaricia, que es seruidum- Colo.3.
bre de ydolos, y a tu vientre que tienes por Ephe.3.
Dios, y a todos los otros ydolos de vicios y
peccados. Los Apostoles estando tristes y cõ
tristos, recibieron este sacramẽto, y porque
Iudas

Iudas no lo recibio assi, entro luego en el sa-
Ioan.13. thanas. Primero comio el señor el cordero,
y cumplio todo lo que la ley mandaua, que
Mat.26. instituyesse este sacramento, y comulgasse
a los suyos, porque el verdadero aparejo pa
ra recebirle es hazerlo que manda Dios, y
guardar su santa ley. Mira pues con diligen
cia lo que te ponen delante, dize el sabio, co
siderando quien es este señor que vas a reci
bir, y dize mas que pongas vn cuchillo en tu
garganta. Assi deues comulgar como si tu
uiesses el cuchillo a la garganta. Mira como
aquellos que quierē degollar en la plaça por
justicia quan deuotos y contritos estā quan
do el verdugo tapandoles los ojos les pone
el cuchillo a la garganta, porque assi deues
llegar a recebir esta hostia viua. Los que estā
de esta manera en el articulo de la muerte no
tratan de buscar honras, dignidades, ni de
leytes, ni de llegar dineros, antes perdonan
a sus enemigos, desprecian el mundo, tienen
la muerte delante, y la justicia de Dios ante
sus ojos, y sola la vida aduenidera en su me-
moria, oluidando la presente. Assi deues co
mulgar, como si luego en comulgādo vuies
ses de morir, y como si ya tuuiesses el cuchi-
llo

llo en la garganta, y estuuiesses a punto de
dar a Dios cuenta de toda tu vida. Y despues
de la communion, no te derrames en la con
uersacion del mundo: porque no seas como
aquellos que con alegria recibierō al señor Mat.21.
en Ierusalem, con ramos de oliuas y palmas,
y despues lo maltrataron. El señor despues Matt.26.
que comulgo, predico feruentissimamente,
y se recogio en el huerto para darse a la ora-
cion. Muchos que deuotamente comulgan
a menudo, aprouechan poco en la vida espi-
ritual, porque no se recogen despues de la
communion, antes se distraen en las conuer
saciones del siglo. Acaece que vn hijo de pa
dres ricos, y que come delicados y substan-
ciales manjares en la mesa de su padre, que
anda amarillo, y flaco, y enfermo: y es la cau
sa de esto, porque despues que se leuanta de
la mesa de su padre, come tierra en escondi-
do. Sino aprouechas anima mia en el serui-
cio de Dios, comiendo cada dia en la mesa
de tu padre este mājar diuino, es porque co
mes despues tierra, y tienes platicas y cōuer
saciones mundanas. De aqui viene que an-
das tan flaca y amarilla, y tan desmedrada en
la vida espiritual. Entra dentro de ti misma

on comulgando, y no pierdas tan buena co
yuntura para negociar con Dios. Mira con
se viua, que tienes dentro de tus entrañas al
mesmo que estuuo en las de la virgen, y al q
esta en la diestra del padre, y di cō sancta Ma
bel. De donde me vino, que mi señor venga
a mi? Quien soy yo, y quien es el? En esta me
Luc. 1. ditacion gastare el tiempo de mi vida.

Med. XXXIIII. Del beneficio de la creacion.

REcopilando señor cōtigo en sanctas me
ditaciones, y haziendo summa de las in
numerables mercedes que de tus magnifi
cas manos he recebido, por las quales sum
mamente te deuo amar, despues de auer tra
tado algo de los mayores, y mas altos benefi
cios que son el darte a nosotros humanado,
puesto en vna cruz por nuestra redempcio,
y en la hostia por nuestro manjar y vida: ofre
frecese criador mio el auerme criado de nada,
y hazerme capaz de gozar de las merce-
des sobredichas, sin auer precedido de mi
parte meritos algunos. Todo procede de a-
mor, y las gracias se den a tu infinita bondad
y misericordia. El amor grande que eternal
mente

mente tuuiste señor a tu misma bondad, fue
causa que me criasses, porque no permitio
tu amor que estuuiesses sin criar las criatu-
ras. Diste me quanto a la essencia ser substan
cial, por ser yo substancia y no accidente, y
quanto al ser de gracia, disteme mejores acci
dentes que a las otras criaturas. Disteme ser,
y no ser de piedra, ni arbol, ni aue, sino de hō
bre, y criatura racional, hecha a tu imagen y
semejança, en quanto al anima, y organizan
do el cuerpo con marauillosa composicion
y armonia. Y puesto caso que los padres fues
sen causa de la formacion del cuerpo, no lo
fueron sino segundariamente, y aū esta cau-
sa recibieron de tu mano. En los otros ani-
males tienen los padres causalidad, quanto
al anima, y quanto al cuerpo, pero en los hō
bres solamente quanto al cuerpo, queriēdo
en esto seruirte de las causas segūdas no por
necesidad sino por ennoblescer a tus criatu
ras, siendo criador solo, y causa de nuestras
animas, no interuiniendo causa segunda al-
guna. Por lo qual la misma naturaleza me
cōbida a amarte, porque si la naturaleza en-
seña que el padre deue ser amado, quanto
mas tu criador mio, que de nada me hizisto?

Toda obra amaria al artifice que la hizo si tuuiesse voluntad para poder amar, pues porq̃ no te amare yo todo lo que pudiere, pues todo el poder que tengo, recebi de ti? Mucho pues deuo yo amar a aquel por quien viuo, siento, amo, y tengo ser. Gen.1. Miro pues señor qual me hiziste: segun el cuerpo noble criatura, y segun el anima a tu imagen y semejança, participante de razon y capaz de bienauenturança. Iuntaste estas dos cosas con vn artificio incomprehensible, y sabiduria inuestigable. Yo no lo merecí, pues no era, porque nadie puede merecer, antes que tenga ser. Psal.15. No hiziste esto con esperança de gualardó, pues tu eres mi Dios, y no tienes necesidad de mis bienes. No me criaste como a las otras criaturas, pero con grande consejo, y acuerdo de toda la sanctissima Trinidad, diziendo. Gen.1. Hagamos al hombre, a nuestra imagen y semejança, paraque desde su primera creacion, entendiesse el hombre, lo mucho q̃ deue a su criador, y assi tanto mas heruientemente te amasse quanto entendio ser mas marauillosamente criado, y hecho a tu imagen y semejãça. Como tu eres vno y estas en todo lugar, dando vida, y mouiendo, y gouernando

nando todas las cosas, en quien nos mouemos, viuimos y somos, assi nuestra anima esta toda en el cuerpo, y toda entera en qualquier parte del: viuificandolo, mouiendolo, y gouernandolo. Act.17. Esta dignidad concediste a solo el hombre, y la diste a mi. Y allẽde de esto encerraste en mi las perfectiones naturales de las otras criaturas: las quales criaste paraque me siruiessen. Mandaste a los angeles q̃ me guardassen, y disteme entendimiento, memoria, y voluntad, haziendome semejante en alguna manera a tu summa substancia, pues por estas potencias soy hecho a tu ymagen. Disteme el entendimiẽto paraque te conociesse, y me entendiesse a mi mismo, y gozasse de mi, pues la criatura que carece de entendimiento, ni puede gozar de si, ni conocer si se sirue de las otras criaturas. No pueden hazer reflexion sobre sus operaciones, ni la orden delos fines paraque los hazẽ: como el hombre q̃ conoce a si y a sus obras, y los fines a que se ordenan, porque como el hombre por la voluntad y entendimiento es señor de sus obras, por las mismas potẽcias tiene dominio en las otras criaturas. Pues como señor no te amare yo por estas

potencias que me diste, y te dare tãbien gra
cias por los bienes que por amor de mi reci
bieron de tu mano las otras criaturas? Quan
to son muchas las criaturas que criaste para
mi seruicio, tantas son las obligaciones que
tengo de amarte, por lo qual quando no te
amo, no solamente hago injuria a tu diuina
magestad, mas aun tambien a mi mismo, y a
todo el resto del mundo. Iusto pues es por
cierto mi criador y señor, que el effecto re-
spõda a su causa. Yo soy el effecto, y el amor
que tu señor me tuuiste y tienes, fue la causa
que yo fuesse: porque assi como tu viendote
a ti mismo, vees tambien a nosotros, assi tam
bien amandote a ti mismo, amas a nosotros
en ti, y aquel amor fue causa que nos criaf-
ses, y agora lo es, paraque nos conserues, lue
go es muy justo responderte con amor. Por
que pues el amor fue causa que yo de ti fuef
se produzido: el mismo amor sea causa que
sea reduzido a ti, y assi por el amor q̃ yo tu-
uiere que soy el effecto, sere semejante a mi
causa, por lo qual es muy justo, que aunque
sea trabajoso a mi sensualidad caminar por
el camino dela virtud y seruicio tuyo, deuo
con alegre animo passar tales trabajos por
ad-

adquirir tu amor. Por amor de esto dize el
Ecclesiastico. Con todas tus fuerças ama al Eccli. 7.
que te hizo. O quan justa cosa es señor que
te ame la obra que hizaste: y la hechura que
tus diuinas manos fabricaron. Por sola tu vo
luntad la hizaste, y porque la quisiste la cria-
ste. Pues luego con quien, sino contigo, ten
go de tener mi conuersacion, y a quien ten-
go yo de mirar, loar y amar sino a ti? Si vn
pintor pintasse vna muy hermosa ymagen
en vna tabla, y le pudiesse dar vista y sentido
para ver su gẽtileza, y conocer a su hazedor,
y le viesse puesto delante de si, con q̃ amor,
con que entrañas, y con que beneuolencia
le amaria? Que otra cosa haria esta ymagen,
con todas sus fuerças sino amar, loar, bende
zir, y glorificar, y honrrar a su pintor, del
qual tuuo que fuesse tan hermosa, tan mira-
da, y tan loada de todos? Porvẽtura esta her-
mosa ymagen, no se encenderia toda en el
amor de su pintor? No le daria de dia, y de
noche muchas gracias, y quãtas ella pudief
se, porque le auia hecho tal, y de tanta belle-
za? Pues porque tu anima mia siendo no so-
lamente ymagen y hechura de tan grande,
y tan mirifico pintor, como es tu Dios y se-

ſhor, y no ſolo obra de ſus poderoſas manos, pero aun en ti ſe pinto a ſi miſmo, pues eres hecha a ſu ymagen y ſemejança, por inclinarte y mouerte a mas amarte: no le bendizieras y amaras continuamente? Pues mira quan gran peccado cometes, y de quanta pena eres digna, ſi menoſpreciares tata gracia, y pu ſieres en oluido tan ſoberano beneficio. A quien te hizo tal, deues todo lo que eres, todo lo que puedes, todo lo que ſabes, y a ti toda. A aquel deues amar que te dio facultad para amar, y a aquel deues todos tus deſſeos y appetitos, que te dio poderio de cobdiciar y deſſear. Si a otra coſa apartas tus penſamientos, o en otra coſa empleas tu amor, ladrona eres y robadora, y enagenas las coſas que tienes. Y por eſſo en el dia del juyzio, no ſolo de las palabras ociosas, mas aun tambien de los penſamientos vagos, y deſſeos vanos, te tomaran cuenta, y con mucha razon, porq a aquel que te dio que fueſſes, ſe deue de juſticia todo el acto y operacion de eſte ſer q tienes. Y por eſto criador mio y ſeñor mio, pides me juſticia quando me mandas que te ame de todo mi coraçon, y de toda mi anima, y de todo mi entendimiento, y de todas mis

Mat. 10.

Mat. 22.

mis fuerças, pues todo ſoy tuyo, y todo eſto recebi de ti.

Med. XXXV. Del beneficio de la conſeruacion.

CAntare a ti ſeñor, pues me diſte tantos bienes, y alabare tu ſancto nombre. Como el ſol produze de ſi los rayos de la luz en eſte ayre, y el miſmo que los produze los cõſerua en el ſer que les dio, aſsi tambien lo hazes conmigo clementiſsimo ſeñor, ſacandome de no ſer a ſer quando me criaſte, y deſpues conſeruandome en eſte meſmo ſer q me diſte. A tu gracia y benignidad refiero q me hiziſte libre, no ſolo en el general beneficio, de darme aluedrio como a todos los hõbres, para poderme gouernar, pero ſacaſteme de la dura ſubjection en que a otros muchos veo, que a vnos tiene el tyrãno de nueſtro enemigo atados a los peſebres, como a groſſeros animales, guſtando de roer paja y otros ſemejantes mantenimientos, eſto es q tienen por regalo, gozar delos deleytes, que a los brutos ſon communes. Pero tu ſeñor cortaſte la ſoga con que algun tiempo mevi atado, quitaſte me las ſueltas, y rompiſte mis ata-

Pſal. 12.

Pſal. 115.

ataduras, por lo qual siempre te dare sacrifi
cio de alabança. Dexasteme libre, paraque
pueda subir a lo alto de los montes, y goçar
de las frescuras y yeruas de tus espirituales
cõsolaciones, y de las aguas claras de tus san
ctas scripturas. A otros veo sometidos al yu
go, arando la tierra, y desentrañandose a sus
mismos por adquirir hazienda, empleando
se del todo en esto, arádo (como dize el pro
Osee.10. pheta Oseas) injusticia y segando peccado,
Esa.10. y al cabo el fruto paro en nada. Conmigo se
ñor fue tan larga tu misericordia, que el yu
go se rompio con la abundancia del azeyte,
y quedome el cuello libre para poder alçar
los ojos al cielo, y paraque mirádo a vna par
te y a otra la vanidad de lo presente, pueda
huyr dello, y grangear lo por venir. Algu
nos tiran el carro, y con el peso, y estruendo
delas ruedas no pueden atender a otra cosa,
como los que con negocios agenos, y cuy
dado de su familia, no pueden pẽsar sino en
aquello, tyrando muchas vezes cõ sogas de
Esa.5. vanidad que quiebran al mejor tiempo. Pe
ro tu piedad me libro a mi de esta pesadum
bre, y me diste señor ligereza para yr saltan
do de monte en monte, y alli desuiado del
ruy-

ruydo de la tierra pueda sentir alguna vez
el armonia del cielo, y aunque no entienda
la letra, alomenos percebire la consonancia
de las vozes, y sobre todo oyre el siluo del
aura suaue en que viene tu voz embuelta, co
mo en el monte fue mostrada al propheta
Elias. Bien se que estoy siempre delante de
tu diuina presencia, y que tu estas sobre mi 3.Reg.19.
amparandome, y debaxo sustentandome.
De fuera me cercas, y de dentro me conser-
uas, y tu rostro no es figurado en quantidad
paraque sea menester larga tierra. Tu poten
cia me dio ser, como yo fuesse, tu misericor
dia me reparo paraque no me perdiesse, tu
benignidad me dio con que te pudiesse me-
recer, y tu prouidencia me guardo que no
te perdiesse despues de auido. Que official
no ama lo que con sus manos hizo? Quien 1.Tim.5.
no tiene cuydado de sus proprias cosas?
Quien no tiene cuydado de los suyos, en es
pecial de los de su casa, nego la fidelidad que
a los suyos deue, y peor es que infiel. Pues co
mo tu señor seas summo bien, y nosotros he
chura de tus manos, no cabe en razon que
no conserues lo que hizisste, y no tengas cuẽ
ta cõ lo que criaste. Como receby de ti el ser,

assi

assi tambien recibo el conseruar, pues con tu poderosa mano me sustentas, y con tu benignidad y clemencia me regalas, inspiras, alumbras, llamas, y interiormente me cõsuelas. Assi te occupas buen Dios y señor mio solamente conmigo, visitandome con tan espessas consolaciones espirituales: que parece que oluidado de todo el mundo, de mi solo tienes cuydado. Detente Dios mio, detente, porque no puedo suffrir la muchedumbre de misericordias que llueuen sobre mi, encoge tu mano, pues la carne flaca no puede lleuar tan grande multitud de dulçuras espirituales que das a mi anima. El cuerpo corrupto apesga al anima, y la morada terrenal abate al entendimiento que piẽsa en muchas cosas. O si viniesse ya aql dia en el qual libre mi anima delas piguelas dela carne, pueda contigo gozar de tu vista y suaue conuersacion, sin las molestias y pesadumbres que siento del peso de mi cuerpo. Desdichado de mi, y quien me librara del cuerpo de esta muerte? Sera esto quando este cuerpo corruptible se vistiere de incorruptibilidad, y de immortalidad, este cuerpo mortal. Quando con el anima immortal gozare de immortalidad

Sap. 9.

Rom. 7.

1. Cor. 15.

lidad en el cielo, mi coraçon y mi carne regozijar se han en Dios viuo. En tanto que viuo en este destierro, y no viene aquel dicho so dia, en que mi anima te vera en el cielo, y gozara de tu diuina essencia, que quieres señor que haga? Quieres que te ame? Dame como te ame, porque aparejado esta mi coraçon señor, aparejado esta mi coraçon, cantare, y alabar te he en mi gloria. Quisiera ser alguna muy grãde cosa, para poder darte vna grandeza, pero tal qual soy, justo es que me de a ti, pues tu siendo quien eres, tan liberalmente te diste a mi. Quisiera señor tener ciẽ vidas, cien almas, cien voluntades, y otros tãtos coraçones que te pudiera dar, dandolo todo con amor libre y voluntario a tu diuina magestad, pero esso poco que soy assi, es tuyo, y de tal manera te entregado todo quanto ay en mi, que si me fuesse licito, tomaria la muerte con mis manos, quando hallasse en mi alguna cosa que no fuesse tuya. O criador nuestro que con tu poderosa mano sustentas, mantienes, y gouiernas todas las cosas que criaste, no huyas señor, no huyas, dexate amar de tus criaturas, para que sea tu nombre alabado, sanctificado y bẽdezido

Psal. 83.

Psal. 107.

Mat. 6. Luc. 11. zido para siempre en la tierra, como lo es de los sanctos, y de tus angeles venerado y glorificado en el cielo.

Med. XXXVI. Del beneficio dado a nuestro cuerpo.

AVias señor traçado en tu diuino entendimiento, de hazer al hombre compuesto de alma y cuerpo, que son dos substãcias diuersas y muy apartadas la vna de la otra, y por otra parte ay tanta hermandad y amor entre ellas que la vna communica sus bienes y males a la otra. Alegrase el alma en las cosas que causan alegria para su cuerpo, y entristecese de las que le angustian. Ordeno tu diuina prouidencia para cada vno de los sentidos del cuerpo, muchos regalos para que se entretengan en aquel breue rato, que ha de morar en la tierra. Quien dira las muchas cosas que criaste para contento de los ojos? De leytable criatura fue la luz, paraque por ella fuesse visto todo lo de mas. Muchos y varios fueron los colores que hallo tu sabiduria, paraque en cada vno hallassen nuestros ojos mas gusto, y cada vno hallasse lo que mas contento le diesse, y a lo que fuesse mas aficionado.

nado. Quantas fueron las differencias de sabores que pusiste en tus criaturas, para regalo del gusto? Quien sabra declarar la fragancia de buenos olores que diste a las flores, y especies aromaticas, para regalo del sentido del oler? Pues que dire de la musica tan acordada que enseñaste a las auezillas, para que diessen solaz y recreacion a nuestros oydos, sin la que enseñaste a los hombres de vozes y instrumentos de musica, en la qual ay tanto regalo para el alma y para el cuerpo? Con ella lançaua Dauid el espiritu malo que atormentaua a Saul, y el propheta Eliseo leuanto el espiritu de la deuocion para orar y saber tu voluntad. Criaste animales de grandes fuerças y mansos, paraque nos siruan y lleuen cargas pesadas, y no tenga trabajo el hombre, y paraque de ellos coma y se vista, y calce, y muchas frutas de diuersos sabores para su appetito y regalo. Pues para nuestras enfermedades, de quatas medicinas nos proueyste? Las mesmas serpientes y viuoras conuertiste en medicina y salud del hombre. Asentaste casa al hombre, y pusistele mesa antes que lo criasses, criando primero cielo y tierra, y elementos, y todas las otras cosas.

1. Reg. 16. 4. Reg. 3. Gen. 1.

Si

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si me criaras antes de estas cosas, entónces viera la necesidad que de ellas tengo. Donde assentara mis pies, sino viuiera tierra? Con ayre respirara y viuiera, sino lo criaras? No haze otra cosa el verdugo al que ahorca de quitarle el ayre con que viue, y quien có tiempo le corta la soga, le da la vida. O mi Dios cada puntó me cortas la soga dandome ayre có que viua, y no agradezco esta merced. Y viniendo a lo mas particular de la creacion de la persona humana, entre todos los cuerpos terrenales el que tiene mas hermosura gracia, y dignidad, es el cuerpo humano. Assi la moderada altura, como ser derechó hazia el cielo para donde fue criado: declara ser de mayor perfection. Siédo la fabrica de nuestro cuerpo, como la fabrica vniuersal del mundo: como tu mi Dios hermoseaste los cielos con el sol y luna q̃ pusiste en ellos, esso mismo hiziste con el hombre, poniendo en lo mas alto de su cuerpo, los ojos con que mire lo que conuiene o lo que le es dañoso para todo el cuerpo. Siendo tan pequeños, caben en ellos los grandes cielos, los altos montes, los espaciosos valles y campos, y los anchos mares y tierras como de continuo pueda

puedo mirar. Que dire de las manos? Que platero del mas excelente metal, q̃ es el oro, labrará vna mano con tanta subtileza y primor, que por sus coyúturas se cierre y abra: y que siempre trabajando, no se gaste ni acabe? Ningun metal fuera tan conueniente ni prouechoso. Si las manos del labrador fuerã de oro, pudiera ser q̃ se acabará en vn año: y estas en ciẽ años, ni se gastan, ni se acaban, siẽdo de vn poco de cieno formadas. O quã engradecidas son tus obras señor, todas las cosas hiziste sabiamente. Pues que dire delos otros sentidos? En la cabeça estan todos ellos con marauillosa composicion dispuestos, y della baxa el regimiento y mantenimiento a todo el cuerpo, y a todos los miembros, que son como seruos suyos. A vnos manda que lleuen cargas, a otros que recibã el mantenimiento, a otros que defiendan y se offrezcan al peligro por la guarda de su cabeça, y todos la obedecen. Pues quien considerara la celestial sabiduria con que formaste las orejas, y con quanta hermosura y prouecho las pusiste delante de los oydos, para que en sus senos sean recebidos los sones, y en ellos se tiemplen, porque no entren violentos

Psal. 106.

O lentos

lentos al organo de este noble sentido, y lo destemplé. Pusiste las orejas como antepuestas contra el frio y calor, para defender que ninguna cosa entre a dañar al oydo, y por entre la musica con mas dulçura por tantos rodeos. Si vengo a la consideracion de la boca, dientes, lengua, narizes, garganta, y los otros miembros, faltara el tiempo para contemplar sus perfectiones, officios, y dignidad: que nos enseñan muy bien tu alta sabiduria, y lo mucho que te esmeraste en hazer mercedes al hõbre en el principio de su creacion. No quiero tratar agora de la excelencia de nuestra alma, de la qual dire despues pero agotase mi entendimiento en la consideracion de la composicion y artificio de este cuerpo humano, y mas me marauillo de la honrra y merced que le hiziste despues de auerle en tanta perfection criado. En tanto estimaste este nuestro cuerpo, que por honrar esta fabrica que tus manos hizieron, quisiste en el viejo testamento vestirte de ropas de cuerpo humano, apareciẽdo en figura de hombre, mucho antes que encarnasses. Hõra es del habito de vna religion, quando en la muerte lo viste vn rey para ser enterrado en

en el: y mucho mas si en vida lo traxesse. O mi Dios, y quanto quisiste honrrar nuestros cuerpos: pues tantas vezes en vida apareciste vestido de su habito y ropa. No solo pretendias aparecer en aquella forma que fuesse cõuenible y proporcionada con aquellos hombres con quien auias de tratar, mas aun deleytandote y prouando la ropa que despues auias de vestir de verdadera carne, para nunca mas desnudarla, hablauas con los padres antiguos, apareciendoles en forma humana, porque tus deleytes son estar con los hijos de los hombres, y parecerte con ellos. Y por amor de esto dize tu sancto Apostol, q̃ nunca recebiste la naturaleza angelica, sino la humana. Que quiere dezir nũca? Vna vez te hiziste verdadero hombre en las entrañas virginales, y como apareciste algunas vezes en figura humana, y ninguna vez apareciste en figura de angel, por esso dixo el Apostol. Ninguna vez se vistio Dios de la naturaleza angelica. Pues tanta honrra diste mi Dios y señor a este cuerpo humano, que sacare yo de aqui, sino deprender como dize tu Apostol, a posseer el vaso de mi cuerpo en hõrra y sanctificacion? Aunque no vuiesse otra razon

Pro. 8.

Hcb. 2.

1. Thes. 4.

zon para posseer este cuerpo en hórra y honestidad, aborreciendo los deleytes y appetitos sensuales con que los malos lo affrentan, deuria bastar solo esto para amar la castidad. No sabeys (dize tu sancto Apostol) que vuestros cuerpos son templos del Spiritu sancto? Al que violare este templo, destruyrle ha el señor. Deuria bastarme a mi para tener en mucho el tẽplo de mi cuerpo, saber que tu señor ayuntaste nuestra humanidad contigo en vn supuesto. De esta honrra y merced que nos hiziste no deue nacer soberuio fino temor de no violar este cuerpo con deshonestidades, pues fue consagrado en templo y morada para el Spiritu sancto, en que tu diuina magestad agradablemente mora. Mucho te esmeraste en la creacion del cuerpo humano, y no se puede declarar la armonia y concierto que ay dentro del para su conseruacion, sustentacion, y mantenimiento. Quien dira la autoridad que en este cuerpo pusiste, para que tiemblen del y le reuerencien todos los animales mas fuertes? Conozco Dios mio en esto la grande obligacion q̃ tengo de amarte, y como me llamas a tu sancto amor, por aquel camino que entiendes que

1. Cor. 6.

que yo yria. Assi como los imperfectos estiman en mucho los bienes del cuerpo y aun a las vezes mas que los del alma, assi tu mi Dios con grande liberalidad diste a sus cuerpos tantas perfectiones, paraque si quiera esto sea a ellos materia en que prenda el fuego de tu sancto amor.

Med. XXXVII. De los bienes de naturaleza dados a nuestra alma.

CRiaste señor mi anima, no mandando con magestad real, assi como quando hiziste las otras criaturas, mas para mostrar la dignidad y preeminencia del hombre no tratas su creacion con voz de mandamiento, sino con palabras de acuerdo, y consejo diziendo. Hagamos al hõbre a nuestra ymagen y semejança: y sea señor de los peces del mar, aues del ayre, y bestias de la tierra. Pusiste en su mano todas las criaturas dela tierra. Como el pintor que tomando a su cargo algun grande retablo, reparte entre sus officiales y criados muchas tablas del, pero la ymagẽ del medio y mas principal la haze el por su propria mano, como cosa que ha de estar

Gen. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a la mira de todos: assi tu criador nuestro en la pintura de esta machina vniuersal de criaturas y compostura del mundo, mandaste a la tierra que produxesse yeruas, aues, y animales, y a las aguas peces, y salieron estas criaturas de la potencia de la materia de estos elementos. Mas al hombre que era el señor de todo lo criado, criastelo por tu propria mano, poniendo el resto de todas las otras criaturas debaxo su señorio y mando. Por alta manera pregona toda criatura tu señorio, confessandote por criador vniuersal, y estando subjecta a tu volũtad: y por la mesma en su grado confiessan todas ellas que tiene el hombre esta dignidad, por ser hecho a tu ymagen, pues claramente veemos que ninguna tiene este genero de obediencia y seruidumbre a otra, por mas ventajas que se lleuen entre si, y todas obedecen al hombre. A todas las criaturas de la tierra diste vna pequeña participacion de tu ser y virtud, y en cada vna dellas reluze vn vestigio y huella tuya, y assi en su manera cada vna recibio dõ y grande merced, mas mejoraste al hombre dandole que verdaderamẽte tenga tu ymagen, no en algun accidẽte que la pueda corrom-

romper y acabar de manera que la pierda: mas en la substancia incorruptible de su anima. Diste le las riquezas de tu ymagen: adornastela de tu diuino resplandor sellando la luz de tu rostro sobre ella: y dandole joyeles y virtudes de gracia, para que tal ymagen no sea criada sin tal hermosura. Distele tan ancho ser y capacidad, q̃ tu diuinidad y magestad por principal y lapso more en ella: de manera que sea magnificada sobre todas las criaturas de la tierra. Por ser el hombre ymagen tuya, es capaz de ti, y de tu bienauenturança: y por ser capaz de ti, ninguna cosa basta para inchir su capacidad y desseo, pues toda criatura es nada en tu comparacion. Por amor de esto, como desséa el cieruo las fuẽtes de las aguas, assi dessea mi anima a ti mi Dios. Bien mostro esto la hãbre del hijo prodigo: pues ningunos manjares estando fuera de la casa de su padre pudieron hartar su volũtad, ni satisfazer a su appetito. Que pue de hazer mi anima, teniendo tãta capacidad sino andar como otra Agar vagueando por el desierto de este mũdo, y soledad de la tierra, fuera de la casa de Abraham, y morir de sed: apartada de ti mi Dios, que eres fuente

Psal. 41.

Luc. 15.

Gen 16. & 21.

de aguas viuas, vnico bié mio, y refugio, per durable? Para grandes cosas guardauas al hó bre, quando lo criauas con tanta perfectio: Aunque no sea mi anima de tu naturaleza q eres Dios: mas enella considerare yo tu ymagen: porque assi como eres vno en essencia, lo es mi anima, teniendo todas las potencias que son vegetatiua, sensitiua, y racional: paraque de esta manera participe de todo lo q tiene vida, assi plantas como brutos, y angeles. Tan semejante la hiziste a ti, que como tu eres immortal, inuisible, espiritu y perpetuo, assi lo sea mi anima. Por contemplar la tan excelente criatura, vuo muchos que dixeron ser vn grande milagro, y otros que era summa del mundo, donde auias summado y recogido todo lo que en esta hechura tan grande, y tan hermosa veemos. Ningun hóbre cuerdo labrara ricas casas, salas doradas, quadras pintadas, con columnas de Iaspe, para aposentar en ellas murciegalos o palomas. La compostura y hermosura de la casa, ha de ser segun la qualidad y authoridad de la persona que enella ha de viuir. Criaste señor todo este vniuerso, adornastelo con diuersidad de flores y pinturas, pusiste resplandecientes

cientes estrellas en el firmamento y hermo seaste los cielos con muy claros planetas, y finalmente que toda esta machina vniuersal con la redondez de la tierra, y cielos, criaste para morada y habitacion del hombre. En la casa que le edificaste conozco su nobleza: por amor de lo qual dixo Dauid, que era po co menos que los angeles, y que lo auias puesto por cabeça de todo lo criado. Y si el cuerpo es tal como hemos visto, que tal sera el anima moradora del cuerpo? Que podre yo aqui dezir? O criador mio, sino cantar cõ el Psalmista, que dize. Venid y oyd, y contare a todos los que temeys a Dios, quantas cosas ha hecho Dios por mi anima? Si vn rey muy cuerdo y sabio, diesse vn millon de hallazgo por vna perla que perdio: que tanto podiamos entender que valia aquella perla? Mira pues anima mia, conoce lo que vales: pues auiendo sido perdida por el peccado, en tanto te estimo Dios, que dio a su hijo vnigenito, paraque te buscasse en este mundo cõ muchos trabajos, y que por hallarte, dio no vn millon, ni cielo, y tierra, porque todo era poco, sino a si mismo, que es todo lo que puede ser, y todo lo que Dios cõ toda su om

Psal. 8.

Psal. 65.

Ioan. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nipotencia podia dar. Mira pues el precio q̃ por ti se dio, y lo que eres, y vales. No fuyste
1.Pet.1. redemidos cõ oro y plata, que son cosas corruptibles, dize el Apostol sant Pedro: sino cõ la preciosa sangre del cordero sin manzilla Iesu Christo. Sola esta consideracion deuria bastar señor mio para estimarme en mucho, mirando mi ser y valor. Y pues diste tu sangre por mi, que es precio infinito, no conuiene que yo me de por lo que vale menos que yo. Muy lexos estoy señor de vender mi anima por ninguna cosa de la tierra, despues q̃ conozco auer sido comprado con tan inestimable precio.
2.Cor.6. A esto nos amonesta tu sancto Apostol diziendo. Soys comprados cõ grande precio, glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. Teneos en mucho, y no traigays a otro que sea menos que vos en vue-
1.Cor.7. stro cuerpo. Y el mesmo Apostol en otro lugar dize. Con precio aueis sido comprados, no querays hazeros sieruos de hombres. No es justo señor que sea yo sieruo de ningun hombre, sino solo de ti, que eres hombre y Dios, y me compraste con tu sangre. A ti solo entregare yo mi anima, por quien tu diste tu propria vida. Cosa seria muy indece-

te

te y agena de razon, hechar carbones en vna bolsa de seda y oro, hecha para guardar perlas: y poner cieno en vasos destinados para preciosos liquores, y dar de comer a los puercos, en la plata que ha de comer el rey. O quã to peor parecera en el alma criada para riquezas del cielo, hechar el estiercol del mũdo: y en vaso de gracia hechar culpa, y dar de comer a los puercos, y suzios appetitos sensuales, en las potencias que has de comer tu mi Dios y rey de gloria. Sabida cosa es q̃ la semejança es causa de amor, y que quantas cosas ay en el mundo, aman a sus semejãtes. Quieres poner en mi mas amor y afficiõ, y por esso me criaste a tu semejança. De mayores cosas tratas que las presentes, pues tantas mercedes ños hazes, y en las vnas y en las otras, muestras tu liberalidad y dulcissimo amor, pues tan de balde nos engrandeces. Principio de tus mercedes fue esta, delo qual se entiende qual sera el medio y el fin, pues las de mas han de ser pregõ de mayor amor. Diste con esto a nuestra alma tanta libertad para el biẽ y para el mal, que ya que te offendiesse quebrantando tus mandamientos pudiesse conuertirse a ti por penitencia y arre-

pen-

pentimiento, y boluer ala primera dignidad y lugar. Dura esta merced todo el tiempo de esta vida, lo qual no se concedio a los angeles, pues luego en peccando, y confirmándose en su voluntad quedaron para siempre sin algun remedio perdidos, obstinados y condemnados.

Med. XXXVIII. De los bienes de gracia, dados a nuestra alma.

ABre pues tus ojos anima mia: apareja tu coraçon paraque entren en ellas riquezas del grande amor que Dios te tuuo, dandote el excelente biẽ de su gracia. Ya te procura mas alto ser, y mas engrandecida dignidad: ya te da de las riquezas de su gloria, ya te da parentesco con su real y diuino linaje, ya te haze de su camara, y te atauia con vestidura digna de su presencia, y te da vn principio meritorio devida diuina enla eternidad. Sin esta gracia todos los bienes de naturaleza que te dio el señor quando te crio, no eran sino para hazerte noble en la vida presente, mas no para dar aquella felicidad eterna y bienauenturada, para la qual fue el hombre cria-

criado. Es tan grande bien el de la gloria, q̃ no basta̅ todos estos bienes naturales para alcãçarla: sino añade Dios su gracia. La gracia de Dios es vida eterna. En el primero padre de nuestro linaje nos diste señor excelentes dones y fauores, porque en el recebimos la justicia original y gracia, y lumbre de entẽdimiẽto, que se le dio como en mayorazgo, para si, y para todos sus descendientes. Mas offendiendo el, todos fuymos hechos hijos de yra, desterrados del reyno de los cielos, procurandolo por embidia nuestro enemigo antiguo. Que hiziste entonces grande amador nuestro? Por ventura desechaste y desamparaste la criatura, que en tanta dignidad formaron tus manos: y ella se puso desu voluntad en tanta miseria? No agoto su maldad a tu bondad infinita, antes si le auias aparejado gracias y dones, agora se los prometes mayores. Agora le aparejas a tu hijo para que hecho hombre muera, y enriquezca y salue a nosotros peccadores. O ciertamente charidad infinita la de ti mi Dios. O buen señor y verdadero amador nuestro, que no despreciaste al que en tan poco te tuuo, antes le miraste con ojos de mayor clemencia, y le Rom. 6.

le diste mayores bienes y masperfecta salud conforme a lo que dize el Apostol, que no
Rom.5. eran yguales el delicto de Adam, y el don de la redempcion, porque donde abundo el delicto, sobreabundo la gracia. Vencio el don al delicto: y mas poderoso fuyste tu señor para sanar, que aquel antiguo peccado, y todos los nuestros para herirnos. De aqui facilmente entenderemos quanto nos amaste, pues nos diste tu gracia por tal medio, tan a costa tuya, y tan en honrra nuestra. Quedo el hombre tan herido en los bienes naturales, y tan despojado de los graciosos, que sin tu gracia y auxilio ningun bien podemos hazer, ni aun pensarle, segũ aquello que tu santo
2.Cor.3. Apostol escriue a los Corinthios. No somos sufficientes para pẽsar alguna cosa que conuenga a nuestra salud eterna sin que seamos despertados de Dios, mas nuestra sufficiẽcia nos viene de sus dones y gracia. Que de tan enfermo, tan ciego, y tã dexado a mi flaqueza, que no tengo valor, ni virtud para tratar de mi saluacion sino fuere llamado y despertado de ti mi Dios, y mucho menos podre exercitarme en tu seruicio, y hazer obras meritorias devida eterna, si tu no me to-

cas

cas con tu mano, y me das tu gracia para negociar mi salud. Quedo tan herida la voluntad, que no puede sin tu gracia amarte sobre todas las cosas: ni ordenar y encaminar a ti todas sus obras. Natural es a toda criatura no solo a las racionales mas aun a las bestias, y a las otras que no vsan de sentido amar a ti mi Dios sobre todas las cosas, cada vna dentro de los terminos de su conocimiento y appetito. Mas el miserable hombre dexado a su propria enfermedad inclina su voluntad a su proprio amor desordenadamẽte por la corrupcion de la naturaleza, y no puede amar a Dios sobre todas las cosas, sino fuere sano con el auxilio de la gracia, paraque entre dentro de aquella tu diuina ordenacion con que cõuiertes todas las cosas a tu amor. Con esta gracia ordena el hombre su amor a tu amor, y toma y escoge a ti por vltimo fin, y paradero de su amor, y de todas las cosas que bien quiere. De aqui entiendo quan imposible nos es sin esta tu diuina gracia q̃ sane y se esfuerce esta nuestra naturaleza mortalmente herida a guardar tus mandamientos. No menos despojado de la gracia y justicia original, y herido quedo nuestro

en-

entendimiento con ceguedad, y la volũtad con su propria passion, de lo que fue mal tratado, robado, y acuchillado, aquel que dec-
Luc.10. dia de Ierusalem a Ierico, y cayo en manos de los ladrones. Decendimos de la vision de paz, y sossegada, y pacifica vida de gracia q teniamos, robados y destruydos por el pecado. Mas tu señor verdadero proximo nuestro y grande amigo, como hizo el Samaritano, veniste del cielo a la tierra, a curar nuestras llagas, y vendar nuestras heridas, lauandolas con tu propria sangre. Distenos la gracia perdida, y cõ ella muchos y muy ricos dones del Spiritu sancto, y saludables sacramẽtos, y fauores para alcançar el cielo, que por nuestra culpa perdimos. Distenos el bien de la gracia, que nos muestra como hacha encendida lo que deuemos hazer: mas como don que efficazmente nos da essas mesmas buenas obras, con la ayuda de essa libre volũtad. Esta gracia no solo alumbra los ciegos, para que vean lo que han de hazer, mas aun les da efficazia y fuerças para que hagã aquellas obras con charidad y amor, que ya han conocido que deuen hazer. No ay lengua señor que dezir pueda la dignidad y excelencia

cia del hombre adornando tu su anima con tu diuina gracia, pues por ella es llamado hijo de Dios por adopcion, y heredero juntamente contigo del reyno del cielo. Si el anima se viesse en la hermosura de la gracia que tu le diste, nunca amaria a otra criatura, mas que a si misma. Bendize pues mi anima al señor, Dios mio notablemente me has engrãdecido. No quisiste señor que viessemos en esta vida nuestras almas, porque si quando estamos en gracia y tenemos tu sancto amor, viessemos su hermosura y lindeza podria ser que de tal manera nos amassemos por vernos tan perfectos y hermosos, que nos acõteciesse lo que a los angeles en el cielo, lo que enamorados de su hermosura se ensoberuecieron: y cayendo de aquel alto estado perdieron la hermosura de la gracia que tenian, y el alto lugar donde fueron criados sin esperança de cobrarlo. Y si por el contrario viessemos al alma fuera de tu gracia, y priuada della, tan fea y como dize vn propheta mas negra que los carbones, tomariamos ocasion para desesperar, y desconfiar de su remedio.

Rom.8.

Psal.103.

Tren.4.

Med. XXXIX. Del bien de esta gracia diuina, y amor.

O Quanto bien nos has hecho señor, y quan grande es el amor que nos tienes pues con tanta liberalidad y abundancia nos diste, lo que tanto auiamos menester. Diste me con tu gracia muy cierta prenda de tu bienauenturança, y perdurable gloria, pues ser el medio con que se alcançan aquellas celestiales moradas, hiziste me ciudadano del cielo, compañero de los angeles, y participante de tus diuinos theoros. Hiziste a mi anima mas hermosa que cielo y tierra, y que todo lo criado, señora del mundo, seruida de los angeles, y terrible y espantosa a los demonios. O bondad infinita de mi Dios, y largueza soberana, que puedo yo hazer en tu seruicio por tan grandes y innumerables beneficios? O dulçura de mi vida, y quien soy yo vil gusanillo de la tierra, para que siendo tu quien eres Dios de tan alta magestad, hagas tanto caso de mi? Que cosa es el hombre hijo de Adam peccador, vaso de corrupcion, y arca donde se encierra toda iniquidad y flaqueza: que tanto lo engrandeces, y pones cerca del

Iob. 7.

del tu coraçon? Dandole tu gracia, le das tu amistad y amor, de seruo del demonio eshecho hijo tuyo, y de morador de la infernal Babylonia, por tu gracia es ciudadano de la Ierusalem celestial. O rey de la gloria, perdona mi atreuimiento, pues oso hablar contigo: y parecer delãte tu diuina presencia. Conozco mi indignidad, y que no merezco alçar mis ojos delante de ti: viendome tan desnudo de virtudes, y cargado de vicios. Quería esconderme de tu cara, pero donde yre q̃ no te halle? Donde huyre de tu espiritu, y donde huyre de tu rostro? Si subiere al cielo, alli estas tu: y si baxare al infierno, te hallo presente. Si es confusion y verguença mia parecer tan desnudo de bienes ante tu diuino acatamiento, quien podra vestirme y recomediarme haziendo me digno de tu presencia, sino tu señor que vistes cielo y tierra de admirable hermosura? Quien puede hazer limpio, al que es cõcebido y formado de materia immunda? Tu solo eres el que puedes hazer esto. Por affrenta tengo parecer delãte de ti siendo quien soy, pero ya que no me puedo esconder de ti, y tu solo puedes remediar mi necesidad y pobreza: visteme señor

Psal. 138.

Iob. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de tu gracia, porque pueda llegar a ti. Afligido esta mi coraçon, y mi anima cercada de angustia, viendose de dos contrarios combatida: pues por vna parte conozco no ser merecedor de parecer mi immundicia delante de tus limpios ojos, y por otra veo que aunque quiera huyr de ti, que no puedo. Que medio se puede dar en semejante contrariedad, sino supplicarte, ya que no puedo huyr de ti, que me hagas digno de tu presencia, pues sin ella ni quiero, ni puedo viuir. Tu clementissimo y benignissimo señor, que encogiendo en ti tu justicia, y estendiendo sobre nosotros tu misericordia, veniste del cielo a la tierra, a vestir de gracia la desnudez de nuestras almas, y por darnos la te pusiste en la cruz: embia la agora del supremo throno de tu gloria, no mirando mi poco merecimiento, pues si es por meritos la gracia, no es gracia. Quanto mas indigno soy yo: mas glorificado seras tu. Con esta podre yo cumplidamente guardar tus mandamiẽtos, y amarte sobre todas las cosas, pues sin tu gracia, nada de esto podre hazer cumplida y perfectamente. Y que seria de mi sin tu amor, y sin la guarda de tu ley? Que criatura seria mas vil

Rom. 11.

que

que el hombre: sin tu amor, y sin la obediencia de tus mandamientos? Todas las demas criaturas te aman y siruen, y no salen vn punto de tu mandamiento, y aun si les mandas cosas contrarias a su condicion natural, en vn punto con dulcedumbre te obedecen. Mandaste a las aguas del mar vermejo que diessen lugar para que passasse tu pueblo de Israel, y al rio Iordan que se retirasse, y al sol que parasse y estuuiesse quedo, al fuego que no quemasse a los niños en el horno de Babylonia, a la ballena que recibiesse en su vientre al propheta Ionas, y a los hábrientos leones que no tocassen en Daniel: y luego te obedecieron. Solo el hombre de su voluntad es hecho tã miserable, que cae de aquella dignidad que posseen toda criatura, perdiendo tu sancto amor: pues ni te obedece, ni puede cumplir tus mandamientos como conuiene, perdida tu gracia. Bendito seas tu señor para siempre, pues tornaste a encender el fuego de tu amor en nuestras almas, y sanas nuestras voluntades, para que podamos amarte y seruirte, porque dexando a parte que en esto nos va la vida eterna, para el alma y para el cuerpo, y dexando a parte que en esto nos

Exo. 14.
Iosue. 3.
Iosue. 10.
Dan. 2.
Ion. 1.
Dan. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

va tambien la honrra de no ser animales insipientes, estaua de por medio, tu hõrra y gloria, que el hombre tanto auia affrentado. Esto deue ser anima mia delante de tus ojos de muy grande precio, y quando llegares a este grado de sentimiento, daras gracias a Dios, mas porque te dio gracia, y medio cõ que pudiesses magnificar y honrrar su nombre, que porque te libro de la muerte, y dio su reyno. Estima en mucho pues puedes cõ la gracia de tu Dios glorificarle sobre la tierra: y aun en aquellas obras y seruicios que enteramente contradizen a nuestro appetito y gusto natural, y aun a la propria vida. Podre ya con la gracia, y con sus fuerças, ayunar, perdonar injurias, vélar en oracion, peregrinar, guardar perpetua castidad, y aun morir, offreciẽdome al martyrio, como muchos sanctos martyres lo hizierõ. Qualquiera de estas obras (y las más principales no las viuiera en aquel estado) hechas cõ y gual gracia y esfuerço son de mas honrra para ti mi Dios, y de más honrra para el hombre. Mas pone el hombre de su casa, y a mas costa de la mortificacion del cuerpo y de sus appetitos, y desseos sirue: de lo que entonces sirui-

ra. Conoce pues anima mia el gran bien de gracia que Dios te dio, pues sin el no te podias saluar, y que te fue dado debalde, y no por tus merecimientos, y entiende quanto te obliga Dios a su amor, pues te hizo tanto bien. Grande bien es este que Dios te hizo: porque dandote Dios su gracia mora su magestad diuina en nosotros, y tanto tiempo quanto la lampara de la fe arde con el fuego de la charidad y diuino amor. Ceua pues agora esta lampara de azeyte con continua meditacion del amor que te tiene tu esposo Iesu Christo, y ardera y morara en ti misma por gracia: hasta que te de el gran bien de la gloria que te tiene prometido.

Med. XL. De los males que Dios nos libro.

AViendo en alguna manera en las meditaciones passadas começado a dezir lo que nunca se podra acabar de dezir, ni agradecer, cerca de las mercedes hechas, y beneficios dados por tus magnificentissimas manos a nosotros pecadores, por las quales somos obligados a amarte sobre todas las cosas,

fas; justo sera que agora se trate del segúdo y tercero genero de dones que son de los males de que nos libraste preseruandonos dellos, y de los grades bienes a nosotros prometidos. De estos dixo Dauid en aquellos versos del Psalmo, donde summo los tres generos de beneficios, que eran bienes dados, males de que nos libraste, y bienes prometidos, quando dixo. Conuiertete anima mia a tu holgança, porque el señor te hizo bien. Libro mi anima de la muerte, mis ojos de lagrymas, y mis pies de cayda. Tocado algo de los bienes a nosotros dados, resta agora anima mia que te conuiertas a tu Dios y señor, y como otra aue Fenix ardas en llamas de fuego de amor, deuido a tan noble bienhechor, pues te libro dela muerte eterna del infierno, y de sus perpetuos llantos y perdurables tormentos. O esposo de mi alma y Dios de mi coraçon: que mereci yo ante ti diuino acatamiento, antes que fuesse para con tanto cuydado me quisiesses preuenir anticipandote con las mercedes sin cuento que me hiziste, guardandome de tantos males? Todo se ha de atribuyr a tu gracia y bondad infinita, con que me amaste aun antes q tu-

Psal. 114.

tuuiesse ser, solamente por quien tu eres, sin auer meritos de mi parte. Ya que no me hiziste criatura insensible, como arbol o piedra, ni animal irracional, sino hombre criado a tu ymagen y semejança, y capaz de tu gloria: en tu mano estaua ser yo concebido de padres infieles, moros, herejes, gentiles, o Iudios, y nacido de tinieblas, viuir y acabar la vida enla ceguedad de sus errores, y arder despues en fuegos eternos, apartado de tu vista, como veemos gentes sin numero que fuera del gremio de tu sancta yglesia que se pierden y condēnan atormentados para siē pre en carceles infernales. O mi Dios y señor, con que te pagare tan grande merced, pues me alumbraste con la lumbre de tu fe, naciendo primero de padres catholicos y christianos. Quisiera el antiguo enemigo de la naturaleza humana, ahogarme enel vientre de mi madre en siendo concebido, pero tu mi Dios que tan diligentissimo eres en hazerme merced, con aquel increyble y solicito cuydado que tienes de mi, en el punto q criaste mi anima, le diste vn angel del cielo que la guardasse en el vientre de mi madre, y la defendiesse de mi enemigo. Grāde mer-

P 5 ced

ced es esta, pues destinaste para que me sirua y guarden a vnos espiritus biẽauenturados substancias incorporeas, immateriales y incorruptibles, que veen siempre la cara de tu Mat.18. padre en el cielo. Por lo qual el Psalmista dixo. A sus angeles mando, que te guarden en Psal.90. todos tus caminos. Quantos ha auido que permitiendolo tu diuina magestad despues de ser concebidos, murieron antes que naciessen, sin ser lauados de la culpa original con el agua del sancto baptismo, y estan agora y estaran para siempre jamas priuados de ver tu cara en el cielo? Esto mismo pudiera acaecer a mi, si tu mi Dios con tu amorosa mano no me guardaras, y defendieras de la muerte. Sacasteme a luz, hizisteme christiano, infundiste en mi anima tu sancta fe, segura y cierta esperança, y perfecta charidad, hizisteme a mi anima semejante a tus sanctos angeles, innocente, sancta, sin manzilla de pecado, vestida de gracia, y adornada de virtudes y dones en el baptismo. Que hize yo en conociendote, y en alumbrandome con el vso de razon? Ay de mi, que primero supe offenderte, que seruirte. Que ha sido todo el discurso de mi vida passada, sino vn continuo

nuo exercicio de peccados? En que nos hemos occupado, tu y yo, en los años atras tan mal gastados: sino yo en offenderte, y tu en perdonarme? Tu nunca te cansaste en hazer me merced: y yo nunca me cãsaua en offender, a quien tanta razon auia de seruir. Hasta quando ha de durar esto? Hasta quando dire, mañana, mañana: esperame, esperame? Desprecias anima mia las riquezas de la bondad de tu Dios, de su longanimidad y paciẽcia? No vees que la benignidad de Dios, te Rom.2. atrae a penitencia? Pero tu segun tu dureza y coraçon impenitente, hazes thesoros de yra de Dios. Todas las cosas me cansan señor, y cansome de andar, y de estar quedo, y de assentarme, y de estar en pie: y cansame la cama, y la musica, y el comer, y beuer, y todo me cansa, y el peccar nunca me cansa. Yo siempre halle en ti padre piadoso, amigo verdadero, liberal señor, bienhechor, magnificentissimo, juez misericordioso, y perdonador de mis culpas, sin limites, ni tassa. Siempre fuyste para mi alegria en mi tristeza, remedio de mis males, salud de mis enfermedades, consolacion en mis descontentos, sufrido en esperarme, y benigno en recebirme,

me,y misericordioso en perdonarme. Yo siempre fuy para ti ingrato a tus beneficios, rebelde a tus mandamientos, desconocido a las mercedes que me hiziste, sin memoria de lo que te deuo: y he viuido como sino te conociera, ni estuuieras presente en todas mis obras. Que bondad, no acabara mi malicia: y quien no se cansara de dar, y encogiera la mano, auiendo de mi parte tanto desconocimiento? Quando mas digno era del infierno, mayores mercedes me hazias: y mas grandes misericordias llouian sobre mi anima. Entremos pues agora en cuenta Dios mio, si quãdo yo andaua apartado de tu gracia (y plega a tu misericordia no sea tambien agora) si entonces muriera segun mis pecados lo merecian, donde estuuiera yo agora? Apartado de ti y de tus sanctos angeles, desterrado de la gloria, desheredado del cielo, compañero de los demonios enemigos tuyos, atormentado con tan duros tormentos que el menor de los innumerables que padecen los dañados es el mayor que en esta vida se puede imaginar. Y estos intollerables tormentos son de menor dolor y pena de lo q fuera verme para siempre apartado de tu vista

sta fin esperança de poderte gozar. O pena acerbissima, y terrible. Que fuera de mi entonces, viendome apartado de tu vista, pues mi anima encarcelada en este cuerpo, como Psal. 41. dessea el ciervo las fuentes de las aguas, dessea yr a ti y verse cõtigo, y esta anhelando y sospirando por gozar de tu diuina essencia? Que hiziera viendose priuada de las esperãças que agora tiene de verse cõtigo en el cielo? Suffre con paciencia los trabajos y molestias de esta miserable vida, por la esperança que tengo que algun dia vendra en que suelta mi anima de la pesadumbre de la carne de scansara cõ su esposo Iesu Christo en su gloria. Pues que vida tuuiera viendome priuado de tal esperança? No es vida, sino continua y perpetua muerte, la de aquellos malauenturados que estan en el infierno: pues de ellos dize la escriptura, que los appacienta la muerte. Tu señor por tu infinita bondad y Psal. 48. grande misericordia me libraste de aquellos horribles y espantosos tormentos, deteniendo a la muerte paraque no me lleuasse, alargandome la vida paraque me conuertiesse, inspirandome y dãdo rezios golpes a mi coraçon, paraque te llamasse, alumbrandome

para

paraque te conociesse, y dandome salud para hazer penitencia. Quando mas huya de ti, tu mas me seguyas: buscauas me, quando peccando me apartaua de ti: y siendo tu offendido, mostrandome tus llagas, y el costado abierto me rogauas con el perdon. Y no solo me sacaste de tantos males passados, pero aun tambien me preseruaste y guardaste de muchos otros peccados que cometiera, si tu señor con tu misericordia grãde no me tuuieras con tu mano piadosa paraque no cayera en ellos. Por lo qual anima mia alaba a tu Dios para siempre, bendizele y ama lo sobre todas las cosas, pues te hizo mucho biẽ, y te libro de la muerte eterna, y tus ojos de las lagrymas y lloros infernales, y tus piés de cayda, teniendote con su mano, paraque no cayesses en otros muchos males y peccados que hizieras, sino te sustentara su misericordia paraque no los cometiesses.

Med. XLI. De los bienes a nosotros prometidos.

TAn cercado me veo de obligaciones, y tan obligado a seruirte, Dios mio y señor

do mi bien, por las infinitas mercedes que he recebido y recibo cada hora de tu largueza, que se embota mi juyzio, y queda atada mi lengua, y suspensas y pasmadas todas las potencias de mi alma. No solo muestras tu infinita bondad y magnificencia en querer que te amemos, y tener por bueno, siendo quien eres ser amado de nosotros viles criaturas, pero lo que causa grande y estupenda admiracion, y haze estremecer a los que tienen vso de razon, es ver que por tan ligero y suaue precepto como es el mandamiento del amor, prometes premio de gloria y vida eterna. Esto es lo que tu sancto Apostol dize. Ni el ojo vio, ni la oreja oyo, ni jamas subio en el coraçon del hombre: lo que Dios ha prometido a los que le aman. O largueza ineffable de mi Dios, pues a los que te aman son prometidas tan grandes cosas. Y que razon de premio ay en el amor? Que trabajos, que molestias, que difficultades, que sinsabores, y que penas ay en el amor? El mismo amor se es harto guaſardon para si. El amor es mas amable, que todo quanto se puede amar, es mas desseable q todo lo que es possible dessearse, y con todo esto le añades guaſ-

1. Cor. 2.

lardon

Universidad de Deusto
Biblioteca

lardon y premio. Cosa marauillosa es señor, que das amor por amor, gracia por gracia, parayso por parayso, y don sobre don. Quando premias nuestros merecimientos, que otra cosa premias sino tus dones y mercedes, pues nuestro merecimiento no es otra cosa sino tu don? Quien no se marauillara de tan immensa bondad y magnificencia? Quien nunca vio poner a vn hambriento delante preciosos y sabrosos manjares que coma, y darle premio porque coma, y dar de beuer al sediento, y hazerle mercedes porque beua? Assi lo hazes con nosotros magnificentissimo señor, quando a los que desseã tu amor se lo das de gracia, y aun por el les prometes para mas adelante tu gloria. Que magnificencia es esta señor que finges trabajo en el mandamiento jocundissimo del amor no auiendo en el sino suauidad y dulçura, porque assi tengas occasion de premiarnos, y lo que no es trabajo, premias como si fuesse trabajo, segun es grande señor la voluntad que tienes de hazernos bien. De ti dize Dauid que finges trabajo en el precepto, porque en el mandamiento del amor que es dulce, y haze todos los trabajos dulces, finges q̃ ay

Psal. 93.

ay trabajo, por tener occasion de premiarnos. El amor es premio de si mismo: y dãdonos gloria porq̃ te amemos, das dõ sobre dõ, merced sobre merced, y gloria sobre gloria. Pues como tã bueno, y tã liberal señor, negaras a sus seruos su justo jornal. si a los q̃ no trabajã porq̃ amã, assi como si trabajassen, prometes gualardones? Tal es señor tu amor, y tã grãde, y tã bueno: que por alcãçarle qualesquier tormẽtos por muchos y grãdes q̃ fuessen se auiã de suffrir: y tu no solamẽte nos les das de gracia, mas aũ lo premias cõ parayso y gloria. Por lo qual en el Deuteronomio, despues q̃ diste la ley al pueblo de Israel, mãda q̃ te amassen. En poniẽdoles el precepto del amor, mãdaste q̃ te amassen. En poniẽdoles el precepto del amor, hablaste luego del premio celestial, y dixiste. Mira q̃ el cielo, y el cielo del cielo: es del señor Dios tuyo. En aq̃lla parabola del q̃ embio los jornaleros a su viña nos muestras en y gualarte, y en hazer cõ cierto cõ ellos tu infinita bõdad y misericordia: pues das el dinero de la biẽauenturança eterna, por tã peq̃ño trabajo como la guarda de tus mandamientos, y siendo nosotros obligados assi como assi a guardarlos sin premio

Deut. 10.

Matt. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mio alguno. Quando vno tiene vn esclauo
y lo embia a su viña no se concierta de darle
nada, antes le haze yr aunque no quiera, por
que el que compra el esclauo, compra con
1.Cor.6. el todas sus obras. Pues nosotros no somos
1.Pet.1. Dios mio esclauos tuyos, y comprados con
tu sangre? Con grande precio dize sant Pa-
blo que fuymos comprados: y sant Pedro de-
claro el precio quando dixo que fuymos co-
prados con el precio de tu innocentissima san-
gre. Pues luego si nos tienes comprados por
tan inestimable precio, sin darnos premio nos
podias mandar y aun compeler a amarte, y a
la guarda de tus mandamientos. Por solo el
beneficio de la encarnacion y redempcion
sin esperar gualardon, nos podias obligar a
andar desnudos, y a comer siempre yerua-
y a todo quanto pudieramos hazer: y nosó-
tros estauamos obligados a cumplirlo. Pero
es tanta tu bondad, que con poderlo hazer
assi y justamente: no quieres sino concertar
te con nosotros, y y gualarte, prometiendo-
nos vida eterna en gualardon. Concertaste
có nosotros y obligastete a darnos tu gloria:
y de tal manera te quisiste obligar que aman
dote nosotros y guardando tus mandamien-
tos

tos no puedes tu dexar de darnos tu gloria,
y esto de justicia, porque tu palabra no pue-
de faltar. El Apostol despues que conto sus
muchos trabajos a su discipulo Timotheo,
añadio diziendo. Guardada esta para mi la
corona de justicia: y no solo para mi, sino tā- 2.Tim.4.
bien para los que aman su venida. Si tu señor
no quisieras obligarte a darme la gloria,
guardando yo tu ley, nadie te la pudiera pe
dir de justicia, pues no son dignas las passio- Rom.8.
nes y trabajos de este siglo, ni todo quanto
puede el hombre hazer para merecer tu bien
uenturança eterna: pero presupuesto tu li-
beralidad y amor soberano que me tienescó
el qual por tu propria bondad, quisiste obli-
garte sin yo merecerlo, no puedes dexar de
cumplir tu promessa y palabra: porque pala
bra de rey, y mas de tal rey, no puede faltar.
Tu eres señor el que dizes en tu sancto euan Mat.19.
gelio. Si quieres entrar en la vida, guarda los
mandamientos. Assi tambien te y guales có
los labradores que embias a tu viña, prome-
tiendoles la gloria por su trabajo, y en hazer
pacto y concierto con nosotros, nos tratas
como libres, siendo tus esclauos, pues el con
cierto no se haze con los sieruos captiuos, si

Universidad de Deusto
Biblioteca

no con los hombres libres. Pues que es esto señor mio, que no solo porque te amasse me hiziste tantos bienes, y me libraste de tantos males; pero aunque me prometas porque te ame vida eterna? Si el amor se vende, nadie lo compra tan caro como tu: pues das por el la vida eterna. No solamente con tan innumerables mercedes me obligas a amarte mas aun me hazes tan altas promessas por ser amado de mi. Das me la vida eterna de la qual no se puede hablar, pues es imposible dezir, lo que hallan en ti los bienauenturados que te veen, porque hallá lo que tu eres, aunque no con aquella grandeza que tu gozas de ti mismo. Para nosotros, lo vno y lo otro es incomprehensible, por lo qual se dize en el Apocalypsis, que en aquella piedra que se da a los vencedores, va vn nombre escripto que no lo entiende sino quien lo recibe, y tambien dize que le dara el manna escondido, que quiere dezir, vn gusto, que de solo el que lo gusta puede ser conocido: y vn precio tan grande por la victoria, que quien la alcança, solo lo puede estimar. Entender dize, que declarar aun los que la gozan no podrian. Y assi dize el Apostol, q no tiene licencia

Apoc. 2.

2. Cor. 12.

cia para hablar en lo que alla vio: porque todo lo que hombre a hombre podia dezir, es tan poco que pudiera ser occasion de ser menos estimado de los que tan poco pueden entender de cosa tan subida. Y assi es bien que por vna parte conozcamos algo, y por otra adeuinemos, y por esso dixo tu Apostol, q aqui en esta vida en algo conocemos. Si del todo se ignorara, no se pudiera amar, y si del todo se conociera, no tuuieramos que desfear: y assi tu sabiduria lo templo de suerte, q supiessemos lo que bastasse para caminar como quien anda tras la luz de vna lampara q alumbra la escuridad de esta vida en que siempre es de noche, hasta que como dize san Pedro, venga el dia y parezca el luzero en nuestros coraçones.

1. Cor. 15.

2. Pet. 1.

Med. XLII. Como el fundamento de todos los beneficios de Dios es el amor.

EN todas las buenas obras que vnos hóbres hazen a otros: mas se ha de mirar al amor con que se hazen que a la quantidad y grandeza del don que reciben. Porque aun que lo que se da sea mucho, si el que recibe

el beneficio entiende le fue dado forçosa, y violentamente, y contra la volútad del que le dio, no ay obligacion de agradecimiẽto. Lo principal que se ha de mirar en el que algo haze es la voluntad y amor con que nos sirue. O redemptor del mundo, que si mucho has hecho por nosotros, y si nos has dado grandes cosas, y si nos libraste de muchos males, y nos prometes bienes eternos y perdurables, todo esto (con ser tanto que espanta) es menos que el amor que nos tienes. Por amor te diste a nosotros, veniste del cielo, encarnaste y moriste: y por el ineffable amor q̃ nos tienes, nos criaste y redemiste, y te nos das en el sacramento de la eucharistia, y nos libras de tantos males, y nos prometes tan grandes bienes. Es tu amor para con nosotros de tal suerte, que la menor merced que nos hazes por venir esmaltada, con tan finissimo amor, no somos sufficientes para acabar de agradecer, y pagar aun que entrassemos en hornos de fuego muy encendidos por amor de ti, quanto mas que las obras que nos hazes son sin cuento, y tan grandiosas q̃ ponen espanto en la tierra y admiracion en el cielo. Si son soberanas las mercedes y excelentissimos los beneficios que nos hazes, mayor es el amor que nos tienes, el qual sobrepuja a todo entendimiento criado, y trasciende de los limites de la razon natural. El fundamento y rayz de todos los dones y mercedes que nos hazes es tu sancto amor. Todos los dones que nos diste no son sino indicios y señales de este amor, que es el mayor y el primer don. Mira pues anima mia, y siente bien, si del amor proceden todos los dones, que tan grande deue ser el amor que Dios te tiene, pues todos los beneficios que hemos dicho, y otros infinitos que podriamos dezir, proceden y manan de este su tan immenso amor. Porque si tu señor hiziste el mũdo, y todo lo criado en el, por amor del hõbre, sigueſe que primero amaste al hombre, y q̃ en todas las otras criaturas no amaste ni ames sino el hombre, por el qual las hiziste. Porque en los medios ordenados para algũ fin, solamente amamos aquel fin, y pues tu amor excede en infinito a todas las otras cosas que nos diste, sigueſe que dandonos tu amor nos amaste, y nos diste don infinito, y tal que no se puede estimar. El qual don como sea gratuito y liberal, sin duda alguna es

el hombre mas obligado por solo este, que por todos los otros dones juntos, que de tu larga mano ha recebido: pues aquellos por muchos y grandes que sean son finitos, y tienen cabo, mas tu amor es infinito y sin remate. No tenias necesidad que nosotros los recibiessemos, mas por sola tu bondad y liberalissima voluntad nos los diste: y nosotros teniamos grande necesidad de los recebir, porque sin ellos no podiamos viuir vn momento. Pues tanto mayor suele y deue ser la obligacion que nace del beneficio, quanto es mayor la necesidad del que lo recibe, y mayor y mas libre la voluntad del que lo haze. Pues que necesidad tenias tu señor de nosotros, ni de las cosas que por amor de nosotros criaste? Ninguna por cierto dize Dauid. Y nosotros de ellas que tanta? Que sin ellas vn punto no podemos viuir. Y si Dios ama, y quiere tan regaladamente sus obras, y lo que ha hecho, no es tanto por ser effectos suyos, ni porque las hizo, sino porq̃ las crio con tanto amor. Amas señor todas las cosas que hiziste, y ninguna cosa aborreces. Y aunque amas a todo lo criado, pero al hombre mas que a nadie. Si a alguno auias de

Psal.15.

Sap.11.

rer mas que a el, auia de ser al angel: y esse quedo muy a tras, porque quando se perdio no curaste de su remedio, ni tomaste la naturaleza angelica, sino la humana: pero quando el hombre se perdio, trataste tan de veras de su reparo y salud, que aueturaste la vida y la honrra haziendote hombre por el. Y cõ todo esto nunca acaba el hombre de quererte, siendo tu quien eres, y siendo el quien vees. Naturalmente Dios mio te amas a tí mismo sobre todas las cosas, y con aquel infable amor, y infinita charidad que te amas sobre todo, amas a tus criaturas, y a todas ellas amas por mi respecto, pues las pusiste todas, como dize Dauid, debaxo de mis pies, aues y animales, y todas las bestias del campo. Como podriã ellas permanecer si tu no quisiesses? y como se podrian ellas cõseruar, si tu no las amasses? Perdonas nos señor porque nos amas, y recibes nos cõ misericordia por lo mucho que nos quieres. Esto es lo q̃ dizes por vn propheta. En charidad perpetua te ame, y por esso te atraxe, auiendo de ti misericordia. Por amor, diste alguna virtud a todas las cosas, y viste las quãdo las criaste y eran todas buenas, porque tu bondad

Heb.5.

Psal.8.

Iere.31.

las hizo buenas. Si a los padres que nos engē
draron amamos: quanto mas deuemos amar
a ti criador de nuestros padres, y hazedor
nuestro? Si estando yo ciego, viniera alguno
que me alumbrara y diera vista, que tāto fue
ra justo que le amara? Si naciera sin pies ni
manos, y vn hombre me diera manos para
obrar, y pies para andar, no fuera obligado a
amar al tal bienhechor? Pues que hiziera si
siendo muerto me resuscitara, y sino teniē
do ser me diera el ser que tengo? Toda mi vi
da me anduuiera tras el siruiēdole d̄ rodillas
y le besara los pies, y aun la tierra que pisaua.
O criador mio, y a quien deuo yo estos ojos
sino a ti? Quien me dio pies y manos, cuer
po y alma, vida y ser, sino tu mi Dios que de
nada me hiziste? y si en estos ojos que mā̄a
na se han de conuertir en polvo y ceniza, tā
to te quisiste esmerar, que hiziste quādo los
criaste como pudiesse con ellos ver el cielo
con sus planetas, estrellas y resplandores, y
la tierra con la variedad de colores y diuersi
dad de criaturas, que sera de los ojos interio
res del alma, que para siempre durara? Si esto
corporal es de tanto primor: de quanta ma-
yor perfection y excelencia es esta espiritual

sub-

substancia de mi anima q̄ no veo? y despues
de darme alma y cuerpo, y todo quanto soy
y tengo, y valgo, estando muerto por el pec
cado me resuscitaste, y tan acosta tuya que
por darme vida, perdiste tu propria vida.
Pues que hombre flaco, peecador, y falto en
muchas cosas, hiziera por mi la menor de las
mercedes, que tu mi Dios me has hecho siē-
do tu summo bien y bōdad infinita: que no
me perdiera yo por el? No mirara a sus fal-
tas, sino al beneficio recebido, y anduuiera
desalado tras el por montes y valles, siruien-
dole de dia y de noche, y aun nunca pensa-
ra que acabara de agradecerle tāta merced.
Pues porque Dios mio, y todo mi bien, no
ando yo perdido por ti: pues siēdo tu la mis
ma bondad, y substancia dignissima de infi-
nito amor, has sido conmigo tan liberal, que
me diste ser y vida, alma y cuerpo, y todo lo
que soy? y lo que mas es q̄ estas y otras mer-
cedes sin cuento que hiziste a mi criatura tu
ya, y obra de tus manos, proceden de amor,
porq̄ por amor me criaste, y por amor me re
demiste: y assi conuiene q̄ te ame todo quan
to fuere a mi possible, y muera herido de tu
sancto amor.

Med.

Med. XLIII. Del mandamiento del amor de Dios.

MAndas me señor que te ame, y con mu-
cho mandamiento: y me amenazas con
graues penas sino te amo. Confundes me se-
ñor con este mandamiento. Como señor yo
ingrato soy yo, siendo obra de tus manos, y
auiendo recebido de ti todo mi ser, y siendo
el amor el principio y origen de donde ma-
nan todos los bienes, y auiendome reden-
do con tu preciosa sangre, y dizes me agora
que te ame? Que es menester que me man-
des que te ame? Que necesidad tẽgo yo de
tal mandamiento? Si como dize vn sabio
que hallo beneficios, hallo cadenas para pre-
der los coraçones, que coraçon auia de auer
tan duro que considerando tantos, y tan gra-
des beneficios no se encienda en tu amor?
Como es posible que sea yo tan ingrato q̃
note ame, teniendo tanta multitud de razo-
Psal.143. nes que me obligan? Quien es el hombre a
quien assi os manifestays, o el hijo del hom-
bre de quien hazeys tanto caso? Que se osca
a vos señor de ser amado del hombre? Te-
Dan.7. neys angeles en el cielo, y como dize Daniel

millares de millares os siruen, y millones de
ellos estan en vuestra presencia, y hazeys ca
so de vn vil gusanillo de la tierra? Teneys Se
raphines sin cuento que encendidos en vue
stro amor estan hechos llamas, amando os
perpetuamente sin nunca cessar, y hazeys ca
so de vna criatura tan baxa como es el hom
bre, mandandole estrechamẽte que os ame,
prometiendole por ello la vida eterna, y a-
menazandole con la pena perpetua del in-
fierno sino lo hiziere? Pudieras señor man-
dar al hombre otras cosas de mas difficultad
como era que te sacrificara sus hijos, o q̃ edi
ficara templos, o que anduuiera peregrina-
ciones, y todo esto no lo estimas, y solo lo q̃
tienes en mucho es que te ame. El fin del pre
cepto es la charidad, dize el Apostol. El cũ 1.Tim.1.
plimiento de toda ley, y lo que pides al hom
bre, es que te ame. Pluguiesse a ti mi Dios q̃
conociessemos los hombres con quanta pie
dad pides que te amemos. Porque me amas y
muy de veras, por esso me pides que te ame.
O jocundo, o leue, o suaue, y deleytable pre
cepto. Gracias te doy señor mio, y muy mu
chas gracias por tan benẽuolo, tan desseable
y tan grato mandamiento como me has da-
do.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do. Pusiste mi Dios las espuelas al que de
na corria. Y que cosa mas grata, ni mas de
table puede ser a mi que amarte? y quien p
de no amarte? Si me mandasses que no te
masse, esso seria a mi penoso, imposible, y
tollerable, y en alguna manera me seria m
tollerable el infierno, que dexarte de amar
Quando algunas vezes pienso, o hablo, o m
dizen, de las penas del infierno, lo que m
me espanta y atemoriza es, que los que est
atormentados en aquel malauenturado lu
gar te aborrecen, maldizen y detestan. O m
ferrimas y infelicissimas criaturas o desuen
turadas animas, y dignas de ser lamentadas
pues tal pago days a vuestro hazedor, y
vuestro Dios, por los bienes que os hizo.
Nunca señor tu permitas que yo dexe de
marte, ni que cesse jamas mi voluntad de
Psal.136. der en llamas de tu diuino amor. Si me olu
dare de ti mi Dios, sea dada mi diestra en
uido, y pegueseme mi lengua a mi garganta,
no me acordare de ti, y sino te pusiere delan
Psal.72. te de mis ojos, en principio de toda mi al
gria. O quã bueno es el Dios de Israel, a los
q̃ son de buẽ coraçõ. Que bondad es este se
ñor, que no solo quieres ser amado de mi

mas aun estrechamente me mandas que te
ame? Quiẽ soy yo, o quiẽ es mi substãcia cer Psal.38.
ca de ti: pues no solo quieres que te ame, pe-
ro aun me amenazas con eternos tormen-
tos sino te amare? Como señor, tan grande
cosa soy yo en tu presencia, paraque estimes
en tanto que yo te ame? Gracias te doy se-
ñor, porque assi me honrras, y porque hazes
tanta cuenta de mi. Grande fauor y merced
me hizieras en darme licencia para amarte,
quanto mas mandandome que te ame. Cla-
ro esta que pornia admiracion si vn podero
so rey tuuiesse por biẽ que vn grossero y ru
stico pastor y muy pobre, tuuiesse la llaue de
su recamara, y facultad para yr y venir, y tra
tar con el rey cadavez que quisiesse. Mucho
seria esto, pero no es tãto como parece, pues
al fin entrambos son hombres, y el ser natu-
ral los yguala, aunque el estado sea muy de-
sigual. Pues que es esto señor, que siendo tu
Dios omnipotente y rey soberano de la glo
ria, das libertad al hombre, siẽdo criatura he
cha por tus poderosas manos, paraque trate
contigo y te ame, y contemple tus grande-
zas, y que tenga llaue para libremẽte entrar
y salir presentandose delante de su criador,

dan-

dandole sus entrañas y desseos. Quié no en-
tiende ser esto muy singular merced? y no
solo se estiende a esto tu infinita bondad, y
no aun también le mandes que te ame, y tan
de veras que le das el arte y manera de amo-
Deut.6. diziendo que te ame de todo su coraçón, y
Mat.22. con toda su anima, y cõ todo su entendimi-
Luc.10. to y fuerças. Porque señor te quisiste tanto
reuecr en este mandamiento, pues no te con-
tentas que te amemos de todo nuestro cora-
çon, sino que añades otras tres cosas tan gra-
des como la primera, pues con lo primero
quedauamos tan obligados como cõ todo
lo de mas que añadiste? Muestraste solicito
en pedirnos nuestro amor por tãtas vias, pa-
que viendote tan cobdicioso de nuestro a-
mor, pudiessemos conjecturar de dos cosas
la vna. O que tu entendias de nos amar, y a-
mauas mucho, y querias ser bien pagado, o
que el amor deue ser cosa tan preciosa, que
no quieres perder grano del. Si viessemos a
vn hombre sabio, coger con mucha diligen-
cia vna yerua muy despreciada, tenernos ya
mos por engañados, y que auiamos hasta en
tonces sido engañados de su virtud. No so-
lo vna de estas cosas sino aun entrambas de-
pode-

podemos tener por ciertas, porque pues tu
señor con tanta solicitud mãdas que te ame-
mos siendo tan sabio como eres, es cosa cla-
ra que el amor es cosa muy preciosa, y q an-
dan engañados los que no lo estiman en mu
cho. Y por mas sublimar este amor, y porq
nosotros entendiessemos en quanto lo esti-
mauas escreuiste con tu dedo las leyes de a-
mor que nos diste. No escreuiste la ley de a- Exo.31.
mor con dedo de angel, ni de hombre, sino
con tu dedo. Si el rey por mostrar fauor al q
ama, le escriue con su propria mano, en quã-
to mas hemos de estimar este mandamiento
de amor, pues quisiste tu señor escreuirle cõ
tu propria mano? Encomendaua el Apostol
sant Pablo, las cartas que escreuia a las yglc-
sias, porque las escreuia con su propria ma-
no, quanto mas ha de ser preciado de noso-
tros este mandamiento del amor, pues tu se
ñor lo escreuiste con tu propria mano? y pa
ra mas encomendarnos este precepto no so
lo lo escreuiste tu, mas aun tambien adereça
ste, y hiziste las tablas en que lo escreuiste, cõ
mo el padre que por mouer al hijo a que de
prenda, le adereça por su propria mano la ta
blilla, y le escriue en ella las primeras letras q

R los

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuinas perfectiones, y repartir conmigo tus
celestiales thesoros, y para esto es menester
que el hombre se llegue a ti, y para llegarse
es menester q̃ te ame, por amor de esto nos
mandas que te amemos sobre todas las cosas.
Esta differencia ay entre las cosas espiritua-
les y corporales, que las corporales juntan-
y llegan se vnas a otras por mouimiẽto y pa-
sos corporales, pero las espirituales no se jun-
tan sino por amor. De manera señor q̃ quã-
to la criatura espiritual mas te ama, tãto esta
mas cercana a ti, porque assi como el cuerpo
se mueue con passos, assi el alma se mueue
con affectos y desseos. Quisiste pues señor
mandarme que te amasse, y la causa de esto
fue, porque el amor era vn camino necessa-
rio por do el hombre pudiesse llegar a ti; y
era vn medio muy importante para poder
recebir la gracia. Si el fuego es vn elemento
tan noble, que quanto vno mas se llega a el
tanto mas le alumbra y tanto mas vee, y tan-
to mas participa de su calor, quanto mas ha-
ras tu esto Dios mio, que eres infinitamente
mas noble, y mas communicatiuo que nin-
guna criatura, por nobilissima que sea? O si
de nuestra parte no vuiesse desuios ni impe-

dimentos, quanto mas lumbre de entendi-
miento y calor de charidad recebiriamos de
ti señor, del que reciben los que se llegan al
fuego. Llegaos (dize el Psalmista) a Dios, y Psal. 33.
sereys alumbrados. De apartarte anima mia
de este diuino fuego vienes a andar tan cie-
ga y errada: de aqui nace toda tu frialdad y
tibieza, y de aqui procede el demasiado a-
mor que tienes a las cosas perecederas, y ol-
uido de aquellas celestiales, que para siẽpre
durã. Dios es fuego dize la escriptura, y por Deut. 4.
llegarse a el, y andar tan cerca aquellos dos Luc. 24.
discipulos que yuan a Emaus ardian sus co-
raçones dentro de sus pechos. Llegate pues Psal. 25.
coraçon mio a este fuego, quema señor mis Psal. 72.
renes y mi coraçon, para que pueda cantar
con tu propheta. Fue inflammado mi cora-
çon, y alterose todo lo interior de mi alma.
Con tu ausencia señor esta mi coraçon frio
y elado, y los effectos q̃ haze la ausencia del
sol en la tierra, esso haze en mi anima el des-
uiarme d̃ ti. Como quãto mas se aparta el sol
de la tierra, tanto mas crece la frialdad y son
mayores las tinieblas, assi quanto mas me a- Mala. 4.
parto de ti que eres sol de justicia, y luz de
mi alma, tanto mas crece en mi la frialdad y

tibieza de tu amor, y quedo mas ciego. Quando el sol se va poniendo, van creciendo las sombras de las cosas corporales, y qualquier cosa por pequeña que sea, causa grande sombra, pero quando el sol esta en su fuerça y vigor, todas las sombras son pequeñas. Assi señor, quanto mas apartado estoy de ti, me parecen mayores las sombras de las cosas de esta vida, y tanto mas me aficiono a ellas. Pero quando tu señor que eres sol de mi alma estas en tu rueda, y estamos cerca de ti, todas las cosas nos parecen pequeñas, y assi las despreciamos. De las cosas de esta vida dize la escriptura, que passaron como sombra, las quales no aprouecharon a los que las siguieron. La differencia que ay de las cosas pintadas a las verdaderas, y de la sombra a la existencia de las cosas, ay de los bienes deste siglo, a los verdaderos bienes que son del cielo. Passa la figura de este mundo, y vi-

Sap. 5.

1. Cor. 7.

Eccle. 1.

das las cosas que se hazen debaxo del sol, y que era todo vanidad. Pues porque animas, dexas la verdad por la mentira, y amas la vanidad? Por estar apartada de Dios, te parecen grandes estas cosas pequeñas, pero llegate a el, y diras con el Apostol. Todas las co-

Psal. 4.

Phil. 3.

sas tengo por estiercol. De la comunicacion que tuuo contigo Moysen, Dios mio y señor mio, se le siguio que baxó del monte con tanta claridad que los Hebreos no le podian mirar al rostro. Los que estan juntos contigo por amor, estan resplandecientes y transformados en ti, porque participan de tus perfectiones, y communicas les tus grandes thesoros celestiales. O amor ardiente, o caridad inflammada, cuyos rayos penetran desde el muy alto y supremo cielo, hasta la tierra. Sabroso amador de nuestras almas, sobre el eterna sabiduria del padre, que sin tu amor no podemos llegarnos a ti, por amor de lo qual nos mandas que te amemos sobre todas las cosas, porque se llegue a ti el hombre quanto mas, y goze de tu gracia y diuinos resplandores. Con amor co que nos amas nos mandaque te amemos, y tu que amas quieres ser de nosotros amado, queriendo leuantar al hombre a muy alta dignidad desde el cielo a la tierra, para que leuantada el animo del hombre sobre las estrellas more en tu casa para siempre, y goze del summo bien. Quieres darnos no qualquier bien, sino aquel sumo bien, que excede a todos los

Exo. 34.

bienes. El camino por donde subimos a ti es tu amor sobre todas las cosas, a quié se sube eres tu, amado sobre todas las cosas, y a
Psal 118. donde venimos eres tu, infinito sobre todas
Iob.38. las cosas. Mandas que te ame, por darme bie sobre todos los bienes, para que sea participa te, no solo de todos los que te alaban y guar dan tus mandamientos, mas aun tambien de aquel que alaban las estrellas de los mayo nes, de cuya hermosura se marauillan, el sol
Mat.19. y la luna, y se alegrã todos los hijos de Dios. Por lo qual muy justo es señor que dexe el hombre el padre y la madre, y se llegue a ti para que amandote sobre todas las cosas, sea vn espiritu en amor y charidad con su Dios. Queriendo pues el sumimo amor dar summa dignidad, summa honrra, y summ felici dad a los hombres, manda ser amado sobre todas las cosas, como si el hombre racional (sino es con peruersa volũtad) pued amar
Pro.8. otra cosa sino a ti? Por ti soy criado, por ti me son subjectas todas las cosas, y lacriaste para mi seruicio, por ti yo viuo, y por ti reynan los reyes, y los poderosos administrã justicia. Tu amandome siẽpre me mãas mas que todas las cosas, porque suba sobre todas

las

las cosas y sea bienauẽturado para siempre, porque no entendiendo esto sere comparado a las bestias insipientes, y hecho a ellas se
Psal.48. mejante, y puesto debaxo de los pies de los demonios, espiritus malos y priuados de tu amor. A ti summo Dios, amor sin medida, a-
Apoc.7. mador de nuestras animas sea alabança, gloria, bendicion y claridad, y sabiduria y hazimiento de gracias por todos los siglos de los siglos amen, pues mandas a tu criatura que te ame sobre todos, porque nos des bien sobre todo bien, el qual eres tu mismo bendito para siempre. O quan suaue es señor tu espi-
Sap.12. ritu para con nosotros, pues nos ponestã suaue precepto de amor, el mas grande y primero mandamiento. El que guarda los otros
Mat.22. preceptos, distingue vnos de otros, porque el homicida puede no hurtar, y el auariento no adulterar, pero el que te ama señor sobre todas las cosas esta en charidad, y no puede traspassar ningun mandamiento tuyo, y assi acaece que con la guarda de este suauissimo precepto, guarde todos los otros mandamientos. Que cosa mas suaue se pudo mãdar, ni que cosa mas dulce, ni mas sancta, que dezirnos que te amemos? Tu sancto amor es

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuente de todos los bienes, y por darnos con el todos los otros bienes, llegãdonos a ti por amor, mandas que te amemos.

Med. XLV. Que manda Dios que le amemos, porque viuamos.

ES cosa tan deuida el amarte Dios mio, y todo mi bien, y que no se deue para esto dar razon. Que razon ay para te amar? Mas que razõ ay para dexarte de amar? Que causa puede auer para que te dexe de amar mi anima vn solo punto? Que occasion por grãde que sea sera bastante para quitar de ti por vn solo momento su amor? Que desculpa tiene el que no te ama? Tengo delãte de mis ojos tu infinita bondad, y estando aqui presente tus soberanas perfectiones, esta mi coraçon dando saltos dentro de mis entrañas con los golpes y latidos que recibe del summo bien que tiene presente, y mi anima se deshaze dentro de la estrecha carcel de este miserable cuerpo desseando verse suelta, y metida, y absorpta en esse ardentissimo fuego de amor. Quando vendra el dia en que libre de la corrupcion del cuerpo que apesga el

Sap. 9.

el anima sea metida en esse horno de vnas llamas de amor: porque sin recelo de poder esfriarse, hecha vna brasa encendida, te ame para siempre sin fin? O que congoxosa tardança, y que penosa dilacion. Y vna de las cosas en que veo señor lo mucho que me amas es en mãdarme que te ame. No por ti señor, sino por mi, quieres ser amado de mi. Porq me amas a mi, por esso quieres ser amado de mi. Porque sabes muy bien que en tu amor esta toda mi salud, y toda mi vida, por esso quieres y buscas mi amor, porque me des la vida, porque esta es la vida eterna que te conozca, y conociendo ame a ti, y al que embiaste Iesu Christo tu hijo. Pusiste en el amor la vida, y mãdasme que te ame, por darme vida. Assi lo dize tu discipulo amado Iuã, que el q̃ no ama esta en la muerte, y q̃ somos trasladados de la muerte a la vida porq̃ amamos. Quieres señor que viuamos, y por esso nos mandas que te amemos. Quando amamos al mũdo nos perdemos, ensuziamonos con muchos peccados, y con mil cuydados somos atormentados, y fatigados cõ grãdes miserias, porque no pusimos nuestro amor en su lugar. Entonces pues gozamos

Ioan. 17.

1. Ioan. 3.

de

de summa paz, quando amamos al summo bien que es Dios, y entonces viuimos, quando amamos. No tengo por cosa dura que me mandes señor, que coma quando tengo hambre, ni que prouea a mi cuerpo de las cosas que he menester, pues porque terne por cosa aspera que me mandes buscar tu sancto amor, siendo tan necessario para mi alma? Viue el cuerpo con manjar, y el anima con tu sancto amor, porque el que no ama, no viue. Si la vida del alma es el amor, assi deuo procurar de amarte, como a mi propria vida. La vida del cuerpo es el anima, y la vida del anima el amor, y como el cuerpo donde ay anima tiene vida y calor natural, assi el anima con este tu sancto amor tiene calor de charidad y haze obras de charidad, y esta fria, y elada, y muerta sin hazer actos ni operaciones de vida, quando es priuada de este tu sancto amor. Pues que me mandas quando me dizes que te ame, sino mandarme que viua?

ūc.10. Quando aquel doctor de la ley te pregunto lo que haria para alcançar la vida eterna, respondistele tu señor que amasse a Dios de todo su coraçon, segun que en la ley estaua escripto. Porque el amor es vida, al que pedia vi-

vida dixistele que amasse. Quien quiere tener vida en esta vida, y despues vida que para siempre viua, ame a Dios y viuira verdadera vida. A vn pecador que parecia estar viuo siendo muerto fue dicho en el Apocalypsis. Nombre tienes de vida y estas muerto. Apoc.3.
Llamaste señor a tu prophetaEzechiel, y lle- Exec.37.
uandolo a vn grande campo lleno de huessos secos, mandastele que prophetizasse y dixesse que tu embiarias las animasen aquellos muertos tan antiguos y secos, y que viuirian. O marauillosa promessa que tan grades alientos da a los peccadores obstinados y enuejecidos en maldad, paraque confien en tu infinita bondad y clemencia, pues despues de tan largas esperanças de misericordia, das vida verdadera de gracia y charidad, dando a nuestras animas tu diuino amor. Y porque el amor es vinculo de perfection, porque la perfection Christiana consiste en amarte, y es vinculo o atadura, porque ata vnas cosas con otras, y las junta y llega a si, començaron a juntarse aquellos huessos secos vnos con otros, aunque estauan esparcidos y derramados por diuersas partes de aquel campo. Parecio luego vn exercito armado grande y pode-

Colo.3.

poderoso. Haze tan fuerte y espantoso el amor al pecho donde esta, que despues q̃ entro tu sancto amor en los muertos, no solo tuuieron vida, mas aun tambien parecieron armados y valientes. De tu sancta yglesia primitiua escriue sant Lucas, que la multitud de los creyentes era de vn coraçon, y de vna voluntad. Aunque eran muchos en numero, el amor los junto de manera que eran vna cosa en el querer. Y porque ardian en tu sancto amor, fueron tan espantosos a sus enemigos, que dize la escriptura hablando de tu sancta yglesia. Que veys en la Sunamite, sino choros de hueste? Fue terrible a sus contrarios, y espantosa a sus enemigos, assi como exercito de muy ordenados esquadrones, por amor de lo qual aunque pocos en numero, y pequeños segun la estimacion de este siglo, conquistaron al mundo, vencieró a los principes de la tierra, y subjectaron a la fe al orbe vniuerso. Lleno de este tu diuino amor haze cãpo el Apostol a todos los males del mũdo, diziendo en la Epistola que escriuio a los Romanos. Quien nos apartara del amor de Iesu Christo? Por ventura nos apartara la tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudez, el

Act. 4.

Can. 7. cant. 6.

Rom. 8.

peligro, la persecució, o el cuchillo? Muy cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni otra cosa alguna nos podra apartar de la charidad de Iesu Christo. Son hombres viuos los que amã a Dios, y poderosos para a cometer y vencer, y tan fuertes que de ningunas fuerças humanas son vencidos. Esta virtud y fuerça procede del amor, el qual es vida de nuestra alma. Quien tiene charidad tiene a Dios, y todas las cosas vence. Sant Iuan dize. Dios es charidad, y el que esta en charidad, esta con Dios, y Dios esta con el. Mantiene se y viue nuestro cuerpo con manjares y viãdas corporales, las quales es menester que perezcan, y se consuman paraque el cuerpo se sustente, y que mueran, y pierdan la vida, las aues del cielo, y los animales de la tierra, y los peces que andan en las aguas, porque el cuerpo del hombre no muera, y tenga vida. Viue nuestro cuerpo muriendo muchos animales, de suerte que otros hã de pérder la vida, para conseruar nuestra vida. De esta manera clemẽtissimo señor, como quisiste que mueran muchas cosas para conseruar la vida de mi cuerpo, assi tambien tuuiste por bien que

1. Ioan. 4.

mu-

murieſſe el que es manjar de mi alma, para q̃ viua con ſu muerte. Por amor de eſto rede
ptor mio, ſiendo tu charidad infinita, y el
miſmo amor que es mantenimiento de mi al
ma, quiſiſte morir, porque mi anima viuieſ
ſe. Tu muerte, es mi vida, y muriendo fuyſte
manjar de vida para mi alma, la qual no po
dia viuir, ſino con tu muerte. La muerte del
Ioan. 11. animal es vida de mi cuerpo, y tu muerte fa
cratiſſimo redemptor es vida de mi alma. El
Spiritu ſancto dixo que conuenia que vn hõ
bre murieſſe, porque no ſe pierda toda la gẽ
te. Tanto quiſiſte enſalçar nueſtras anima
en ſu creacion, que proueyendo de manjar
competente a todas las criaturas, a cada vna
ſegun ſu naturaleza, tu miſmo quiſiſte ſer
manjar de mi alma, y que ſolo tu ſancto amor
fueſſe ſu mantenimiento y vida. Y porque la
caça fatigada y canſada es mas tierna y ſabro
ſa a nueſtro guſto, aſsi deſpues de hazerte
Ioan. 4. manjar de mi anima, te canſaſte, y fatigaſte
y cãſado antes de tu muerte, te ſentaſte jũto
del pozo de Sichar, quando vino a ti aquella
muger Samaritana, porque de eſta manera
fueſſes mas deleytable al guſto de mi alma.
O ſeñor y que lengua podra dezir lo mu-

cho

cho que te deuemos, y lo mucho que hizi-
ſte por engrandecer al hombre? ya que mi
coraçon andaua frio en tu amor, por no alcã
çar mi rudeza las mercedes ſin cuento que
de tu mano recebi, porque de eſta manera a-
maſſe a tan noble biẽhechor, quiſiſte poner
la vida de mi alma en el amor, porque ſi quie
ra por eſta via te amaſſe, y forçado del amor
natural que cada vno tiene de viuir, y de cõ-
ſeruar la vida en quanto a el fuere poſsible.
Y pues me es tan natural el amarte como el
viuir, yo te doy ſeñor mil cuentos de gracias
por la merced que me hazes en mandarme
que te ame, pues no me mandas otra coſa ſi-
no que viua, que es lo que yo mas deſſeo, y
naturalmente apetezco y procuro.

Med. XLVI. Como el amor de Dios es vida de nueſtra alma.

MVcho te deuo ſeñor amar: pues tu ſan-
cto amor es vida mia. Entre las coſas q̃
los hõbres aman, ninguna coſa es tan ama-
da como la vida. Por conſeruarla toma el en
fermo xaraues y purgas, y conſiente que le
ſaquen ſu ſangre, y permite ſi es meneſter q̃

S le

Universidad de Deusto
Biblioteca

le corten qualquier miembro de su cuerpo
por no perder la vida. Qualesquier trabajos
por grandes que sean suffre el hombre por
uir. Aunque esta vida que tanto aman los hó
bres no se puede llamar propriamente vida
sino sombra de muerte, y vna ymagen de
da; por amor de lo qual llamo el Apostol
Col.3. muertos a los Colossenses. En la escriptura
sola la vida que los justos viuen en tu sancto
y diuino amor, es llamada vida, y la de los
peccadores muerte. Esta vida corporal no es
otra cosa sino tener el hombre dentro en
vna anima, que da forma al cuerpo, media
te la qual sentimos, oymos, veemos, y hazemos
mos todas las operaciones y effectos de vida.
Pues como la vida del cuerpo consiste en
ner dentro de si vna anima, segun la qual el
cuerpo se menea, siente, y anda, assi consiste
la vida del alma en tener dētro de si otro es
piritu que eres tu mi Dios, segun el qual vi
ue nuestra anima, y se mueue para hazer o
bras de vida, de gracia y meritorias de vida
Act.17. eterna. Por lo qual señor hablando tu sancto
Apostol de la vida que das a nuestra alma co
tu presencia, dize q̄ en ti viuimos, y nos mo
uemos y somos. Tu eres amor, y con tu pre-

sencia viue nuestra alma; como esta muerta
quando no te tiene consigo. Martha dixo, Ioan.11.
que si tu estuuieras presente, no muriera
su hermano Lazaro. Como en tu ausen-
cia corporal murio Lazaro segun el cuer-
po; y resuscito con tu presencia, assi tu au-
sencia espiritual causa muerte en el ani-
ma; como nos da vida de gracia tu pre-
sencia. Y como la presencia del alma da
calor al cuerpo, segū el qual calor natural vi
ue; de esta manera tu presencia que es vida
del alma le da vn calor, que es la charidad y
amor que tiene el alma quando estas en ella.
Pues si quieres saber anima mia, si estas muer
ta o viua, mira si amas a tu Dios o no. El que
no ama, esta en la muerte. Como deseas vi- 1.Ioan.3.
uir, assi deues amar a tu Dios, pues el es vn mi Ioan.14.
no, verdad, y vida. Busca anima mia el verda
dero amor; y trueca este amor terreno por
aquel amor celestial y diuino de tu esposo le
su Christo, pues en estas cosas tēporales no
ay amor verdadero, ni permaneciente, don
de tu gusto no siente la dulçura, ni suauidad
de su criador. No consiste tu vida en letras,
ni sabiduria, ni en possession de grandes ri-
quezas, ni altos estados, sino solo en amar a

Universidad de Deusto
Biblioteca

tu Dios. Quieres pues vida? No ay cosa mas
Iob.1. amada, pues por ello dize la escriptura, que
dara el hombre todo quanto posee. Pues si
tanto amo yo la vida del cuerpo, la qual de-
pende en tener en si el alma, mucho mas de-
uo amar la vida del alma, pues su presencia es
causa de la vida del cuerpo que tanto amo.
Mejor es la causa que el effecto, y si la causa
de la vida del cuerpo es el alma, mejor es la
vida del alma que la del cuerpo. Assi deuo
yo amarte Dios mio y mi señor, sobre todas
las cosas, por dar vida a mi alma, pues si esta
no tiene vida, morira para siempre con el cuer-
po, y si viue, viuira en perpetuo descanso en
el cielo contigo. Y si tanto amo esta vida cor-
poral, mucho mas deuo amar la vida del al-
ma, pues con su vida hago perpetua la vida
del cuerpo. O quanto mas deues trabajar, al-
ma mia por gozar de aquella verdadera vi-
da, eterna y bienauenturada. Esta es transito-
ria, aquella perpetua, esta momentanea, aque-
lla estable y permaneciente, esta mudable,
aquella immouible y fixa, esta subjecta a tra-
bajos y miserias, aquella esenta de toda cor-
rupcion y molestias, esta captiua y cercada
de muchas enfermedades y trabajos, aquella li-

libre de toda calamidad y çoçobras, esta no
es vida sino muerte prolixa y sombra de vi-
da, y aquella es vida verdadera, donde viuen
los hombres seguros de morir, gozando cõ
Christo en su gloria. Pues si esta vida es señor
tan amada, porque no es querida aquella? Si
esta tanto desseo, porque no muero por la
verdadera? Si tanto hago por esta, porque
no trabajo alguna cosa por alcançar lo que
segun verdad y propriedad de vocablo se lla-
ma vida? Quando llego a ti aquel mancebo Mat.19.
a preguntarte lo q̃ haria para alcançar la vida
eterna, respondiste le diziendo. Si quieres en
trar en la vida, guarda los mandamientos.
No le dixiste si quieres entrar en la vida eter
na, assi como el auia pregũtado, sino, si quie-
res entrar en la vida, porque absolutamente
por este nombre vida, aunque no añada eter
na, no se entiende esta vida de aqui, sino la vi
da eterna. Pues como alcançare yo esta vi-
da? Dando a mi alma vida de amor, porque
como el infierno es sepultura de muertos, as
si el cielo es casa de viuos, segun aquello del
Psalmo. Tu eres mi Dios, y mi parte sera en Psal.141.
la tierra de los viuientes. Viue pues anima
mia vida de amor, si quieres viuir para siem-

pre en el cielo, y sino amas y estas muerto
Ioan.11. oye lo que la misma vida te esta diziendo.
Yo soy resurrection y vida. Resurrectió para los peccadores, y vida para los justos. De
los peccadores resuscitados dela muerte del
1.Ioan.3. peccado, a la vida del diuino amor, dize sant
Iuan. Somos trasladados de la muerte a la vi
da, porque amamos. Bien vees como el amor
resuscita a los muertos, y da vida, y el que ca
rece de este amor, aunque viua en este mun
do, juzganlo Dios y los angeles por muerto
Psal.48. y los demonios no tratan sino de su sepultu
ra, y en q̃l lugar del infierno lo aposentará el
de lo apaciente la muerte. Al que veemos
no tener pulso y estar ya frio, tenemoslo por
muerto. Assi los demonios al hombre que
veen carecer de pulso y mouimiento espiri
tual, y que no tiene calor natural de amor, al
qual la propria naturaleza inclina, juzganlo
por muerto, conociendo que le falta la vida
Psal.33. del amor. Pues qual es el hombre que quiere
vida? Todos quieren viuir, y cadavno desea
vida. Porque quieres señor que viuamos to
dos, a todos nos mandas amar, y pusiste la vi
da en el amor, porque viuamos sin trabajo,
pues amar es officio sabroso y deleytable.

Mu-

Muchos veo señor en el mundo que ganan
su vida con el sudor de su cara, y cercan el
mar y la tierra, por ganar su vida, y todos e-
stos trabajos tienen por bien empleados por
que con ellos ganan de comer para sustẽtar
la vida. O criador nuestro, y quan bueno e-
res señor en los mandamientos que nos mã
das guardar, pues pudieras poner duros pre
ceptos, para que con muchos trabajos gran-
gearamos la vida del alma, pues con tantos
sudores adquirimos y negociamos la vida
del cuerpo, pero no quisiste sino darnos tan
debalde la vida del alma que la alcançasse-
mos con suauidad y deleyte mandando que
amassemos. O precepto jocundo. O manda
miento soberano, y lleno de todo sabor y Gen.3.
dulçura, pues aunque quieres señor que tra-
bajando gane de comer para el cuerpo, no
quieres sino que amando y holgando gane
vida para el alma.

Med. XLVII. *Que manda Dios que le amemos, por darnos vida descansada.*

PRoprio effecto es del amor hazer dulces las cosas amargas, y ligeras y suaues, las cargas pesadas y difficultosas. Sabiendo pues señor los trabajos de nuestra vida, y a quantas miserias nos traxo el peccado de Adam, mandas que te amemos, por quitarnos la pesadumbre y molestias que padecemos. El que ama a su superior haze con deleyte lo que le manda, pero al que lo aborrece, todo se le haze muy cuesta arriba. No quieres Dios nuestro que recibamos pena en la guarda de tus mandamientos, sino que guardandolos llevemos aqui buena vida, y merezcamos por guardarlos la otra. Porque no se nos hiziesse carga pesada el cumplimiẽto de los otros mandamiẽtos, nos pusiste señor el precepto de tu diuino amor, porque guardando este mandamiento, guardassemos los otros con gusto y suauidad. Haze el amor suaues los trabajos, y ya que nuestra vida es de suyo trabajosa, quisiste señor que te amassemos, por darnos vida deseansada. Diste deleyte a nuestra vida con el amor, pues sus molestias y pesadumbres, amando, se conuierten en dulçura y suauidad deleytable. De manera señor que por regalarnos, y quitarnos los trabajos que

que son anéxos al destierro que aqui tenemos, nos pusiste precepto de amor. Cõ este mandamiento de amor son deleytables los otros mandamientos, porque el amor ignora el nombre de difficultad, y todo lo conuierte en dulçura. Por amor de esto dizes en tu sancto euangelio, que tu yugo es suaue, y tu carga ligera. Como puede ser, que sea carga y ligera? Por el mismo caso que es carga ha de ser pesada, y por el mismo caso que es yugo ha de ser aspero. La carga de los peccados es tan pesada, que consume la vida del cuerpo, y tambien la del alma, y es tan grande su peso que da cõ ella en el profundo del infierno. Onze cielos no pudieron sustentar el peso del peccado, por lo qual en peccãdo el angel encima del mas alto y supremo cielo, cayo luego, y no paro hasta el centro de la tierra, y mas profundo della. Baxaua y caya con tanta ligereza, que dizes señor en tu euangelio, que viste a Sathanas, que caya del cielo como vn rayo. Es la massa de plomo, que dize vn propheta, que pusieron encima de la boca de vna muger, que era la impiedad, porque el peccado es peso que cae sobre la impiedad del coraçon y malicia de la pro-

Mat. 11.

Luc. 10.

Zach. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pria voluntad, y da con ella en el abismo.
Esta carga es señor la que veniste a quitar de
nuestros hombros, cargandonos con la ca
ga de tu sancto amor. No quieres que ande
mos descargados, mas antes quitádonos vna
carga nos pones otra, y quitádo la carga del
mundo, nos cargas con la deuda de obliga
cion que tenemos de seruirte, por la merced
que recebimos de tu mano, quando nos des
cargaste de las cargas de los peccados. Esta
tu carga es suaue y ligera, y tan lexos esta de
ser pesada, que ayuda a andar al que la lleua,
y lo libra de toda pesadumbre. Quanto ma
yor carga trae acuestas, tanto mayores fuer
ças cobra el que la tiene. Quando mas carga
dos van los justos, y mas se exercitan en la
guarda de tus sanctos mandamientos, entó
ces andan mas ligeros y descansados. Corre
Esa. 40. ran (dize la escriptura) y no trabajaran, and
ran, y no se cansará. O yugo del sancto amor
con quanta suauidad atas, quan benignamé
te cargas, quan dulcemente aprietas, y quan
blandamente llagas. No hiere el yugo las ce
uizes de los bueyes que lo traen, porque el
labrador pone debaxo del yugo la melena
que es cosa blanda y suaue, hecha de lana.

si Dios mio lleuauã tus sanctos acuestas las as
perezas de la penitencia y cargas de ayunos
injurias y cilicios, y todo esto con alegria y
sabor sin ser heridos, ni lastimados de las co
sas que dan pena a los mundanos, y la razon
de esto es, porque tu señor con tu clemencia
y misericordia infinita debaxo del yugo de
los trabajos de esta vida, pones en los cuellos
de tus amigos la suauidad d̃ tu sancto amor,
y la blandura de tus consolaciones espiritua
les, que interiormente das a los tuyos. Con
estos fauores espirituales, y deleytes verdade
ros del alma que no alcança, ni goza el mun
do alegremente, lleuan la carga los buenos,
andando los malos con las cargas del mun
do heridos, llagados, y atormentados, segũ
aquello que ellos mismos dixerõ. Andamos Sap. 5.
cansados en el camino de maldad. Como lle
uan el yugo y carga de los trabajos de la vi
da sin la blandura de la melena de tu sancto
amor, no es marauilla que anden los malostã
lastimados y trabajados en el seruicio del
mundo. Por el contrario tu sancto Apostol
Paulo, como quien era de tu diuina largueza
tan visitado en sus tribulaciones, lleuando
suauemente la carga de sus trabajos, dezia a

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Corinthios. Bendito sea Dios, padre de
2.Cor.1. nuestro señor Iesu Christo, padre de miseri-
cordias, y Dios de toda consolació, que nos
consuela en toda nuestra tribulacion. Pues
como abundan las passiones de Christo en
nostros, assi por el mismo Christo tenemos
abundancia de consolaciones. No os mara-
uilleys si lleuamos el yugo del señor con to-
to esfuerço y alegria, porque de dentro estā
mos llenos de consolaciones espirituales.
2.Cor.4. Por lo qual no desfallecemos, porque aunq
el hombre de fuera que es la sensualidad, se
maltrate y destruya, el interior es renouado
de dia en dia. Del testimonio que dan los ma
los y los buenos, claramente se conoce ser e
sta carga ligera a los vnos, y pesada a los o
tros, de lo qual es causa el amor que tienen
vnos, y la falta de este sancto amor que ay en
otros. Intollerables fueran los trabajos de
esta vida, y muy mal se pudierā lleuar sus pe
sadumbres y dolores, sino fueran acompaña
dos de tu amor. Muy pesado fuera el yugo
de tu ley, sino le atara a nuestros cuellos el
amor. Este amor es el que haze de mala vida
buena vida, y de vida trabajosa, vida desean
sada. A los buenos que te aman son tus man
da-

damientos suaues, y hazenseles incompor-
tables a los malos que los toman sin amor.
Tu sancto Apostol con todos los tormen-
tos, y con todos los males se atreue a hazer
campo, y a salir vencedor, teniēdo de su par
te a solo tu amor diuino. Y despues que ha
desafiado y despreciado a todas las tribula-
ciones y trabajos del mundo, concluye di-
ziendo. Porque por amor de ti somos morti Rom.8.
ficados todo el dia, y en todas estas cosas es-
peramos, por amor de aquel que nos amo.
Padecemos trabajos hasta la muerte, por a-
mor de ti. Por esta razon es comparado tu
sancto amor a las ruedas del carro, porque
aunque son carga y peso, mas ligeramente
se mueue el carro con ellas que sin ellas. As-
si tambien aunque las plumas del aue tengā
su carga y peso, pero cō todo esso son al aue
causa de mayor ligereza. De la mesma mane
ra mi Dios y señor este tu mandamiento de
amor es de tal qualidad que por virtud del,
toda tu ley y toda la carga de tus mandamiē
tos se buelue facil y ligera. Por lo qual quan
do dizes que tu yugo es suaue, entiendese pa Matt.7.
ra los que te aman, y quando dizes que el ca
mino del cielo es estrecho y trabajoso, se ha
de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de entender que es tal para los que no te a-
man. Todo es facil y suaue para el que ama
y todo es penoso y trabajoso, al que no ama.
Pues por darnos señor buena vida, quieres q
te amemos. Quando nos mandas señor que
te amemos, no hazes otra cosa sino procurar
y grangear nos vna dulce vida sin difficul-
tad, aũ en medio de las angustias de este mu-
do. El que fuere imperfecto con este grande
interesse que aca ay se combidara a tu sanc-
to amor, si quiera por lleuar aqui en esta vi-
da, vna muy dulce y descansada vida.

Med. XLVIII. Como el amor de Dios haze suaue todas las cosas.

EL que ama haze todas las cosas suauem-
te, porque al verdadero amante ningu-
na cosa es difficultosa, y por mucho que ha-
ga, y con toda la diligencia a el posible, sie-
pre desea hazer mucho mas. Si amasses ama-
ma mia muy de veras a tu Dios y señor, y co-
mo su diuina magestad merece ser seruido
no andarias tan inquieta, ni derramada, ni
darian pena, ni enojo las cosas que agora te
desassosiegan y fatigan. Andas triste y des-
con-

contenta, porque no ha hecho presa en ti el
diuino amor. El amor d' tu esposo Iesũ Chri
sto haze dulce esto das las cosas amargas. En la
escriptura leemos que como vno hechasse 4. Reg. 4.
en la olla de donde auian de comer los hijos
de los prophetas vnas yeruas agrestes morti
feras y amargas, no pudiendo comer de tal
olla, lançando en ella el propheta Eliseo vn
poco de harina quedo luego sabrosa sin me
moria de amargura. Si te dan penas las inju-
rias, y si te amargan las aduersidades y tribu
laciones hecha en la olla de tu coraçon vn
poco de harina de amor de Dios, y toda essa
amargura se conuertira en dulçura. Quan-
do te quexas de los agrauios que recibes, y
de la ingratitud de los hombres, con tu pro-
pria boca confiessas que no amas a Dios. Tu
misma das anima mia testimonio contra ti,
que no amas a tu Dios y señor. O redẽptor
mio y esposo de mi alma, y que buena y dul-
ce vida podria lleuar entre las molestias y tra
bajos de esta vida, si yo quisiesse. Si yo Dios
mio deveras amasse a tu diuina magestad, en
medio de los hornos encendidos, y fuegos
de tribulaciones y persecuciones, estaria co
mo en el paraysso. Los sanctos moços en me Dan. 3.
dio

Universidad de Deusto
Biblioteca

dio de las llamas del fuego de Babylonia, fué
do perseguydos y condemnados a muerte,
sanos y buenos te alabauan y bendezian, por
que alla dentro en sus pechos ardia el fuego
Dan.14. de tu diuino amor. Daniel entre los leones
Ion.2. hambrientos estaua assentado muy seguro,
Psal.138. y Ionas dentro del vientre de la ballena te
glorificaua con deuota oracion. O señor y
quan honrrados son tus amigos, y quá segu
ros andan los que te aman, y quan consola
dos y contentos son todos los que te sirue
A solos estos se deue tener embidia, solos es
stos son los que aun aca en esta vida tiené vi
da, porque todos los de mas mezquinos son
Psal.41. miserables, y desuenturados. Porque estas
Psal.26. ste anima mia, y porque me conturbas? Ana
a Dios, y estaras alegre y quieta. Si se pusiere
contra mi esquadrones de gente armada, no
temera mi coraçon. Si se leuantare contra
mi batalla, en esto esperare. Dame señor tu
sancto amor, y hechame si quisieres en el fue
go del infierno, que alli estare cótento y ale
gre. Este tenga yo en mi pecho, y leuantese
el infierno, y todo el mũdo contra mi. Que
me da pena? yo mismo me doy pena. Que
me persigue? yo me persigo. Essas congoxas
que

que padeces anima mia, y essas quexas que
tienes, y las cosas de que tanto te sientes, está
diziendo que no amas a Dios, al qual si de ve
ras amasses ternias vida descansada y dulce,
porque todo lo que agora te enoja te daria
despues consolacion grandissima. Erã amar Exo.15.
gas las aguas de Marath, las quales como los
hijos de Israel no las pudiessen beuer por su
amargura, hechando Moysen vn madero
en ellas luego fueron dulces. Assi tambien 4.Reg.2.
eran saladas las aguas de Ierico, y quexando
se de esto, los moradores de la tierra a Eliseo,
hecho el prophetа vn poco de sal en ellas, y
quedaron sabrosas. Pues porque no hara este
effecto en nuestras almas, y muy mejor tu
amor diuino? El amor sancto de Iesu Chri-
sto conuierte en deleyte y jocũdidad todo
lo amargo y aspero de la vida. El fuego da sa
bor a los manjares. El amor fuego es, y assi
como fuego da sabor y gusto a todos los mã
jares. La diuina escriptura dize, que Iacob a-
maua mucho a Rachel, y siruio por amor de Gen.29.
ella a Laban muchos años, los quales parecie
ron a Iacob muy pocos dias, por la grande-
za del amor que a Rachel tenia. Mira como
al que ama, los años parecé dias, y lo mucho

Universidad de Deusto
Biblioteca

se le haze poco. Sino amara los sieté años
parecieran setenta edades, pero porque am
ua, siete años le parecian siete dias. Si el amor
que a vna muger tenia, pudo hazer tan m
rauilloso effecto, quanto mejor hara esto
ñor mio tu sancto y diuino amor? Si te am
remos todos nuestros seruicios parecerá p
ños, y ternemos en nada los trabajos que p
faremos por amor de ti. Si hallamos difficu
tad en tu sancta ley, y si se nos haze de m
passar dolores y trabajos por amor de ti, es
es porque no te amamos. Al que ama, m
chos preceptos le parecen vno, assi como a
que no ama, le parece vn precepto mucho
Gen.3. preceptos. Esto se verifica muy bien en nu
stra madre Eua, la qual dixo a la serpiente
le auias tu señor mandado que no comie
del árbol de la vida, ni aun lo tocasse, tam
co. No le mandaste que no tocasse el árbo
sino solamente que no comiesse, pero po
no amaua, vn solo precepto le parecieró d
Por el contrario a mas de seys cientas ley
que auias dado a tu pueblo de Israel, Dauid
que te amaua llamo en el Psalmo vna sola ley
Psal.118. quando dixo. Como ame señor tu ley, en to
do el dia meditare en ella. Y hablando de los

muchos mandamientos, dixo. Muy estendi
do es tu mandamiento. Esto dio a entender
tu vnigenito hijo, y saluador nuestro Iesu
Christo, quando hablando de sus manda-
mientos, y de los que le amauan, dixo a sus
discipulos. Si alguno me ama, guarda mi ma Ioan.14.
damiento. Y hablando de los que no le aman,
dixo luego. El que no me ama, no guarda
mis mandamientos. De estos dos dichos y
sentencias del redemptor se vee como a los
que aman, es la ley de Dios vn precepto, y a
los que no le aman es muchos mandamien-
tos, y por esso tratando de los primeros, ha-
blo en numero singular, y dixo en plural, ha
blando de los segundos que no aman. Es tu
sancto amor de tal qualidad, que de muchas
cosas haze vna, y facil lo difficultoso, y lue
go lo aspero, y dulce, y de ley table todo lo amar
go y desabrido. Como las mançanas de las
mandragoras al que las huele o come, haz
que no sienta dolor alguno, aunque le cort
qualquier miembro de su cuerpo, assi tu a-
mor diuino haze que no sienta el hombre los
trabajos y dolores de esta vida, segun aque-
llo de los Prouerbios. Hirieron me, y no me Pro.23.
dolio, llagaronme, y no senti el dolor. Por

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta causa diste señor a muchos sanctos martyres tuyos este tu diuino amor, paraque cõ el no sintiessen tanto el dolor de los grãdes tormentos. No solo como amigos tuyos tenian el amor essencial que es tu gracia y charidad, de la qual estauan llenos, pero distesles el amor sensible, y alegria espiritual, con el qual fauor y auxilio especial les eran aliuiadas grande parte de las penas. Este amor diuino pone facilidad, y deleyte en todas las obras penales de nuestro cuerpo, y si quieres conocer anima mia, quan sin amor de Dios viues, bastante argumento es la difficultad con que obras las obras de virtud. Que dificultad puede auer donde ay amor? Que cosa puede auer azeda, dõde esta el dulçor del amor? Que cosa puede ser aspera o espantosa, donde esta el escudo del amor, y su gustay blandura? Ama pues anima mia muy de veras a tu Dios y señor, y ternas aqui vida alegre y jocunda, y despues con tu amado gozaras de vida gloriosa y perpetua enel cielo.

Med. XLIX. Que manda Dios que le amemos, por honrrarnos.

EL amor vende al amante por el amado, de manera que nuestra alma mas esta en sus actos que en sus potencias, y mas donde ama que donde anima. Quando amo al mũdo, doy mi anima por el mundo, y por esso dixiste señor en tu euangelio, que donde esta mi theſoro, alli esta mi coraçon. Puesamãdo yo las riquezas temporales, y bienes dela tierra, doy mi coraçon, que es de alto precio por el estiercol y vasura del mundo. Soy como niño sin juyzio, que doy vn precioso rubi por vna mançana, pues hago venta de mi anima por el estiercol de la tierra, entregando esta preciosa perla, y sobrepujante margarita, por la vanidad y corrupcion dela carne. Assi dizen tus diuinas letras, hablando del rey Acab, y de vnos peruersos Israelitas, que se confederaron con los gentiles, y hizieron pacto con ellos, que se vendieron para hazer mal. Esto lloraua tambien el propheta Baruch, quãdo dixo de ciertos peccadores Hebreos, que se auian vendido a los gentiles. Grande ceguedad es, que quiera el hombre que vsa de razon, y tiene juyzio dar cosa tan preciosa, como su anima criada a tu ymagẽ y semejança, y que la venda por las cosas vi-

Mat. 6.

3. Reg. 21.

1. Maca. 1.

Bar. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esa.42. les del mũdo. Por lo qual el propheta Esaias dixo. Quien es ciego, sino el que se vende? Pues viendo tu señor, nuestro engaño y ceguedad, y quan atontados y vendidos estamos en el mundo, por deshazer esta venta, y sacarnos del engaño en que viuimos mandas nos que te amemos, porque amãdo a tu diuina magestad damos lo bueno por lo mejor, la criatura por el criador, el alma por Dios, y esta piedra preciosa por aquel q̃ ningũ precio recibe. Todo lo que es, es criador o criatura: porque todo lo q̃ no es Dios es hecho por el. El amor es como fuego que siempre obra y quema teniendo materia: y assi nuestra voluntad no puede estar ociosa porque siempre se ha de ocupar amãdo vna cosa o otra: y assi necessariamẽte ha de amar al criador o a la criatura. Quando ama nuestra anima a la criatura terrenal, ama lo q̃ es menos que ella: por ser ella mas noble. Por amor de esto nos mãdas señor q̃ te amemos por honrrarnos y mejorarnos en la venta vendiendonos por ti: que eres precio y valor inestimable. A vnos peccadores que dexando

Iere.2. a ti fuente de aguas viuas cabaron cisternas

Esa.52. agujeradas, dixo tu propheta Esaias. De hay de

dos ahey s vendido. Con razon dize que se vẽde debalde, el que se da a si mismo por las hezes del mundo. Pero tu clementissimo señor compadeciendote de nosotros, mandas que te amemos, porq̃ nos hagamos bien a nosotros mesmos. Quieres honrrarnos y que nos estimemos en mucho mirando lo q̃ somos pues nos criastes a tu imagen y semejança, y assi quieres que no nos demos sino por cosas que valgã mas q̃ nosotros. Esto hazemos amandote, pues de esta manera es transformada la criatura en su criador, y entregada al q̃ de nada la hizo. Esta es la fuerça del amor, que tales nos conuiene que sea mos, qual es aquello que amamos, y assi amãdo la tierra nos hazemos terrenales, y poniẽdo nuestro amor en el cielo, somos hechos celestiales y diuinos. Nabuchodonosor por el amor desordenado fue como bestia y anduuo paciendo las yeruas del campo, y muchos dize el Apostol que mudaron la gloria del incorruptible Dios en semejança de imagen corruptible de hombre y de aues, y quadrupedes y serpientes. Para no hazer mõstruosa, mi anima con semejantes y disformes figuras, hermoseando la figura del rey

Dan.4.

Rom.1.

celestial que en su creación le fue dada amar
te he Dios mio y gloria mia, para que pueda
Luc. 1. dezir con la santissima virgen y madre. Mi
anima engrandece al señor. Ninguno pue-
de dezir anima mia, si no el que tiene su ani-
ma libre de toda seruidumbre de peccado.
El que ama al mundo mas que a si, no tiene
el anima consigo, sino con el mundo. Solo
aquel puede dezir que su anima es suya a que
la tiene en su poder y libertad, ni la tiene en
najenada ni entregada a vicios y peccados.
Mat. 13. Aquel euãgelico negociador quando halla
el thesoro escondido en el campo, fuesse y
vendio todo quanto tenia, y compro el cam-
po donde estaua el thesoro. No todos hallã
este diuino thesoro, porq̃ no todos te cono-
cen, pues tantos infieles viuen y mueren en
las tinieblas de su infidelidad. Hallado por
fe, como te halla el Christiano q̃ en ti cree,
no todos tienen caudal para comprar este cã
po, y posseerte y gozarte, porque el precio
es la voluntad que se da por amor, y esta no
es nuestra quando amamos las cosas terrena-
les, mas que a nosotros. Renunciando las
cosas del mundo, y detestãdo los peccados,
hallamos a nosotros mismos, pues embuel-
tos

tos en estas cosas por desenfrenado amor,
no eramos nuestros. Fuesse, y vendio todo
quãto tenia, y compro el campo. Fuesse fue
ra de si mismo, y fuesse pegandose a si, y lo q̃
gano fue hallar a si mismo, renunciando el
mundo, y despues que cobro su propria vo-
luntad, y se vio señor de su anima, vendio la
toda dandola a ti mi Dios por amor, y aman
do te sobre todas las cosas, y quedo rico pos
seyendote y gozandote, pues no te poseen
sino los que te aman, ni te das sino por pre-
cio de amor. Marauillosa mercaderia, y estra
ño genero de compra y venta, donde se vẽ-
de el hombre y se compra Dios. Da el hom-
bre su propria voluntad, por ganar a Dios, a
quien amando sobre todas las cosas, y mas q̃
a si mismo, niega a si mismo, y ya no viue a si
mismo, sino viue en Dios, segun aquello del
Apostol. Viuo yo, ya no yo, pero viue en Gala. 2.
mi Christo. Leuãtate pues agora anima mia,
y entra dentro de ti misma, y mira cuya eres,
haz contigo diligente inquisicion, y riguro
samente con todo cuydado examina cuya
eres, porque de aquel eres a quien amas. No
seas sierua del mundo, captiua de la carne, ni
esclaua del demonio, pues tanto te amo tu

esposo Iesu Christo, que se puso en la cruz
Esa.52. y se entrego a la muerte, por recebirte por
su esposa. Desata las ataduras de tu cuello, cap-
tiua hija de Sion, cobra tu antigua libertad
quebrando de veras con el mundo, porque
no accepta tu Dios sino libre y voluntario
seruicio. Qual es mas honroso estado para
ti, ser sierua y captiua de la vanidad, o seruir
a tu Dios, a quien seruir es reynar? No sera
mejor que ames a quien has de amar, y que
viuas y reynes? O mi Dios y señor, y quanto
te deuo pues me mandas que te ame, pues en
esto no pretendes tu interesse, ni prouecho
sino mi bien, y mi honra, pues deshaziendo
el engañoso contrato y venta q̃ he hecho con
el mundo, te ame a ti solo, entregandome a
ti con amor, y sea de esta manera, transfor-
mado en ti, y de hõbre carnal y terreno, sea
celestial y diuino, porque tal me conuiene
que sea qual es aquello que amo.

Med. L. Como se entiende el manda-
miento del amor de Dios.

NO tengas pues anima mia por tan difi-
cultoso de guardar este mandamiento
del amor de tu Dios sobre todas las cosas, co-
mo

mo parece sonar la letra de fuera, porque
como sea precepto affirmatiuo, el qual no
obliga en todo tiempo, sino solamente quã-
do se offrece la occasion y necessidad, assi
aunque seria sanctissimo, y muy loable estar
siempre actualmente amando a Dios, pero
no quiere el clementissimo señor mandarte
esto, sino solo que le ames quando la razon
te obliga. Entonces pues seremos señor obli
gados a amar a tu diuina magestad sobre to
das las cosas, quando offreciendose la occa-
sion de offenderte, quisieremos antes perder
qualquier bien por grande que sea, que co-
meter algun peccado. Quando siendo ten-
tado, y combidado a peccar, por los enemi-
gos del alma, tuuiere por mejor desconten-
tarlos y perder qualquier bien temporal, an
tes que offenderte señor y Dios mio, verda-
deramente entonces amo a ti, mas que a to-
das las cosas. En tanto que esta occasion no
se offrece, no soy obligado a estar actualmẽ
te amando a Dios, aunque en todo tiempo
tengo obligacion a tener la preparacion del
animo, que es determinado proposito de nũ
ca offenderle, y en quanto a esta parte, por
ser el precepto negatiuo, obliga en todo tiẽ

po,

po,y assi en todo tiempo somos obligados a
nunca offender a Dios. Conforme a esto se
sigue manifiestamente que este precepto en
parte es affirmatiuo,y en parte negatiuo. Af-
firmatiuo, porque nos pide que amemos a
Dios,y que verdaderamonte,y no con fingi-
miento en su tiempo y lugar,le siruamos con
todas nuestras fuerças interiores y exterio-
res. Es negatiuo porque como pide toda el
alma,y todo el coraçó paraque le amemos,
por el mismo caso tambien nos manda que
con estas fuerças no siruamos a otro Dios. Y
assi aunque los bienanenturados guardan y
cumplen este mandamiento mucho mejor
1.cor.13. que nosotros,porque assi como en parte co-
nocemos,en parte tambien amamos,no pe-
esso nosotros no guardamos este diuino man-
damiento,como nos obliga,y nos es manda-
do amádo al señor Dios nuestro,de tal mane-
ra q̃ no amemos có su offensa a otra cosa mas
q̃ a el,aunque cõ tibieza y sin grande feruor
nos empleemos en su seruicio,y aũque ame-
mos otras cosas,y aunque pẽsemos en otras
cosas,y aunque sea nuestro seruicio con cõ-
tradicion de la sensualidad. Por lo qual es de
bien de notar que tampoco nos obliga nues-
tro

stro Dios y señor a que le amemos con ma-
yor intension y affecto que a las otras cosas
del mundo,sino solamente que le amemos
con mayor precio y estimacion, teniẽdo en
mas su amistad que el amor de las criaturas.
Puedes licitamente amar tus cosas, y sentir
muy mucho la perdida dellas, y no yr cõtra
este mandamiento. Ama el vasallo a su prin-
cipe y rey,y tiene en mucho su amor,y jun-
tamente con esto ama tambien a su vezino,
con quien trata y conuersa con mucha fami
liaridad y amor. El que de esta manera ama
al principe y a su vezino y hermano, ama cõ
mayor intension al vezino que al rey, y assi
siẽte mas la muerte del vezino que la del rey
pero con todo esto ama al rey con mas esti-
macion y precio,porque estima en mas el a-
mor del rey,y en caso de necessidad antes se
cogera offender al vezino,y caer en su des-
gracia,q̃ perder la gracia y amistad del rey.
No nos obliga Dios,ni nos manda amar a el
con mayor intension, calor, y sentimiento,
que a las criaturas,pero quiere solamẽte que
le amemos con mayor estimacion,estiman-
do y preciando mas su amor que el amor de
las criaturas. El que tiene en tanto el amor

de

de Dios que antes quiere perder qualquier amor terrenal que offender a Dios, y ser priuado de su sancto amor, este tal ama a Dios sobre todas las cosas, aunque quiera y ame a las otras cosas con mas intension y calor, y aunque las ame con mayor conato y fuerça de voluntad. Solo esto nos pide de Dios, que estimemos en mas su diuino amor, que todo otro amor, de suerte que el amor de Dios sea preferido a todo otro amor. Como esto se guarde puede amar las otras cosas, y sentir y llorar su pérdida muy affectuosamente, sin yr cótra el mandamiento del amor. Verdaderamente muy poco nos pide el que tanto nos dio. Verdaderamente inexcusable eres o hombre, que no amas a quien es bondad y hermosura infinita, y tanto te quiso, que quando te da el mandamiento de su amor no estrecha el camino de tu saluacion, antes lo ensancha y dilata. Proprio es del amor querer y procurar al amado, todo el bien que ha menester. Tal es el amor que nos tienes nuestro Dios y señor, pues nos da tan larga licencia para amar otras cosas, porque aquel ama a Dios de todo su coraçon, y sobre todas las cosas, que

Rom. 2.

que guarda todos sus mandamientos, y no haze cosas que contradizen al diuino amor. Por lo qual del rey Iosias dizen las diuinas letras. No vuo otro como el q assi se boluio a Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y con todas sus fuerças, segun la ley de Moysen. Porque cumplio y guardo toda la ley de Moysen, dize que se boluio a Dios de todo su coraçon y voluntad. Aquel tema señor y Dios nuestro de todo su coraçõ, que no ama ninguna cosa de las que tienes vedadas, y antepone tu sancto amor, a todo otro amor. Assi lo hizo aquella casta Susanna, quando estimãdo en mas tu sancto amor que el sensual y mundano, tuuo por mejor caer en aborrecimiento y odio de los hombres, que yr contra el mandamiento de tu amor. Lo mesmo fue dado a escoger al virtuoso Ioseph en Egypto, y el eligio antes la persecucion que padecio, que offenderte. Por mejor tuuo el sancto Moysen (como dize el Apostol) la ignominia y opprobrio del pueblo de Israel captiuo, que los regalos y deleites del palacio de Pharaon. Por lo qual el Psalmista dize. Antes escogi ser despreciado en la casa de mi Dios, que morar con los pecadores.

4. Reg. 23.

Dan. 13.

Gen. 39.

Hebr. 11.

Psal. 38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dores. Tu sancto amor como el azeyte ha de nadar sobre todos los otros liquores, y este ha de ser estimado mas que las otras cosas. Como en caso de necesidad quando la ley nos obliga guardando tus sanctos mandamientos, no te offendemos peccando, cumplimos con este tu precepto de amor, aũque fuera de este caso amemos mucho las criaturas. Amarte Dios nuestro sobre todas las cosas es tener el coraçon tan rendido a tu diuina magestad, que antes quiera yo padecer mil muertes, que apartarle de tu amor. Assi te amaua aquel sancto Apostol que dezia. Quien nos apartara de la charidad de Iesu Rom.8. Christo? La angustia, tribulacion, o trabajos de esta vida? Se que ni la muerte, ni la vida me podra apartar del amor de Iesu Christo. Muy poco es por cierto anima mia lo que te demanda este benigno señor, pues te da tan larga licencia para amar tus cosas, y no te pide sino que por ninguna de ellas le offendas amando todo lo de mas quanto quisieres. No admitas en tu voluntad, ni en tu entendimiento cosa que sea contraria a la voluntad Gen.21. de Dios. Quando vio Sarra que se burlaua Ismael con Isaac, hechole de casa. Assi quãdo

las riquezas y honrra del mundo se burlare con la honrra de Dios, vaya fuera. Y por quitar este escrupulo, y porque nadie pensasse que el cumplimiento de este mandamiento era imposible despues que Moysen vuo dado este mandamiento, dixo luego. Este mandamiento que yo te mando oy, no esta sobre ti, ni lexos de ti, ni en el cielo, para q̃ puedas dezir. Quien de nosotros podra subir al cielo, para que lo traygamos a nosotros, y lo oyamos, y lo pongamos por obra? Ni esta puesto de essa otra parte del mar, porque no digas. Quien podra passar el mar, y traerlo a nosotros, para que lo podamos oyr, y hazer lo que nos manda? Pero esta muy cerca de ti, y en tu boca, y en tu coraçon, para que lo cumplas. Mira que ames a tu Dios y señor, y que guardes sus mandamientos. Deut.30.

Med. 11. Como el mandamiento del amor de Dios, es el grande y primero mandamiento.

DEspues que respõdiste señor al que preguntaua por el mayor mandamiento de la ley, diziendole que amasse a Dios sobre

todas las cosas, añadiste mas. Este es el gran-
Matt. 22. de y primero mandamiento. Es este el muy
grande y principal mandamiento, y el ma-
yor en dignidad, porque todos los de mas
se pueden sin tu amistad guardar sino este.
Es grande en merecimiento, y es grãde este
mandamiento, porque el acto y obra de este
precepto, que es amar, es mas excelente que
las obras de los otros mandamientos. El cũ-
plimiento de este precepto es de suyo mere-
torio, lo qual no es de los otros mandamien
tos, sino en virtud de este mandamiento. El
que cumple este precepto merece por si, pe-
ro el que cumple el precepto de la ly mosaica
o del ayuno, o otro qualquier precepto, y
buena obra, no merece por si, sino en virtud
de este mandamiento del amor, porque la
charidad da el merito celestial a todas nue-
stras buenas obras. En virtud de este manda
miento, todas nuestras obras tienen ser y va
lor, y sin el pierden su valor todas ellas. Es
grande porque grandemente nos le pides,
y da grande paz y quietud en el alma, y ale-
ça grande corona en el cielo, si se guarda, y
grande tormento en el infierno sino se cum-
ple. Este finalmente es el mandamiento grã-
de

de y tan grande mandamiento, que sin el to
dos los otros mandamientos son pequeños,
y aun segun dize el Apostol son nada. Si re-
1. Cor. 13. partiere toda mi hazienda entre los pobres,
y entregare mi cuerpo, de manera que arda
en llamas de fuego, sino tuuiere charidad,
ninguna cosa me aprouecha. Si tuuiere espi-
ritu de prophecia, y supiere todos los myste
rios, y todas las sciencias, y si tuuiere tanta fe
que passe los montes de vna parte a otra, si-
no tuuiere charidad, no soy cosa alguna. Y
por el contrario las cosas muy pequeñas con
el amor son hechas muy grãdes, porque dar
vn jarro de agua fria con amor dizes señor
en tu euangelio, que es cosa tan grande, que Matt. 10.
daras por esto el cielo. O alchimia marauillo
sa que todo lo que toca conuierte en oro. O
verdadera vida de virtudes, sin la qual ningu
na virtud tiene vida. O verdadera reyna de
todas las virtudes, y de toda buena obra, y ol
malte de toda la vida christiana. Apartando Psal. 103.
tu cara todas las cosas se conuierten en nada,
pero mostrando tu rostro, y soplando, y em
biando tu espiritu, todas las cosas son recrea
das, y renueuase la redondez de la tierra. Tu
nos ombias al infierno si nos dexas, y nos sa-
cas

cas del si estas presente, matas todas las cosas
1.Reg.2. con tu ausencia, y les das vida, viniendo a
ellas. Si buelues viuificas al hombre, enriqueces lo con tu presencia, y quasi lo hazes celestial y diuino. Cosa es sobre todas quanto ay marauillosa. No ay cosa mas dichosa que tu presencia, ni mas miserable, ni desuenturada que tu ausencia, porq̃ tu presencia nos trae a Dios, y tu ausencia nos le quita. La mas excelente obra que mi alma puede hazer es amar a su criador, y por amor de esto redemptor del mundo, encomendaste este mandamiento del amor, con tan grande encarecimiento que muy especificadamente dixiste todas las particularidades como querias ser amado, y despues concluyste, diziendo ser este
Mat.22. mandamiento el mayor y mas principal de todos, y el primero mandamiento. Es primero en dignidad, porque tu sancto amor es el cry sol, donde se purifican las obras virtuosas. Este es el grande y nueuo mandamien-
Ioan.13. to, del qual dizes: Vn mandamiento nueuo os doy, que os ameys los vnos a los otros. Como señor es nueuo lo que tantos años antes auias mandado? Nueuo es por cierto por
Rom.8. que no hemos recebido espiritu de seruidũbre

bre ni temor, mas espiritu de deuoció de hijos, en el qual te llamamos padre. No es mã- Gala.4.
damiẽto de temor, sino de amor, y dado por nueua manera, no en tablas de piedra esculpido, sino en las tablas de nuestros coraçones. Y por nueua manera se cũple, y pone por obra, porque viendo los hombres lo mucho que nos amaste y hasta la muerte de cruz, y viendo tan grande, y tan excessiuo amor, aprendan a amarte con nueuo amor, auiẽdo experimentado tan nueuo y tan nunca oydo amor. Y assi este sancto mãdamiẽto del amor es viejo y nueuo. Viejo quanto al darse, y nueuo quanto a la virtud, fuerça y valor del amor, porque desde entonces començaron los hombres y las mugeres a darse a si, y a todas sus cosas por tu diuino amor, oyendo predicar a los Apostoles como tu siendo Dios, vencido del amor te auias puesto en la cruz con grandes tormentos, por librarlos a ellos. O nueuo mandamiẽto de amor, y nueuo genero de amar, pues por darnos este amor, y encender en nuestros coraçones este diuino fuego tan nueuas y nunca oydas, ni vistas, muestras de infinito amor disteis a nosotros. Este es el fin de todo mandamiento, cõ

1.Tim.1. forme aquello que dize tu sancto Apostol. El fin del precepto es la charidad, de coraçó puro, y de buena consciencia, y se no fingida. Fin quiere dezir perfection, paradero, y remate de toda ley. Assi es este mandamiento norte a quien miran, y por quien se rigen todos los otros mandamientos. Por amor de lo qual el Apostol sant Pablo auiendo tratado de muchas virtudes, quando quiso hablar de la charidad, dixo escriuiendo a los Corin-
1.Cor.12. thios. Agora os quiero mostrar otro camino mas excelente. Es tan excelente el amor que sin trabajo obra con manos agenas, y haze suyos los bienes de los otros, sin perjuyzio
Psal.118. de nadie. Participante soy yo dixo David de todos los que temen a Dios. Gozandome yo del bien que los otros hazen, soy partícipante de sus meritos. Mira pues agora anima mia, quan grande es la excelencia de este singular y primero mandamiento del amor. Tan grande es la destreza del amor, que como rezio eslabon a cada golpe que hiere, saca centellas de fuego de amor. Si te vieres prospera de salud, honras, o riquezas, saca fuego de amor, alabando a Dios. Si te vieres triste, perseguida, y desconsolada, saca fuego de amor,

mor, dando gracias a Dios. Si te vieres affligida, y cargada con peccados, saca fuego de amor, implorando el fauor diuino, y llamando por su misericordia. O precepto jocundissimo el del amor, y quan grande merced me hiziste Dios mio, y todo mi bien, en mãdarme que te ame. El amor es cosa muy aplazible, muy deleytable, y muy suaue, y no ay en el cosa aspera, dura ni trabajosa. Si para posseer tu reyno nos mandaras nauegar por todo el mar, o caminar largas jornadas por tierra, o andar desterrados muchos años peregrinando, o otra cosa semejante muy trabajosa y difficultosa, pudiera yo tener alguna escusa, aunque no legitima, ni bastante. Mas pues no me mandas sino que te ame, siendo cosa tan facil y deleytable, grande locura es, perder de reynar contigo y con tus angeles, por no amar. Si mandasse pregonar el rey que a quien le amasse le daria parte de su reyno, y quanto mas le amasse, le daria mayor parte del, quantos hallaria que le amassen por gozar de sus bienes? Pues tu señor q eres rey de los reyes, das tu gloria a quien te ama, y a penas hallas quien te ame. Tu eres señor el que dizes que estas a la puerta y llamas,
Apoc.3.

mas,y ruegas que te abran. Paraque pides essa licencia? Entra señor en tu casa,que tu la fabricaste. Quien pidio licencia para entrar en su casa? Grande es por cierto tu mansedumbre señor, pues criando nuestra alma para morar en ella,no quieres entrar por violencia,ni haziendo fuerça, sino por su voluntad y viniendo a enriquecerla,estas rogando.

cant.5. Abreme amiga mia,y hermana mia, mira q̃ tengo mi cabeça llena de suaue rocio celestial,y denguas de gracias. Mira que no vengo a ti por tener necesidad de posada, porq̃ mi posada es la eternidad,sino por tu prouecho. Que viste en mi paraque no me ames? Amar te ha señor mi coraçon todo quanto fuere a mi posible, pues pides ser amado de mi,y me das tan noble y dulce mandamiento de amor.

Med. LII, Como Dios ha de ser amado, por ser señor.

Mat.22. Deut.6. REspondiendo señor al que te pregunta,qual era el mayor mandamiento de la ley,dixiste de esta manera. Amaras al señor Dios tuyo,de todo tu coraçon, y con toda tu anima,y con todas tus fuerças. En estas pocas palabras,summariamẽte con mucha brevedad,dizes como quieres ser amado de nosotros, y las causas y razones porq̃ quieres q̃ te amemos. Hemos de amarte con todo nuestro coraçon,anima,y fuerças,y hemos te de amar,porque eres señor,y porque eres Dios, y porque eres nuestro. Cada cosa de estas en particular es menester que desmenuze y cõtemple mi entendimiento,paraque mi voluntad se encienda en tu diuino amor, y suba mi anima a gozar de los dulces abraços del esposo. Toeas en estas palabras las razones porque te deuo amar,diziendo,amaras al señor Dios tuyo de todo tu coraçon,como si mas claro nos dixeras. Amar le has porque es señor,amar le has porque es Dios, amar le has porque es tuyo,y amar le has de todo tu coraçon por estas tres causas,conuiene a saber,porque es señor,y porque es Dios,y porque es tuyo. De manera que le amaras por si, porque es Dios, y amar le has por sus cosas, pues es señor,y amar le has por ti,pues es tuyo. De todas partes te muestras señor muy amable. Amable porque eres bueno, amable,porque eres deleytable, y amable porq̃ eres prouechoso. No puedo pues señor huyr,

Universidad de Deusto
Biblioteca

huyr, ni me puedo escusar de tu amor. Amar
Psal.17. te he fortaleza mia, y bien mio, pues eres mi
señor. Con grande justicia el fructo del ar-
bol y de la viña es del señor que la planto,
y el que quitasse a su señor el fructo de su vi-
ña, con mucha razon seria accusado de hur-
1.Cor.9. to. Por lo qual el Apostol dize. Quien plan-
ta la viña, y no come de su fructo? Todos los
hombres que viuimos en este mũdo, somos
como arboles plantados por tus diuinas ma-
nos, y en cada vno de nosotros plantaste tus
potencias, que son entendimiento, memo-
ria, y voluntad, con que te siruiessemos. Lue-
go si el arbol acude con sus fructos al señor,
obligacion tengo yo de acudir con mis po-
tencias a ti mi Dios, pues eres señor dellas. A
quié pues has de amar anima mia, sino a que
te dio poder para amar? En quien has de ex-
citar tu conocimiento, sino en el que te dio
entendimiento para conocer? A quien has
de tener en tu memoria, sino al que te dio
Psal.23. tencia para acordarte? Los que reciben en vo
no su anima, dize el Psalmista, que no subirá
al alto monte de Dios. Aquellos sin duda re-
cibieron de balde su anima y potencias, que
no las emplean, ni occupan en las cosas para
que

que se hizieró. Hizisteme señor para que en-
tendiesse el summo bien, y entendiendo lo
amasse, y amando lo posseyesse, y posseyen
dolo lo gozasse. No recebire yo en vano mi
anima, ni estara en algun tiempo mi volun-
tad ociosa, pero gastare las noches y dias dã
do el fructo de mi voluntad, que es el amor
a quien planto el arbol, y a quien me dio po
der para amar. Con razon fueron castigados
Mat.20. y lançados de la viña aquellos rebeldes labra
dores, q̃ no acudieron a su señor con la ren-
ta y fructo della. Merecedor es por cierto q̃
sea quitada la voluntad, al que no la emplea
en tu amor. Indigno es de posseer los do-
nes, el que no vsa bien dellos. Pues si tu eres
mi señor, y es tuyo todo quanto yo tengo,
porque no te seruire con lo que me diste?
Con mucha razon vendra sobre mi aquella
sentencia que pronunciaste en el euangelio
contra los ingratos, quando dizes. Daran al
Mat.13. que tiene, y sera quitado al q̃ no tiene aque-
llo que parecia tener. Quando vn seruo re-
cibe de su señor vna grande merced, si es a-
gradecido, combida al señor a que le haga
otra mayor merced, pero quando es ingra-
to, no solo no le haze mas merced, pero aun
aque-

aquella le quita. Assi el que vsare bien de los beneficios que recibio de tus magnificas manos, recebira otros nueuos dones, pero si fuere ingrato, ser lo ha quitado lo que parecia tener. Por amor de esto fueron castigados aquellos de quienes dize tu sancto Apostol, que como conociessen a Dios no lo glorificaron como a señor, ni le dieron gracias, pero desuanescieronse en sus pensamientos, y escureciose su insipiente coraçon, y diziendo se sabios fueron hechos locos. Conociendo a señor con el entendimiento que les distes, quisieron la voluntad ociosa, no amandote a ti solo gracias a ti señor, de cuyas manos recebieron estas potencias, y los q te auiã d amar y adorar, vinierõ a adorar las ymagines de piedra y de palo. Del toq del eslabõ en el pedernal q salga fuego no prende, sino se applica la yesca. Assi aunque de mi anima con el eslabon del entendimiento en el pedernal que eres tu mi Dios, bien podra sacar lumbre de entendimiento, y muchas centellas de perfectiones que alcançara a conocer en ti, pero nunca prendera en mi anima el fuego de tu diuino amor, si la yesca de mi voluntad no estuviere de por medio. Que aprouecha que tu co-

Rom.1.

conozca, sino te amo? Paraque quiero tener el entendimiento occupado en la contemplacion de tu bondad, y excelencias de tu diuina persona, teniendo la voluntad ociosa? Por amor de esto conuiene señor, que assi te ame como te conozco, y que como empleo mi entendimiento en conocerte, gaste toda mi vida en amarte, acudiendo con los fructos de las potencias de mi alma al señor de mi voluntad, aunque potencia libre, no se si es libre, y digo que no es libre, sino captiua de tu amor, porque aunque quiera no amarte, no puede dexarte de amar, ni quiero gozar de tan mala libertad, como es poder no amarte, porque descubriste a mi entendimiẽto tanta parte de tus perfectiones diuinas, q no puedo aunque quiera detener a mi voluntad, sin que se lance tendidas las alas de sus affectos en esse horno de infinito fuego de amor. Mandame lo que quisieres, y no me mandes que no te ame, pues sera a mi imposible dexarte de amar. Tu eres señor el que dizes a mi anima. Ponme por señal en tu coraçon, y en tu braço, porque fuerte es el amor como la muerte, y dura la emulacion como el in-

Can.8.

infierno. Mata la muerte a amigos y enemi-
gos, porque lleua a los que la aman, y a los q
la aborrecen, y assi tu amor se estiende a amar
a los enemigos, la qual charidad no pudie-
matar las muchas aguas, ni grandes auenid
de tribulaciones y aduersidades. Dizes
pues señor que te ponga por blanco en mi
coraçon, y en mi braço, porque no ame
cosa con mi coraçon, ni con mis obras, sino
a ti, pues con tan fuerte amor me amas que
todos comprehende tu amor, assi como
muerte a los mortales. Y dizes mas señor
como el infierno atormenta a los que
be, assi te abrasa en charidad este zelo y
mor. Oye pues agora anima mia vna cosa
creyble, pero verdadera. Si Dios pudiesse
affligido y atormentado, de ninguna otra
cosa puede ser atormentado sino del amor
Y sino me quieres creer, pon delante de tus
ojos a tu esposo Iesu Christo, que es y
y substancia de Dios, y verdadero Dios,
quien estan al viuo todos los affectos del
dre eterno. El es el que dize. Fuego vine
traer a la tierra, y que quiero sino que arda
De vn baptismo tengo de ser baptizado,
como me affligo y angustio, hasta que sea

Hcb. 1.

Luc. 12.

Angustiauase y atormentauase el señor, sintiendo en si las llamas del amor y zelo que nos tenia. Confiessa este señor y Dios tuyo ser del amor atormentado. Y pues eres señor mio tan grande, tan amoroso, y tan bueno, y conoce el buey a su possedor, y la bestia el pesebre de su señor, assi conocere y o a ti mi Dios por señor mio, y a mi por hechura de tus manos, y no suffrire que las criaturas que carecen de razon me hagan ventaja, antes te conocere por señor, adorare como a Dios, y amare como a summo bien y bondad infinita, dando todo lo que soy a quien me dio todo lo que soy, y puedo, y tengo.

Esa. 1.

Med. LIII. Como Dios ha de ser amado, por ser Dios.

Siendo tu señor verdadero Dios nuestro, y criador del cielo y de la tierra, summo bien en quien esta todo bié, dignissimo eres, y merecedor de todo amor, por grande que sea. O señor y quáto deuo yo miserable criatura amar a quien es verdadero Dios, omnipotente, eterno, infinito, incomprehẽsible, essencialmente bueno, y vn acto puro de bõ

dad.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad. Quanta es Dios mio tu bondad, quanta tu gloria, quanta tu potencia, quanta tu sabiduria, quanta tu plenitud, quanta tu suauidad, quantos tus deleytes, quanta tu luz, quanta tu perfection, y quanto finalmente tu cumplimiento de todos los bienes, y de todas las
Esa.54. cosas que se pueden desear. Ensancha tus terminos anima mia, dilata tus affectos, y estiendas como piel tus desseos, y como el prophe-
Psal.59. dize, ensancha tu lugar de tu tienda, y las pieles de tus moradas estiende, haz lexos tus cuerdas, y cofirma tus clauos, porque sobrepuja a toda tu capacidad, y a todo tu desseo aquella magestad, aquella bondad, y aquella bienauenturança que el tiene aparejada para los que le aman. Es todo nuestro affecto comparado con aquel summo bien, como vna gota de agua cotejada con el gran mar occeano, porque sobrepuja a todo su sentido, y a todo su desseo, aquel occeano infinito de gloria y hermosura, aquel abismo profundissimo de lumbre y claridad, la qual no es comprehendida con nuestro desseo. Esto
Exo.25. fue debuxado en aquella corona que en el sancta sanctorum cercaua de toda parte el propiciatorio, por ser tu bodad y magestad diui-

diuina como figura espherica perfectissima, y sin principio y fin, y digno de ser amado por ti, por el qual, y al qual es hecho todo lo amor, y hazia el qual todo amor arroja al que lo tiene, porque es Dios vn centro de amor, al qual endereça a toda criatura a peso del amor. Pues luego a solo Dios por si conuiene el amor, assi como la honrra. Y de aquires q̃ si alguna cosa se ama la qual por el no se ama, vanamente se ama, y por esso, ni el angel ni gnamẽte por si vltimadamẽte ha de ser lamado. Tan amable eres Dios mio, que de todas las cosas, aun de las insensibles en su manera eres amado, porque que son las inclinaciones de las cosas naturales, sino vnos amores con los quales son lleuadas a ti, aunque por su imperfection, no pueden llegar hasta donde van, conuiene a saber, hasta el bien increado del. Porque q̃ es el peso en la piedra, sino vn amor que tiene al centro, y que es la ligereza en el fuego, sino vn amor que tiene a su esphera? Bien es aquel que todas las cosas desean, y ninguna cosa ay sin amor? y este natural appetito de bien en las cosas, en alguna manera se puede dezir, amor de Dios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mas porque la naturaleza insensible no pue
dellegar hasta el bien incommutable, por el
so se queda y descãsa en el bié participado. Mas
la criatura intellectual y racional, que son el
angel, y el hombre tienen esta dignidad que
pueden llegar hasta el summo bien que dese
an, y ser del capaces. Porque andas pues a
nima mia traftreando por las criaturas, y bus
cando el summo bien en las cosas corrupti
bles del siglo? Bueluete a tu Dios, porque en
el hallarás bondad infinita, delectacion sin
medida, y hermosura ineffable, y todo tu
bien junto, segun aquello que esse mismo se
ñor dixo a Moysen. Yo te mostraré todo el
Exo. 33. bien. No ymagines a tu Dios sabio, podero
so, ni hermoso, como al hombre o al angel,
porque el hombre y el angel por accidente
son buenos, mas Dios essencialmente y sub
stancialmente es bueno, no por alguna cosa
ayuntada, porque no se junta a su bondad al
guna bondad o hermosura por lo qual Dios
sea bueno y hermoso, ni a la naturaleza de
Dios se mezcla bondad, mas el mismo Dios
es la infinita y ylimitada bondad, y hermosu
ra, y sabiduria, y poderio. Y assi en todas las
otras cosas que de Dios se dizen, no denom

natiuamente y por participacion, como en
las otras criaturas, mas essencialmente. Lo q
hemos dicho de la bondad, sabiduria y her
mosura de Dios, mira que no lo essiendas de
esta manera a las otras naturalezas de suerte
que por semejante manera quieras llamar a
Dios, color y blancura, y otras cosas semejã
tes, como se dize grandeza, fortaleza, podera
rio y sabiduria, porque estas cosas nombran
perfectiones simplemente en Dios, y por có
siguiente en las criaturas, pero essas otras co
sas no assi, porque no es Dios blanco ni colo
rado, como es sabio y poderoso. Este nom
bre Dios, y esto que es ser Dios, incluye en si
todo el deleyte, contentamiento, descanso
y alegria, que se puede imaginar. Incluye to
do el prouecho y interes que puede ser pen
sado, y encierra en si todo lo honesto, sancto
y bueno. Esto es ser Dios, tener en si todos
los bienes honestos, y tiles, y deleytables.
Pues si toda la causa porque yo pongo mi a
mor y afficion en alguna persona, es porque
en ella espero algũo de estos tres bienes, ho
nesto, prouechoso, o deleytable, porque no
amare a ti mi Dios, que eres riquissimo de to
dos estos bienes? Gran culpa mia es señor, si

no te amo, pues de todas partes te muestras amable, y digno de ser amado. Amable porque eres bueno, amable, porque eres deleytable, y amable pues eres prouechoso. No puedes o hombre escusar de amar a Dios. Si eres virtuoso, ama a Dios por sus virtudes, si eres cobdicioso, amale porque es riquissimo, si quieres deleytes, amale pues estan en el todos quantos deleytes puedes imaginar. O quanto deue ser poderoso, el que como dize el prophéta, sustenta con tres dedos la immensidad de la tierra, y con tanta ligereza rebuelue el cielo, y el que amansa la braueza de la mar con la flaca arena. O quá benigno es el que viendo tantos males dissimula, y cõ soberana paciencia espera, y quan amoroso con sus amigos, el que a sus enemigos ruega con la paz. Solo tu señor inches el desseo de mi alma, como el sello el vazio de la cera. Y como todas las cosas esten mas perfectamente en tu diuina magestad que en si mismas, de aqui es que todas las cosas naturalmente te han de amar. Como pues podra nuestro amor desuiarse, ni apartarse de ti, pues en ti se affina, se conserua, y se perficiona? Como puede nuestro amor apartarse de su objecto?

Esa. 40.

Psal. 102.

cto? Si yo quiero vender mi amor, quien me lo podra mejor comprar que tu, que eres riquissimo, y me puedes dar por el la vida eterna? Si lo quiero dar gracioso, quien mejor lo merece? Si por fuerça, quien masviolentamẽte me lo puede quitar? y si lo quiero dar por via de agradecimiento, a quien deuo tanto? Tengo pues yo de amarte, aunque no quiera, porque eres mi Dios, donde estan todos los bienes eternos, hermosura, riquezas, y deleytes, y en fin todo bien. Y assi como la piedra de su natural se va abaxo, assi si suelto el amor, el naturalmente se yra a ti mi Dios. Si pongo mis ojos en tu diuina magestad, veo vn abismo de bondad, luz immensa, y hermosura infinita. Y si me conuierto a las criaturas, veo innumerables angeles hermosos, nobilissimos, resplandecientes y purissimos, a los quales todo este mũdo visible esta subjecto, porque la criatura corporal, subjectase a la espiritual. Veo los hermosos cielos, las resplandecientes estrellas, los fulgẽtissimos planetas, y todo esto tan bueno y perfecto que muchos de los gentiles los adoraró por dioses. Y si deciendo mas abaxo, veré vna infinidad de diuersas criaturas. Si pregunto a

Dan. 7.

Terc. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

todo esto que es lo que haze, responderan q̃ ninguna otra cosa sino obedecer y seruir al summo bien, y criador de todas las cosas.

Psal.118. Por tu orden perseuera el dia, porque todas las cosas te siruen. No ay mosquito, que con todas sus fuerças no haga esto. Pues que hare yo agora? Porventura lidiando todas las criaturas sobre quien te seruira mejor, solo el hombre estara ocioso? Iusto es señor que yo te ame con todo mi grande amor, todo quanto es a mi posible.

Med. LIIII. Como Dios ha de ser amado por ser nuestro.

NAtural es al hombre el amor de si mismo, y por el consiguiente amar sus propias cosas, por amor de lo qual clementissimo y amantissimo señor, ninguna cosa dexaste de intẽtar por ser de nosotros amado. Que lengua angelica, ni humana, jamas dira las inuenciones tuyas, ni las traças que has dado por ser amado de vna criatura tan miserable como el hombre? Sabias buen Dios, y muy bien sabias, quan amigos somos nosotros de nuestras propias cosas, y que a penas sabemos sacar al amor de nosotros mismos y de

y de lo que a nosotros toca, y assi por grangear por esta via nuestro amor tuuiste por bie̅ de hazerte nuestro hermano y hombre verdadero como nosotros, y entregarte a nosotros, y darte por nuestro, porque te amassemos como a cosa nuestra. Esto sintio tu propheta Zacharias, quando hablãdo de tu venida al mundo, dixo. Alegrate hija de Sion. Mira que viene tu rey a ti. Dixo que era nuestro, y no contento con esto, añadio diziendo, que venia para nosotros, porque pues tan amigos somos de nuestras cosas, y de nuestro prouecho, amassemos al que era nuestro, y venia para nuestra vtilidad. Por amor de esto dixo Iosue al pueblo de Israel. Tened diligente cuydado de amar al señor Dios vuestro. Eres señor tan nuestro, q̃ mas eres mio, q̃ lo soy yo de mi mismo. Tãto me amaste q̃ me reputaste, y estimaste por mas tuyo que a ti mismo. Pues razon es que yo te ame mas que a mi, teniẽdote por mas mio que lo eres de ti mismo. Mas me amaste que a ti, pues quisiste morir por mi, porque sino quisieras mas la vida de mi alma, y mi saluacion que tu vida temporal, no te offrecieras a la muerte por mi salud. Yo soy el señor

Zach.9.

Iosue.13.

Deut.5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios tuyo, dixiste a tu pueblo. Muchos señores y reyes ay que son suyos, otros ay que son de sus parientes y no suyos, y otros q̃ son de sus amigos, porque se dan todos a ellos. Pero tu Dios nuestro y rey celestial, no quisiste ser tuyo, sino nuestro. Que tienes señor que no sea nuestro? Si tienes el cielo, nuestro es, de cuya virtud y influencias viuimos, assi como es la tierra, la qual diste a los hijos de los hombres. Criaste las estrellas y planetas para el seruicio de todas las gentes, y a ti mismo reynante, te das a nosotros en premio y gualardõ. Tu señor eres el que dizes. Yo soy tu parte y heredad. Mas mio eres por el señorio que tienes en mi que todo lo restante del mundo, y mas intima, y perfectamente estas en mi, que la misma substancia mia, y assi te deuo amar mas que a mi, y que todo lo criado. Naturalmente mas ama el hombre la ciudad donde nacio y se crio, que otra alguna, y mas su casa que la agena, y mas a su padre proprio, que al padre ageno. Pues si esto es assi, razon es que yo ame a quien es todo el bien de todas las criaturas y proprio mio, y quanto a algũos effectos te puedes dezir mas nuestro que de ningunas otras criaturas. Quanto

Psal.113.

Num.18.

to a las criaturas que carecen de conocimiẽto esta claro, pues ellas no te conocen, y nosotros te conocemos. Y si los angeles te conocen, no recebiste en ti la naturaleza angelica assi como la humana, y a ninguno de ellos diste tanta gracia, ni gloria, como ala anima de tu vnigenito hijo, y de la sanctissima virgen madre suya. No recibio a los angeles, sino a la generacion de Abraham, dize tu sancto Apostol. No se puede dezir el angel es Dios, y Dios es angel, como se dize por esta vnion el hombre es Dios, y Dios es hombre. Por esta razon se puede dezir, que eres Dios nuestro, y señor nuestro, y proprio nuestro, pues eres redemptor nuestro, y nos compraste con tu preciosa sangre, y suffriste grãdes trabajos por nuestro amor, y al fin muerte con que satisfeziste al padre por nosotros. Mios son essos clauos, mios essos açotes y corona de espinas, y mia essa cruz, y gracias, y theseros celestiales que mereciste para mi, y para solo mi prouecho. Pues si ser vna cosa nuestra propria es causa de ser muy querida, y amada de nosotros, siendo tu Dios mio, y señor mio, y todo mio, muy justo es por cierto, que yo te quiera, y te ame mas que todas

Heb.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

las cosas. Es el hombre amigo de su interesse y prouecho. Pues si yo soy amigo de honras, riquezas, y plazeres, amandote terne cõtigo todas estas cosas. En dezirme que eres Dios mio, me das a entender que si te tengo por tal, posseo toda la felicidad del mundo, si quiero bien considerarlo. No tiene el mundo esta opinion, porque piensa como dize el propheta que consiste la bienauenturança en prosperidad, y abundancia de honras y riquezas, y a los que poseen estas cosas llaman los hombres bienauẽturados, pero bienauenturado dize Dauid que es aquel pueblo, cuyo Dios es su señor. Siendo tu nuestro, cõtigo gozamos de todos los bienes. Y si eres mio, yo que amo todas mis cosas, porque apartare a ti mi Dios siendo mio? Porque ama mia exceptas y sacas a tu Dios del comun amor de tus cosas, siẽdo tuyo sobre todas las cosas, y mas que todas ellas? Porventura el solo entre todas las cosas es juzgado entre todas ellas, por indigno de ser amado? y pues amas a todas tus cosas, a el que es mas tuyo que todas tus cosas, mas has de amar. No se indignara Dios, y con mucha razon, sobre tã execrable menosprecio? Que te dire pues ma-

Psal. 143.

ma, que te dire mezquina, no te confundes sobre tan grande maldad tuya? Amas tus cosas, y no amas, ni desseas, ni trabajas, por alcãçar aquella perpetua y clarissima heredad tuya, que para siepre ha de durar. Perdiste vna joya, y estas triste, perdiste tus dineros, y te pesa, y perdiste a tu Dios, y no lo sientes, como sino fuesse Dios mas tuyo, que todas essas otras cosas. Si amasses, dolerte yas, y tanto mayor seria el dolor, quanto fue mas grande el amor. Porque amas los bienes temporales, te pesa de perderlos, y porq̃ no amas a Dios, no tienes pena por auerse perdido. O quan nuestro eres señor, y quanto te entregaste y distes a nosotros, pues nos diste tu vida propria, y quanto auia en ti pusiste al tormento por mi, y sola la lengua de la qual te podias aprouechar, empleaste en nuestro seruicio, rogando por nosotros al padre, y despues intercediendo ante el con lagrymas por nuestros peccados, y fuyste oydo como dize tu Apostol por la reuerencia que te tenia. Hizi- Heb. 5.
stenos señores de todas tus cosas, y vestiste a Pro. 31.
los de tu casa de doblada vestidura, de gracia y gloria, y de todo quanto hemos menester. Que señor assi prouee a sus sieruos, y que se

ñor

Universidad de Deusto
Biblioteca

fior podremos hallar tan bueno, tan blando, tan affable, y tan benefico para cō los suyos? A ninguno despides, sin que el se despida de ti primero, das nos de comer, riegas nuestras heredades, embias al sol sobre los buenos y Mat.5. malos, y llueues sobre los justos y injustos, y eres tan nuestro, y assi te empleasen nuestro seruicio y te nos das de manera que nos diste tu propria carne en manjar y tu sangre en bebida. O preciosa perla y sobrepujante margarita, que deshecha en el vinagre de tu acerbissima passion, tuuiste por bien de ser nos lo nuestro, pero nuestro mantenimiento y vida. Y pues eres redemptor del mundo tan mio, amarte he como a cosa mia, y no me contentare hasta que yo sea tuyo, assi como tu eres mio, dandote vida y alma, y todo quanto ay en mi para que te siruas como de cosa propria tuya.

Med. LV. Como Dios ha de ser amado, de todo nuestro coraçon.

Deut.6. QVando en tu ley nos mandaste señor q̄ te amassemos, añadiste diziēdo que eres Dios nuestro vno y solo. Si por caso imposible no fueras vn solo Dios, sino muchos

dioses pudiera yo tener alguna escusa para no amarte de todo mi coraçon, porque tuuiera mi coraçō diuidido y repartido por diuersas partes, pero siendo vno solo, facil cosa es amarte de todo mi coraçon, poniendo todo mi amor en tu diuina magestad. El que te ama de todo su coraçon siempre trae puesto su pensamiento en ti, aunque ande occupado en otras cosas. Y si a alguno le parece que es imposible traer lo mas del tiempo el pensamiento en ti, mire a vn hombre q̄ edifica vna casa, o haze alguna obra que mucho ama, y desea ver acabada, que siempre piensa en aquello que ama y esta haziendo, y de manera que quasi nunca se aparta de la obra, con la memoria y pensamiento, miran do si los officiales trabajan, si vera el fin de la obra, y como gozara de ella, y sueña muchas vezes de noche en esto, y despierta con estos pensamientos. Si yo te amasse señor de todo mi coraçon, siempre pensaria en ti, y nunca caeria de mi memoria el amado, aunque me occupasse en otras cōsas. Donde esta mi thesoro, esta mi coraçon, y donde tuuiere el amor, terne mis desseos y afficiones. El que te ama de todo su coraçon, siempre piensa como Mat.6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo te seruira, desseo estar siempre contigo y
conuersarte, y todas sus cosas, y aun las age-
nas desseo gastar cótigo, y emplear en tu de-
Deut. 13. uicio. Quando mandas en tu ley que el falso
propheta no sea oydo, dizes assi. No oyras
las palabras del tal propheta soñador, porque
os tienta el señor Dios vuestro, para que sepa
si le amays, o no con todo vuestro coraçon,
y con toda vuestra anima. Quando doy par-
te de mi coraçon al mũdo como a falso pro-
pheta, que miente y engaña en sus prome-
mientos, dimido mi coraçon entre ti, y el mũ-
Ioel. 2. do. Por amor de esto dizes por tu propheta
Ioel. Conuertios a mi en todo vuestro cora-
çon. No pongays vna parte del amor en vos
otros, ni en vuestras cosas, pero todo vuestro
amor sea en mi, y en las cosas que yo os mã-
do. En dezir que te amemos de todo nues-
stro coraçon, nos das a entender que tu sin-
gular amor quiere toda el alma por aposento,
y demandas todo el coraçon, y toda la casa,
porque todo lo quieres llenchir del liqui-
3. Reg. 3. de tu suauidad. No quieres señor el cora-
partido sino entero. En aquel juyzio y sen-
tencia de Salomon, quando mando partir el
niño viuo, y dar cada vna parte del, a aque-

llas dos mugeres, la q̃ no era verdadera ma-
dre, ni tenia justicia, dezia que se diuidiesse
y lleuasse cada vna la mitad, mas la verdade-
ra madre no accepto esta diuision, antes de-
zia, se diesse a la otra todo entero y viuo.
Quiere el mundo falso y engañador, que pi
de contra justicia, que parta yo mi coraçon
por medio y lleuar el la mitad, y que te de se
ñor medio coraçon, y de suerte que amãdo-
te, ame a el juntamente contigo, lo qual no
consiente la justicia, ni razon, sino que se de
todo entero a cuyo es, y lo reciba su verda-
dera madre. Porque andas coraçon mio co-
xeando por dos partes? Porque andas por 3. Reg. 18.
dos caminos? Por amor de esto señor y redẽ
ptor mio, despidiendõte de tus discipulos en Ioan. 16.
la vltima cena les dezias, que les conuenia q̃
tu te fuesses de su presencia, porque sino te
yuas, no vernia el Spiritu sancto a ellos. Por
ventura señor eres tu algun peccado mortal
que impides la venida del Spiritu sancto en
las almas de los discipulos? Tenias tu redem-
ptor mio vãdos con el Spiritu sancto, o soys
en alguna cosa contrarios, pues no podiades
morar juntos? Virtuosos eran aquellos biẽa- Mat. 19.
uenturados Apostoles, y auiã renunciado el

mun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundo y llegado a la fuente de la vida, y có
amarte perfectamente, porque en el amor q
te tenian auia alguna mezcla de amor de la
presencia corporal, y hermosura de tu sacra
tissima humanidad, querias purificar y espi
tualizar aquel amor que los discipulos te te
nian priuandolos de tu presencia corporal
porque no amassen sino cosas espirituales, y
pusiessen todos sus desseos en las cosas inu
sibles quitandolas de los visibles, paraque a
encendidos sus desseos en lo diuino y cele
stial, y despegados de lo corporal y presente
estuuiessen sus animas dispuestas, para rece
bir en ellas al Spiritu sancto. Eras señor en
quanto hombre, como vn aposentador del
Spiritu sancto, el qual aparejando la posada
para vn grãde principe que ha de venir a ella
no consiente al señor del aposento que tẽga
cosa alguna en su casa, pero manda que to
do vaya fuera, y que quede del todo desem
baraçado el aposento, paraq̃ reciba a la gran
deza del principe que todo lo hinche. Assi
querias saluador nuestro que los coraçones
de los discipulos estuuiessen tan desocupa
dos, no solo del amor del mundo, mas aũ de
bien de todo lo que tiene resabio del mun
do o alguna sombra del, que aun de vn gu
sto que recebian sus animas con tu presencia
corporal con ser honesto y bueno querias
fuessen priuados, porque assi quisiste espiri
tualizar y affinar sus afficiones, que no con
sentiste que vuiesse en ellos cosa que tuuies
se color, ni aparencia de bien corporal y pre
sente. Pues si esto es assi, como te amare yo
Dios mio, y todo mi bien de todo mi cora
çon, teniendole tan entregado al mundo?
Como te le dare todo entero, estando tan
lleno de mi proprio amor? Quieres toda la
posada desembaraçada, pides todo el coraçõ
entero y desoccupado de todo amor pere
grino y contrario de tu sancto amor: y yo
no se como lo podre offrecer todo entero a
tu diuina magestad, teniendole empeñado
al mundo, y a mis passiones. Si tus sanctos
Apostoles, a quienes tu llamaste amigos no
tenian perfecta disposicion para recebir en
sus almas a tu Sancto Spiritu, que aparejo es
el mio, o que disposicion estando tan lleno
de carne y sangre, para recebir este mismo es
piritu en mi alma? Porque querias que de to
do su coraçon te siruiesse el patriarcha Abra
ham quebrando del todo con el mundo, y

Ioan.15.

Gen.12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

haziendo diuorcio perfecto con su tierra y naturaleza, le mādaste saliesse della, porque de esta manera te pudiesses con el comunicar, y se hiziesse digno de recebir las mercedes que le tenias aparejadas. O quan solo y quan desenredado del mundo quieres señor a nuestro coraçō, pues dixiste por el prophe-

Osee.2. ta Oseas a vna anima. Lleuar la he a la soledad, y le hablare al coraçon. Hablas señor en silencio a nuestra anima, quando no ay en ella bozeria de appetitos y proprias passiones. Que nos pides señor en tu ley sino que

Deut.10. pro.23. te siruamos con todo nuestro coraçon? Eres afficionado a nuestro coraçon, y pides nos en la escriptura que te lo demos, y ninguna cosa te agrada que no se haze con amor. Cō tentase el demonio con qualquier cosa por pequeña que sea, como otro Pharaon rey de Egipto, que ya que no podia tener captiuos

Exo.12. a los hijos de Israel, rogauales que dexassen sus ganados en Egypto, o si quiera lo bendixessen primero diziendo alomenos bié dellos. El demonio que no ha hecho nada por nosotros ninguna cosa pierde en contētarse cō qualquier cosa que le dieremos, pero tu señor que nos diste todo quāto tenemos, y re-

cebimos de tu mano todo lo q̄ somos, quieres todo el coraçon para ti, y no estaras contento sino te lo doy todo sin diuidirle con otro. O señor que ya he caydo en la cuenta y conozco señor lo mucho que os deuo, y entiendo que quanto yo tengo es nada delante de vos, y vale poco para seruiros algo de lo mucho que de vos he recebido, y se q̄ con el coraçon os contentays, y que solo esto quereys. Aqui os lo offrezco, recebilde señor que todo os le doy, y ninguna parte reseruo para mi, y con todo esto no pago la obligacion que os tengo, ni hago nada para lo mucho que os deuo. Vaste señor tras el coraçon del hombre, porque en el dexaste el thesoro de tu sangre, pues la derramaste por el. Llamare pues en todo mi coraçon, oyeme señor.

Psal.118.

Med. LV I. Como pide Dios lo interior de nuestra alma.

MAndando señor que te amassemos de todo nuestro coraçon, no solo quisiste enseñarnos el camino de verdad, pero aū desseas tanto nuestra saluacion, que no solo nos quisiste dexar el aranzel de tu ley, mas aū

Universidad de Deusto
Biblioteca

tuuiſte por bien de hazer vn epilogo de tu volũtad, porque la breuedad fueſſe cauſa de que mejor deprendieſſemos lo que tãto nos importaua, y ſabiendolo lo tuuieſſemos en la memoria, y acordandonos dello lo obraſſemos, y obrandolo alcançaſſemos el fin deſſeado, que es la gloria y bienauenturança eterna. En dezir que te amemos de todo coraçon y voluntad, quieres ſeñor que te demos lo interior de nueſtras almas. Del animal que te ſacrificauan querias ſeñor que lo interior del que eran las entrañas, riñones y redaño te fueſſe ſacrificado con fuego. Todo aquello, como dize tu ſancto Apoſtol, era caeçia en figura, y era ſignificacion de myſterio. No quieres las coſas de fuera, no pides lo exterior y momentaneo como el mundo, que con bienes aparentes y vanos ſe contenta, pero mandas que lo interior de nueſtra alma te ſea offrecido y dedicado, y eſto no como quiera ſino ſacrificado con el fuego de tu ſancto amor. Y que mucho ſeñor que offrezca yo a tu diuina mageſtad mi coraçõ abraſado en tu ſancto amor, pues tu mi Dios con fuego de infinito amor aſsi ardias en la cruz, donde te puſiſte por amor de mi, que

Leui. 1.

1. Cor. 10.

que tantas llamas de fuego ſalian de eſſe tu pecho ſagrado quantas heridas auia en tu ſanctiſsimo cuerpo? Deſpues que el aue generoſa aſsi como vn nebli, giri falte o otro alcon ha volado en altaneria y rompido el ayre con ſu buelo, y ſubido a las nuues, y trabajado, y traydo la caça a tierra, con que lo ceuen con lo interior del aue que caço, ſe cõtenta y queda muy pagado. O aue generoſa q̃ decendiſte del cielo a las entrañas de la virgen, y de ſu vientre a la tierra, y dela tierra al deſierto, y deſierto a la cruz, y de la cruz al lymbo, y dl lymbo al cielo, y diſte eſtas buelta por caçar nueſtras animas que ſueltas, y fuera de tu mano andauan perdidas, que mucho que pidas nueſtro coraçon en gualardõ del trabajo que por noſotros paſſaſte, y en ſatisfaction de lo mucho que por nueſtra redempcion hiziſte? Que aue tan lindas quiebras hizo en ſu buelo, ni le coſto tanta ſangre la caça como a ti ſeñor y Dios nueſtro la ſaluacion de nueſtras almas? Ay de mi que deſpues de tantos beneficios recebidos y al cabo de tantos años, no reſpondo con el agradecimiento que deuo dandote mi coraçon, pues le quieres para apoſentarte en el y

Universidad de Deusto
Biblioteca

enriquecerle. O quantos ay mi Dios(y plega a tu diuina mageſtad no ſea yo del numero dellos) que dan el coraçon, y a ſi miſmos al mundo,dando a ti ſeñor ſolamente las coſas exteriores,que ſon las ceremonias de ſu ley,y ſeñales, y mueſtras de Chriſtianos. Otros teniendo mala la conſciencia, hazen limoſnas,edifica hoſpitales y monaſterios. Aunque eſtas obras ſon buenas,pero falta lo principal que es el coraçon que tu demandas,porque en lo de dentro quieres ſer aſſentado. Dizes en tu ley que lo interior del ſacrificio ſea tuyo. Bendize pues anima mia al ſeñor,y todas mis coſas interiores a ſu ſancto nombre. Mi coraçon y mi carne,ſe alegraron en Dios viuo. Si en mi coraçon te aſſentares ſeñor, andara todo lo de mas de mi vida bien gouernado. Con pequeña buelta del coraçon ſe da buelta a toda la vida, como con pequeño gouernalle con meneamo manſamente ſe guya vna nao poderoſa. No es otra coſa amor ſino vna vehemente y bien ordenada voluntad. Ninguna voluntad ay que ame a ti mi Dios,como mereces ſer amado,ſino ſola tu diuina voluntad,ni puede auer otra. Eſta tu diuina voluntad ama tu bon-

1. Reg. 3. Pſal. 102. Pſal. 83.

dad con amor infinito,tanto quãto eſſa miſma bondad merece. En eſte conocimiento que te amas a ti miſmo cõ infinito amor,hallan los ſanctos aliuio de ſus deſſeos,viendo los cumplidos tan perfectamente,y aſsi leses parte de ſu gloria,conociendo y viendo que te amas con tan perfecto amor. Puesque mucho que me mandes que te ame, y pidas mi coraçon,y mis entrañas,pues reſpecto del q es amado que eres tu ſeñor,bien ſoberano,y mageſtad infinita,todo lo que los angeles y los hombres pueden produzir amando, no paſſa de amor finito,ni puede paſſar? Luego tu infinita bondad ſiempre queda por pagar y pides mayor tributo,queriendo y con juſticia,ſi es a noſotros poſsible,ſer amado infinitamente. Sea alabado tu ſancto nombre, porque el miſmo ſe paga a ſi miſmo, amãdose en eternidad quanto es digno de ſer amado. Pero aqui aſsi como puedo aunque no quanto deſſeo, y ſoy obligado, amarte he Dios mio,fortaleza mia,refugio mio,y libra dor mio. Dare a ti ſeñor mi coraçon, y mis entrañas deſpegadas del amor de eſte ſiglo, egun aquello del Pſalmo. Si abundaren las iquezas, no pongays vueſtro coraçon en

Pſal. 17.

Pſal. 61.

ellas. Quitado el coraçon de las riquezas, y de toda afficion temporal, lo tengo de ofrecer a ti solo Dios viuo y verdadero. Veo señor que todas las cosas te aman, y aũque sea perdiendo el ser natural que tienen. Que los angeles te siruan, no hazen mucho, pues seruirte es reynar. Pero que siruan al hombre mãdãdose lo tu, esto no es con algun menoscabo de la naturaleza angelica, pues aquellos bienauenturados espiritus son nuestros seruos y ministros de la criatura que dize Dauid, que hiziste menor que ellos. Que los cielos den bueltas porque tu se lo mandas, q̃ los subjectaste en esperança, no es de marauillar porque es honrra dellos, pero que den bueltas perpetuamente por amor del hombre, no es de tener en mucho? Toda criatura gime, y tiene dolor de parto, y esta subjecta a vanidad. Corrompense todas las criaturas inferiores, y digno por cierto acabamiento, pues es en seruicio del criador. Pero que sea por amor del hombre, escosa de considerar. Pues luego si de todo su coraçon, y aun con falta y detrimento suyo, te aman señor todas las cosas, deshaziẽdose en tu seruicio, no sera cosa lamentable y indignissima que sole

Heb. 1.

Psal. 8.
Rom. 8.

Ibidem.

el hombre este tibio en tu amor, y sea floxo en amarte, pues todas las cosas se consumen en su seruicio, por incitar al hombre al amor de su criador? Amandote señor todas las criaturas, cada vna en su manera, y segun mejor puede, solo yo para cuyo seruicio fueron todas hechas, tengo de viuir sin amarte? y quá do ninguna dellas te amara, amandote yo, te amauan todas las cosas que criaste, puesel hõbre es toda criatura, y assi amando el amato da criatura, y quando el no ama, todas son burladas de su fin. Si el rey sirue a vno, a aql a quiẽ el rey sirue, sirue todo el reyno. Y pues de este mundo visible es rey el hõbre, a quiẽ el hombre sirue, todo el mundo sirue, y ama a quien el hombre ama. Y que mayor injuria se puede hazer al hombre, que no ame a quien todo el mundo ama? Paraque quieres anima mia andar perdida, y vaga por estas cosas de fuera, queriendo tu esposo Iesu Christo recogerse en tus entrañas, y hazer en ti lugar de paz y reposo? Ama a tu Dios y señor, offrecele lo intimo de tu coraçõ, y pues el por el amor infinito que te tuuo te dio su coraçon, vida, y entrañas, y porque mejor te supiesse, no te lo dio crudo, sino assado con

Psal. 8.

Psal. 4.

fuego de amor, sin medida que te tuuo, ofrece tu a este magnifico bienhechor todo lo interior de ti misma, amandole de entrañas sobre todo lo amado.

Med. LVII. Como Dios ha de ser amado, con todas nuestras fuerças.

MAndas nos señor que te amemos con todo nuestro coraçon, y con toda nuestra voluntad, y con todas nuestras fuerças. Bien se que aqui texen algunos grãdes questiones, porque les parece que tanta perfection sea imposible a los caminantes, a los que estan en esta vida, que amen a Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y de toda su mente, lo qual es todo de los bienauenturados, cuya fuerça esta toda absorta, y se emplea en el amor de Dios. Mas nunca señor, permitas que digamos que mandas a tus criaturas cosas imposibles. Pues que diremos a esto? Ligeramente se desata esta question, si se toma la intencion del precepto, porque podemos amar de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, porque te offrecemos todo nuestro coraçon, y no le diuidimos mal como lo hizo Caim, el qual aũque offrecio bien, porque repartio mal, fue reprouado como dize la escriptura. Assi ay algunos que diuiden su coraçon, dando parte a Dios, y parte al mundo, y a los deleytes, los quales de tal manera quieren agradar a Dios, y ser sieruos suyos, y estar bien con el y en su gracia, que no desagraden al mundo ni le contradigan. De tal manera desean las cosas celestiales, que tambien quieren las terrenales. Quieren los deleytes del cielo, pero tambien los del suelo, contra los quales dize el Apostol Santiago. Adulteros, no sabeys por ventura, que la amistad de este mundo es enemiga de Dios? Estos tales, porque no offrecen el todo, no offrecen nada, porque no accepta Dios la parte del coraçon, ni tiene por bien el espiritu morar juntamente cõ la vanidad. Y de aqui les viene, que porque no aman de todo coraçon, son trasspassadores de este precepto. De estos dize vn propheta. Partido es el coraçõ de ellos. No pueden estos escaparse de la muerte espiritual, porque la diuision del coraçon es vna muerte del anima, porque assi como el cuerpo partido no viue, assi tampoco puede viuir el anima diuidida. No ames pues anima mia, sino a so-

Gen. 4.

Iac. 4.

Osee. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a solo Dios y por Dios, y de tal manera que a solo tu esposo Iesu Christo das el peso del amor, y de suerte que aun cõ licitos amores no te has de derramar por las criaturas. Todo tu estudio sea darte a Dios, y aparejar a el solo morada limpia, y desembaraçada en tu anima. Trasformense señor y consumanse señor en ti todos nuestros pensamientos, toda nuestra afficion, todo nuestro appetito, y toda la virtud de nuestras animas, de manera q̃ seas de nosotros amado cõ todas las fuerças de mi alma. Paraque pues Dios nuestro edifi care yo en mi alma, heno y pajas podridas, y tierra, y ladrillos, y adobes de Egypto, podiendo edificar en ella piedras preciosas, y esmeraldas de tu diuino y puro amor, como estauan edificados los muros de la celestial Ierusalem, que vio sant Iuan? O dulçura de mi vida, y esposo de mi alma, porque tégo yo de mezclar tu sancto amor, con el amor terrenal y mundano? Amar te he mi Dios con todo mi coraçon, y con todas mis fuerças, y poderio, y de tal manera te amo, y quiero que a mi mismo no me quiero bien, por ser mio, si no por ser tuyo. El amor natural que cada cosa tiene a si misma, y a su proprio ser y con ser-

Exo. 1.

1. Cor. 3.

Apoc. 21.

seruacion, assi esta trocado en tu amor sancto, que no quiere mi naturaleza fauorecida y ayudada de tu gracia, amar otra cosa en el cielo, ni en la tierra, sino a ti solo, vnico bien mio, redemptor mio, y centro de mi alma. O immenso Dios y señor nuestro, si para recebir aquel azeyte que milagrosamente manaua en casa de la biuda que tenia tantas deudas dio por auiso el propheta Eliseo, que buscasse vasos vazios, y ella lo hizo assi, y pago lo que deuia y quedo rica, quanto mas tu señor q̃ eres propheta de los prophetas, quieras que para recebir el azeyte precioso de tu gracia esten nuestro coraçon y potẽcias del alma vazias y limpias de todo amor proprio y mundano? Querer ser amado de todo coraçon, y con todas nuestras fuerças es mandarnos que no se occupe nuestro coraçõ en amor contrario al diuino amor, y que te demos los vasos vazios y limpios, sin hezes de vil amor. Con tal y tan admirable azeyte se pagan las deudas de nuestros peccados, y aũ hechamos en deuda a ti señor y Dios nuestro, a la qual deuda te quisiste obligar, por ley que ordenaste. Si perdonaste a la Magdalena, fue porque amo mucho, como lo dixiste

4. Reg. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Luc. 7. ſte a Simon phariſeo. Muchos peccados le ſon perdonados, porque amo mucho. Vngio con precioſo vnguento tus ſanctos pies, tantas lagrymas derramo, que con ellas regaua tus pies, los quales enxugaua con ſus cabellos. Con auer hecho eſtos y otros ſanctos exercicios, llenos de humildad y deuocion, ſolamente al amor atribuyſte el perdon de ſus peccados, y aſsi no dixiſte que le fueron perdonados, porque lloro mucho, ſino porque amo mucho. El arrepentimiento y dolor de ſus peccados, y todas las lagrymas que derramo, y buenas obras que hizo no perdonaran ſus peccados, ſino amara. La contricion que perdona los peccados, del amor de Dios procede. Con eſte ſancto amor tuuo aquella deuota y generoſa penitente con que pagar las deudas de ſus peccados, y aun tener a Dios por deudor, porque es tan grãde tu bõdad Dios y ſeñor nueſtro, que te quiſiſte hazer deudor de los que te aman. Boluio aquella ſancta muger del todo en todo las eſpaldas al mundo, vazio ſu coraçon del amor de la tierra, y entregole todo a ti, y porque te amo con todo ſu coraçon, y cõ todas ſus fuerças, le fueron perdonados todos ſus peccados.

dos. Lo meſmo acaecio a Dauid, a quien perdonaſte por el amor que tuuo, reprouando a Saul, y lançandole del reyno. Quando mi coraçon eſtuuiere ſeñor de tu parte, podre dar parte a lo de mas, amandolo acceſſoriamente, y ſolo por ti y por amor de ti. Quando el rey ha tomado vn caſtillo, y pone guardas y alcayde en el, no dexa entrar ſino a quien eſta por el rey, teniendo la puerta cerrada y guardada a los enemigos. Aſsi ſeñor puſiſte los ſentidos por guardas de nueſtro coraçon, y no quieres que la razon como alcayde de la fortaleza del coraçon, a quien cõuiene diſcernir, quien es de tu parte, y quien del mundo abra á nadie ſin ſaber que vando defiende. El amor de las criaturas, quando es por ti puede entrar en el coraçõ, y auenirſe con tu amor. Si llamare el amor de los bienes temporales, teniendo ellos reſpecto a Dios, podra entrar, y en fin a todo lo que eſta por Dios, admite cõſigo el amor de Dios. Eres ſeñor zeloſo, y como el marido no conſiente que ame ſu muger a otro mas que a el, aſsi no conſientes, ſiendo eſpoſo de mi alma que ame ella a otro mas que a ti, y por eſſo quieres que te ame de todo ſu coraçon, y cõ to-

2. Reg. 12.
1. Reg. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

todas sus fuerças. Tu eres el q̃ dixiste a Moy-
Exo.20. sen. Yo soy el señor Dios tuyo, fuerte y zelo-
loso, y por el amor que nos tienes, quando
veces que amamos alguna cosa mas que a ti
quitas nos lo porque amemos a ti solo, y a ti
porfiamos, dexas nos amar lo que queremos
Ezec.16. en pena de nuestra porfia. Assi dizes a tu
pueblo por vn propheta. Yo quitare mi zelo
de ti. Ama lo que quisieres, y quan desorde-
nadamente quisieres, no se me da nada, por-
que ya no tengo zelos de ti. Por amor desor-
Esa.63. sto el propheta Esaias, viendo quan desorde-
nados andauan los hombres en el amor, ma-
rauillandose como lo suffrias señor siendo
tan zeloso, y conociendote por tal, pregun-
ta a ti mismo diziendo. Adonde esta tu zelo
y tu fortaleza? Que es de aquellos zelos que
pones tu en tus almas, de los quales dizes por
Ezec.24. Ezechiel, que pornas tu zelo en mi? Assi tam-
bien agora dizes q̃ te amemos de todo nue-
stro coraçon, y con todas nuestras fuerças, y
de manera que no reyne otro amor en nue-
stras almas, sino el que a tu diuina magestad
deuemos. Solo este amor ha de tener el alma
que no quiere ser adultera, amandote sobre
todas las cosas, y con aquellas fuerças y po-
der

der grande que tiene el amor y effectos ma-
rauillosos que haze en el pecho dõde se apo-
senta.

Med. XVIII. De las grandes fuerças del amor de Dios.

EL amor dize la escriptura, es fuerte co-
mo la muerte. Mas fuerte es que la muer- Cant.8.
te, pues veemos que entrando en el campo
en desafio el amor y la muerte, quedo por el
amor el campo, y alcançó la victoria, como
parece, y se verifica en los sanctos martyres.
Tanto pudo el amor encastillado en los pe-
chos de aquellos inuencibles caualleros de
Iesu Christo que despreciaron los tormẽtos
y no temieron la muerte, de la qual alcança-
ron glorioſos tropheos, pues antes quisierõ
morir, que perder el amor que a su Dios te-
nian. Triumpho el amor de la muerte, y al-
cançó del la victoria. A quien se da la corona
sino al vencedor? La escriptura dize, que no 2.Tim.2.
sera coronado, sino el que legitimamẽte pe-
leare. Porque se da al martyr la corona, sino
por la victoria? Porque la sancta yglesia cele
bra sus vencimientos y coronas, sino por las
victorias que alcançaron de los tyrannos, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

de si mismos, y de los tormentos, y espantos de la muerte, y de essa misma muerte? Mas pudo el amor que la muerte, pues a todos los males del mundo, y a la misma muerte venció el amor, con sus grãdes fuerças y poder, y al fin quedo por el la victoria. Armado de este diuino amor, escarnesce el Apostol sant Pablo de la muerte, y de todos los males del mundo, diziendo. Quien nos apartara de la charidad de Iesu Christo? Por ventura nos apartara la tribulacion, angustia, la hambre, desnudez, el peligro, la persecucion, o el cuchillo? Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, nos podra apartar de la charidad de Christo. No teme sant Pablo a la muerte, porque mas poderoso es el amor que la muerte. Que vence la muerte? vence a reyes, principes, emperadores y papas. Todo esso es nada, pues el amor vencio al rey de los reyes, y al criador de essos principes, papas y emperadores. Entrase por el cielo, y halla al hijo de Dios con toda su gloria, y magestad, tan eterno y omnipotente como el padre, tan bueno como el, y de vna misma naturaleza, y arremetiendo contra el, el amor dio con el en el suelo, y de immortal, lo hizo mortal y passible y ha-

Rom. 8.

zele hazer cosas que mirando de la vna parte, que es Dios y de la otra lo que hazia como hombre parecieron al mundo disparates las obras que le hizo hazer el amor. Y assi dixo el Apostol a los Corinthios. Nosotros predicamos a Iesu Christo crucificado, esto dalo a los Iudios, y locura, y desatino a los gentiles. Quien hizo esto? La fuerça y poderio del amor. Si se hizo Dios hombre, y se puso en la cruz por el hõbre, todo esto fue por amor, segun aquello que esta escripto. Dios que es rico en su misericordia por la grande charidad con que nos amo, estando muertos en peccados nos dio vida en Christo, por cuya gracia somos saluos. Vencio el amor al inuencible, y tuuo por bien de darse por vencido, no de otro, sino de si mismo, que por essencia es amor, a quien se rindio libremente, dandose por prisionero del gran capitã que es el sancto amor. Cuya victoria es tan gloriosa, tan dulce, y tan alegre, que quien es vencido queda cõ el el cãpo, y el que se da a partido al amor sancto, sale con el triumpho. Y quien es herido, y muere a manos del diuino amor, este tal escapa con la vida. Pues si el amor vence al inuencible, y lo subjecta a la muer-

1. Cor. 1.

Ephe. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

muerte,y vence a la misma muerte,y si la vence,es mas fuerte q̃ la muerte,como no dize la escriptura,que es mas fuerte que la muerte, sino fuerte como la muerte? Mas fuerte es q̃ la muerte,pero comparo al amor,a lo que lo pudo comparar, y a todo lo mas fuerte que Matt.17. pudo hallar. Aunque en la transfiguracion del señor fue su rostro mas claro que el sol,y sus vestiduras mas blancas que la nieue,dize el euangelista,que era su rostro resplandeciente y claro como el sol,y sus vestidos como la nieue,porque no halló en las cosas que acá veemos,cosa mas clara que el sol, ni cosa alguna mas blanca que la nieue. Dio la similitud segun pudo, aunque no segun el amor lo merecia. No es mas fuerte vna cosa que ella misma,y pues el amor es muerte, dixo ser el amor fuerte como la muerte. Porque assi como la muerte mata los sentidos exteriores del cuerpo, priuandolos de todo appetito proprio y natural,assi el amor compele al amante a despreciar todos los desseos de la tierra. Mata el diuino amor la cobdicia de la carne,el appetito sensitiuo,la vida sensual,y el hombre exterior, porque viua el interior 1.Ioan.3. a Iesu Christo. Es el amor vida del alma,y muer-

muerte della,segun sus dos porciones,superior y inferior, y parte intellectiua racional y animal sensitiua, que da forma a nuestro cuerpo. Por lo qual el Apostol sant Pablo, estando tractando delas grandes fuerças del amor,dixo a Dios hablando de los effectos que hazia en nuestras almas. Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia. Rom.8. Mata el amor de Dios todo lo que es mũdo, y assi llamo el Apostol,muertos a los Colos- Colo.3. senses diziendo. Vosotros estays muertos,y vuestra vida esta escondida con la de Christo en Dios. O poderosa muerte,con la qual siendo el hombre muerto al mũdo viue verdadera vida en Dios. O valerosas y poderosissimas las fuerças del amor,y muy mas fuertes que las de la muerte. No osara la muerte acometer al hijo de Dios,ni se atreuiera a llegar a el,si del amor no fuera primero vencido. Si vno saliesse a campo con otro no seria grande su fortaleza,si venciesse al contrario teniendo las manos atadas,y sin armas,y estãdo ya vencido. Seria de loar el animo de aq̃l que vence al contrario con sus proprias armas,y siendo libre,y assi alcançasse del vencido ria. Assi vence la muerte a los hombres ven-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cidos, atados de pies y manos, y condemna-
dos a morir, porque como dize el Apostol
Hebr. 9. establecido está a los hombres morir vna vez.
Mas el amor sancto dexa libre al contrario,
a nadie compele, y queriendo el animo libre
mente es vencido del amor. Con sus armas
dexa al hombre, pues no lo priua de los sen-
dos, y al fin el sancto amor sale con la victo-
ria. Es tanto mas fuerte que la muerte que so-
lo el basto a vencer y matar la muerte. El a-
mor quito las fuerças a la muerte en la cruz,
y por verla tan desarmada, y tan vencida del
amor se atreuieron muchos hombres, y don-
licadas donzellas contra ella, y con las armas
del amor la vencieron. Encrueleze case el ty-
ranno, enciendase el fuego, aparejense los
tormentos, aguzenso los cuchillos, brame
las bestias para despedaçar y tragar, trayan
los peynes de hierro para desentrañar, der-
tase pez y resina, y todo lo mas terrible y es-
pantoso que se puede inuentar, que todo lo
sobrepuja y vence la gran fuerça del amor.
A ningun tormento se subjecta el amor, a
ningun daño obedece, a ningun detrimento
se inclina, mas antes ardiendo en aquellos pe-
chos bienauenturados de los sanctos marti-
res

res el fuego del amor, quanto mas aguiá le he-
chauan, pensando de matarle, tanto mas le
encendian. O poderoso fuego, y si le embias-
ses señor a mi alma, en quã poco ternia las co-
sas que agora me dan pena. Quien dio ani-
mo a Moysen, paraque con tan valeroso pe- Exo. 5.
cho se oppusiesse contra el soberuio y pode-
roso rey Pharaon? Quien hizo que tan dura
mente Elias reprehẽdiesse al rey Acab, y Eli
seo a los tres reyes que yuan a la guerra, sino 3. Reg. 18.
tu sancto amor? Quien hizo al principe de la 4. Reg. 3.
yglesia sant Pedro, y a los sanctos Apostoles
siendo primero flacos, que con tan genero- Act. 4.
so y magnanimo coraçon respondiessen en
el concilio, que conuenia obedecer a Dios, y
no a ellos, sino el amor? Este es aquel amor
sancto que ninguna cosa teme, que todo lo
pone debaxo de sus pies, y lo allana y despre-
cia. Todo lo puede, y todo le es possible, y
ninguna cosa se le haze difficultosa. Y final-
mente tanto poder tiene el amor, y tan gran-
des son sus fuerças, que trae a Dios a la tierra,
y sube al hombre al cielo.

Med. LIX. Como todos pueden amar a Dios.

QVe escusa podre yo tener en el dia del juyzio ante tu diuino acatamiento Dios mio y señor mio, sino amare tanta bondad y clemencia? Que quieres de mi sino amor? Despues de tantos y tan innumerables beneficios que me has hecho, y hazes cada hora, no pides otra cosa sino amor. Por lo
Deut. 10. qual tu sieruo Moysen dixo al pueblo Israelitico. Y agora Israel, q̃ te pide el señor Dios tuyo, sino que temas a tu Dios y señor, y andes en sus caminos, y le ames con todo tu coraçon, y con toda tu anima? Porque sabes señor quã prestos y aparejados estã los hõbres para amarte si quieren, mandas que te amen. Quien podra dezir, ni declarar con palabras quan piadosa y misericordiosamẽte ayas hecho esto? Porque si en otra qualquier obra consistiera nuestra salud, muchos se pudierã escusar, muchos quedaran excluydos de la gloria, porque la obra con que la auian de alcançar no les seria facil, o les seria imposible. Si quisieras q̃ nos saluaremos por las lymosnas, no se saluaran los pobres, porq̃ no tienẽ de q̃ hazer lymosna. Si en los ayunos estuuiera nuestra salud, no se saluaran los enfermos y flacos. Si en la doctrina y sabiduria, que hizieran los simples y que poco saben? Si en la virginidad, en que esperaran los casados? y si en la pobreza, que hizieran los ricos? y assi de todas las otras cosas. Muchos se pudieran escusar, y assi quedaran excluydos de la bienauenturança. Mas del amor quien se escusara? Quien legitimamẽte sera excluydo? Todos te pueden amar señor, y a sabios y no sabios, a ricos y pobres, a chicos y a grandes, a moços y a viejos, a hõbres y a mugeres, y a todo estado, y a toda edad, es commũ el amor. Ninguno es flaco, ninguno es pobre, y ninguno es viejo, para amar. Como quieres clementissimo señor la gloria para todos, assi la pusiste en precio que todos la pueden comprar. Si dixere alguno que no puede ayunar, o que no puede dar lymosna, o que no puede yr a missa, creerlehemos. Pero podra dezir alguno que no puede amar? Esto es imposible. Muchos estan en el cielo q̃ no ayunaron, ni dieron lymosnas, ni anduuieron romerias, porque no tuuieron facultad para hazer estas cosas, pero ninguno esta alla que a Dios no amasse. Iustamente se podra vno escusar de hazer estas cosas, pero poner escusa el que no ama, no es posible. Para todos

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta presto el amor, y en todo lugar, y en toda hora, y en todo tiẽpo puedes amar. Agora comas, agora beuas, agora andes, agora estes assentado, agora trabajes, y agora desfallesces, como quiera que te ayas, y do quiera que bueluas, si quisieres puedes amar. Ninguna cosa nos puede impedir del amor, porque el amor es nuestro, y ninguno nos lo puede robar ni tomar. Testigos son de esto los santos martyres, a los quales bien pudieró los tyrannos quitar la vida, mas no el amor, y de muy buen grado dieron la vida, por no dar el amor, porque el amor mas es que la vida. Pues assi tu Dios nuestro como pijssimo señor, y rectissimo, y sapientissimo regidor de este mundo, criaste a todos para la vida, y assi desseas la salud de todos, que a ninguno cierras el camino para alcançarla, y por esso aunque en estos bienes temporales y transitorios, nos hiziste desiguales, haziẽdo a vnos ricos, y a otros pobres, ni estas cosas nos das como las pedimos, ni como las desseamos, pero en los legitimos y verdaderos bienes q̃ conuienẽn a la salud eterna, a ninguno hizisteis pobre, mas a todos diste poderio y gual, paraque de ellos se enriqueciessen quãto quisiessen,

quisiessen, y quiẽ quisiesse, y por su aluedrio se hiziesse cada vno tan rico, y tan grande, quanto se dispusiere a la gracia. Estos bienes que los hombres de este mundo tanto engrandecen y aman, en poco los tienes tu mi Dios, y en tu casa son reputados como sálua dos, y cosa de poca estimacion. Mas los que son verdaderos y estables bienes reseruaslos para el aluedrio de cada vno, y de manera q̃ quienquiera que los quisiere no sea priuado de ellos. En lo vno y en lo otro te muestras Dios mio ser piadoso, en lo vno, y en lo otro justo y sancto, paraque se cierre toda boca, y toda maldad no tenga que hablar, y no tenga razonable, ni justa q̃xa contra ti, por muy grande que sea la malicia. De todos estos tus bienes, el amor tiene la cumbre, y ni ay cosa en tu casa mas preciosa que tu sancto amor, ni mas prestante. Quando en el desierto embiaste manna del cielo a tu pueblo Israelitico, vnos cogian mas, y otros menos, pero a ninguno sobraua ni faltaua, y cada vno tenia la parte que auia menester para su necessidad. Assi señor y Dios nuestro das tu sancto amor a cada vno de nosotros, segun la disposicion y merito de cada vno, sin acceptacion de Exo. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de personas. Aparejado esta el padre de com-
Mat.20. pañas para embiar a todos a su viña, y no ne-
gara el dinero de la bienauenturança, a los q
en ella trabajaren, pues el principe dela yglesia
Act.10. affirma q no es acceptador de personas, y a
Mat.22. todos llama a las bodas, y a ninguno niega
su sancto amor, si el por su malicia y rebeldia
no cierra las manos, y no quiere recebirles, y
se haze indigno del. A quiẽ no combidas con
tu sancto amor? A quien desechaste, y quien
Mat.11. lo pidio que lo negasses? Tu eres el q dize:
Esa.55. Venid a mi todos, los que trabajays y estays
cargados, que yo os recreare. Venid y com-
prad o animas christianas sin plata, y sin algũ
trueco vino y leche. Porque colgays plata, y
no en panes, y vuestro trabajo y no en hartu-
ra? Oydme y comed el bien, y deleytarse
ha vuestra anima en grossura. Venid a mi, y
viuira vuestra vida. Porque anda mi anima
sedienta por la sequedad y esterilidad del mun-
do, y dexa a ti Dios mio y todo mi bien, dõde
de estan acumulados todos los bienes que
yo puedo desear? A todos te manifiestas se-
ñor, a todos te muestras, y estiendes las alas
de tu clemencia sobre buenos y malos, y co-
bidas con tu sancto amor a los justos y a los
pec-

peccadores. Ninguno tiene escusa ante tu
diuino acatamiento sino te ama, y en el juy-
zio vniuersal callara toda criatura delãte dla
rectitud d tu justicia. Todos podemos amar
te, y quando no te amamos es por nuestra
culpa, pues ninguna escusa sufficiente, ni ba-
stante podemos dar, quando no sueres ama-
do de nosotros. Aunque agora por mucho 1.Cor.13.
que nos esforcemos parte amamos y parte
desseamos, ni se puede cumplir por entero
el mandamiento del sancto amor. Quando
nos es mandado que te amemos de todo nue
stro coraçon, y de toda nuestra mente y ani 5ap.9.
ma, porque el cuerpo que se corrompe, car-
ga, y apesga el anima, y los sentidos del hom
bre con su peso se encorban y abaxan a estas
cosas inferiores, no puede todo occuparse
en lo que querria, y trabaja de derramar al a-
nima por muchas cosas. Y por vnos resqui-
cios secretos que a penas podemos entẽder,
salida de si anda vanamente vagueando, cer
cando y pẽsando en circuito muchas cosas
de este mundo. Y assi mal diuidida no se pue
de asir ni encadenar de aquel summo biẽ del
todo, como seria razon, y a ella seria expe-
diente. Mas vendra tiempo o anima mia en
el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el qual todos estos mouimientos de tu coraçon cessaran, y toda mutacion de tus vanos pensamientos se amansaran, y callaran todas las cosas, y te alegraras, porq alcançaras estabilidad del animo, y abundaras y marauillarte has y ensanchar se ha tu coraçon, donde estara fixo, y estable sin jamas mudarse. Entonces seras abrasada como vn carbon muy encendido, y assi encendida y toda abrasada del amor, seras toda transformada en Dios, y allegandote toda a el como esta escripto, seras hecha vn espiritu con el, cuyo fuego dize Esaias q̃ es en Sion, y horno en Ierusalē. Aquí en Sió ay fuego q̃ humea, y allí en Ierusalē horno encendido. Horno verdaderamente en el qual los vasos de los celestiales espiritus son alumbrados con aquel ardentissimo y potentissimo fuego diuino q̃ son vnidos y transformados en ti mi Dios, para gustar de aquel perpetuo y inaccessible impetu de gloria que nunca falta.

2. Cor. 6.
Esa. 31.

Med. 10. Que no podemos pagar a Dios, sino con amor.

QVe recompēsa puedo hazer a ti mi criador, mi redemptor, mi gouernador, mi juez, y mi gualardonador? Estos cinco acree-

acreedores muy grandes y muy estrechos tengo, y no se a qual dellos primero pague. Al criador deuo la vida, porque del la receby de gracia, al redemptor deuo la misma vida, porque el puso la suya por la mia en la cruz, a mi gouernador que me apacienta desde mi juuentud debalde, y con tantos regalos, y tan diuersos, y en tan diuersas maneras tambien confiesso q̃ le deuo mi vida, la qual posseo por su beneficio, mas ni aun a mi juez puedo yo satisfazer en todo el tiēpo de mi vida. Pues que dare a tan magnifico premiador? Porventura aunque en tanto que viuiere le sea obedientissimo, y suffriere por el todas las cosas terribles y asperas, se ygualara mi obra con el jornal que me tienes apareiado? No son condignas las passiones de este tiempo, para merecer por ellas la gloria aduenidera que se manifestara a nosotros. A todas estas cosas deuo a mi mismo, y no se a quien me le primero. De diez mil talentos segun la parabola euangelica, soy deudor y yo necessitado y pobre, y cada dia suena en mis oydos aquella terrible y espantosa voz del euangelio que dize. Dame cuenta de tu mayordomia. Que hare? adonde yre? pues aun-

Psal. 70.
Rom. 8.
Mat. 18.
Luc. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

aunque me venda, no podre satisfazer vno por mil? Sale tambien al encuentro a la soli-
Mich.6. ta congoxa mia el propheta Micheas diziendo. Que cosa digna offrecere al señor? Por ventura offrecerle he sacrificio y bezerro de vn año? Porventura podrase aplacar el señor en millares de carneros, con muchos millares de cabrones gruessos? Por ventura dare mi primogenito por mi maldad, el fructo de mi vientre por el peccado de mi anima? No por cierto, no mas que mostrarte o hombre lo que sea bueno, y lo que el señor busca, y demanda de ti. Quiere por cierto que hagas juyzio, y ames misoricordia, y que andes solicito cō tu Dios. Solicito en que no le offendas, y solicito en buscar su voluntad. Solicito para que en todas las cosas, y por todas las cosas le agrades. Esta solicitud y cuydado es señor del que te ama, y no del que te teme, del que ama a tu diuina magestad, y no del que teme el tormento. Da pues anima mia al señor esta solicitud y cuydado, y suelto eres de la deuda. Ama y todo lo has pagado. Solamente este tributo del amor por todas tus deudas te demanda el altissimo. Aunque te mandara entrar en hornos de fuego encendidos

didos y morir cruel muerte, no pagauas lo que deuias, quanto mas que este señor que no quiere la muerte del peccador, sino que viua, no manda que te mates, sino que ames, Ezec.18.
y con el tributo y estipendio del amor se da por pagado. Porque no pagas a tu hazedor, y redemptor este tan suaue y jocundo tributo de amor? Porque pues no ámas anima mia Esa.1.
a quien tanto deues? Las bestias reconocen a su bienhechor, y sola la criatura racional tira coces contra el aguijon, y solo el hombre es el que alça la obediencia a su Dios, y niega el amor que deue, a quien tanto lo amo que no dudo de ponerse en el tormento de la cruz, por mostrar el grande amor que le tenia. O verguença grande, o lamentable desuentura, no conocer a quien tanto deue, y no amar, a quien tanto merece ser amado. Solo el hombre entre todos los brutos se embraueçe con los beneficios que de tu largueza recibe. O quan justamente te quexas de esto señor Dios nuestro, diziendo por vn propheta. Conocio el buey a su possedor, Esa.1.
y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conocio, y mi pueblo no entendio. O hombre pregunta a los brutos irracionales, que

ellos te enseñaran, se discipulo de las bestias, tu que fuysste criado señor dellas. Ellas te enseñaran que gratitud, que beneuolencia y q̃ amor eres obligado a dar a aquel de quien tantos bienes recibes. Ten verguença miserable a deprender a ser grato en la escuela delas bestias, y de q̃ ellas te vençã en virtud, a las quales tu vences en razon y entendimiento.

Dan.14. Mandaste señor a los leones hambrientos q̃ no tocassen en el propheta Daniel, y te obedecieron, y que la ballena guardasse a Ionas, y cumplio tu mandamiento. Mandaste a los cueruos q̃ administrassen carnes al propheta Elias, y siruieron al sancto con mucha diligencia. Y no solo las criaturas que tienen sentimiento te obedecen, mas aun tambien las insensibles, siruiendo todo lo que pueden, y dan a su Dios y criador todo lo que las pides aunque no la tengan de su naturaleza. Hirio tu sieruo Moysen con la vara en la piedra, y

Num.20. desu dureza dio luego contra su natural abundancia de aguas blandas y corrientes. Solo el hombre niega a ti mi Dios lo que le pides y demandãdole no lo que no tiene, sino lo q̃ tiene que es su amor y voluntad, y pudiẽdo dar lo que quieres con mucha facilidad, y con

honra

honrra suya, no quiere condecender con tu peticion. Mas duro eres que piedra, o coraçon mio, pues no das tu amor a Dios, dando aguas abundantes la piedra dura. Solo el amor te haze andar con Dios a las parejas, y en solo esto le puedes pagar en la misma moneda. Solo con amor quieres Dios nuestro q̃ te paguemos. Si me riges, no quieres que yo te gouierne ni rija, si me reprehẽdes, no quieres que yo te reprehenda, si me castigas, no quieres que yo te castigue, sino que te sufra, y si me juzgas, no tengo yo de juzgarte, sino obedecerte, pero si me amas, quieres q̃ yo te ame. Amas me señor, porque quieres ser amado de mi, y no amas por otra cosa, sino por ser amado de nosotros. Porque sabes que amandote seremos bienauenturados, quieres que te amemos. Lo q̃ se da por amor no se puede mejor, ni mas conueniblemente recompensar sino con amor. Solo el acto y obra de la voluntad puedo yo dar a ti mi Dios, y entre estas obras de la voluntad, el amor tiene el lugar primero. Siẽdo tu señor, immenso Dios y summo bien, no te desdeñas de poner tu amor en vn vil gusanillo de la tierra. Y sobre todo despues de tantas cau

sas que ay paraque yo te ame pones me precepto de amor, como si fuesse tan duro que tengo necesidad de tal mandamiento. Bendigante los angeles, loente para siempre jamas archangeles y seraphines, y alabente sin fin todas las Ierarchias celestiales, pues despues de verme tã obligado cõ tã innumerables dones y soberanos beneficios, no me demandas otro tributo sino amor, ni quieres de mi sino solamẽte que te ame. Gracias te doy sin cuento Dios mio, por la merced que me hazes en quererser pagado con tan suaue y deleytable seruicio, tan jocundo y facil de cumplir, que antes suffriré todas las penas y tormẽtos del infierno, que dexarte de amar.

Med. LXI. Como solamente nos pide Dios que le amemos.

Psal. 72. O Quan bueno es el Dios de Israel, a los que son rectos de coraçon. Mandasnos señor que te amemos, y no quieres de nosotros otro tributo ni pecho, sino que amãdo paguemos tan grandes obligaciones. Venid pues o christianos, y mirad que mandamientos nos da nuestro Dios. No por cierto aspe-

ros y difficultosos, no graues ni incomportables, sino muy dulces, y muy leues, y muy suaues. No nos manda que degollemos, ni q̃ matemos a nuestros hijos, como en otro tiempo los crueliſsimos demonios lo mandauan a sus honrradores, no nos manda que despedacemos y affeemos nuestras carnes con cuchillos, ni açotes, ni que entremos en hornos encendidos de fuego, ni que andemos sobre espinas y abrojos los pies desnudos, pero mandanos diziẽdo. Amaras al señor Dios tuyo de todo tu coraçon, de toda tu anima, y con todas tus fuerças, y al proximo como a ti mismo. *Mat. 22.* Ninguna otra cosa quiero, ninguna otra cosa os mando, ni pido, ni otra cosa busco en vosotros, ni otra cosa os impongo. Amor quiero y demando, y cõ solo esto me contento y me satisfago, por tantos beneficios y mercedes, como de mi recebis tan abundantemente y de contino. O hombre, ama y reyna. Ama dize el señor, y todas mis cosas son tuyas. Oystes pues en algun tiempo alguna cosa mas clemente, ni mas benigna que nuestro Dios? Vistes por ventura algun señor tan clementisimo, y tan benigniſsimo, que solamente demande a sus sieruos

Universidad de Deusto
Biblioteca

que le amen? Si algun rey no pidiesse otra cosa a sus caualleros, y vasallos por todas las mercedes que les haze, sino que lo amassen, y no les pusiesse otra carga, ni les demandasse otro seruicio, por quan piadoso, por quan clemente, y por quan bueno, y digno de ser amado, seria tenido y predicado de todos los de su casa, y como le querrian, y con mucha razon todos los de su reyno? Tal es nuestro rey, tal es nuestro señor, y tal es nuestro Dios. O que tal, y que tan buen señor tenemos en ti clementissimo y piadosissimo señor nuestro. Por lo qual en el Deuteronomio esta escripto, que dixo tu siervo Moysen al pueblo. Que te pide agora Israel tu Dios y señor, sino que le temas, y andes en sus caminos y le ames? No te pide otra cosa sino amor. Bien conocia esto el que dezia. La ley del señor es sin manzilla que conuerte las animas, y el testimonio del señor es fiel y da sabiduria a los pequeños. Los mandamiétos del señor desseables son sobre el oro y piedra preciosa, y mas dulces que la miel, ni el panal. Que cosa puede ser señor mas dulce a nosotros que el amarte? y que cosa mas jocunda, ni suaue, ni mas ligera? Que es nue-

Deut. 10.

Psal. 18.

nuestra vida sin amor, sino vna muerte atrocissima? El que no ama dize tu Apostol sant Iuan, esta en la muerte. El que no ama aunque viuiendo esta muerto de coraçon, porque la vida del coraçon es el amor, y somos trasladados de la muerte a la vida porque amamos. El que aborrece homicida es de si mismo. O quan justamente es condemnado a eterno tormento, el que mas quiso arder que amar, porque si por charidad amara, nunca en el infierno ardiera. Bien se conuence señor auer te aborrecido, el que antes escogio para siempre arder, que para siempre amarte. Que viste o dañado, que viste o que sentiste en tu Dios paraque no le amasses? Que escusa podras tener en el dia del juyzio, pues aun sien do mandado, no quisiste amar a la infinita bondad de tu Dios? O quanto mas deleytable officio, y mas segun la noble inclinacion y naturaleza de nuestra alma es amar q aborrecer, y quanto mejor es señor amarte, que arder en fuego perdurable. Bien que es imposible aborrecer la criatura a su criador, y assi siendo el bien objecto de nuestra voluntad, no cabe en razõ, ni es posible que aborrezca nuestra anima al summo bien y bon-

1. Ioan. 3.

1. Ioan. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad infinita de nuestro Dios,en quáto Dios y debaxo de titulo y nombre de deidad, y por razon de ser Dios,en quien estan eminentemente y infinitamente todas las perfectiones y bienes,pero la voluntad desenfrenada y ciega de su propria passion,lleuada para su daño y perdicion del amor proprio, aborrece a tu diuina magestad, en quanto eres sabio,y conoces su malicia, y porque eres justiciero,y castigaras como justo juez sus maldades.Pero como sera possible que vna alma por desuenturada que sea,si tuuiere vna sola centella de conocimiento de tu infinita bondad, siendole representado esse abysmo de diuinas riquezas,y esse pielago sin suelo de bien ineffable y incõprehensible que este ociosa y suspensa,y que pueda acabar consigo de no lançarse en medio del fuego de tu diuino amor?O quan ciegos son mi Dios los q̃ no te conocen,y quan insensibles son,y quan elladas tienen las almas, los que conociendote no se arrojan en este horno ardiẽte de tu sancto amor.En que se detienen? Porque esperan? A quando aguardan? Siendo tu señor summamente atratiuo,porque eres summamente bueno,atrae esta mi alma,lleua tras ti

este mi coraçon,traheme enpos de ti,y correremos tras el olor de tus vnguentos. Como tan grande bien,como el que con la fe se me descubre,no me lleua el coraçon al summo bien?Que cuerdas ay por fuertes q̃ sean, ni cadenas de hierro dobladas del amor de estas cosas temporales,que no se quiebran y se hagan pedaços por llegar con amor al vnico bien mio?y que me mandas tu señor,y q̃ otra cosa quieres de mi,sino que te ame?Los juyzios del señor son verdaderos,y justificados en si mismos.Desseables mas que el oro ni piedra preciosa,y mas dulces que el panal ni la miel.Que mandamiento mas justo,ni q̃ ley mas justificada,ni que precepto mas dulce que el del amor? No me mandas señor q̃ nauegue por los peligros del mar,no que penetre las nuues, no que ande en los trabajos delas guerras,ni que vaya a las Indias cõ pies descalços,ni que haga milagros,sino solamẽte que te ame del secreto de mi coraçon.Muchos pudiendo cumplir este tan suaue y dulce precepto de amor que tu les mandas, no quieren,detenidos del amor de este infelice y miserable mundo.Pues que diras tu desnaturado que no amas a tu Dios,en aquel estre

cant.1.

psal.18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo examen quando el mundo sera juzgado? Que responderas a tan immensa clemencia? Como no enmudeceras entonces? Esto es lo que dizes señor a tu pueblo, por boca
Isa.43. del propheta Esaias. No me inuocaste Jacob, ni trabajaste en mi Israel, no me offreciste carneros de tu holocausto, y no me glorificaste con tus sacrificios. No te hize seruir en oblacion, ni me compraste con plata, ni con la grossura de tus sacrificios me embriagaste, mas hizisteme seruir en tus peccados y disteme trabajo en tus maldades. Como mas claro le dixeras. No te di asperos mandamientos, no te di grandes cargas, ni inconportables, no te mande que gastasses tu hazienda en sacrificios y oblaciones, mas mandete cosas faciles y ligeras, y tu en nada tuuiste mis mandamientos. En tus peccados me hizisteseruir mas de treinta años, y al fin por ti vue de recebir acerbissima muerte. Por aunque te mandara cosas muy graues hasuieras hazer, quãto mas que no te dixe, sino ama y reyna. Amor quiero, amor pido, y mor solamente demãdo, y no quiero sino ames, y que amando lleues buena vida, despues para siempre viuas, descãses, y reyMed

Med. LXII. Como el amor no se paga sino con otro amor.

EL amor Dios nuestro y señor nuestro no recibe otra satisfactiõ sino la del amor, ni se paga sino con amor. Por lo qual añq̃ yo de todas las cosas al q̃ me ama, sino le diere mi amor, y sino le respondiere a su buena volũtad con la mia, no soy suelto de la deuda, y siempre deuo pensar que quedo en obligacion, y por muy grande deudor. Es el amor de tan alto precio, que no se paga con oro, ni plata, ni piedras preciosas, y de aqui es que aunque nuestros enemigos, y los que estan en desgracia con nosotros, nos den oro y plata, y todo lo precioso que quisieren, y tuuieren no lo tenemos en nada, y lo reputamos como lodo, y aun muchas vezes no lo queremos recebir. Por el contrario de los que sabemos que nos aman y quieren, estimamos en mucho qualquier cosa que nos den por pequeña que sea, porque no miramos al don, si no a quien lo da, y con que entrañas lo da, y a que lo da con amor. Por esta razon señor amandonos tu tan grandemente no te contentas con que te demos todas nuestras cosas

Universidad de Deusto
Biblioteca

sas sin que te amemos, y estimasen poco nuestros dones quando no proceden de amor.

Gen.4. La escriptura diuina dize, que quando aquellos dos hermanos Caim y Abel offrecieron a tu diuina magestad, sus dones que miraste a Abel, y a su offrenda, y que no miraste a Caim, ni a sus dones. Dize que primero miraste a Abel, y despues a sus dones, porque mas cuenta tienes señor con la persona, que con lo que da, y mas miras al amor, que a lo que se offrece, y por amor de esto recebiste los dones de Abel que te amaua, y dechaste la offrenda de Caim, porque estaua sin

Luc.21. cho sin tu sancto amor. Por esta causa tuviste en mas la pobre lymosna, que offrecio la vieja en el templo, que las grandes dadiuas presentarõ los ricos, y dixiste auer dado mas la viejezita pobre que los poderosos ricos, aunque offrecieron grandes y gruessos dones. Mas miras al amor que al don, amas mas señor, y con amor quieres ser pagado. En pago del amor que nos tienes quieres que te amemos, y entonces acceptaras de nuestras manos qualquier don por pequeño que sea quando vieres q̃ te amamos. Muchas y muy ricas offrendas te offrecian los Hebreos y

por

porque no procedian de coraçon lleno de amor, les dixiste por boca de tu propheta Esaias. Que se me da a mi de la muchedumbre de vuestras offrendas? No quiero los sacrificios de vuestros carneros, ni la grossura de los gruessos animales, ni la sangre de los bezerros, ni corderos, ni cabrones. Quando vinieredes a mi presencia, y os llegaredes a mi, quien os demanda estas cosas? No me offrezcays mas sacrificio debalde, porque el encienso abominacion es para mi, y aborrezco vuestras fiestas y solẽnidades. Todo quanto podemos offrecer a tu diuina magestad vale muy poco delante tu diuino acatamiento, sino va acompañado de amor. Esto es lo que dize el sabio. Teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque esto es todo hõbre. Pues si esto es todo hombre, sin esto, nada es el hombre. Y porque todo quanto tenemos y todo lo que te podemos dar es nada, sino te damos nuestro coraçõ lleno de tu sancto amor, nos le pides, diziendo. Hijo dame tu coraçõ. Como si mas claro me dixesses. No quiero tu hazienda, ni tus dones, sino que solamente pagues con amor el grande amor q̃ te tengo. Amor quiero, y amor demando,

Esa.1.

Ecclc.12.

Pro.23.

en

Universidad de Deusto
Biblioteca

en satisfaction del amor con que te amo, por que el amor, no se paga sino con amor. Cosa muy justa pues es anima mia, que el amor sea pagado con otro amor, y que tu amor sea semejante al amor que Dios te tiene. Deues tener tu amor muy limpio, entero, sancto, y sin mezcla de algun otro amor, paraque sea conforme al amor de Dios, al qual responde, porque de otra manera aborrecer lo ha Dios como a amor muy contrario del suyo. Tu hazedor te ama a ti mas que a otras criaturas, si tu ama mas a el solo, que a todo lo criado. Tu hazedor a todas las criaturas de este mundo ama por amor de ti, assi tu ama las a todas ellas, por amor del. Tu hazedor todas las cosas ordeno para tu seruicio y prouecho, assi tu ordena todas las cosas para su seruicio. Tu hazedor te ama con infinito y perpetuo amor, assi tu ama a el de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus entrañas y fuerças, y todo quanto es a ti possible. Paga pues anima mia el amor que deues a tu Dios, pues no te pide otra cosa, ni quiere de ti otra cosa sino que le ames. Si a otra cosa amas, pierdeste, ensuziaste con muchos peccados, atormentaste con mil cuydados, y con millares de

de miserias eres affligida. Y la causa de esto es, porque no pusiste tu amor en su lugar, y donde fuera justo lo pusieras. Entonces gozaras de summa paz, si tu summo amor pusieres en summa cosa. Pondre mi summo amor en el summo biẽ, que eres tu Dios mio, y aunque tu diuino amor no me fuera necessario para alcançar la vida eterna, auia yo de hazer todo lo possible por amarte, por alcançar tu amistad. Dichosos aquellos a quien tu dixiste. A vosotros os dixe amigos. Muy hõrados son señor vuestros amigos, y muy confortado y establecido essu principado. Quiẽ no se terna por muy dichoso en ser amigo del rey? Quien no trabajara por alcançar su amistad? O quanto mas honrrosa y prestante es la amistad del rey del cielo, que la amistad y priuança que se puede aqui tener con los reyes de la tierra. El remedio y medio q̃ tengo para alcançar la amistad de Dios es amarle. Tu señor eres el que me prouocas al campo del amor, y quieres q̃ pues me amas, que yo tambien te ame. Que deuias tu señor hazer por negociar mi amor que no lo ayas hecho? Como si te fuera la vida y honrra en ser amado de mi, assi has hecho todo lo possible

Ioan. 15.
Psal. 138.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ble por grangear mi amor, no te importa
a ti cosa alguna, y yendome a mi tanto
ello que no me importa menos que la vida
Si tu fueras como vno de nosotros, y cada
vno de nosotros fuera como eres tu, que pu
dieras hazer entónces que no lo ayas hecho
Todas las inuenciones, y modos y maneras
que se podian inuentar, hiziste señor y
hecho, por ser amado de nosotros. Que
dos tan exquisitos y estraños hallo tu amor
para sacar mi amor? Que dire a esto señor
Dios mio? Ardes tu en mi amor, y arde todo
el mundo en tu amor, y yo en medio de
horno de fuego estoy frio. Cielo y tierra
elementos, y todas las criaturas estan enc
didas en llamas de fuego de diuino amor
solo yo estoy elado. Que mayor maldad
esta? O saluador nuestro, y redemptor de
alma, como aquel fuego de infinita cha
dad que ardia en tu sagrado pecho, no qu
ma y haze carbon a mi coraçon elado? Co
mo señor mio aquella feruentissima y enc
dida sangre que saliendo de tus venas en
ta abundancia con la qual lauaste y bañas
mi anima de las mázillas de sus peccados
la dexo heruiente en tu amor y caliente

ra seruirte con espiritu y amarte cõ summo
amor? Porque quieres que te pague el gran-
de amor que me tienes con amar, hiziste tan
tas cosas porque te amasse, no queriédo que
tu amor sea pagado sino con amor.

Med. LXIII. Como no tiene el hombre otra cosa propria sino amor.

QVe dare yo al señor, por todas las merce
des que me ha hecho? Cosa es señor *Psal.115.*
muy decente que tenga yo alguna cosa mia
propria que pueda dar y offrecer a tu diuina
magestad en recompensa de lo mucho que
de tus manos he recebido. Iusto es qûe yo
possea algo con lo qual pueda hazer digna
satisfaction en pago de los beneficios y mer *1.Tim.2.*
cedes que me hiziste. Porque como sea justo
y no quieras que se pierda el hombre por in
gratitud, ni por otra manera algũa, tu señor
que quieres que todos los hombres se saluen
y vengan al conocimiento de la verdad, de-
manda tu justicia que ayas dado alguna co-
sa al hombre, q̃ sea propria suya del mismo
hombre, y que la tenga en su proprio poder
y libertad, con que pueda pagar si quiera en

algo a las grandes obligaciones que te tiene. Porque de otra manera pareciera que todos los beneficios dados al hombre se los vuelues hecho para su mal, y para su condemnacion. Porque recibiendo tanto, y no teniendo algo que proprio suyo fuera, con que pudiera satisfazer, mostrauase ingrato, por la qual ingratitud mostraua ser justa su condenacion, lo qual no se ha de pẽsar de ti señor, segun es immensa tu bondad y grande tu misericordia. Presupuesto que el hombre tiene algo con que pagar a Dios, y q̃ de solo aquello es señor, que esta debaxo su plenario señorio y libertad, agora sepamos de que es señor el hombre. No es señor de la hazienda, heredades, y possessiones que tiene, porque todo esto le puede ser quitado forçosamente, y contra su voluntad y querer. Tampoco es señor de su cuerpo, ni de parte del cuerpo, pues no estan debaxo de su perfecto dominio y poder, pues puede ser priuado del cuerpo, y de qualquier parte del, aunque no quiera. No es señor de su vida, porque se la pueden quitar forçosa y violentamente. Ni diremos que es señor de su anima en quanto da vida, y es forma del cuerpo, porque como

mo no es señor de su vida, assi tampoco es señor del alma en quanto a aquella parte que da vida al cuerpo. Aunque el anima es vna y por ser espiritu, no tiene partes, pero hemos de considerar en ella dos officios que haze estando en este cuerpo, que son dos porciones, la inferior con que informa, y da vida al cuerpo, mediante cuya presencia sentimos y viuimos, y la parte y porcion superior della que es la racional y intellectiua, por la qual si lo gizamos, discurrimos, entendemos, y conocemos a Dios. Segun la parte sensitiua y vida animal, somos semejantes a las bestias, y assi segun esta parte no somos libres, pero segun la parte racional y intellectiua, somos criaturas excelentissimas criadas a la ymagẽ y semejança de Dios, capazes de la bienauenturança, racionales y libres, adornados con tres potencias muy nobles que son entendimiento, memoria, y voluntad. Tambien es de saber, que de esta parte superior que dezimos, tampoco es el hõbre señor de toda ella, porque el entendimiento, y la memoria no son potencias libres. Goza el hombre del libre albedrio, y por esso se llama libre por la libertad que tiene, siendo del absoluto señor,

y porque este esta en las dos principales potencias del alma que son entendimiento y voluntad, y el entendimiento no es potẽcia libre sino sola la voluntad, de aqui se sigue q̃ solamente es el hombre señor de aquella parte del albedrio libre, que es de la voluntad. De esto se collige q̃ de ninguna cosa es el hombre señor, sino de su propria volũtad, la qual es reyna y princesa en el reyno del alma, y de tal manera es libre y señora, que no se puede entender como la voluntad, sea volũtad, y no sea libre. Si la voluntad no fuesse libre, la voluntad no seria voluntad, porque es contradicion manifiesta, ser voluntad, y no ser libre. Es tan grande señor el hombre de esta su propria voluntad, que es imposible ser compellida, forçada ni violentada, ni ser le quitada forçosamente. Todo el poder delos angeles, y de los hombres, ni de los demonios, no pueden quitar al hombre su voluntad, si el libremente no quiere darla. Hizole Dios tan grande señor de ella, que el mismo Dios no compele, ni haze fuerça a nuestra voluntad, y quando algo quiere della, ruega y amonesta, inspira y persuade, pero no fuerça, ni la lleua a su pesar, dõde ella no quiere, porque es

es tan libre, y tan grande reyna y señora, que ama lo que quiere, y aborrece lo que quiere, y haze de si libremente todo lo que se le antoja, sin ser de Dios, ni de otro alguno lleuada, ni compelida contra su querer. Y pues ninguno puede dar, ni agenar de si sino las cosas de que es señor, y de ninguna cosa es señor, sino de su propria voluntad, y esta se da por amor, por esta razon nos mandas señor que te amemos, porq̃ amando te damos nuestra voluntad por amor, que es todo nuestro bien y riqueza que posseemos. No pides señor que te demos lo que no tenemos, porq̃ locura es querer que haga vno lo q̃ no puede, ni mandarle que de lo q̃ no tiene. Y pues el hombre no tiene que dar sino su volũtad, sabia y discretamente le pides su voluntad mandandole que te ame. Ansias mortales padecia Dios mio y mi señor, alli dentro de mi alma, no hallando que darte, en pago de lo mucho que de tus magnificas manos he recebido. Bendito seas tu mi Dios, y mil cuentos de gracias te doy por la merced que me hiziste, en darme q̃ te pudiesse dar. Si el hõbre viendose tan obligado, no tuuiera que dar, ni con que pagarte, fuera vna criatura in

Universidad de Deusto
Biblioteca

felicissima y desuenturada. Que hiziera yo señor quando conociendo lo que te deuo, si no tuuiera amor y voluntad que darte? Dasteme voluntad, que es potẽcia libre, la qual tiene en si vn proprio don, que de continuo nace della, y es que jamas puede estar sin dar se a alguno, y tan liberal, y tan noble, que no se da sin que la misma voluntad se de con el mismo don, que es el amor, libre don de la volũtad y proprio suyo, precioso y inmortal theſoro del hõbre. Este puede señor darte mi voluntad, con el qual don te satisfago como deue plenariamente en quanto en mi es. Donde quiera que va el amor, lleua consigo la voluntad del amante, y porque la voluntad es todo el hombre, por el consiguiente dezimos que se lleua consigo a todo el hombre. Por lo qual, quando alguno da a otro su amor, a si mismo todo entero se da, y se trasspassa en aquel a quien se dio. Porque como el amor de su propria naturaleza es dõ libre, que de su misma gana se da, y que no puede ser forçado, ha se de dar o quitar queriendo el, y porque las cosas que damos, no passan en verdadera possesion de aquellos a quien las damos, sino son proprias nuestras, y estan en

en nuestro libre poder, de aqui se sigue que como el amor sea proprio bien del amante que dando lo el, luego passa en verdadera possesion del amado a quiẽ lo da. Por amor de esto tiene el amado libre poder, y entero señorio en el que lo ama. Y tambien porque la recompensa deue responder al amor del dador de los bienes, y aquel amor en Dios es espiritual, immortal, y inuisible, tambien lo que el hombre da a Dios, dandole este su amor y voluntad, es immortal, espiritual, y inuisible. Y porque sabes tu señor y Dios nuestro, que con solo esto te podemos pagar, solo esto nos pides, y este solo tributo nos demandas, queriendo que te amemos. Porque aunque eres riquissimo possedor de todos los bienes, y no tẽgas necessidad de nuestras cosas, quieres de nosotros este amor, pues eõ solo el podemos satisfazer a tu diuina magestad. O quan grande merced me hiziste señor, en querer ser amado de mi, y en darme poder para amarte, y caudal con que pueda en algo satisfazer lo mucho que te deuo. Es el amor vna fuerça y poderio impetuoso de la voluntad, el qual lleua tras si a la volũtad, y la da al que ama, y con la voluntad se da a si

Universidad de Deusto
Biblioteca

misino, y todo lo que es el hombre, y de ma
nera, que el que ama no es suyo sino del amado. Ama pues anima mia a tu Dios, quanto
a ti posible, y pues el te ama justissimamente le deues tu amar, aũque no puedes yguala
mente, porque el amor con que Dios te ama
es infinito, mas el tuyo con que a el amas fi
nito es, y medida tiene. Pero amale quanto
puedes, y esto te basta, paraque absorta y tras
formada en Dios, viuas vida celestial con el
amado en tanto que aqui viues, y despues le
gozes para siempre en el cielo.

Med. LXIIII. Como hemos de amar a Dios, assi como el nos ama.

CIerto señor mio Iesu Christo, que aun
q̃ me aborrecieſſes te deuria yo amar,
pues eres mi Dios, mi redemptor, mi protector, mi refugio y todo mi bien, quanto mas
amandome tan notablemente, q̃ me siguiendo
con beneficios, huyendo yo de ti. Por ventura no quisiste tu mi Dios ser juzgado y condemnado a vil muerte, y suffrir grandes tormentos por mi? O Dios mio, y que mas pudiste hazer por mi? Marauilloso es señor tu san

cto amor, pues assi nos amaste y ensalçaste,
tan a costa de tu honra y de tu propria vida.
Si a nosotros que somos nada, tãto nos amas
siendo tu el todo, como nosotros siendo lo
que somos, no amaremos al summo bien? O
coraçon mio, y como no te partes por me-
dio, en la consideracion de tan excessino y
sobrepujante amor? Mas duro eres que pie-
dra, pues amor tan infinito, no te ablanda.
La piedra dize Iob, que es el minero del me- Iob.28.
tal suelta con el calor, conuierteſe en metal,
y tu con tan grande fuego de charidad, y cõ
el calor de infinito amor que Dios te tiene,
perseueras sin mudarte? Pluguiera a Dios
que fueras de piedra, y no de carne. Que co-
sa mas marauillosa que sea la carne del cora-
çõ, mas dura y mas insensible que la piedra?
Por ventura no dizes tu señor que quitaras
el coraçon de piedra, y nos darãs coraçon de
carne? Mas antes señor porque la piedra se
ablanda, mas facilmente que la carne, quita
nos el coraçon de carne, y da nos coraçon
de piedra. Las piedras señor se hizieron peda
ços sintiendo tu muerte, y las peñas se abrie-
ron con el calor del amor con que muriste,
y tu coraçon mio, estas duro, frio, y entero,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sin quebrantarte, y deshazerte en el amor de tu Dios y redemptor. Y a que mi frialdad me ha traydo a tales terminos, y mi ingratitud y dureza me ha puesto en estado que tengo de venir a ser discipulo delas piedras, amarte he señor pues tanto me amaste, y assi como me amaste, conuiene a saber dulcemẽte, prudentemente, y fuertemente. Dulcemente esto es affectuosa y ardientemente, de tal manera que nuestra anima atrayda y alagada del deleyte de las cosas sensibles, no sea arrebatada, ni se vaya a las cosas illicitas. Prudentemente, porque corriendo ligeramente cõ auiso, no tropiece en alguna cosa. Fuertemente, esto es con perseuerancia, porque vencido de la difficultad no torne atras, y se dexe de lo que auia començado. Pues porque nuestra anima no se vaya tras las cosas de la carne y del mundo, amete señor dulcemente, y porque no sea engañada del demonio del medio dia, amete sabiamente, y porque no seamos vencidos de la tentacion y persecucion que nos puede venir, amemos te fuertemente. Tal fue el amor de tus sanctos martyres, los quales siendo fuertemente ayuntados contigo, bien pudieron ser cortados y que-

Psal. 90.

quemados, afaeteados, y muertos, mas nunca pudieron ser apartados de tu amor. Este es el engrudo, del qual el propheta auia dicho antes. Cõfortara el herrero hiriendo cõ el martillo al que batia entonces, diziendo al engrudo, bueno es, y confortole con clauos, paraque no se mouiesse. O buen herrero, el espiritu de verdad, aquel Apostol predicador del euangelio, que batia y fabricaua entonces a Christo, en los coraçones de los pueblos. Fatigaua lo de fuera con el martillo de la persecucion, y de dentro le hincaua y trauaua con los clauos del temor. De fuera era molestado y acosiado, y de dentro era confortado, paraque no se mouiesse en la fe, y porque la muerte no lo trastornasse ni derrocasse. A los clauos del temor añadio el engrudo fortissimo del amor, diziendo al engrudo bueno es. Bueno digo q̃ es, porq̃ por vẽtura sin el no desfallezca el clauo, y perezca el caualler o prouado en el examen. Es pues bueno que con el engrudo del amor sea ayuntado y confortado el clauo del temor, porque por el atamiento doblado, dissicilmente se rompe. Y si por ventura el clauo con el martillo del perseguidor saltare a fue-

Esa. 41.

ra,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra,el animo ayũtado y ligado con el engru-
do del amor,se llegara a Christo indisolubl
mente. Pues como loamos y honrramos a
estos caualleros de Christo,y con mucha ra
zon,assi tambien los imitemos y sigamos. A
ningun tormento se subjecta el amor, ant
con deuoto seruicio pagauan a ti señor el tr
buto del amor que te deuian,y de agradec
miento, dando sangre por sangre, muert
por muerte, dolor por dolor, amor por a
mor,aunque no con ygual medida, porqu
no se yguala la muerte del hombre mort
aunque sea atrocissima y penosissima, co
qualquier torméto por pequeño q̃ sea del
mortal y impassible Dios, porque mas es
impassible padecer qualquier cosa, que mo
rir todos los mortales. Assi pues deues am
ma mia amar a tu Dios, como el te amo, y
pues te amo dulcemente,prudentemente,y
fuertemente,ama a tu señor con essa perse
uerancia y fuerça que eres del amada. Por lo
qual dize el propheta Ieremias. De lexos me
aparecio el señor. En charidad perpetua te
ame,y por esso te atraxe,auiendo de ti mis
ricordia. De lexos dize,porque mucho antes
que nosotros le amassemos,nos amo. En cha
ridad

Ierc.31.

ridad perpetua nos amo,y infinitamẽte,por
hazer a nuestra alma infinita,y enriquecerla
con infinitos bienes. De esta manera pues se
ñor nos amaste. No amas a los ricos por co-
merles su hazienda,sino por enriquecerlos,
ni amas a los poderosos por fauorecerte de-
llos,sino por honrrarlos,y no amas confor-
me al mundo que ama por su interesse, pero
amasme debalde y de gracia,porque de esta
manera seas de mi amado, sin interesse. En
todo tiempo ama el que es amigo, y el her-
mano en las angustias es prouado. En todo
tiempo me amaste,y assi en la aduersidad co
mo en el tiempo prospero te halle fiel ami-
go. Amasteme en la aduersidad de la cruz, y
tratasste mi saluacion con grande amor,y en
la resurrection hizisste lo mismo. Muchos de
los hombres quando está en necessidad pro
meten grandes cosas a sus amigos, porque as
si sean de ellos fauorecidos,mas despues que
se veen en prosperidad,no se acuerdan de co
sa alguna. Assi lo hizo el copero del rey Pha
raon,que se aprouecho del cõsejo de Ioseph
estando con el en la carcel, mas despues que
se vio en su libertad y hõrra, no tuuo del me
moria. Pero tu mi Dios,no solo en tu passiõ

Pro.17.

Gen.40.

te

te acordaste de nosotros, rogádo a Dios por
nuestras culpas, mas tambien estando en lu-
gar tan alto, como es el cielo, no te oluidaste
Psal. 67. de tu yglesia, pues como dize el Psalmista su-
biendo a lo alto diste dones a los hombres,
embiando al Spiritu sancto. Assi pues cóue-
ne señor mio, y redemptor mio, que yo te a-
me, perseuerando en tu amor hasta la muer-
te, pues me amaste a mi con amor tan perse-
uerante y fuerte que antes muriste, que me
dexasses de amar.

Med. LXV. Como nos ama Dios.

Tiempo es ya señor que diga algo de tu
amor, paraque el nuestro sea prouoca-
do, porque assi como vn hierro se affina con
otro, assi vn amor con otro se auiua y prouo-
ca. Grande admiracion cae en mi entendi-
miento, quando considero señor que tu me
amas. Teniendo tu diuina voluntad bondad
infinita que amar, y hermosura infinita en q
emplear su querer, y que de hecho te amas
infinitamente, no puedo dexar de marauil-
larme, que tengas tiempo y lugar para amar-
me a mi. Que dire señor, pues con la voluntad

que a ti mismo te amas, sea yo amado de ti?
En compañia de tanta bondad como la tu-
ya, es amada tanta maldad como la mia, por-
que assi vences y destruyas mi culpa, y engrá
dezcas tu gloria. O bondad y hermosura in
finita de mi Dios, y que participacion ay en 2. Cor. 6.
tre la justicia y la iniquidad? Que compañia
entre la luz y las tinieblas? Que conueniẽcia
ay entre Christo y Belial? Que parte tiene el
fiel, con el infiel? y que tiene que ver el tem-
plo de Dios, con los y dolos? Pues que parẽ-
tesco ay señor entre essa luz inaccessible, y
mis tinieblas? Tu eres luz infinita, agena de
toda escuridad, donde no ay tiniebla algu-
na, ni la puede auer, y yo soy tinieblas, y pri-
uado de toda luz, sino de aquella que tu se-
ñor por tu grande misericordia y clemencia
me dieres. Pues como en compañia de tanta
bõdad y luz, son amadas, mi maldad y tinie-
blas? En grande obligacion me pusiste, pues
vuo lugar dõde cupiesse la criatura en el co
raçon del criador, inchiendole tan entera-
mente su voluntad, y que vuiesse tiempo pa
ra amarme, siendo menester la eternidad pa
ra amarte a ti mismo, y que digo tiempo? En
tu eternidad me amauas señor, y me querias
bien.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien. Pues como mi voluntad no sale de
misma mostrandole tanto bien, y passando
por todo quanto ay en la tierra, y en los cie
los, y menospreciandolo todo, no se arroja
en ti mi Dios, y te ama cō estrecha charidad
y amor? Como con tanto fuego como este
no se calienta mi coraçon como le acaecio
Psal.38. Dauid quando dezia, mi coraçon se calen
delante de mi, y en mi pensamiento se enc
de viuo fuego? Este es el lugar anima mi
donde se encienden las brasas y fuego del
mor de tu Dios. Allegate cerca y recebi
por lo menos algun calor o vna centella,
la que lleuares no dexes morir, applicale
hiesca del coraçon, paraque sea hecho gra
de fuego. Conozco mi ser, y quan enfer
es, y quā flaco, conozco mi fealdad en la
pa del primer padre, y en mis proprios ma
Ephe.2. por los quales somos todos hijos de yra,
gnos del ayre con que respiramos, y cono
do de ti por tal, y con todo esto me amas,
buscas por tantos caminos y medios. Y no
lo me buscas y me amas, pero amas me
fuertemente, que no basta mi ingratitud y
desamor, paraque dexes de amarme y acor
darte de mi. Por ventura (dizes señor por

ca de Esaias) puede oluidarse la madre de su
hijo, y no tener compassion del que salio de Esa.49.
sus entrañas? Mas si ella se oluidare, yo no
me oluidare de ti, porque en mis manos te es
creui, y tus muros estan siempre delante de
mi. O amor tierno, amor regalado, amor de
madre, y mas que de madre, pues de ningu-
na se lee que aya escripto algun libro para a-
cordarse de su hijo vsando de sus manos por
papel, y de su sangre por tinta, y que la plu-
ma sean duros clauos. Nadie ha vsado de se-
mejāte libro de memoria, sino tu señor ama
dor tierno. Todo el tiempo de tu vida nos
traxiste en tus entrañas gemiendo nuestros
peccados con gemidos de parto, y al cabo ve
niste como otra Rachel a morir de parto en Gen.35.
la cruz, porque naciesse viuo Benjamin. Per
donas las culpas al miserable peccador, y tan
to es el amor que nos tienes, que todo termi
no por breue que sea se te haze largo por re
mediar al hombre, y assi dauas priessa a Iu-
das el traydor en la noche de tu vltima cena Ioan.13.
porq̄ despachasse presto el negocio de nue-
stra redempcion, tratādo de tu muerte, y de
ponerte en manos de tus enemigos. Ningu
no tāto desseo ser perdonado, como tu per-

Universidad de Deusto
Biblioteca

donarle, y mas descansas tu con auer perdonado al que quieres q̃ viua, que el peccador con auer escapado de muerte. No aguarda dilaciones, mas tu ley es q̃ quien viuere quebrantado tus leyes, quebrante su coraçon con dolor, y luego le perdonaras, mediante el firme proposito de la enmienda, y los sacramentos que de presente recibe, o tiene intencion de recebir. Antes que nosotros hablassemos nos alcançaste ser oydos, y antes que nacidos semos, moriste por nosotros, y nos das lo q̃ sabes que hemos menester. Pluguiesse a ti señor que se nos pegasse de ti este tu calor en no offenderte, y tu hablar y interceder por nosotros en la cruz en siempre loarte, y magnificar el excesiuo amor que nos tuuiste. Y no solo te contentas con oyrnos, pero assi como el q̃ mucho ama, se huelga y recrea de oyr al amado, assi tu señor combidas al alma que redemiste, diziendo. Suene tu voz en mis oydos, porque tu voz es dulce, y tu cara muy hermosa. Muy hermosa te parece a buen Iesus la cara, que por auerla affeado con peccados no la osamos leuantar a ti. Mas la verdad es que tu hablas con el alma que esta en gracia, la qual no tiene de que ensoberuecerse,

Cant. 2.

cerse, pues la hermosura con que te agrada, no es de su cosecha, sino don y gracia tuya, y assi a ti es deuido por ella loor, y a nosotros confusion. Mas en ti señor licito nos es loar nos, porque cierto es grande dignidad ser amados de vn señor tan grande, y tã amador nuestro, que por nosotros se entrego atormentos, y muerte affrentosa, de donde nos vino todo el bien. Pues todas tus obras son nuestra instruction y doctrina, y tanto nos amaste, y tan sin interesse tuyo, y con tanto pronecho y hõrra nuestra, no sera justo que deprenda yo a amar a quien tanto me amo, amandole como el me amo, y dela manera y modo que tuuo en amarme? La piedra ama su centro, los peces el mar, las aues el ayre, y cada cosa naturalmente appetece su fin vltimo. Pues porq̃ no yre yo a ti Dios mio por amor, pues eres mi centro donde descanse, y mar donde yo viua, y ayre donde respire, pues en ti viuimos nos mouemos y somos? Todas las cosas buscan su quietud, paz, y felicidad. Pues porque no hare yo lo mesmo? Conuiertete pues anima mia a tu holgança, pues solo en tu Dios y señor hallaras descanso y verdadero reposo, como en vnico resu-

Bar. 4.

Act. 17.

Psal. 114.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gio y holgança tuya. No ves los rios como
Eccle.1. con grande impetu corren al mar? La causa
de esto, y porque entrando los rios no crece
el mar da la escriptura diziendo que porque
salen del. Todos los rios salen del mar y bue
uen al mismo mar, paraque tornen otra vez
a correr. Todas las cosas corruptibles infali
gablemente van a corrupcion, porque de
corrupcion tuuieró principio, porque la ge
neracion de las cosas procede de corrupció
y la generacion de vna cosa es corrupció de
otra. Pues si los brutos animales, y las cosas q
carecen de sentido con impetuoso y arreba
tado acceleramiento se dan priessa a yr al lu
gar de donde vinieron, y corré al principio
de donde salieron, y tienen su origen, mira
Esa.51. o hombres mortales y considerad a la cueva
del lago de donde procedistes. De solo Dios
procedio vuestra anima, de solo aquel piela
go immēso salio el arroyo de vuestra alma,
á la qual amo tanto despues que la crio, q no
dudo de dar el precio y thesoro infinito de
su sangre en su redempcion, perdiendo la vi
da por dar le vida. Pues porque no va corrié
do a el? O criador de nuestras almas, o redē
ptor y reparador dellas, y que podra el hom
bre

bre miserable y peccador hazer por ti, auien
dole preuenido con tantas mercedes, y amā
dole tan grandiosamente? Amasteme señor
eternalmente, con amor infinito me seguy-
ste y buscaste estando perdido, y con esclaro
cidas obras me captiuaste, y veome agora tā
captiuo de tu amor, que mas quiero este ca-
ptiuerio que la libertad de los peccadores,
porque mejor es estar vn dia en los portales Psal.83.
de tu casa gozando de vna pequeña parte de
tus espirituales y suaues consolaciones, que
millares de deleytes mundanos.

Med. LXVI. Como nos ama Dios en particular.

DE tal manera nace el sol general y vni- Mala.4.
uersalmēte para todos, que alumbra en Heb.1.
particular a cada vno q̄ quisiere aprouechar Sap.7.
se de su luz. O claro sol de justicia que naces
como dixo vn propheta para todos los que
temen tu nombre, resplandor de la gloria, y
figura de la substancia del padre, blācura de
la luz eterna, y espejo sin manzilla, que assi
quisiste venir del cielo a la tierra, y naciendo
de la virgen morir por todos nosotros en cō

Universidad de Deusto
Biblioteca

mun, que redemiſte a cada vno en particular, y moriſte por mi, como ſino vuiera otro hombre en el mundo ſino ſolo yo. Amando a todos, me amaſte a mi muy en eſpecial, porque el amor eſpiritual entonces es mas particular de vno quando es a todos commun, y por participar muchos es diſminuydo, cuyo fruto es vno, y todo el ſe halla en cada vno. Aſsi particularmente ſeñor me amas a mi, pues ninguna coſa amas ſin mi, y de tal ſuerte eſtas en cada vno como ſi eſtuuieſſes en todos, ni darias a otro mayor affecto de amor, ni a cada vno en particular, ſi amaſſes a cada vno ſin participar de aquel amor todos los otros. Pues amar a muchos, y hazerles bien no deroga al particular y ſingular amor que me tienes, porque en todos me amas a mi, y amas coſa alguna ſin mi. No temas tampoco anima mia, q̃ el animo del ſeñor ſe diſtraya amando a muchos, y que por eſſo ama menos en particular a cada vno, aunque te parezca que eſta partido y diuidido en todos. Amando a todos vnicamẽte, ama a cada vno en ſingular, como ſi ſolo el fueſſe el amado. Nadie deue amar vnicamente, ſino a ti ſolo vnico ſeñor y Dios nueſtro, ni otro alguno

puede amar a todos vnicamente, ſino ſolo tu. Todos nos deuemos amar en vno, pues amamos a vno, paraque con el amor del que es vno a todos, ſeamos vna coſa. Eſte amor es vno a cada vno, y no es particular, es ſolo, y no es ſolitario, participaſe, y no es diuidido, es commun, y ſingular, a todos es ſingular, y ſingular a cada vno. Participandoſe no ſe diſminuye, ni con el vſo ſe gaſta, ni con el tiempo ſe enuejece. Es antiguo y nueuo, al affecto deſſeable, y a la experiencia dulce. Eterno en el fructo, y lleno de jocundidad, recrea y harta, y nunca engendra haſtio. A todos ama el ſeñor en commun, y a cada vno en particular. Proueyſte ſeñor que no vuieſſe alguna coſa en que me pudieſſe gloriar en particular, porque lo que me diſte en ſingular, fue commun por amor. Bienes commu-
nes ſon la luz del ſol, el ayre, y elementos. Bienes eſpeciales que ſon dados no a todos, ſino a algunos ſon fe, ſabiduria, y ſciencia, y otras coſas ſemejãtes. Bienes ſingulares ſon los que ſe dan a cada vno en particular, como a ſant Pedro el principado de la yglesia, a ſant Pablo la predicacion de las gentes, y a ſant Iuan el ſingular priuilegio de amor. Cõ

Universidad de Deusto
Biblioteca

sidero pues Dios mio lo que recebi comm
con todos,y lo que recebi en especial con
gunos,y las cosas singulares que a mi solo d
ste. Amote con todos,pues me hiziste part
cipante de los bienes de todos,y amote m
que muchos, pues me diste muchos don
singulares que no diste a muchos. Muche
ay que no fueron tan amados como yo, n
recibieron tantos bienes. No presumo de
bienes que no tengo, ni dexo de dar grac
por los que tengo. Porque por esso me d
señor estos bienes,porque los tenga siempr
en la memoria, y no me oluide de amart
pues la ley del agradecimiento me obliga
darte todo el amor que puedo,pues singul
mente me amaste. Quãdo miro señor el pa
ticular cuydado que tienes de mi,y las m
ricordias sin cuento que en cada hora y mo
mento hazes conmigo, no parece sino qu
oluidado de todos,solamente te occupas co
migo,y que no entiendes en otra cosa sino
en inspirarme,llamarme, regalarme, amp
rarme, y hazerme innumerables mercede
de contino,sin nunca cessar ni cansarte. Sie
pre te hallo presente para ayudarme,apareja
do y a punto para defenderme,donde qui

ra que me bueluo no me dexas,donde quie
ra que voy,de mi no te apartas,y en todo lo
que hago te hallo presente,y eres mi ayuda
dor en todos los bienes q̃ hago. Y sin estos
bienes singularmente a mi concedidos que
asombran el entendimiento quãdo los quie
ro considerar,hizisteme participante de to
dos los dones cõmunes que diste a los otros,
dandolos tambien a mi,pues lo que a los o
tros diste,fue tambiẽ para mi seruicio y pro
uecho. Porque si criaras a mi solo en el mun
do, donde estuuiera la conuersacion dulce
de los hombres? Que hiziera yo solo en el
mundo? Todo lo que criaste señor,lo hizis
para mi seruicio y regalo,y paraque tuuiesse
vna jocunda conuersacion y vrbanidad, co
mo criatura racional y conuersable. No solo
las cosas que a mi me siruen,pero tambien aq̃
llas cosas que son necessarias a los que me sir
uen,todas son dadas a mi,y siruen a mi. Y si
te parece anima mia que no se muestra en e
sto el particular amor pues es commun a to
dos, y aun a muchos hizo mas particulares
mercedes que a ti,no te deues turbar, aũque
en el vso de las cosas temporales,sean los bue
nos y los malos de vna misma condicio. Los

Universidad de Deusto
Biblioteca

malos no viuã por amor de si, sino por amor de los buenos. Porque como las bestias no fueró criadas por amor dellas, sino por amor de los hombres, assi los malos no viuen por amor de si mismos, sino por amor de los buenos. Y como la vida de los malos sirue para el prouecho de los buenos, assi todas las cosas que siruen a los malos, son para el mismo effecto. Quisiste señor dar estos bienes temporales a buenos y a malos, porque entendã los buenos que tienes para ellos otros bienes mayores y mejores, porque si a solos los buenos los dieras, pudieran pensar que con solo esto les hizieres pago. No creyeran los buenos que tenian otros bienes mejores, si no vieran que a buenos y a malos se dauan los de la tierra. De manera señor que no solo las cosas que criaste en especial para mi, son buenas para mi, mas aun tambien todos los hombres son buenos para mi, y si los hombres son buenos para mi, tambien todas las cosas que siruen a ellos van endereçadas para mi seruicio. Los buenos son vtiles para mi conuersacion y compañia, y los malos son prouechosos, porque me exercitan en la virtud. Ningũa cosa criaste, que no sea para mi prouecho, y todo redunda en mi vtilidad y seruicio. No permitirias señor males en el mundo, sino pesasses sacar dellos algunos bienes, y aunque los malos sea para si dañosos y malos, para los buenos son vtiles y prouechosos. Es con su persecucion conocida la bondad, la virtud affinada, exercitada la paciencia, las costumbres se enmoldan, y fabricase la corona en el cielo. Por lo qual señor assi los hombres malos como los buenos, y todo lo de mas que tus diuinas manos fabricaron, criaste para mi prouecho, assi generalmente amas a todos, que a mi en particular amaste en los bienes q̃ a los otros diste, por lo qual por todas vias y maneras me veo cercado de innumerables beneficios. Pues que te dare yo Dios mio, por tantos dones? Que podre yo hazer en satisfaction de tan grandes y soberanas mercedes como he recebido de tu mano? Mandas me que te ame, y cõ solo esto te contentas. Pues tan singularmente me amaste, amarte he Dios mio, vnicamẽte, y a ti solo singularmente, y a las otras cosas en ti y por ti, y solamente por amor de ti, porque todos mis desseos, affectos, y voluntad, vayan endereçados en solo tu sancto amor

mor como en vnico bien y refugio mio.

Med. LXVII. Del vinculo indisoluble del amor de Dios.

Gen.3. TAnto nos amaste señor y Dios nuestro, que porque no pudiessemos huyr de ti como al principio lo hizo nuestro primero padre Adam, tuuiste por bien de ayuntar a ti mismo nuestra humanidad, sin que se pudiesse apartar de ti. Todo esto esta lleno de diuino amor, y estan aqui encerradas grandes riquezas de sanctas consideraciones. Para entender bien esto anima mia, has de saber que la humana naturaleza estaua muy cerca de Dios, y muy allegada a el por amistad mas por la culpa fue puesta muy lexos. Pues que hizo este grande amador nuestro? Ayuntolo a si mesmo en vnidad de persona vna naturaleza humana indiuidua, vna alma y vn cuerpo del linaje humano, y atole consigo con indisoluble vinculo, que nunca jamas se aparte ya de Dios. Ya no puede mas huyr de Dios la humana naturaleza, y a su amor tiene segura nuestra compañia. En esta buenaventurada vnion recibio el hombre todo lo que Dios le pudo dar, assi de gracia como de honrra

honrra y magestad. Todos los de mas justificados fueron puestos en tal dignidad y honra por la gloria del redemptor, que de la sobre abundancia de su gracia deciẽde a todo su cuerpo que es la yglesia, todos los donesq̃ tenemos y esperamos. Bendito seas tu señor para siempre, pues assi quieres para nosotros el bien de tu gracia, y el altissimo bien de la gloria, que nos los quieres dar por medio y merito del que es de nuestro linaje. Bien pudieras por ti mismo de tus thesoros enriquecernos, y de manera q̃ a ti solo deuieramos todos nuestros thesoros de gracia y de gloria, y no quieres por honrrarnos y engrandecernos sino que aya de nuestro linaje quien sea tan rico que pueda con sus riquezas dardnos a todos heredad, y frutos de salud perdurable. Esto ordeno queriendose hazer hõbre, y era cosa conueniente que assi se hiziesse, que pues vuo vno que a todos nos destruyo vuiesse otro que nos redimiesse y reparasse y communicasse con nosotros sus riquezas celestiales. Y no quisiste señor hazernos esta merced por medio de alguno de tus angeles, porque a ninguno estuuiessemos obligados, por titulo de redemptor, sino a quien

era

Universidad de Deusto
Biblioteca

era Dios y hombre. Esto sintio aquel tu san-
Heb.2. cto Apostol quãdo dixo. No subjecto Dios
el mundo por venir a los angeles. Soberano
amor es este Dios nuestro, y señor de mi alc
ma, y fuego de excelentissima charidad. Ay
de quien no cõsidera esta obra del señor, co
mo lo reprehende Esaias, y ay de aquel que
no la considera en medio del fuego de tu di
Isa.5. uina charidad. Ay de quien no se llega cerca
como Moysen a contemplar aquellas llamas
Exo.3. de fuego, que salen del pecho diuino, cõ que
se quema el monte. Entra pues agora anima
mia en este horno, entra y seras abrasada en
fuego de sancto amor, y considera dõde po
ne el señor sus intentos, pues para venirte a
visitar, y darte bienes celestiales, no se dene-
ne entre sus angeles, mas deciende a la tierra
como peregrino. Ya no me marauillare se-
ñor de ningunos otros medios, que busque
tu grãde amor para mi salud, pues que el me
dio y medianero entre nosotros, y tu diuina
magestad es tu vnigenito hijo en su natura-
leza diuina y nuestra naturaleza humana.
Ya no me marauillare q̃ de esta piedra (por q̃
1.Cor.10. assi llama tu Apostol a nuestro señor Iesu
Christo) nazcan rios caudalosos para el de-
sierto

sierto y que beuã todos los pueblos. O Dios mio, que de todas partes me rodea y tiene cercado tu amor, y aun no se que cosa es amarte. Como estoy assi hecho insensible conociẽdo quã ardientemẽte me amaste, y viẽdo lo mucho que por mi hiziste. Porque me lleua la vanidad del mundo tras si preso en cadenas de engañoso y falso amor, mas que la verdad y sobrepujante amor, con que tu mi Dios y señor me amaste? Porque me hala ga mas la maldad de la criatura, que la bondad infinita del criador? y porque amo yo mas misvilezas y miserias, que el amor de mi redemptor y su beneuolencia? O quanto amaste al hombre señor mio, pues no solo qui siste morir por el, mas aun visitarlo desde el cielo, y estar con el en todo lugar, y tratarle con tanta dulcedumbre, porque tus deleytes son estar con los hijos de los hombres. Que tiene Dios mio este hombre, que tan amado es de ti? Que cosa es el hõbre, pues tanto lo engrandeces y pones cerca del tu coraçon? Enalças lo, y honras lo con tu gracia, y tan puestos tienes los ojos en el, y tan dentro de su coraçon pusiste tu coraçon, que diste a su naturaleza humana throno de glo-
Num.20.

ria

Universidad de Deusto
Biblioteca

ria sobre todos los choros angelicos. Por
cierto no ay en el hombre cosa digna de la
menor de estas mercedes, mas debalde so-
mos de ti tan perfectamẽte amados. O Dios
mio, como no nos mandas que muramos ca-
da dia por ti, y por tu honrra, pues tu señor y
redemptor mio, siendo quien eres, con tan
excelente amor moriste por nosotros en vna
cruz. Que podre yo hazer en tu seruicio, y
con que fuerças de charidad me podre em-
plear en amarte, que no me halle vencido de
ti en amar? Tenga empacho mi coraçõ y hua-
chase de verguença mi alma, no ose leuan-
tar los ojos al cielo morada muy digna d
Dios, atase mi lengua y peguese a mi pa-
dar, pues que soy desagradecido a tan buen
Dios, que assi me amo y quiso bien. La pag
con que he satisfecho tan grande deuda de
amor es offendiendo de dia y de noche, a
buen Dios y señor, viendo clementissimo
rey del cielo que con amor tan estupendo y
marauilloso me amauas. Salgan fuentes de
lagrymas de mis ojos, y nunca cesse de ge-
mir mi coraçon, pues aun despues del cono-
cimiento de mi salud, assi la menospreciey
locamente troque la summa verdad por la

Psal.136.

mentira y vanidad de las cosas presentes y
transitorias. Amando nos señor nos diste to
dos los bienes que tenemos, sin los quales fue
ramos pobres y miserables, y nosotros aman
do a tu diuina bondad, ningun bien te añadi
mos, porque tu eres mi Dios, y no tienes ne-
cessidad de nuestros bienes. Porque si es ver
dad, como lo es q de todos los bienes del al-
ma de tu vnigenito hijo y señor nuestro Ie-
su Christo, que son mas y mas excelentes q
todos los del cielo juntos, no tienes tu neces
sidad como esse mismo redemptor lo cõfies
sa, quanto menos la ternas de todos los bie-
nes y seruicios de los angeles, y de los hom-
bres, que son mucho menores? No te deten-
gas pues agora anima mia en amar a quien tã
to te amo, y si es tanta tu dureza que tienes
por trabajo amar a tu Dios de todo tu cora-
çon sobre todas las cosas, despues que comẽ
çares a amar, ternas por cosa mas trabajosa y
dura, dexar de amar, auiendo gustado de la
dulçura de la conuersacion del señor de lo q
tuuiste al principio por penoso dexar tu pro
prio amor, por el amor de tu Dios. La escri-
ptura dize, que es suaue señor tu espiritu, y
mas dulce que la miel. Mira que dize el Apo
stol,

Psal.25.

Eccli.24.

stol, que ni ojos vieron, ni oydos oyeron, ni
1.Cor.2. llego a coraçon humano, lo que tiene Dios
aparejado para los que le aman. Aparejaste
señor estos ineſtimables bienes de tu gloria,
paraque se embriaguen con la groſſura y a-
bundancia de tu casa, segun que lo canto el
Pſal.35. Pſalmiſta. Como arroyo de deleytes entra-
Iſa.15. ra por su boca, aparejaste en el monte de la
eternidad vn combite grueſſo de manjares
Mat.25. delicados. Aparejaste paraque entren en el
gozo de su señor. Que cosa ay mas alta que
esta? Que cosa mayor, ni mas subida se pue-
de pensar ni ymaginar? y pues tu señor con
vinculo insoluble fuertemẽte, y sin quebra
las ataduras del amor tan esclarecidamente
y verdaderamente me amaste, y con tan fir-
y firme amor, muy justo es que yo tambien
te ame con esta perseuerancia y constancia
pues tan fuerte amor como esse, con firme
amor merece ser pagado.

Med. LXVIII. Como el amor de Dios es Vinculo de perfection.

Tiene el amor virtud de ayuntar y trans-
formar. Es semejante al fuego, q se ayu-

ta con el hierro, y se entra por sus poros y vẽ
nas hasta que lo transforma en si, de manera
que aunque ay verdadera substancia de hier
ro, esta trãsformado en el fuego, y sus obras
mas son de fuego que de hierro. Assi es el a-
mor, que de tal manera ayunta a los que ama
que los transforma. Hallamos esto mas alta-
mente verificado en ti Dios nuestro, y señor
nuestro, pues tu amor te ayunto a lo que mu
cho amauas, sin detrimento alguno de tu di
uinidad, y sin que se consumiesse nuestra hu
manidad allegada tan cerca aesse diuinissi-
mo fuego, de quien dize la escriptura. Dios Deut.4.
es fuego que consume. Es tan grande este a- & 9.
mor que nos tuuiste, que pudo ser hecho vn
ayuntamiento tan admirable y celestial co-
mo es el que ay entre ti, y el hombre. Mas de
tal manera fue ayuntada aquella sanctissima
humanidad contigo que todos los otros in-
diuiduos humanos, no fuymos ayuntados a
ti en vnidad de persona, aunque recebimos
honra y dignidad, y tãta que por esso te lla
mas segundo Adam porque por la commu- Rom.5.
nicacion que tienes de nuestra naturaleza, al
si enriqueciste a todos sufficientemente de
honra y gloria, como en Adam fuymos to-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos condemnados. De manera señor y Dios
nuestro que morastе en todos por la assum-
pcion devno solo, y por ti hecho hombre de
nuestro linaje, y de la mesma carne, y hue-
sos, y anima racional que nosotros somos
nos vino aquel altissimo bien que esta escri-
pto. Yo dixe dioses soys, y hijos del muy al-
to. Merecio aquella humanidad nuestra es-
salçada en ti que todos subiessemos a seme-
te espiritual ayuntamiento cótigo, para que
se hallasse esta razon de amor tãbien en nos
otros, aunque no dẽtro de aquel grado que
ay en ti, en quien ay real vnion de la huma-
dad con la persona y supuesto del verbo di-
uino. Para ayuntarnos contigo señor, que
el fin de tu amor, ordenaste muy efficaces y
excelentes medios, conuiene a saber, siete sa-
cramentos llenos del fruto y gracia tuya. Ma-
ra pues agora anima mia, en que jardin tã fe-
no de flores y rosas coloradas, llenas del ro-
cio del cielo entras, plantado dẽtro de aquel
huerto cerrado, que es la yglesia, el qual tã
to alaba el esposo en los Cantares. Recoge
vn manojo y guardalo entu seno. Mira si tie-
nes sed, a que fuente de todas las gracias y mi-
sericordias has venido, para que beuas en gra-

psal.81.

cant.4.

de abundancia, y oye avn propheta sancto q̃
dize. Todos los que teneys sed, venid a las a-
guas, y los que no teneys dinero, comprad,
y comed. Mira si tienes hambre a que mesa
eres combidada, donde el manjar es tu Dios,
y la beuida, su muy preciosa sangre, y oye a
la sabiduria que dize. Venid y comed mi pã,
y beued el vino que mezcle para vosotros.
Mira como aunque parece desierto esta lle-
no del manna del cielo, lleno de todo deley
te y sabor de gracia, y gusto de gloria. Co-
mo conuiene señor a tu diuina prouidencia
proueer a cada vno conforme a la condicio
de su naturaleza, y nosotros no recibamos al-
gun conocimiento en el alma, sino por me-
dio de nuestros sentidos exteriores, fue cosa
conueniẽte que fuessemos enseñados de los
mysterios diuinos, mediante estas señales ex
teriores, y assi nos communicas tu gracia me
diante los sacramentos que instituyste, q̃ son
señales sensibles, y efficaces de tu gracia. Y
porque dexando a tu diuina magestad nos
subjectamos a los elementos del mundo, cõ
uenia que aquella medicina fuesse remedio
de nuestra enfermedad, cõuiene a saber que
por el mandamiento de Dios estuuiessemos

Esa.55.

Pro.9.

Sap.16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

subjectos a estos elementos, y domasse
de esta manera nuestra soberuia debaxo
jugo de la fe. Era tambien cosa decente qu
la religion christiana no estuuiesse ociosa,
assi era razon q̃ cada dia nos exercitasse
en tan nobles ceremonias de sacramento
Estos son los medios excelentissimos que
eterna sabiduria ordeno y estableció, para
por medio de tan altos sacramẽtos como
siete cuerdas de amor en charidad perpe
juntasses a ti nuestras almas con fuerte vi
Iere.31 culo de perfection. Como juntaste a nue
humana naturaleza contigo con indisolu
ble vinculo de vnion, mouido por sola
charidad y amor infinito que nos tuuiste
si quieres juntar nuestras almas contigo
charidad, la qual como dize tu sancto A
Colo.3. stol es vinculo de perfection. Es virtud el
mor que junta a los amados, y assi en el m
sterio de tu encarnacion sanctissima, en
qual nuestra humanidad fue ayuntada con
tigo en vnidad de persona, por tan excele
Col.2. te manera que mora en ti hecho hombre
plenitud de la diuinidad, essencialmente
diuidida, ni con mezcla alguna. Este effec
en su manera se halla tambien en el amor

cto que los justos te tienen, porque los ayun
ta a ti espiritualmente, no trayendote otra
vez del cielo a la tierra como entonces veni-
ste, mas lleuandolos alla, y ayuntandolos cõ
tigo. El que se allega y ayũta por amor con 1. Cor. 6.
Dios, dize la escriptura, que se haze vn espiri
tu con el. Assi como el fuego va lançãdo fue
ra la humedad del madero cõ su calor, y no
cessa hasta que lo transforma en si, de esta
manera el diuino amor con su calor y virtud
va lançando la humedad de nuestra concu-
piscencia y culpa, y no cessa no embaraçãdo
lo y estoruandolo nosotros hasta que nos
transforma en ti, y deifica ayuntandonos cõ
tigo, de manera que sin confusió ni compo-
sicion, ni crecimiento tuyo nos haze vn espi
ritu contigo. La differencia pues que ay en
aquellas disposiciones primeras que el fue-
go va introduziendo en el madero, lançan-
do dellas contrarias, y haziendo lugar don-
de quepa su perfecta forma, y entre essa mes
ma forma de fuego, essa mesma differencia
ay entre estas dos maneras de vnion que ha-
ze el amor. Ciertamente señor que todo el
amor que la criatura te tiene desde aca es, co
mo vn calor que la va disponiendo paraque

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deut.4. Heb.9. entre aquella llama viuissima de la charidad en que tiene de arder, ayũtada en aquel fuego sobresubstancial que eres tu mi Dios, por que assi te llama la escriptura. Que otra cosa es amor sino vna vida que ayunta dos cosas o pretende ayuntarlas, conuiene a saber al ama, y al amado? No esta mi anima mas perfectamente en el cuerpo donde anima, que dõde ama, si por ventura no quisiere alguno dezir que esta mas y mas perfectamente de esta atada como en carcel, que donde es

Mat.6. alegria y voluntad grande volaria a repo Ciertamente donde esta nuestro thesoro alli esta nuestro coraçon, y como tu seas el thesoro de los que te aman, en ti tien su coraçon los buenos, y a ti estan allegados y ayuntados. Ayuntãse cõtigo desde la tierra, y aun muchas vezes se vee en tus grandes amigos, que ayuntandose a ti con affecto y desseo, quedan tan insensibles a toda obra humana, que hechos varones estaticos abier tos los ojos no veen, y heridos no sienten, y sin manjar no tienen hambre, y caminando largo espacio de tierra no lo conocen, y bol uiendo despues a las cosas humanas traẽ sus pechos llenos de riquezas y gracias tuyas. De

de tantas fuerças este sancto amor, que no so lo da esta vnion que more el hombre contigo desde la tierra, y hable, y trate con tu magestad diuina, mas aun le ayunta con el amado, sin que el vno, ni el otro dexen de ser, y sube al hombre que tenia ser humano al ser diuino, y subelo a tu gloria y immortalidad y transformalo contigo. De tal manera se haze esta vnion contigo desde la tierra, que ya comiença el anima, y aun el cuerpo por su communicacion a sentir la dulcedumbre y suauidad de tu gloria, a quien esta llegada.

Como desséa el cieruo las fuentes de las aguas, assi desséa mi anima a ti mi Dios. Sube con affectos y desseos a ti mi Dios, y en esta vnion de amor y viuos desseos, mi coraçon y mi carne se alegraron en Dios viuo. Sentio mi anima el toque espiritual que le diste, y fue llena de alegria, como se alegran los que mucho se aman quando se encuentran con la vista. Quien podra dezir, ni declarar quan grande es tu dulçura y contento que das a mi alma, pues aun hasta al cuerpo se communica su alegria y regalo? Bienauenturado el pueblo que sabe la jubilacion, y alegria que ay en esta vnion espiritual cõtigo. Esta vniõ

Psal.41. Psal.83. Psal.88.

de affecto y amor oye el alma la voz del es-
poso y amado, y se haze blanda como cera
Can. 5. Luego que me hablo mi amado, se ablandó
y derritio con muy casto amor mi anima.

Med. LXIX. De los bienes que proceden de este vinculo de amor.

SIendo tan poderoso el amor que ayun-
a los amados vno con otro, necessariam-
te ha de auer communicacion y participa-
de bienes de vna parte a otra. Quien dira
ñor las riquezas que das a mi alma, quand
se llega a ti, por vinculo y atadura de sant
amor? Podre en alguna manera dezir alg
de los gustos espirituales que siente mi co
çon, quando se llega a ti, haziendo semeja
ça y comparacion de los bienes de que go
mi cuerpo con la vnion y presencia del a
ma, aunque algo semejante, pero en mucho
muy auentajada y differente. Muy enrique
cido veo a mi cuerpo quando esta a el ayu
tada el alma. Gozan los ojos de ver la clar
dad y luz del cielo, sol y luna, estrellas, pra
dos verdes, y campos floridos. Recreale el
gusto

gusto con la diuersidad de sabores, el oydo
con los sonidos, y acordada musica, y assi los
otros sentidos. Viue el cuerpo, crece, y goza
de la vida, con la presencia del alma, segun
la qual se menea, anda, y viue. Pues si tantos
bienes da el alma al cuerpo por estar ayunta
da con el, quanto mayores riquezas celestia
les y espirituales thesoros recebira mi anima
ayũtandose a ti señor por vinculo de amor?
Ciertamẽte en esta dichosa cõjunction q̃ ha
ze el amor entre mi anima, y entre tu mi Dios
recibe dones sin cuento, y muy grande par-
te de tus bienes con seguridad, si perseuera-
re en tu diuino amor, que sera despues leuan
tada a gozar de tu gloriosa vista, en el cielo.
Daras a mi anima fuerça de ojos cõ que pue
da ver tu diuinidad, y gozar della conforme
a como fuere el amor. En esta vnion espiri-
tual que haze el amor se llega el alma a gu-
star la dulcedumbre en su fuente, y despues
beuera de los caudalosissimos rios de tus de
leytes diuinos. Y si mas adelante quisiere pas
sar con esta consideracion, estando en el exẽ
plo puesto, hallare que aqui ay causa y mate
ria de muy excelente amor tuyo. Veo señor
que no solo communica el alma al cuerpo a
quien

Universidad de Deusto
Biblioteca

quien esta ayuntada sus riquezas, mas aũ de-
spues de junta con el recibe del sus deleytes
y alegria, gozando el alma de los plazeres de
su cuerpo. O Dios mio, bondad soberana,
salud infinita, y fuente eterna de gloria que
nunca se ha de acabar, por vẽtura errare mu-
cho, si dixere q̃ en esta sancta vnion que ay
entre vos, y entre nuestras almas ay partici-
pacion y communicacion de los bienes del
vno al otro? Bien veo Dios mio que no tie-
ne el hombre que darte alguna alegria o re-
creacion, como el cuerpo humano no tiene
que dar al alma antes q̃ a ella se ayunte, mas
tambien se que dize de tu diuina clemencia
pro. 8. la escriptura, que son tus deleytes morar con
los hijos de los hombres. Como los deley-
tes de nuestra alma son auer ennoblescido y
viuificado su cuerpo, y gozarse en los bienes
que le da, assi se entiende que son tus deley-
tes, morar con los hijos de los hombres, esto
es darles vida, y gracia, y hermosura de vir-
des, y deleytarte en ellos, es holgarte de a-
uer lo hecho. No ay de mi parte cosa en que
darte alegria, mas tu señor plantas en mi al-
ma los jardines espirituales, y los riegas cõ el
agua de tu gracia, para recrearte y deleytar-
te

te en ellos. Todo esto se sigue de ayuntarse
nuestra anima cõtigo por verdadero amor,
y assi participa llegandose al fuego del calor
de tu infinita charidad y bondad, y estando
cerca de tan ineſtimables riquezas, es reme-
diada su pobreza, y vestida su desnudez, y to
da deificada y transformada en essa gloria
de infinita magestad y perdurable hermosu
ra. Bendito seays señor para siempre, pues en
la tierra me distes tanto bien, que verdadera
mente por el amor somos ayuntados a vos,
y viuimos en vos, y vos en nosotros. El que
me ama dize Christo, yo le amare, y mi pa- Ioan. 14.
dre le amara y vernemos a el, y moraremos
en el. Quando oyo morada, considerela co-
mo la que haze mi alma estando en el cuer-
po quando esta con el ayũtada. No porque
seas tu señor y Dios nuestro, forma del cuer
po o le animes, como lo haze nuestra anima
quando esta en el, mas porque verdaderamẽ
te moras en los que te aman, ayuntado espiri
tualmente con ellos. Como el cuerpo con
la presencia del alma es hermoso, y la hermo
sura que tiene, recibe de la assistencia della, as
si señor toda la hermosura de mi anima depẽ
de de tu presencia, con la qual es hermosa co
mo

Can.6. mo la luna, escogida como el sol, y terrible, y espãtosa a los enemigos como esquadrõ bien ordenado. Que hermosura y perfection terna aquella que tiene en si misma al que esfuerte de hermosura y summa de todas las perfectiones? Que puede ganar, estando tu en ella sino bienes sin cuento? y q̃ tal queda el cuerpo sin alma, y quando de ella se aparta, sino cubierto de fealdad, horrible, amarillo, y sin conuersacion y vida? O vida de mi alma, y Dios de mi coraçon, que con tu ausencia no es mi anima sino abysmo de fealdad, infernal confusion, tiniebla de Egypto, pielago de miserias, y retrato de todos los males del mũdo. Como tu presencia es vida, alegria, hermosura, y todo deleyte y honrra, assi tu ausencia es muerte, tristeza, fealdad, tormento

Sap.7. y vituperio para ella. Vinieron me todos los bienes juntamente con tu venida y honestidad innumerable por tus manos. Cõ tu presencia tiene mi anima fuerça y virtud, para resistir a todos los males, y sin ella de qualquier mal es vencida, y con pequeña occasion cayda y derribada. De donde viene que es tã flaco tu sancto amor en nuestros coraçones? De donde viene la flaqueza de nuestro cuer-

po? De falta de mantenimiento, o de no retener el estomago el manjar que recibe. De aqui procede que tan enferma y flacamente te amamos señor, y tan facilmente caemos de tu charidad, porque no comemos, y si comemos, luego lo gomitamos. No leuantamos nuestra consideracion a la contemplacion de tu bondad infinita, no miramos a tu sancto amor y esclarecidas obras, y si algũas vezes las entendemos ahogan luego los cuydados de este mundo, los desseos dela carne y soberuia de la vida, aquella centella de fue- 1.Ioan.2.
go que se auia prendido en nuestros coraçones. O que celestial alegria se halla en ti señor quando miro quan excelentemente me amaste y quanto me quesiste. Sera esta alegria tan dulce que aunque su gusto se passe passandose a aquel dichoso tiempo en que el alma es admitida a aquel tan glorioso conocimiento, queda despues tan viua la memoria que despierta el coraçon paraque bueluã a buscar esta puerta y animase y esforçase a que perseuere llamando.

Med. LXX. Como el amor de Dios es deleytable.

O quan

Psal.30. O Quan grande es señor la multitud de tu dulçura, la qual escondiste para los que te temen. Injuria se haria a la suauidad de los gustos espirituales q̃ das a mi anima en querlos explicar por palabras, pues todas faltã para dezir el menor de tus deleytes. O quan suaue es señor tu espiritu en nosotros. Desfallaran los montes dulçura, y los collados destilaran leche. Conforta señor este tu sancto amor el espiritu, deleyta el gusto, recrea el anima, y su dulçura y deleyte, assi trascende y sobrepuja a todo lo criado, que haze oluidar a quanto puede dar contento en cosas de la tierra. O quan grande es la vanidad y locura de los que amã las abominaciones y inmundicias de los deleytes sensuales, por los quales dexaron los gustos celestiales, y tus diuinas consolaciones. O miserables y desuenturadas criaturas que desamparays el mantenimiento del cielo por los ajos y cebollas de Egypto.

Sap.12. Ioel.3. Amos.9.

Num.11. No se como es posible señor que estos carnales hombres dexassen a ti fuente de agua viuas, conociendo la dulçura de tu sancto amor, deleytandose en las hediondezes de sus feos y torpes deleytes. Huelgan en sus vanidades del mundo, porque no tienen experiencia de quan dulce es, y deleytable tu conuersacion. Vna de las cosas que a mi me haze espantar mucho del peccado del rey Dauid es detenerse tanto tiempo en la inmũdicia de su peccado, auiendo antes de su culpa experimentado quan dulce y suaue es tu diuina consolacion. Que vn rustico criado con viles y grosseros manjares guste dellos, y le sepan bien, y alabe el tal mantenimiento, no es de marauillar, porque se crió con aquellas viandas, y no comio los manjares que se siruẽ en las mesas de los principes. Pero si vn principe hijo de vn grande rey criado con excelentissimos mãtenimiẽtos gustasse de los mãjares toscos y viles de los rusticos y pobres pastores, y despreciasse por estos la mesa de su padre, seria cosa de grande admiracion. O dulçura de mi vida, manjar deleytable, y mesa opulentissima de mi Dios, que yo no me marauillo que los hombres carnales y mundanos que gastaron toda su vida en seruir a sus appetitos, se deleyten en los viles y grosseros manjares en que hã viuido, pero mucho me espanta que vn hombre tan espiritual como Dauid con quien tanto te communicaste, y que tanto auia gustado de tus deleytes diui-

2.Reg.11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos, hallase gusto en tan abominables y pe-
stilenciales torpezas. Alcance como otro Io-
1.Reg.14. nathas, con la punta de la vara vn poco de
miel, guste della, y fueron alumbrados mis
ojos. Con vna centella de la lumbre y cono-
cimiento que en mi pusiste, alcance vn poco
a conocer, quan dulce eres señor, y despues
que guste de tu conuersacion, abri mis ojos
para conocer quan grande es tu dulçura y
Gen.24. quan amarga toda mundana consolacion.
En viendo Rebeca las vistas dela casa de Abra-
ham, luego desprecio y aborrecio a su tierra
y parientes. Porque señor dexā los hombres
tu sancto amor, por los amores del mundo?
Porque Dios mio gustan de los manjares de
este siglo, y tienen por dulce el azibar y hie-
les de los deleytes sensuales? Porque no lle-
garon a conocer quan suaue es señor tu espi-
ritu, y quan grande es la dulçura de tu exce-
lentissima conuersacion. Antes señor quan-
ro, y te supplico que des conmigo en perpe-
tuas llamas infernales, que permitas, que de-
xando a ti mi Dios, que eres limpieza y her-
mosura infinita, póga yo mi amor en la fea-
dad y torpeza de las bestias. Que es esto se-
ñor, pues con tanta injuria tuya auiendo

amado tan grandemente, ponemos nuestra
afficion en los deleytes y alegrias presentes?
O quien tuuiesse todas las lenguas de los an-
geles y delos hombres, para poder hablar cō
tra esta grande maldad nuestra. Quantos ay
que dexando tu estremada hermosura, y tu
sobrepujante y eminente amor que nos tie-
nes, se han conuertido a la miserable seruidū
bre de los desseos y passiones de ignominia
hechos esclauos de su sensualidad? Aman e- Rom.1.
stos malauenturados la fealdad de la sensua-
lidad, despreciando tu hermosura infinita, y
aman los deleytes presentes, que se deslizan
entre las manos, y no pueden ser detenidos,
teniendo en poco aq̄llas purissimas alegrias
q̄ ay en tu sancto amor, las quales no se pue-
den acabar. Aman con ojos ciegos lo que es
amargo, y lo que es luego castigado cō nue
ua pena, teniēdo por dulce lo amargo, y juz Esa.5.
gando que las tinieblas son luz. O señor y
quien pudiera abrir los ojos a estos ciegos, y
quien les diera conocimiento de su grande
mal. Esta es aquella grande quexa que tiene Iere.2.
tu sancto propheta Ieremias, diziendo. Pas-
mense los cielos, y entristezcanse sus puertas
con grande congoxa, porque ha hecho mi

 pue-

pueblo dos males muy grandes. Dexaron a mi, y despreciaronme fuente de agua viua, y cabaron para si, y para sus contentos, vnas cisternas destruydas que no pueden detener el agua que entra en ellas. Mucho sientes señor este desacato, pues combidas a que se vistan de luto los cielos que tu criaste con tanta hermosura y resplandor, y quieres que hasta y lloren vn mal tan grande, como es dexar la fuente perennal de summa dulçura y suauidad por los deleytes dela sensualidad y amargos tormentos, que son vnas cisternas hediondas, cuyas aguas no pueden ser detenidas, sino que luego se van corriendo, y corren sus amadores tras esta vanidad, y no la pueden alcançar, ni ver su rostro. Confiesa lo pues anima mia no lo niegues, razon es q seas conuencida de la verdad. Quando pudiste tener vna de tus alegrias, que no se fuesse huyendo? Quando no fue mas el penar por su desseo, y la tristeza dela huyda, que lo que te alegraste quãdo vino? No vees triste, abominable, y feo el rostro de sus deleytes? Oye a la esposa en los Cantares, y seras desengañada de tanto mal como te tiene ciega. Mi esposo es como el camueso entre los arboles de

cant. 2.

de los montes. Los arboles de los mõtes son çarças, robles, hayas y enzinas, sin fruto, sin suauidad y sin mantenimiento para el hambriento q̃ quiere comer fruta, y quando mucho ay vnas bellotas que es manjar de puercos. Todos estos deleytes temporales son semejantes a los cardos, çarças y espinas. Aunque tengas vn monte de los desseos que desseas dar a tus appetitos, no hallaras dulçor ni alegria, porq̃ menosprecias el camueso suaue, oloroso, y sabroso, y cargado de fruta, dexãdo el diuino amor de tu esposo Iesu Christo, mas suaue y puro que los cielos. O locura estremada señor mio la de aquellos, que en su hambre y necesidad dexan de estender la mano al camueso, y van a buscar fruto y regalo entre las espinas. Nunca tu permitas redemptor mio, que en la hambre que yo tuuiere de deleites, dexe el fruto dulcissimo de tu sancto amor, y lo vaya a buscar en mi sensualidad, de donde no cogere otro fruto sino corrupcion. Lo que sembrare el hombre aquello cogera, el que sembrare en el cãpo de la carne cogera corrupcion, y el que sembrare en el espiritu cogera fruto de vida eterna. Grande es por cierto señor tu amor

Gala. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues en tãto nos estimas que dizes ser tus deleytes morar con los hijos de los hombres.

Pro.8. Pues que maldad es esta mia, y tan grande, q̃ no tenga yo por mis deleytes a ti mi Dios y señor, teniendome tu a mi por deleytes tuyos? Tu que eres immortal y glorioso Dios, dizes que tienes al hõbre corruptible y mortal por tus deleytes, y morando en throno de magestad, y gloria con deleytes, y contraplencia deciendes al coraçon del hombre en el valle de lagrymas y tinieblas, y todo lo desprecia el hombre, y no pone sus deleytes en ti, ni en tu sancto amor. Ay de mi que cõtra mi hablo, y contra mi grande desuario pues dexando a ti hermosura y gloria infinita, busque con injuria tuya a las falsas alegrias del mundo, y aun cõ su azibar no me dexan gañaua. Conuierte señor a ti a mi errada voluntad, paraque no solo te ame como debo mas aun tambien paraque con grande hervor repare los yerros passados, y redima el tiempo perdido. Ay del mundo, y de todos sus amadores, que dexan de amar a tal Dios

Rom.8. que tanto nos amo, y tanto hizo por nosotros. A ti solo Dios y señor nuestro debemos dar nuestro verdadero amor, porque no

no somos deudores de la carne y sangre paraque le paguemos con darle sus deleytes, antes nos deue muchas culpas. Acabense y alas vanidades anima mia, buelue a buen sentido y conocimiento, y mira quanto amor deues a Dios, y quan segura y derechamente caminas a la vida eterna por el camino del amor de tu Dios. Oye a la sabiduria que a grandes Pro.1. vozes reprehende llamãdo locos y niños sin juyzio a los que aman las cosas que tãto nos dañan. Oye a Dios viuo que te manda que le ames con todo tu coraçon, y cõ todas tus fuerças y virtud, y mira quantas cosas te obligan a ello, y quan glorioso sera tu premio.

Med. LXXI. Como el amor de Dios es don del cielo.

TV sancto amor don soberano es que deciende del cielo como don muy bueno Iac.1. y perfecto del padre de las lumbres en quien no ay mudança ni sombra de mudança, y lo infunde en nuestras almas, y lo da a quien quiere. Este es el mayor de todos los dones, don sobre don el qual no se da sino a los amigos, y el mismo es el don del amor, y a los q̃

me amā, dize el que yo amo. O preciosa mar-
Pro.8. garita, el qual el que la halla vende todas las
Mat.13. cosas por comprarla. O prestantissimo the-
soro, el qual el que le posseo aunque carezca
de todas las otras cosas, es rico, como el que
del carece, aunque abunde de todas las otras
cosas es pobre. Verdaderamente, aunque de
el hombre toda su substācia por el amor, en-
mādalo deue tener todo, porque bien auen-
Psal.93. turado es señor al que vos enriqueciere des-
Psal.35. de vuestro amor. Esta es la fuente propria co
da qual no communica el ageno, esta es la ve
Mat.22. stidura de las bodas, la qual el que no tuuiere
1.Pet.4. atado de pies y manos sera lançado en las ti
nieblas exteriores, esta es la cobertura que
xo el Apostol sant Pedro, con que se cubre
la multitud de los peccados, esta es la sacra
Luc.12. vncion que nos enseña todas las cosas, este es
el fuego que traxo Dios a la tierra, y que no
quiere otra cosa sino que arda. De lo alto en
Tren.1. ze vn prophetā, embio fuego en mis hue-
sos, y enseñome. Desde el cielo se embia este
fuego que no sale de la tierra, y es don sobe-
rano de mi Dios, y por esso o buē Iesu pues
me mandas que te ame, dame señor que te a-
me. Dame lo que me mandas, y mandame lo

que

que quisieres. Porque aunque es a mi cosa
muy alegre y deleytable amarte señor mio,
pero este tu sancto amor es sobre mis fuer-
ças, sobre mi poderio, y sobre mi naturaleza,
y esta dilection y amor que buscas en mi so-
brenaturales, y que se ha de posseer por tu
don y nuestro aluedrio. Y ni por esso tengo
escusa alguna sino te amare, porque al que
quiere y dessea tu amor nunca se lo niegas, y
a los que lo piden lo das liberalmente. No
puedo ver sin luz, mas sino viere al medio
dia por tener los ojos cerrados, mi culpa es q̄
no veo, y no por falta del sol, cuya luz todas
las cosas alūbra. Assi es señor tu sancto amor
que es don soberano que a todos alumbra, y
a todos combidas con el, y no lo niegas sino
al que cerrando los ojos de su librealuedrio,
no quiere recebirle. Quien me dara que me
nospreciadas y dexadas todas las cosas bus-
que sola esta margarita, y esta sola procure
con todas mis fuerças, y con todo mi poder?
O mortales, o encorbadas y inclinadas ani-
mas a estas cosas perecederas y vanas, y va-
zias de los cosas celestiales. Porque tanto tra
bajays y affanays por alcançar esto caduco,
transitorio y vano, menospreciādo esta mar

garita preciosa,y de valor ineſtimable? Quã
to trabajan los hombres quanto ſudã,y que
hazen por alcançar vn poco de ſciencia que
1.cor.13. ſe deſtruye? O ſi aſsi trabajaſſen y buſcaſſen
ſeñor eſte tu don de amor,el qual quãto ma
jor ſea que el ſaber,el diavltimo lo demoſtra
Soph.1. ra. En aquel juyzio final quando con antor
chas encendidas como dize vn prophera, vi
nieres a eſcudriñar a Ieruſalem, mucho ma
jor nos ſera auerte amado,que auer diſputa
do muy ſubtiles,y altas queſtiones,y mas va
dra tener tu ſancto amor,que ſaber todas las
ſciencias del mundo,careciẽdo de tu amor.
Y pues tanto me importa amarte,que no me
va en ello menos que la vida del alma,y pri
pria ſaluacion mia,porque dexando las ocu
paciones que al dar de la cuenta,ninguna co
ſa me han de aprouechar,no porne todo mi
eſtudio y cuydado en ſolo amarte pidiendo
con lagrymas y ſoſpiros de noche y de dia
eſte don ſoberano de tu diuino amor? Gaſta
pues anima mia los dias de eſta breue vida en
Tren.2. continuas peticiones y clamores, derrama
como agua tu coraçon ante el throno de la
diuina mageſtad,y ſupplicale te de eſte don
celeſtial del ſancto amor, porque aũque

lo da ſino a quiẽ el quiere,no lo niega a quiẽ
lo quiere. Como no lo dara a quien lo pide,
pues combida con el a quien no lo buſca ni
demanda? Fue Nicodemo redemptor nue- Ioan.3.
ſtro,a verte y ſin reſponder a los loores q̃ de
ti dezia,luego lo dixiſte lo que auia de hazer
para ſaluarſe antes que el lo preguntaſſe, cõ
bidandole con tu ſancto amor y bienes de la
gloria. Veo ſeñor que tienes eſſas entrañas
de amor abiertas para mi remedio,y que tie-
nes tendidas eſſas liberales manos para dar
me tu ſancto amor,y que ninguna coſa mas
deſſeas que ver en mi vazio mi coraçon del
amor del mundo,paraque dando lugar el a-
mor falſo al amor verdadero infundas en el
tu gracia,pues ambos eſtos dos amores con
trarios no pueden eſtar juntos. Pues porque
ſeñor no lançare yo de mi alma el amor ter-
reno,paraque reyne enella tu amor diuino?
Todas las coſas fueron criadas para amarte y
ſeruirte,y como el hombre es todas las cria-
turas por participar de todas ellas,quãdo no
te ama peruierte la orden de la naturaleza,y
haze que las coſas criadas no alcancen ſu fin,
pues el te ha de pagar ſeñor la deuda del a-
mor por ſi y por ellas. Y o ſolo ſoy el deudor

y te

y te tẽgo de pagar señor por mi, y por ellas, pues me hiziste señor dellas, y las criaste todas para mi seruicio y prouecho. Assi te amare señor, quanto fuere a mi posible, aunque no como mereces, ni con la perfection que te aman los sanctos despues de esta vida en el cielo. Esaias dize, que es tu amor fuego en Sion, y horno encẽdido en Ierusalem. Aqui veemos como con antojos y en figura, despues veremos patentemente y cara a cara. Aqui es el amor fuego con humo, alla sera pura llama de fuego. Entonces aura perfecto conocimiento y perfecto amor. Es fuego aqui en Sion, que es en esta yglesia militante, pero en Ierusalẽ que es la gloria celestial sera horno encendido, donde ninguna criatura bastara a matarle. Auia en el templo vn altar de fuera, donde no se quemauan todos los sacrificios, porque parte dellos era para el sacerdote y parte se quemaua. Pero en el altar de dentro que era el sancta sanctorum, todo el encienso se quemaua. Aca en esta vida estando aun en este mundo en la carne flaca no es todo puro amor tuyo, porque parte damos a las criaturas, y parte a tu magestad diuina. Mas alla en la celestial Ierusalem que esta arriba

Esa.31.
1.Cor.13.
Exo.35. & 37.
Gala.4.

riba que es libre y madre nuestra, sera nuestro amor horno de fuego encendido, donde arderan nuestras almas en fuego de amor contigo, reynando perpetuamẽte en tu reyno. Agora señor amare como pudiere y sera dandome tu fuerças y poder para amarte embiando desde el cielo este don soberano de tu sancto amor. Quiebra pues muy de veras anima mia con el mundo, rompe las cadenas del proprio amor, con que estas atada y mira la liberalidad de este señor, y ruegale cõ humildad embie este don desde el cielo, como en otro tiempo lo embio sobre sus sanctos Apostoles, quando vino en llamas de fuego. Don es de Dios, y merced que el haze desde lo alto, pide este sancto amor como debes pedirlo, y no te sera negado.

Act.2.

Med. LXXII. Como se alcança y conserua el don celestial del amor.

NO pienses anima mia que por algun humano estudio, industria, o cuydado se puede alcançar el amor diuino. Don es de Dios, y gracia sobre toda gracia, y el lo da

gra-

graciosamente. Con lagrymas y ruegos se alcança, y no con nuestras fuerças. No es en señado, sino infundido, no se deprẽde, sino d gracia de lo alto se recibe, y en la verdad los que le buscan le hallan, mas no tãto, porque se busca quanto porq̃ es dado, y no tãto por la solicitud del que le busca, sino por la gracia del que lo da. Porque ninguno puede entrar en la despensa del vino de Dios, sino fuere metido por la mano del rey, segun aquello de los Cantares. Metiome el rey en la despensa del vino, y ordeno en mi charidad. Ninguno temerariamente y con atreuimiento se entre en esta despensa, mas humilmente llame primero a la puerta, porque no sofre fuerça, mas por gracia se abre a quien el rey quiere. Aunque muchas cosas ay señores que nos pueden ayudar y disponer para alcançar este tu sancto amor, y lo primero es la puridad de nuestro coraçon, que principalmente nos haze idoneos y capazes de este don sobrenatural y celestial dadiua, porque cierto es que tan puro y precioso liquor, no se infundira en vasos impuros y suzios. Por amor de lo qual segun parecer y sentẽcia del propheta, hemos de barrer nuestros espiritus de

can.2.

Psal.76.

de todo poluo terrenal, porque puedan recebir en si tan grande, y tan precioso liquor. Limpiemonos como dize tu sancto Apostol, de toda inmũdicia de la carne, y del espiritu perfectionando limpieza en temor de Dios, porque el que ama la limpieza del coraçon, terna el rey por amigo. Quando quisiste dar la ley a tu pueblo Israelitico, y casa de Iacob mandaste por mano de tu seruo Moysen, q̃ se lauassen vn dia, y otro dia, y que estuuiessen aparejados, y limpios para el tercero dia, y no llegassen a sus proprias mugeres. Oquãto mas es este tu diuino amor que aquella ley Moysaica. De aquella ley, dize el Apostol, que no traxo a los hombres a perfectiõ, pero este sancto amor es don perfectissimo, y en el esta la perfectiõ christiana, y haze perfectos a los hombres que gozan y poseen este soberano don. Pues como le podre recebir? Lauando mi conscіencia con muchos lauatorios de lagrymas, purificando el coraçõ de toda inmundicia y malicia, y poniẽdo mis pensamientos, y desseos en los bienes celestiales. Cria señor en mi vn coraçon limpio, y confirmame cõ tu espiritu principal. Quãdo los sanctos Apostoles recibieron este dõ del

2.Cor.7.

Pro.22.

Exo.19.

Heb.7.

Psal.50.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Act.2. del cielo,y vino el Spiritu sancto sobre ellos en lenguas de fuego, estauan todos juntos en amor y charidad,y perseuerando en ayunos y oraciones. No prende el fuego estando los maderos apartados,porque es menester que este la leña junta. Este diuino fuego de tu sancto amor no se halla donde ay diuision y vandos,ni viene sino al coraçon pacifico y quieto. Con ayunos,lagrymas,y oraciones,se disporna mi anima,paraque more en ella el dõ celestial de tu amor sancto. Limpien señor los coraçones,los que son de amor mos doblados,si dessean enriquecerse dell amor. Limpienlos no solamente de toda cul pa que los puede ensuziar, mas aun de todo ruydo de congoxosos cuydados, y de toda afficion que los pueda distraer,y de toda blez y engaño,y de toda vagueacion de esp ritu desasossegado,y dexen libre y vazio vaso del coraçon al espiritu,rogandole con toda deuocion que quiera morar en el, pues que el espiritu no tiene por bien, ni le agra da de morar con las serpientes, y con las vi uoras,y con los escorpiones, ni le plaze en trar en el coraçon inmundo y regalado. Y por de mas os llamado con gemidos y ruy

gos,si por otra parte lo despiden con malos olores de dentro. Pues has de limpiar anima mia la morada del coraçon, y atauiarle con desseo de virtudes,y hermosearle con lindas flores de buenas affectiones,y sanctos pensamientos,paraque podamos dezir cõ la esposa: Mira que hermoso eres amado mio, y q̃ gentil,nuestra camita esta florida. Y entonces el vendra de buena voluntad,aun no llamado ni combidado. Verna porque basta para el que solamente le demuestren la cama florida,paraque venga atraydo con el olor de las flores,porque mas le atrae el olor, que las palabras,la limpieza que los sacrificios, y la humildad del que deuotamente pide,que la importuna loquacidad del que continuamente solicita. Segun la pureza de mis manos,me dara el gualardon,y segũ la limpieza de mi anima,se me dara el espiritu. Por lo qual el Apostol Sanctiago dize. Limpiad pecadores vuestras manos,y los doblados de animo,purificad vuestros coraçones. Vale tãbien para alcançar el amor vn cõgoxoso desseo del, y rogar a Dios continuamente por el,como esta escripto. Abri mi boca,y atraxe el espiritu. La boca del coraçon es el desseo,

Can.1.

Psal.17.

Iac.4.

Psal.118.

el qual entonces se abre al amor, quando sobre manera es dado al hombre, y a los menospreciadores y negligentes, no das tu señor y Dios nuestro el espiritu de tu amor, y porq̃
Mat. 7. no das el Sancto a los perros, para que lo despedacen, ni hechas a los puercos tus margaritas, porque no sean dellos acoceadas. Y assi los que mucho desseã este don celestial, y lo demandan con grande affecto, aun a pocas mas despues de largo tiempo se les concede el espiritu desseado, como se dara tan grande bien a los tibios y que no se curan dello? Ay otro nó menor aparejo para alcançar este sancto amor, que es la mortificacion de las
Exo. 2. passiones sensuales. Muerto el rey de Egypto, lloraron y llamarõ los hijos de Israel a la divina magestad, y oyste su gemido, y los socorriste y ayudaste, librándolos de la servidumbre y captiuerio de Egypto. Tambien te llamaron antes de la muerte del rey, pues muchos años atrás eran perseguidos y mal tratados, pero entonces oyste sus clamores quãdo era muerto el rey de Egypto. Si quieres pues anima mia, que oya Dios tus desseos y condescienda con tus peticiones, socorriendote y dandote su sancto amor, mata al

de tinieblas, porque conuiene que muera en ti, el amor de este siglo que reyna en tu coraçon, y que venças y mates a todas tus passiones. Defuncto Herodes vino tu esposo Iesu Christo a Israel, y no antes. Mata tus malos
Mat. 2. Rom. 6. desseos, y ningũ peccado reyne en este cuerpo mortal, porque viuiendo estos appetitos en ti ahogasse el espiritu de Dios, y como ynas nieblas muy escuras, y nuues, y torbellinos se escurecen, porque no resplandezca en su luz serena. Y resplandeciendo menos, es tambiẽ necessario que menos arda, como la luz del sol escurecida y añublada, menos calienta. Mas quitadas las nieblas de las passiones que ciegan, luego la noche escura se buelue en claro y alegre dia, y calentando la lumbre el coraçon y eruè luego con los affectos, como la olla con el agua caliente. El amor charitatiuo del proximo, la lection de los libros sanctos, la conuersacion de las personas espirituales, que con sanctas y encendidas palabras abrasan el coraçon, con estas y otras semejantes cosas alcançasse aquel fuego sagrado del diuino amor, manteniendole y criandole con esto como con leña del monte, porque no desfallezca. Y porq̃ quie

re tu Dios y señor que arda este diuino fue-
go en tu coraçon, mandaua en la ley vieja q
en su altar viuiesse siempre fuego, el qual se
Leui. 6. sustentasse ceuandolo con leña el sacerdo-
te. Assi anima has de sustétar este sancto fue
go en tu pecho, conseruandolo y ceuando-
lo có buenas obras y lagrymas, y oraciones.
Es muy delicado este espiritu de verdad, y
se va siendo offendido, por lo qual despues q
vna vez es dado, ha se de guardar solicitame
te, y con grande cuydado, porque no se ma
te con cuydados temporales, como se sue-
matar la pequeña centella, hechando sobre
ella maderos mojados, segun aquello que
1. Thes. 5. sta escripto. No querays matar el espiritu
señor. Porque como no ay cosa mas preci
que el, assi no se halla cosa mas delicada, q
mas tierna que el, por amor de lo qual se
de buscar con mucho heruor y diligencia,
conseruarle despues de auido con muy gra
de cuydado y vigilancia.

Med. LXXIII. Como no podemos amar a Dios y al mundo juntamente.

Como el amor del mundo Dios nuestro
y señor nuestro, inflamma el coraçon,
y lo lleua a las cosas terrenales y perecede-
ras, y lo lança enel profundo abysmo de per
dicion, assi el amor sancto, y este tu diuino
fuego lo eleua y leuãta a las cosas superiores
y supremas, y lo encliẽde enlas eternas, y cõbi
da al anima a las cosas q̃ no passan, y del pro-
fundo del infierno la leuanta al cielo. Cada
qual amor tiene su fuerça, y ningun amor es-
sta ocioso en el anima del amante. Siempre
lleua al anima a vna parte o a otra. Quieres
pues saber anima mia q̃ amor ay en ti? Mira
adonde te lleua, porque del amor eres lleua-
da adonde quiera que vas. Quando el amor
del mundo te inclina a cosas terrenales, tie-
nes liga en las alas, y no puedes volar arriba,
pero si eres limpiada de las affectiones impu
rissimas de este siglo, tendidas las alas del di-
uino amor buelas al cielo. El amor nunca e-
sta ocioso, y todo amor o sube o baxa. Leuã
ta el amor bueno a nuestra anima a ti señor,
y el malo sumela en el abismo. El que es ven
cido del amor de las cosas terrenales, no se
deleyta en las cosas celestiales. No puede e-
star el anima sin deleyte, y assi se deleyta en

Universidad de Deusto
Biblioteca

las cosas infimas o supremas, y quanto con mayor estudio se exercita en las mundanas tanto menos gusta de las diuinas, y quanto mas se leuanta a las cosas altas, tanto mas se despide del amor terreno. No se pueden amar ambas cosas juntamente, y ygualmente. Por lo qual el Apostol sant Iuan sabiendo q no se puede sembrar entre las espinas del amor del siglo, la miesse de tu amor soberano antes que siembre en los coraçones de los hombres la semilla de tu diuino amor, arranca las
1. Ioan. 2. espinas del amor del mundo diziendo. No quereys amar el mundo, ni las cosas que estan en el. Y añadio diziendo. Porque si alguno ama al mundo, no esta la charidad de Dios en el. No pueden estar estos dos amores en un coraçon, ni se leuantan las miesses del amor de Dios, donde estan las espinas de la dilection terrena. Assi es menester señor que quite yo primero el amor del mundo, si quiero gozar mi anima de tu diuino amor. Assi dizes por tu prophetaIeremias. Mira que te he
Iere. 1. constituydo sobre las gentes, y sobre los reynos, para que arranques, destruyas, y dissipes y edifiques y plantes. Primero le mandas destruyr, y despues edificar, y primero quiere

que arranque, y despues que plante, porque no se puede poner el fundamento del amor de Dios, sin destruyr primero la fabrica del amor mundano. Los que aman señor las cosas visibles, no aman las inuisibles, y quando siguen las cosas de fuera, desamparan las de dentro. Con la cobdicia de la tierra no ceses señor amado, porque el amor terrenal enturbia los ojos del alma, paraque no vea la excelencia de tu sancto amor. Y o no puedo Dios mio, y todo mi bien ocuparme contigo y conmigo juntamente, y por esso señor ocupate tu con mi baxeza paraque la ensalces, y yo me ocupare en tu bondad, paraque con ella me deleyte. Y aunque yo contigo gane mucho, y tu conmigo no adquieras nada, se ra hazerme merced, de lo que yo estoy contigo para gozar de tu bondad. Porque criador mio pierdo yo tanto bien, como el que das a las animas que se llegan a ti por amor, y gozan de tus celestiales y diuinas cõsolaciones, pues puedo ganar tantos bienes a costa de romper con el mundo, vano, falso, y engañador, y atormentidor de quien le sirue? Abre pues tus ojos anima mia, despierta ya q

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiẽpo es que despiertes, y conozcas los años passados de tu vida tan mal empleados, y mires lo que pierdes, y porque lo pierdes. Tiempo es que caygas en esta cuenta, y veas que pierdes la dulcedumbre immensa de la muy suaue y delicada conuersacion de tu esposo Iesu Christo, por las hediondezes y abominables deleytes del mundo. Oye a la esposa que en los Cantares dize al esposo. Mi amado a mi, y yo a el. Estamos tan vnidos mi amado y yo, que ninguno puede caber dõde nosotros estamos. Pues no puede caber ocio peregrino, ni estraño amor con el de Christo, a quien sera justo que ames? A tu señor criador de quien tantos bienes has recebido? al mundo que te ha traydo engañada, mentada y perdida? Quien es Dios a quien dexas sino abysmo infinito de bondad, y piélago sin suelo de soberana dulçura, summa de todos los bienes, y descanso perdurable de las animas sanctas? Quien es el mundo a quien amas sino carcel de viuos, sepulchro de muertos, officina de vicios, desprecio de virtudes, atormentador de la razon que mas lleua a Dios, enemigo de los presentes, olvido de los passados, affeador, y escureçedor

Can. 2.

de los hechos claros? Ay de los hijos fementidos (dize Dios por vn propheta) que esperan fauor y ayuda en la fortaleza de Pharaõ, y ponen su esperança en la sombra de Egypto. En cosa de tã poco ser y tã incõstante y vana, como la sombra pones tu amor y cuydado? No dexes anima a Dios por el mundo, que no es sino vna triste sombra. Assi fueron engañados los Hebreos, pues no creyendo a Ieremias, y confiando en las fuerças de Pharaon decendieron a Egypto, donde murieron todos desastradamente. No pongas tu pensamiento en estas vanidades terrenales, porque el manjar que tiene Dios guardado para los justos, no se puede comer con el del mundo por ser contrarios, segun aquello de Esaias. A quien enseñara Dios su sciencia, y hara entender lo que oyere? A los destetados y apartados de los pechos. Quien sera digno señor de gustar de vuestro sancto amor, y de entender vuestra dulçura? El que dexare la leche y dulçura del mundo. Menester es despreciar de todo coraçon los regalos, blanduras, y deleytes del mundo, si queremos señor gozar de tu suaue y delicada cõsolacion, por amor de lo qual para hablar a

Esa. 30.

Ierc. 40.

Esa. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ose.2. nuestra alma en secreto del coraçon, dizes q̃ la lleuaras a la soledad, porque no quieres q̃ amando los bienes de la tierra, goze de la suauidad de tu sancto amor. Queria Pharaon q̃ te sacrificasse Israel en Egypto, lo qual no consintio Moysen, porque en ninguna manera se suffria ser tu señor, adorado, donde era el demonio seruido. Pues como señor, yo go de amarte entre las tinieblas de Egypto, teniendo preso mi coraçon del amor de este siglo? El Apostol dize. No podeys beuer el caliz del señor, y el caliz del demonio, ni sed participantes de la mesa de Christo, y de la mesa de los demonios. Por amor de esto mandauas señor en la ley vieja que no comiessen los hijos de Israel el pan con leuadura, ni arasen con asno y buey, ni sembrassen las tierras con diuersas semillas mezcladas, ni traxessen vestidura texida de lino y lana, porq̃ no quieres dos amores contrarios en vn coraçon, que amemos al mundo, y a tu diuina magestad juntamente. Siendo los Israelitas afligidos y perseguidos de los Philisteos, y siruiessen a vnos y dolos de los gentiles, llamados Baalim y Astaroth, dixo el propheta Samuel a todo el pueblo. Boluecos al señor de todo vuestro coraçon, y quitad de entre vosotros los dioses agenos Baalim y Astaroth, y aparejad vuestro coraçon al señor, y seruid a el solo, y librar os ha de mano de los Philisteos. Y como ellos hiziessen esto, assi como el sancto propheta se lo auia mandado, alcançaron vna grande victoria de sus enemigos. No quieres señor que te amemos, teniendo y dolos de vicios q̃ adoramos en nuestras almas, por lo qual a ti solo es justo que ame mi coraçon, aborreciendo el peccado, segun aquello que dize el propheta. Los que amays al señor, aborreced el mal. Si yo te amo, tengo de amar lo que tu amas, y aborrecer lo que tu aborreces. Pues como quiero yo amar a dos contrarios, y amarte Dios mio, amando estas cosas mundanas, vanas y corruptibles? Muy poco hago señor en desamar cosas que son tan dignas de aborrecimiento, por ganar tu sancto amor, pues desecho estiercol y pajas podridas, por vna sobrepujante y precio sa margarita. Tan noble es tu diuino amor, y cosa tan prestante, que otro mundo mejor que este era digno de ser despreciado, por gozar de vn don tan inestimable como el q̃ das a tus amigos. Pues es contradicion manifiesta

Exo.10.

1.Cor.10.

Exo.12. Leui.19.

1.Reg.7.

Psal.17.

fiesta amar juntamente a ti, y al mũdo, amar
te he Dios mio, a ti solo aborreciendo y des-
preciando tanto al mundo, quanto desseo
ser en esse horno de tu sancto y soberano a-
mor abrasado y encendido.

Med. LXXIIII. De los grados del diuino amor.

NO tenemos señor tan en las manos esse
tu diuino amor, que luego podamos su-
bir a el, sino poco a poco, aunque en la ver-
dad si nuestra naturaleza no estuuiera esta-
gada, tomara nuestro amor principio de a-
riba. Mas porque esta por el peccado cor-
pta y dañada, perdio la lumbre espiritual, y
tomo otro principio de amar: assi como una
fuente de su principio mana abundantissima
y claramente, y si la cierran con piedras y ra-
ños y lodo, busca otra parte por donde sa-
ga, y la q̃ al principio salia clara, sale despues
turbia y suzia, corrompido su primero or-
gen. Assi es en la fuente del amor porque se
hizo otro origen turbio, hediondo, corrup-
to y lodoso, porque començamos a amar de
nosotros, como vuiessemos de começar de

Dios

Dios, porque esto segun verdad era lo mas
natural. Mas deprauada la naturaleza del a-
mor, mudo el amor su origen, de manera q̃
como vuiessemos de amar a ti señor y Dios
nuestro, primeramente por amor de ti, y to-
das las otras cosas por ti, y en ti, agora comẽ-
çando de nosotros, amamos a nosotros mas
que a nadie, y todo lo que amamos es por
nosotros. De aqui començamos a aproue-
char en tu sancto amor, poniendo el funda-
mento y principio en nosotros, amandote
no tanto por ti, como por nosotros, porque
sabemos que sin ti no podemos ser, pues la
continua necessidad que sabemos que tene-
mos de tu diuina magestad, nos fuerça y cõ-
pele que te busquemos por ayudador y que
te llamemos para que nos fauorezcas, y nos
des las cosas necessarias para esta vida. Y de
aqui es que porque esto que amamos no lo
podemos posseer sin ti, consiguientemente
amamos a ti por nosotros como necesitados, y que no nos cumple hazer otra cosa. Y
porque continuandote señor a amar por la
necessidad que de ti tenemos, experimenta-
mos y conocemos tu benignidad en noso-
tros, y tu largueza, beneuolencia, suauidad,

bon-

Universidad de Deusto
Biblioteca

bondad, con otras muchas diuinas perfectiones, de aqui viene que començando a olui-darnos de nosotros, en ti mismo nos comiença a agradar tu bondad, siendo antes busca-do al principio de nosotros como bien y prouechoso. Este es el tercero grado del amor, porque el primero es cõ que nos amamos a nosotros mismos, el segundo con el q te amamos a ti por nosotros. Mas el tercero grado del amor es, con el qual a ti, y a nosotros y a todas las cosas amamos por ti solo.

Gen. 28. Quando Iacob yua de casa de sus padres a Mesopotamia, y se durmio sobre vna piedra vio en vision vna escalera que tenia vna punta en la tierra, y otra en el cielo, y tu señor Dios nuestro estauas recostado en ella. No somos aues, ni hemos de volar de la tierra al cielo, y por esso es menester subir poco a poco por escalera, por los escalones y grados del amor, el qual comiença en la tierra por originarse y tener su fundamento terrenal començando del amor proprio, y subiendo por sus grados y escalones, hasta lo fino y mas perfecto de tu sancto amor que es lo celestial, acendrado y mas esmerado y puro. Entonces subiendo por estos grados del amor

llegamos al cielo, quando la imperfection de nuestro amor se va limando, purificando, y adelgazando hasta venir a la cumbre y alteza del verdadero amor quando ya sin respecto alguno de nosotros mismos, te amamos solamente por quien tu eres, como dignissimo de ser amado, pues eres summo bien y bondad infinita. Y porque la naturaleza flaca, imperfecta, y corrupta es menester que sea ayudada y fauorecida, estauas señor arrimado en aquella escalera, porque con tu diuino fauor y auxilio de tu mano hemos de subir al excelente y soberano amor tuyo. Toda buena dadiua, y todo dõ perfecto viene de lo alto, y desciende del padre de los lũbres. Pues quanto mas el amor, que es el mas perfecto don de todos? Fuego es el amor, y como el fuego en su principio quando introduze su forma en la materia del leño esta impuro, y lleno de humo, y despues que comiença a subir a su esphera se va apurando y haziendose mas puro, subtil y claro, assi el amor aũque en su domiẽço empiece al principio imperfecto, impuro y terreno, va subiendo a su propria esphera que es Dios, y perfectionandose hasta llegar ael, y mejorandose hasta llegar

Iac. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gar a el, y mejorandose hasta llegar al punto
de su perfection. Entonces ha subido lo que
ha de subir, y esta como conuiene, y donde
ha de estar, quando oluidado el hombre to-
talmente de si mismo, y de todas las cosas, es
trasportado y transformado en su Dios, no
queriendo en el cielo, ni en la tierra otro bien
sino al criador y señor de todas las cosas.
Aquel es verdadero amãte, que ninguna cosa
sa quiere para si, ni pretẽde interesse propio
ni bien alguno particular, q̃ toque a el, ni en
el cielo, ni en la tierra, y no busca en todo
quanto piensa, y dize, y haze, sino solamen-
te la honrra, y gloria de Dios, y hazer su vo-
luntad en todas las cosas. Quien alcançara es-
ste grado de amor? Bienauẽturado es aquel
que a tan alto estado de amor havenido que
oluidado de si, y de todas sus cosas, y enaje-
nado totalmente de si, se da del todo a mi
Dios, y se traspassa en ti. Tanta felicidad y
bienauenturança como esta, no es de la pre-
sente vida, porque mas es de la que esta por
venir, que de esta llena de cuydados y ne-
sidades que tiran por nuestro coraçon, y lo
encorban y inclinan al amor de este siglo
el qual viue el anima captiua aũque no que-

ra. Si algunas vezes llegamos a este grado de
excelente y puro amor, perseueramos en el.
Porque en el cuerpo corruptible, apesga y
agraua el anima, y la haze baxar con su peso Sap. 9.
quando ya començaua a volar en altaneria,
y entremetese la importuna carne aun a la q̃
no se querria acordar della, desasossegando
la, y enojandola con mil clamores y desaso-
siegos, y otras tantas vanidades a la que auia
concedido, que si quiera vn poco de tiempo
se sossegasse y deleytasse con su esposo Iesu
Christo. Nunca faltan moscas importunas
de vanos pensamientos y cuydados del mũ-
do que desasõsieguen al sancto patriarcha
Abraham, quando offrece sacrificio, y ama, Gen. 15.
y ora a Dios, assi como el mismo señor se lo
auia mandado. A este grado de perfecto a-
mor auia venido el que dezia al amado. En- Psal. 72.
cendiose mi coraçon en vuestro amor señor
mio, y esta llama tan grande, amata en mi to
do el fuego de la concupiscencia mala. Porq̃
ningun fuego consiente arder có el este san
cto fuego, de aqui es q̃ de concupiscẽcia grã
de se han mudado mis renes en blãcura y pu
reza de castidad, tragando y deshaziẽdo en
mi el fuego del cielo el ardor ageno, y mu-

dome del todo,y ha me deshecho y torna
en nada la potentissima fuerça del amor. Có
plido has en mi señor mio lo que en otro tie
Esa.1. po por vn propheta saludablemente, amena
zandonos auias dicho. Cóuertire mi mano
a ti,y cozere tu escoria,y hundire tu estaño
Esto veo en mi verificado, porque todo lo
que en mi era mio,se ha consumido y gasta
Gala.2. do. Todo soy tornado en nada,porque ya
yo,y ya no yo,pero viue en mi Christo, y
no lo supe. No supe tan gran sacraméto, ni
sabia verdaderamente el mysterio de tan gra
de mudança,que conuino anihilarme y tor
narme en nada paraque tuuiesse verdadero
ser,y que todo yo desfallecies se en mi Dios
Psal.83. como esta escripto. Desfallecio mi corazon
y mi carne en Dios viuo. Y otra vez dize.
Desfallecido ha mi anima,en vuestro salua
dor. O quan bueno es este desfallecimiento
quando el anima desfallece en su Dios, y de
si misma passa en Dios,y llegádose a su Dios
es hecha vn espiritu con el. Harto era cósola
me a nuestra naturaleza,y harto a ella se in
clinaua,que todas las cosas se amassen por a
quel,por quien todas fueron hechas. Y este
amor se ha de tener por bueno y derecho,

assi es conforme a la naturaleza,y si nuestras
animas no fuessen tan liuianas,y de tan poco
peso,este grado vltimo de amor auia de ser
el primero. Assi auia de ser, y assi fuera, si el
peccado no se pusiera de por medio. Puedo
tambien señor amarte en tres maneras, con-
uiene a saber,con otras cosas,y mas que a o-
tras cosas,y sin otras cosas. El que con otras
cosas te ama, y gualandote en el amor con
ellas,diuide este tal el coraçon,y no cumple
el mandamiẽto del amor. El que te ama mas
que las otras cosas,aunque ama las otras co-
sas licitamente contigo, no diuide el cora-
çon,aunque en alguna manera le aparte y di
uierta a otras cosas. Este tal,el mandamiento
cumple del amor,aunque no ha alcançado la
perfection. Mas el que ama solamente a ti se
ñor,y sin otra cosa, este tal ya ha alcançado
la cumbre de la perfection,y puede dezir cõ
la esposa. Mi amado a mi,y yo a el,el qual se Cant.2.
apacienta entre los lilios. El primer amor edi
fica para el infierno. El segundo edifica so-
bre el fundamento de la fe,estopa,maderos,
y pajas. El tercero oro y plata,y piedras pre-
ciosas,segun la palabra del Apostol. 1.Cor.3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Med. LXXV. De las propriedades del amor de Dios.

QVe lengua señor bastara, para dezir la virtud grande, effectos marauillosos, y propriedades excelentissimas de tu sancto amor? Sant Lucas dize, que fueron perdonados a sancta Maria Magdalena muchos Luc. 7. peccados, porque amo mucho. Muchas lagrymas derramo aquella sancta penitente con grãde cuydado te busco en casa del phariseo, diligente fue en negociar la salud de su alma, no dilato la conuersion, ni dexo para adelante la penitencia, no estuuo ociosa en tu presencia la que con preciosos vngüentos vngia tus sagrados pies, y los regaua con sus lagrymas, y los enxugaua cõ sus cabellos, porro todas estas buenas obras, ni otras mayores no fueran bastantes para alcançar el perdon de los peccados, sin el amor diuino. Aũque hiziera todos estos bienes, sino te amara no le fueran perdonados sus peccados. El amor de Dios perdona los peccados, y la contricion donde se halla remission de peccados va acompañada del amor de Dios, pues ha de ser por la offensa que el peccador hizo a Dios, no amado

amado que todas las cosas, la qual contricion perdona la culpa, y de hijos de perdicion nos haze hijos de Dios y herederos dela gloria, y todo esto por virtud del sancto amor. Todas quantas buenas obras ay, se pueden hazer estando en peccado mortal, excepto amar a Dios sobre todas las cosas, porq̃ amar a Dios y viuir en mal estado es imposible. El amor de Dios lança fuera el peccado, expele la culpa, perdona la offensa, reconcilia nuestra alma con Dios, hazela su esposa y amiga, abre le las puertas del cielo, enriquece la con thesoros ineſtimables, y abraça la con Iesu Christo, el qual dize. Yo amo a los que me aman. El q̃ ama a Dios, es del amado, y si es de Dios Pro. 8. amado, como no es su amigo? Hablar por lẽguas de hombres y angeles, saber todas las sciencias, dar toda la hazienda a los pobres, y 1. Cor. 13. entregar su cuerpo a fuegos, bestias brauas, espadas, cuchillos, y cruel muerte, todo esnada sin amor de Dios. No haze el martyr el martyrio, sino la causa del. El amor le haze martyr sancto, y este es el que le da la corona, y premia sus trabajos, porque donde no ay amor de Dios, no ay merito de gracia, ni gloria, ni premio de bienes eternos. Con el

viue nuestra almavida de gracia,es amada de Dios,temida de los demonios,acatada de los angeles,heredera del cielo,y participante de los bienes de todos los que temen a Dios, segun aquello del Psalmo.Participante soy de todos los que te temen, y guardan tus mandamientos.El es de quien dize sant Pedro,que cubre la multitud de los peccados, y con el es el alma rica,hermosa,fuerte,graciosa,y llena de todos los bienes, assi como sin el esmuerta,fea,triste,aborrecida de Dios, abominable a todo el mundo,captiua de los demonios, y despreciada de toda criatura. Cõ este sancto amor es llena de bienes, y sin el llena de todos los males y hecha vil y miserable. Haze el sancto amor heruientes nuestras buenas obras,porque assi como el calor leuanta la substancia donde esta como sevee en el fuego que sube a lo alto las centellas inflammadas y leuanta el agua heruiente, assi el verdadero y diuino amor haze subir los desseos de nuestra alma al amor de las cosas celestiales,y leuantase de estas cosas inferiores.Es cõparado al fuego el qual es mas actiuo,y de mayor fuerça y vigor,que los otros elementos,y por esso de mas perfection,y

Psal.118.

1.Pet.4.

si el verdadero amor es de tanta virtud que no solo haze a los hombres y a los angeles subir a Dios,excediendo a sus naturalezas humana y angelica, pero al mismo Dios haze baxar de su naturaleza,condecendiendo cõ las criaturas por el amor que les tiene. El fuego de su naturaleza, junta las cosas que son del mismo genero y aparta las que son de diuerso genero,como veemos en el oro, que quando lo queremos purificar, lo echamos en el fuego,donde se aparta la escoria,y se apura el oro juntandose todo. Assi el amor procura semejança, apartando lo que no es semejante,porque jamas amo vno a otro q̃ que no fuesse por semejança antecedente o consequẽte procurada, y esto haze el amor diuino,que auiendo los hombres peccado, quitalo de semejante,que es la culpa,y aparta la del alma,quitando della la escoria,y cõuertiendo en humo el mal azogue del peccado,y boluiendo al alma,hecha a la ymagẽ de Dios a su primera hermosura, y ser, y semejança que tiene con Dios. Es el amor argulloso como fuẽgo, porque donde quiera que esta se echa de ver, y nunca se ha visto q̃ vno dissimule con el fuego que tiene en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

pecho,y quando su paciencia fuesse tal que lo pudiesse dissimular,el humo lo manifestaria. Lo mesmo haze el amor donde esta qual no se puede encubrir, por mucho que quiera dissimular el amante. Por los resquicios de las puertas se manifiesta la luz del fuego que esta dentro. Propriedad es del fuego boluerse a su esphera y subir alo alto,lo que haze el sancto y buen amor leuantando nuestros coraçones,y subiendo nuestra almas a su esphera celestial para donde fueron criadas. Lleua nos a Dios,y vamos a el no andando sino amando, al qual tãto ternemos mas presente,quanto fuere mas puro el amor con que vamos a el. Amar a Dios,es llegarse a el y entrar y gustar,quan suaue es el señor. El verdadero amor de Dios no consiente medio entre el,y entre Dios,y va a su amado con grande vehemencia immediatamente,y no descansa hasta que passando por todo llega al amado. El que es herido de la saeta del amor,piensa que todos hablan de su amado y que todos entienden su lenguaje, y piensan,y tratan de lo que el trata y piensa. Quando la gloriosa Maria Magdalena buscaua al señor en el sepulchro,dixo al mismo redentor

Iodn.20.

ptor no conociendole. Dime si tu lo tomaste. No dize lo que busca, ni se declara,porq̃ el que ama cree que todos tratan de lo que el trata,y que buscã lo que el busca. De esto es tambien testigo la esposa en los Cantares quando dize. Conjuro os hijas de Ierusalem que me digays donde esta mi amado. No lo nombra ni da señas, porque el amor quiere que todos adeuinen,y entiendan sus cifras. Pareciale que todos sabian lo que buscaua,y que todos entendian lo que dezia,y que no hablauan en otra cosa, por lo qual no se ha de mirar en esto,que la esposa dize,a las palabras,sino a los affectos, porque no ama con la lengua,y boca,sino con la obra y verdad. El amor habla, y el que quiere entenderle, es menester que ame, porque el pecho frio no puede recebir las palabras encẽdidas del amante. Como el que no sabe Latin, no entiende al que habla la lengua Latina, assi es barbaro el lenguaje del amor al que no ama. Tiene el amor su proprio lenguaje y estylo de hablar,y Demosthenes ni Tulio son tan eloquentes oradores en hablar del amor, como el verdadero amante. Explica sus conceptos cõ razones imperfectas y cortadas,quie

Cant.5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re con media palabra ser entendido, y que
esten todos donde el esta, y que sientan lo q
siente, porque cree que estan en su pensam
to, y que no tratan otra cosa, sino de lo q el
trata. Tábien dá testimonio de esto aq̃llos re
yes oriẽtales, los quales como amauã a Dios
y ardia en sus sanctos pechos el diuino amor
Mat.2. quando llegaron a Ierusalem preguntaron
donde estaua el que nacio rey de los Iudios,
porque les parecio que en aquella ciudad no
se trataua de otra cosa, sino de lo que ellos
tratauan, y que todos podian responder a su
pregunta. Propriedad es tambien del amor
ser desconfiado, congoxoso y muy solicito,
y por esso sancta Maria Magdalena con
otras deuotas mugeres vinieron la mañana
Mar.16. de la resurrection del señor avngir su sancto
Ioan.19. cuerpo. Quasi cien libras de myrrha y aloes
traxo Nicodemo para este effecto, y perfe-
cta y muy cumplidamente estaua vngido el
cuerpo del señor, y con todo esto viene la
Magdalena con vnciones, porque el verda-
dero amante no se fia de nadie, y parecele q
no se haze nada, si el no pone la mano, y lo q
sobra le contenta, y aun no queda cõtento.
Aquella muger Sunamites no se fio de ni-
gun

guno de su casa, pero ella misma en persona
vino a Eliseo, porq̃ resuscitasse el hijo muer- 4.Reg.4.
to que mucho amaua. Toda diligencia age-
na, por grande q̃ fuesse le parecia a ella muy
perezosa: porque de veras amaua. Es muy de
scõfiado el amor y muy atreuido, por amor
de lo qual se offrece la Magdalena, que lleua
ra el cuerpo del señor defuncto, no temiẽdo Ioan.20.
la yra de los phariseos, ni el peligro en que se
pone, ni considerando el peso del cuerpo
muerto y sus flacas fuerças: porque el amor
no teme, no considera, y ninguna cosa tiene
por imposible, y todo le parece facil y lige-
ro. Por lo qual el Apostol dize. La charidad 1.Cor.13.
todo lo suffre, todo lo sustẽta, todo lo cree,
y en todo espera.

Med. LXXVI. Como el amor transforma al amante en el amado.

TAn grande y tan estraña es la fuerça del
amor, que tal me conuiene que sea qual
es lo q̃ amo, y segun aquello a que por amor
me llego. No ay engrudo ni cola que assi pe
gue como el amor, el qual assi nos vñe y jun
ta con el amado, que transforma al amãte en
el que ama. El amor no es otra cosa sino vna

vir-

Universidad de Deusto
Biblioteca

virtud mutua y vnitiua. Como el hierro despues de muy encendido en la fragua es hecho fuego, assi mi coraçon ardiendo Dios mio en tu diuino y sancto amor, es todo ti trasformado por amor, deificado y enfuesado. El hierro duro, frio, negro, y escuro, conuertido en fuego y hecho blando, calidote, resplandeciente y claro, y tiene todas las operaciones de fuego, haziendo todos sus effectos, y todo lo que haze el fuego, porque quema, alumbra, y enciende. La escriptura Deut. 8. Dios y señor nuestro te llama fuego, y assi somos nosotros llegandonos a ti por amor, porque de peccadores que eramos antes, duros como hierro, obstinados, frios, escuros, torpes, llegados a ti por amor, y metiendonos el amor en essa fragua de viuas llamas como te vio Moysen en la çarça, somos cõuertidos en ti, y hechos fuego, y assi obramos obras diuinas, y somos varones espirituales, de carnales y terrenos que antes eramos. Assi estaua transformado y conuertido en ti el Apostol S. Pablo que vino a dezir a los Galathas. Viuo yo y ya no yo, porque viue en mi Christo. De tal manera viuia en ti el sancto Apostol, y assi estaua en ti trasform

Exo. 3.

Gala. 2.

que su vida ya no era suya, y el no estaua en si, sino en el amado. Pluguiesse a ti mi Dios y señor que assi fuesse mi anima absorta en esse pielago de infinito amor y bõdad que yo no fuesse yo, sino por diuina participacion fuesse vn traslado y retrato de tu soberana bondad y clemencia. O quien me diesse que todos mis pensamiẽtos se boluiessen en vno y toda la fuerça de todos se empleasse en arder ante tu diuino acatamiento, y de suerte que pudiesse dezir con el propheta. El pensamiento de mi coraçon siempre esta en tu presencia. O pluguiesse a ti mi Dios, que no vuiesse sino vna lampara que ardiesse en el altar de mi anima encendida con fuego de verdadero amor, y se ceuasse de todo quanto siento y oyo de tus admirables perfectiones, para que este fuesse el azeyte purissimo que antiguamente mandauas quemar en el sanctuario. O pluguiesse a ti señor hiziesses con mi alma aquel amoroso castigo con que amenazas por el propheta Oseas diziendo. Cercare tu camino con espinas, y con paredes que no las puedes romper. Pondre en todo difficultades, porque si buscares otros amores nunca los halles, y assi te bueluas para mi.

Psal. 18.

Exod. 35.

Osee. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mi. Dichosa necessidad que obliga a no querer sino al que solo merece ser amado. Pues hagamos ya fin alma mia a los vanos discursos, y recogiendo tus pensamiétos, pó todo tu cuydado y amor en solo tu esposo Iesu Christo. Si verdaderamente amasses a Dios oluidarteyas de todas las cosas del mundo.

Phil.3. El Apostol tiene todas estas cosas por estiercol por amor de Iesu Christo. Assi quando nuestro padre estaua en el estado de la inocencia le mando Dios que comiesse de los

Gen.2. boles del paraysо. Fue menester que le acordasse Dios que comiesse, porq̃ el amor grande que le tenia pudiera ser que le hiziera oluidar de tomar el mantenimiento necessario para conseruar la vida. Si con grande verdadero amor amasses a tu Dios y señor no ternias tan solicito cuydado de estas cosas exteriores que tanto te distraen y derraman. Quanto mas se llega nuestra voluntad a Dios, tanto mas se aparta de nosotros nosotros, y assi deuriamos tenerla pegada y assida con Dios, que anduuiessemos oluidados de todo lo de aca, andando todos transformados, conuertidos, y eleuados en Dios. Si de veras señor te amasse, la fuerça del amor, me haria

haria que fuesse como lo que amo, porque transformandome en ti, seria semejante a lo que amo. Y si la semejança es causa de amor, subiria y assi se augmentaria este amor, que se alçasse con el homenaje, y con todo quãto ay en mi, no quedando cosa que no estuuiesse presa de tu amor. Mira pues anima a tu hermosura, y entenderas que hermosura deues amar. Tienes esposo y no le conoces, y siendo el mas hermoso de todos no le amas, porque no viste su rostro. Si le viesses no dudarias de su hermosura, ni te podria nadie detener, paraque no le amasses. Tan grãde es la fuerça del amor, que alli verdaderamente moras donde por la contemplacion amas. Este es el reyno de Dios que esta dentro de ti, el qual desechas quando amas las cosas de fuera. Amãdo este reyno de Dios eres reyna en el, y teniendole dentro de ti, gozas de infinitas riquezas que tiene consigo el amor de Dios. Y si tanto eres mejor quanto son mejores cosas las que amas, siguese claramente que si amas el cielo eres celestial, y si pones tu amor en las cosas de la tierra, que eres tierra. Pues haze el amor tan marauillosos effectos en mi anima que transformada

Luc.17.

por

Universidad de Deusto
Biblioteca

por amor soy lo que amo, amar te ha señor mi coraçon hasta lo vltimo de su potencia, y fuerças, y virtud, y quanto le es posible, pues por esta via soy lleuado a tan alto, y noble estado y subido a dignidad tan suprema y auentajada que todo lo criado es menos quando no te ama que el coraçon que arde en tu diuino amor. Y este trasspassamiento del amante en la cosa amada no es violento, ni forçoso, ni penoso, ni trabajoso, mas voluntario, libre, dulce, y muy deleytable. Y de aqui es que la voluntad que assi por amor se junta con la cosa amada, no puede ser por alguna violencia apartada della, sino por su libre querer. Y pluguiesse a ti mi Dios q̃ fuesse mi voluntad priuada de tal libertad y de tal querer, paraque despues que vna vez te amare no pueda boluer atras, ni mudar el amor, ni el querer, amando para siempre jamas essa summa bondad y bien infinito, donde arda mi coraçon perpetuamente en viuas llamas de amor. Pero queda el mismo amor libre, aunque trasspasse la voluntad en la cosa amada, y assi mesmo la voluntad siẽpre queda voluntad, y en su libre poder y querer, aũque por el amor sea transformada en el que ama.

ama. Cosa es marauillosa que en esta transformacion que haze el amor del amante en el amado, que qual es la cosa amada tal es el amor, y qual es el amor, tal es la voluntad de donde nace. De donde se sigue que la cosa primero y principalmente amada da nombre, naturaleza y forma, a la voluntad que ama, y de aqui se cõcluye, que porque es propriedad del amor trabar, conuertir y transformar al amante en el amado, o en la cosa amada, que si la voluntad primero ama tierra, tierra se haze, y terreno se haze, y terreno se llama su amor, y si cosas mortales ama, llamase mortal y humana voluntad, y si angelicales ama, angelica es, y si ama a ti Dios y señor nuestro, es diuina. En esto se descubre y manifiesta vna grande dignidad del hombre, y es que por el amor se puede trasformar y mudar en qualquier cosa que el quisiere mas alta, o mas baxa que el. Nabuchodonosor que como bestia seguya sus appetitos bestiales rigiendose por los sentidos, por los quales solamente obran, y se gouiernan los brutos irracionales, la escriptura dize que como bestia anduuo paciendo las yeruas del campo. Dan. 4.
Y de los hombres espirituales es hazerse a Dios, y

habla Dauid en el Psalmo diziendo, Yo dixe vosotros soys dioses, y hijos del muy alto. Pues puedo yo alcançar tã alta dignidad amando, justo es Dios mio, y mi señor que te ame mi coraçon de noche y de dia en todos los dias que viuiere. Y si dixeres anima mia, que entre tantas angustias y dolores desta vida no puedes con tristeza leuantarte al amor de tu Dios, como dixo Aaron que cõ animo triste no podia hazer fiesta a Dios, mira que estos trabajos son golpes de esta mano que te da Dios para sacar del pedernal duro de tu coraçon centellas de fuego de amor, y que te affligе porque le ames. Porque vee el clementissimo señor que no se ablanda tu coraçon con beneficios, te fatiga con trabajos porque de esta manera vayas a el por amor, y amando cobres nueuo ser y honrra, transformada por amor en Dios.

Psal. 81.

Leui. 10.

Med. LXXVII. Como el amor de Dios enciende a nuestra alma en desseos celestiales.

SVffre señor, bienauenturança mia que te manifieste yo el desseo que de tu vista en-

ciende tu diuino amor en mi anima, no para que de nueuo conozcas algo de lo que no sabias, pues miras claramente lo secreto del coraçon, sino porque no hallo en el cielo, ni en la tierra a quien yr con mis quexas, sino a ti, que como Dios todo lo vees, y como padre te apiadas, y como todo poderoso me puedes remediar. Y tambien porque las penas q̃ nacen de tu sancto y casto amor, cõsigo traẽ consuelo quando se refieren a ti, y quando piensa el que las suffre quan dichoso fin sue le alcançar de tus manos. Mas que hare señor que dezir lo que de ti siẽto, no se como el entendimiento guyado de tu lumbre me guyo a ti, y dexo la voluntad assi prendada, que quando quiere manifestar lo que en ti halla, o por mejor dezir lo que en ti hallar espera falta consideracion, quanto mas la lengua y la mano. Poco te ama y desea quiẽ todo lo que siente puede explicar, porque como la medida de tu amor ha de ser no tener medida, assi el desseo de tu presencia se ha de manifestar con lagrymas, y no con palabras. De donde viene que si quiero por alguna semejança declararme, hallo a todas tan differẽtes de lo que para llegar a su medida es me-

nester, que mejor podre dezir que no es mi desseo, que sacarle al viuo como el es. No te desseo solamente como la esposa la vista de su querido esposo, por mas que cuente los dias y las horas, porque nunca pudo llegar amor de hermosura o deleyte corporal a la que se desea la hermosura de aquel que pinto las estrellas, y en cuya comparacion, como dize Iob, los cielos no son limpios, y los angeles en su presencia no tienen parecer. Iob.15.

No es mi desseo como el del fiel hijo que no puede sufrir la ausencia de su amoroso padre, con cuya venida espera mucha honra y acrecentamiẽto de estado, porque tu eres mas que padre, y contigo estan todos los bienes, segun aquello q̃ dixiste a tu sieruo Moysen. Yo te mostrare todo el bien. Y querer- Exo.33.
los en particular referir es mas difficultoso q̃ contar las gotas de la lluuia. Poco es lo que desea el preso y captiuo que esta en continuo peligro de vida que llegue el verdadero amigo, por cuya diligencia salga de tanto mal, y buelua a su tierra y naturaleza, porq̃ el que te amare, y llegare a ti, terna cierta la redempcion del cuerpo, y estara segũro de la tyrannia de este mundo, y su alma alcançara pre-

presto libertad para subjectarse del todo a ti y cessara la libre seruidũbre de poderte perder, porq̃ no estara ya mas en sus manos sino en las tuyas, y tu daras libertad para q̃ siempre goze de ti, mas no para q̃ se pueda apartar luego. Pone pues señor tu diuino amor tã gran de desseo en mi q̃ te dessea mi alma, no como lo que aca se dessea, sino como quiẽ dessea a Dios, q̃ tal desseo a ti solo se puede cõparar, y si algo dixere q̃ es semejãte quiero dezir q̃ le parece en algo, y no q̃ sea retrato y no d̃ otro por no hazer agrauio en cosa q̃ ent̃ toca si la midiere cõ cosa baxa. Cõ esta falsia me atreuere a dezir cõ el psalmista. Como el ciervo Psal.41.
uo dessea las fuentes de las aguas, assi mi anima dessea a ti mi Dios. Como este animal acquexado de la sed interior, y perseguido de los mõteros y perros, y llegãdo cõ apressurado caminoua a las fuentes dõde piensa aliuiar su trabajo, sanar de las heridas, y asegurar su peligro, y refrescarse del excessiuo calor q̃ tiene: assi mi alma a quien encienden al interior fuego de tu sancto amor, y es de fuera combatida de muchos enemigos, y viendose por algunas partes derramar sangre dessea a ti para que tu piadosa mano la cure y tu fuerte bra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

braço la defienda, y la guyes a la fuente de las aguas, adonde con las aguas frescas, y que salen de golpe se acaba la sed. No terna sed quien viniere a ti fuente de aguas viuas, ni terna mas que dessear el que llegare a tu presencia, segun aquello de Esaias. No ternan Esa.49. hambre ni sed, y no seran heridos del estio ni del sol, porque el señor misericordioso los regira, y lleuar los ha a las fuentes de las aguas. No terna entonces mi anima mas que dessear, ni mi voluntad terna mas que querer, porque me hartare quando tu gloria apareciere. Este desseo hizo a aquel hijo prodigo, que desamparando y dexando el vil exercio en que seruia a los torpes deleytes, se fue Psal.16. Luc.15. sscasse con diligencia, boluiendo al amor primero que te tenia, y assi llegando a tu presencia se acabo en el la hambre que padecia, y todos los otros trabajos que passaua en el seruicio del mundo. Falta el agua de tu diuina consolacion, como falto a Agar fuera de Gen.21. la casa de Abraham, conuiene pues a mi alma que buelua a ti mi Dios ardiendo en llamas de viuo fuego de amor, porque con estos desseos encendidos en amar, te busque con cuydado, y vaya con diligencia a ti señor de

de viua y descanse. Aborrece todo lo presente, quien de veras te ama y dessea, y todo lo que el mundo me representa es estrechura q aprieta y congoxa mi coraçon, acordandome de tus celestiales palacios, y de las riquezas inestimables de tu gloria. O señor, quien con el fauor de tu espiritu se ha leuantado a ver las anchuras grandes de tu omnipotencia, y aquellas espaciosas moradas de tu santa ciudad, y quan estrecha le parecera toda criatura. O como halla luego la vista con q topar, mirando otra qualquier cosa. No me espanto de lo que dixo tu propheta Esaias, Esa.40. quando despues de la contemplacion de tus grandezas, se boluio a mirar lo de aca baxo. Mirad que todas las gentes son como vna gotilla de agua que se rezuma de vna redoma. Estime las como vn grano el menor que se pesa, y todas las islas como vn poluo menudo. Y aun pareciole que comparandolo a algo auia dicho poco, y assi da otra sentencia mas al proprio diziendo que todo es nada, y como cosa vazia, y por tal se ha de estimar. La qual sentencia es de mas valor que el juyzio de los vanos hijos de este siglo, vezinos de aca que se deshazen por estender los

terminos, como si por ser vn poco mas ancha la carcel creciesse mas la libertad del espiritu, para el qual es tan poco todo lo temporal. Viendo pues mi anima, y auiendo por experiencia conocido como no son hen[illegible] desseos todo esto de aca mouida con el estimulo de tu sancto amor desseá a ti señor, y arde en desseos celestiales, y atormentada con la dilacion sustentase en esta vida confiado en aquello que esta escripto: Dar se ha a los justos su desseo. Oyste señor el desseo de los pobres, y la preparacion de su coraçon oyo tu oydo. Delante de ti esta todo mi desseo, el qual no es otro sino de amarte y gozar donde ay cumplimiento de desseos, donde el desseo no tenga mas que desear, y donde el coraçon estando lleno de tu sancto amor viua seguro y cierto que nunca te dexara de amar confirmado en tu gracia y amor. No dilates señor misericordia mia, y mi bien mio no tardes en el cumplimiento de mi desseo, pues el amor me da empellones, y me incita para que vaya a ti, y te ame para siempre. Amen.

Pro.10.
Psal.9.
Psal.37.

Med. LXXXIII. Como el que ama a Dios le es pena[illegible] esta vida.

Cono-

Conociendo por se ser la presencia de ti mi Dios, y señor el remate de todos mis desseos, y que tanto bien no se puede alcançar en esta vida, segun aquello que dixiste a Moysen, no me puede ver el hóbre mientras viue, necessario es que la dilacion de esto sea molesta a quien entiende la differencia que ay de lo que tiene, a lo que espera. Y aun que el desseo de la vida natural es tan grande, que haze sufrir muchos trabajos alegremente por conseruarla, suele tanto sobrepujar el desseo que de verte añade la gracia, q̃ sino temiesse por acortar el camino perderse, me quitaria este embaraço con mis proprias manos. Mas ya que a esto no da lugar tu diuina ley, a lomenos llega mi coraçon a estado en que con el Apostol pueda dezir: Atreuemonos ya, pues que en cuerpo no se puede andar este camino, y tenemos determinada voluntad de perder la compañia del cuerpo, y hallarnos en la presencia del señor. Por vna parte por la esperança que mi alma tiene llena de fe, no puede quitar sus ojos del cielo adonde le tienen labrado el assiento, y passa por todo sin quedarse en nada de lo que ay en medio, diziendo con el propheta: Que

Exo.33.

2.Cor.5.

Psal.141.

tẽgo yo en el cielo que me baste, y que quie
ro yo en la tierra? Aũque sea dado señor por
tu mano es todo tã poco que queda el alma
desmayada con hambre, porque a la gloria q̃
es espejo de lo vno y delo otro, nada de esto
se yguala. Y no es mucho, porque la natura-
leza inclina de tal manera aun a las cosas que
no tienen conocimiento, que no les dexa te
ner reposo fuera del lugar adonde las guya
su natural instincto. No ay redoma de oro
por rica que sea en que el agua este conten-
ta, y assi en hallando por donde salir, luego
dexa el lugar agẽno, y seva al suyo. O que de
ue sentir el alma a quié la fe descubre lo que
le esta guardado, y a quien tu señor dizes en
secreto lenguaje lo que con voz clara dixiste
al patriarcha Abraham. Yo soy tu premio
estrañamente grande. Que desseos deue tẽ-
ner de verse contigo, a quien la esperança co
mo inclinacion impaciente la lleua tras los
olores de aquel infinito biẽ, en cuya presen-
cia desaparece todo lo que aca se tiene por
bueno. Sentio este gozo el justo viejo Si-
meon, y conociendote por fe, y viendo-
te tras la pared de este cuerpo mortal y
passible, luego començo a alear el desseo
que

que tenia de verse libre de las ataduras de
la carne que lo tenian preso, y alegrando- Luc. 2.
se en el spiritu començó a cantar tus alaban
ças. Por que aunque sabia que hasta despues
d' tu muerte no podia gozarte en el cielo: pe
ro alegrauase porq̃ apartada su anima de la
pesadumbre de este cuerpo podia mejor cõ
tẽplarte. Ardia el pecho del sancto en amor,
y desseaverse con el amado, porque es natu
ral a nuestra alma caminar al summo biẽ, del
qual quando aca se comiença a gustar, es pe-
nosa la vida presente al alma que siẽte la sua
uidad y fragancia de tus olores. El aue dete
nida en la jaula aunque sea la carcel en que
esta de oro y plata no le satisfaze ni se quie-
ta, y naturalmente desseasu libertad y volar
por el ayre para lo qual fue criada, y saca la
cabeça fuera y busca lugar de salida. O bon-
dad infinita de mi Dios, y que carcel de cuer
po por hermoso que sea mi vestido, de bro-
cados ni ricas joyas, ni que regalos de la vida
podra dexar de ser clausura y detenimiento
enojoso y molesto al anima criada, para ver
te y gozar de tu diuina essencia en el cielo?
O que penosa tardança y que prolixa dila-
cion la de esta vida, y breue para los q̃ la amã,
y muy

y muy larga para los que te aman. A los mũ
danos breue y jocũda, y a los que desseá ver
se contigo muy amarga y larga vida. Todas
las cosas van a ti, y con impetuoso acelera-
miento, corren a su fin. Y si para entretener
vn ser tan grossero tãta priessa se dan las co-
sas que de ti mi Dios no han tenido nueua,
que sentira mi alma que quando llegare mu
dara su ser spiritual en el diuinõ, y quedara
transformada en tu claridad? No me mara-
uilla de que los sanctos llorentanta soledad,
sino espantame como viuimos contentos,
Phil.2. sin tal compañia! No es mucho que el justo
desee salir de esta vida, pues su vida es Chri
sto, y el morir es ganãcia, pero es mucho de
marauillar que seamos tan amigos de nue-
stro bien que la principal diligencia sea tra-
tar de lo presente oluidados de lo por venir.
La charidad no tan desseosa de hallar su pro
prio biẽ, como de gozarse en lo diuino y im
paciente por la ausencia, enciende con sospi
ros continuos y lagrymas el fuego, que sie-
Can.3. pre arde, y en todo lo que ve busca el rastro
de lo que ama. Acostase con la esposa pregũ-
tal si han visto assi amado, y aũ se atreue a pe
dir a los que viuen con el que la embien de

alla algunas flores y frutos con que la vida
se pueda suffrir. Haze impaciẽte el dolor de
esta llaga al que la siente, porque con el re-
medio crece, y quanto mas se añade la medi
cina es la llaga mayor. Hazese vn marauillo
so circulo, conforme al mouimiento de los
cielos, porque el alma no puede sino consi-
derar el bien que ama, y todo otro pensamiẽ
to tiene por adulterino, como dizen que ha
ze el aguila a sus pollicos, sino suffren la luz
del sol. De esta consideracion nace siempre
el desseo, y de alli el amor, porque siempre se
descubren mas razones de amar, y assi con
sus proprias centellas se torna a abrasar el al-
ma, de donde nace aquella hambre que no
se puede hartar sino contigo pan viuo que Ioan.6.
descendiste del cielo, y esto solo basta paraq
la vida sea aborrecible, a quien sabe conocer
mas de lo que passa por los sentidos. O cele-
stial hermosura, quando quitaras el velo de
mis ojos, y me mostraras tu rostro, paraque
yo vea aquella luz inaccessible, y nunca de
tu presencia me aparte? Lo primero que yo
ganare con tu presencia es, que yo me halla-
re, porque verdaderamente agora ando per
dido, no solamente quando te offendo, sino

aun tambien quando te desseo buscar en el secreto de mi coraçon, y derramar le he como agua ante ti adeshora. Presentandome ante ti desparezco sin saber como, y no me hallo adonde te querria buscar, sino perdido en vnas fantasias, que contra mi volũtad me lleuan tras si. Quando viniere a tu presencia parecere, y quedara la lumbre de tu gloria, paraque puedas ser visto. Entonces quedara llena mi voluntad, y mi desseo cumplido, y entonces cantare hymno al señor Dios nuestro de las fuentes de Israel, quando viẽdo a ti mi Dios, beuere la abundancia de las aguas de la gloria y bienauenturança eterna en su propria fuente. Agora en este destierro cercado en Bethulia del exercito de los Assyrios que me combaten alma y cuerpo con tentaciones y dolores, contentar me he con vna muy poca agua entreteniendome con estas limitadas consolaciones tuyas, hasta que venga el tiempo que beua la abundãcia copiosissima de aguas en los quatro caudalosos rios, que corren en esse parayso de deleytes. En tãto que llega este dichoso dia tan desseado de mi alma, estiẽde señor tu misericordia, communica conmigo algo de el sos

Psal. 67.

Iudit. 7.

sos infinitos thesoros, y no mires de tal manera mis males, que te oluides de tus bienes, y si yo mereci por donde me condemnes, tu no perdiste por donde me salues. Hazme señor gustar por affecto, lo que alcanço por entendimiento, y hazme sentir por amor lo que siento por conocimiento. La carga espesada y aspero el yugo de mi trabajosa vida, menester es que tu clementissimo señor encogiendo en ti tu justicia, y estendiendo sobre mi tu infinita misericordia, aliuies la carga, esfuerces mi desseo, y visites mi alma con tu gracia, paraque el entretenimiento de esta vida penosa sea tollerable, hasta que del todo goze de ti perpetuamente en el cielo.

Med. LXXIX. Como el amor se manifiesta en las obras.

COn mucha razõ es comparado el amor al fuego, el qual nunca esta ocioso, antes siempre obra en la materia dispuesta. O fuego del sancto amor que siempre obras dõde quiera que estas, y acudes siempre que la necessidad se offrece. Como no es possible, tener fuego en el seno y no quemarse las ve-

stidu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

stiduras, assi no cabe en razon, ni se compadece, tener amor y ser frio en las obras. Por lo qual en los Prouerbios esta escripto. Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, y que no ardan sus vestiduras, o andar sobre las brasas y que no se quemen las plantas de sus pies? De aquellos sanctos quatro animales dize el prophetaEzechiel q̃ eran como fuego, y su vista como vnas lamparas encendidas, porque ardian en el diuino amor, pero no estauan quedos mas antes andauan delante de sus caras. De esta manera señor los que hieruen en el spiritu de tu sancto amor no viuen ociosos ni estan quedos: antes andã por el camino de tus sanctos mandamientos, haziendo buenas obras y ocupandose en sanctos exercicios. Mandauas señor en el Leuitico que ardiesse siẽpre fuego en el altar, el qual sustentãsse el sacerdote ceuandole con leña, y puesto el sacrificio q̃ se haze por la paz sobre el, q̃masse la grosura y interior del animal. Este es el fuego perpetuo el qual nunca ha de faltar en el altar de mi coraçon, y tengo de sustentarle de noche y de dia y de continuo cõ sanctas obras, con buenos pensamientos, con licion y oracion

Pra. 6.

Ezec. 1.

Leui. 6.

cion y sanctos y loables exercicios, porque por ventura no vẽga el esposo a la hora que no pensamos, y faltando el azeyte y muerta la lampara seamos lançados de su compañia para siempre, y oyamos aquella espantosa voz que dira. No os conozco. Sustẽtase este fuego con azeyte, como el amor de Dios cõ buenas obras. Por amor de esto el prophetaZacharias en aquella marauillosa vision que vio, con siete lamparas vio tãbien siete azeyteras, con las quales el fuego de las lamparas era sustentado porque no faltasse. Y de aqui es que Salomon con saludable consejo amonesta a cada vno de nosotros diziendo: En todo tiempo tus vestiduras sean blancas, y nunca falte azeyte de tu cabeça, conuiene a saber que nunca falte en ti el amor y exercicio de las buenas obras, porque cõ este azeyte como con vn sustentamiento se augmenta, y se cria la llama de tu diuino amor. Porvẽtura tu señor y Dios mio, siendo tan grande amador nuestro fuyste tibio en las obras? O con quanto heruor nos seruiste, con quanto calor negociauas nuestra salud, y con quanta diligencia y cuydado trataste nuestra redempcion. Nunca parauas ni descansauas,

Mat. 25.

Zach. 4.

Eccle. 9.

Mat. 4.

andando de vna parte a otra, cercando ciudades, villas y aldeas, predicando y enseñando, y confirmando tu doctrina con grandes y manifiestos milagros. Estauas predicando y curando a los enfermos, y dando salud a los que tenian calenturas, la vista a los ciegos, el andar a los coxos, limpiado a los leprosos y sanando a todos los enfermos que a ti venian de diuersas partes, y despues de ser muy importunado y apretandote la multitud de los pueblos hasta puesto el sol, cansado y molido estauas en el monte toda la noche velando en oracion, y aun no auia amanecido quando ya estauas en el templo para predicar y conuertir a los peccadores y recebirlos a penitencia. Assi madrugaste para vsar de tus acostumbradas misericordias con la muger adultera, y cõtemplote señor assentado en medio de los publicanos y peccadores cõ aquella mansedumbre y benignidad al fin mas diuina que humana, como les hablas dulcemente del reyno de Dios, y les perdonas sus peccados. O infatigable predicador, o grãde trabajador y solicito redemptor mio, y que hombros de gigante pudieran llenar la carga de trabajos, y sudores que por nosotros

Luc. 4.

Ioan. 8.

Luc. 15.

tros llenaste? Que hombre aunque fuera no de huessos y carne, sino de azero o de otro mas rezio y fuerte metal, no se acabara y desfiziera con tan grande peso? No trato agora de tu acerbissima muerte, y muy dolorosa passion, sino de tu trabajosa y penitente vida, de los trabajos de la predicacion y largos sermones, de aquella summa diligencia con que buscauas la salud de nuestras almas, y del trabajo incõportable que por nosotros sufrias. Pues si obras son amor digã el amor que nos tuuiste los endemoniados que curaste, los coxos que sanaste, los enfermos que diste salud, y los muertos a quien diste vida. Que mayores testimonios quieres animia del amor ineffable que te tiene tu esposo Iesu Christo? Que mas claro argumento del estraño y estupendo amor con que eres amada de tu buẽ señor y redemptor? Obras grandes, trabajosas, y penosas, y que no se pudieran tollerar, si el amor tan sin medida del que las hazia no las sustentara. Y cõmo por todo el discurso de tu vida elementissimo señor amasses a los tuyos que tenias en el mundo, y con tã esclarecidas obras mostrasses el amor que les tenias, en el fin quando te

Ioan. 13.

despedias dellos, claramẽte con manifiestas obras les declarasse quã de veras los amauas, dandoles tu proprio cuerpo en manjar, y haziendo a ti mismo como amoroso y grã pastor mantenimiento de tus ouejas. Duermes pues agora anima mia con estas cosas? Que dizes a esto? Parecete que sera justo q̃ estes ociosa y durmiendo, viendo a tu esposo Iesu Christo, sudando, cansado y fatigado, y hecho pedaços por tu seruicio? O verdadero amador de nuestras almas, redẽptor mio, y dulçura de mi vida, como no amare a ti mi Dios, bondad infinita y todo mi bien, y como no trabajare y sudare sin estar vn punto ocioso, y porque no me occupare en obras buenas hasta acabar la vida en tu seruicio, y perderla si fuere menester por el que la perdio por darmela, y trabajar hasta morir por aquel que a si mismo se deshazia, por darme descanso? Aquel que con tantos trabajos nos amo, que dize del vn propheta, que trabajo sufriendo mucho, no es razon que sea amado con vida ociosa, sino que den las obras testimonio del amor que le tenemos. Por lo qual tu bienauenturãça mia, y saluador mio siempre que nos encomendaste el amor, tra-

Iere.6.

taste

taste luego delas obras. Hablando de este tu amor sancto dixiste en el euangelio. Si me amays, guardad mis mandamientos. Y tambien dizes otra vez. Si alguno me ama, guardara mi palabra. Y del amor delos proximos dixiste. Esto os mando, que os amays. Y añadiste luego tratando de las obras. Ninguno tiene mayor charidad, que el que pone la vida por sus amigos. Y quando dauas doctrina del amor que hemos de tener a los enemigos, en mandandonos que los amassemos, dixiste. Hazed bien a los que os aborrecẽ. Trayxiste el fuego de amor del cielo a la tierra, y como no querias que estuuiesse ocioso sino que obrasse, ardiesse, y quemasse, dixiste de esta manera. Fuego vine yo a traer a la tierra, y que quiero yo sino que arda? No quieres señor que el verdadero amante dexe morir el fuego de tu diuino amor en su pecho, sino que arda y se descubra, obrando, y dando testimonio con sanctos exercicios del amor que te tiene. Porque destruiste señor la higuera que estaua plantada en la viña, sino porque no daua fruta? Por amor de esto tu sancto Apostol sant Iuan nos aconseja diziẽdo. Hijos, no amemos con sola palabra y len-

Ioan.14.

Ioan.15.

Matt.5.

Luc.12.

Luc.13.

1.Ioan.3.

gua, sino con obra y verdad. Assi tu mismo
Cant. 8. estas diziendo a vna anima sancta en los Cã
tares, enseñando le como quieres ser amado.
Pon me por señal encima de tu coraçon, y
por señal sobre tu braço, porque fuerte es el
amor como la muerte. Hablando señor del
amor y de sus fuerças, quieres que le traygã
mos en el coraçon y en el braço, porque el
amor no solo ha de estar en el coraçon, sino
tambien en el braço manifestandolo con las
obras. Quieres señor y Dios nuestro que de
dentro y de fuera resplandezca en nosotros
tu sancto amor, amandote interiormente, y
mostrando lo en las obras exteriores; y por
Ioan. 13. amor de esto dixiste a tus Apostoles. En esto
conoceran que soys mis discipulos, si vuiere
amor entre vosotros. Las obras de fuera dan
testimonio del amor de dentro, y con este te
stimonio y señal de amor quieres señor que
anden almagradas tus ouejas. Esta vno des-
mayado y piensan que esta muerto, pero ha
llandole pulso dize el medico que esta vivo,
y quãdo no le halla pulso, tiene lo por muer
to. El pulso no es vida, pero da testimonio
de vida, la qual consiste en tener el cuerpo
dentro de si el alma. La vida del alma es el
amor

amor de Dios, y el que este tiene viue, pero
las buenas obras assi como el pulso dan testi
monio que ay vida de amor en el alma. Assi
es justo Dios mio que yo te ame, y que decla
re el amor que tengo con obras, pues las tu-
yas fueron tan grande testimonio del infi-
nito amor con que nos amaste.

Med. LXXX. Como el amor de Dios da el merito a nuestras obras.

TAn noble cosa es señor este tu sancto y
diuino amor que aunque nos mandas
hazer buenas obras, ningunas de ellas, ni to-
das juntas por muchas y muy grandes que
sean las acceptas para darnos por ellas gracia
ni gloria, sino van acompañadas de tu sancto
amor. Tu sancto amor es el crisol donde se
purifican todas nuestras obras virtuosas, las
quales tanto tienen de merito, quanto vuie-
re de amor. Este es aquel siclo o peso del san Leui. 27.
ctuario, con el qual se pesan todas las cosas,
porque assi esta escripto en el Leuitico don-
de dize, que toda estimacion y todo valor se
posara con el siclo del sanctuario. Y como se

hazia en aquello figuratiuo, assi se haze en esto verdadero. Lo mesmo se haze en el sanctuario del cielo, donde todos los dones se pesan en el siclo del amor. Si offrezco señor a tu diuina magestad lagrymas, oraciones, ayunos, limosnas, o otra qualquier obra buena, es menester q̃ se pese en el peso del amor, porque segun los granos que qualquier moneda tuuiere de amor, terna el peso y merito ante tu diuino acatamiento. Tanto terne en el cielo de gloria y honrra, quanto aqui lleuare lo que hiziere de amor y gracia. Medida llena, buena, y abundante me sera dada en mi seno, pero ha de ser pesada con este siclo y peso del sanctuario, donde se pesa todo lo que se offrece. Mirare que puesto en la balança no sea hallado falto, y tan sin peso q̃ perezca, y por amor de esso es bien que procure agora mucho, y con todas mis fuerças en esta vida mortal de no carecer de este thesoro y peso de amor. Mira pues anima mia q̃ no carezcas de esta perla preciosa, y sobrepujante margarita, y que vendas todo quanto tienes por comprarla, y que ames cada dia mas y mas, y en esto siempre te confirmes, porque vano y ocioso es todo el tiẽpo que en

Luc.6.

Dan.5.

Mat.13.

en esto no se gasta, y vana y sin fruto es toda la obra que a esto no se endereça. Eres señor tan liberal y tan bueno, que ninguna cosa recibes de nuestra mano, sin que te offrezcamos primero nuestro amor y voluntad. Buena obra hazian aquellos dozientos y cincuẽta varones que offrecian encienso en el tabernaculo, pero salio y quemolos a todos porque no tenian tu sancto amor, sin el qual no acceptas nuestras obras. Todas las virtudes, y quantos bienes hazemos son de pequeño merito, sin la charidad y amor túyo. El carmesi ningun color recibe sino se engrana primero, y assi las virtudes no reciben color de merito eterno, sino se engranan con la charidad. Por amor de esto mandauas que los sacrificios que se auian de sacrificar passassen por fuego. Que quieres de todos estos mis pequeños seruicios, sino que vayan en mis obras, y todo lo que hago acompañado de tu sancto amor? Que hiziste tu por mi que no viniesse hechando de si fuego, y ardentissimas llamas de amor? Assi quieres que todo sacrificio que te offreciere, y todas las buenas obras que hiziere, vayan llenas tu sancto amor, para que sean a tu diuina magestad ac-

Num.16.

Leui.19.

 ceptas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ceptas. Por amor de esto acceptaste el sacrifi
Gen. 4. cio de Abel y no el de Caim, porque el vno
offrecio con amor, y no el otro. Llora Esau
Heb. 12. y llora la Magdalena, y las lagrymas de la
Luc. 7. Magdalena fueron acceptas, y las de Esau re
prouadas, porq̃ amaua la verdadera peniten
te, y las lagrymas y arrepentimiẽto de Esau
estauan sin tu diuino amor. Que aprouechã
los mares de lagrymas, los encendidos des-
seos, los ardientes sospiros, y el muy intenso
dolor y grande arrepentimiento sin este tu
sancto amor? La vida es trabajosa, cercado
ando de dolores, rodeado de enfermedades
Iob. 14. y de muchas cosas q̃ me dã enojo y molestias,
y el hõbre nacido de muger es lleno de mu-
chas miserias. Pues el trabajo no se escusa, y
la pena no puede nadie euitar por muy alto
y prospero estado que tenga, porque Dios
mio sere yo tan imprudente y mal auisado,
que estos males que assi como assi tengo de
passar sin poder dellos huyr, no los aprouе-
chare amandote, pues podria mezclandolos
con tu sancto amor merecer con ellos el cie
lo, y alcançar la bienauenturança? O quan lo
cos son señor los que no te aman, y quan per
didos y desatinados andan los que dexando

tu

tu sancto amor traen la saluacion en balança
y la vida en contino tormento y pena. Locu
ra es no aprouechar el tiempo, no dar vida a
los trabajos de esta vida esmaltandolos con
tu diuino amor, haziendo la vida sabrosa, y
meritorios sus trabajos de vida eterna, quan
do viuiendo en charidad son por amor de ti
alegremente suffridos. Gracias te doy infini
tas señor, pues por tan breues trabajos y pe-
queñas obras nuestras tienes por bien de dar
nos tu gloria, y porque la compremos mas
barato quieres que te amemos, porque mas
dulcemẽte viuamos. Desseas para nosotros
todo bien, y no quieres premiar con bienes
eternos, sino las obras hechas en amor y cha
ridad, porque por este camino nos traygas a
tu diuino amor, y assi viuamos aqui vida jo-
cunda, y entremos despues en la vida glorio
sa. Assi como la tierra es de si esteril, y no da
fruto sino es ayudada de las influencias cele
stiales, de esta manera la esterilidad de nue-
stra alma es causa q̃ ninguna obra suya, por
buena que sea pueda dar fruto, sino fuere he
cha en gracia y amor tuyo. Ay vnas peras de
inuierno que no se pueden comer sino se as
san primero al fuego. No comes señor pue-

stras

ſtras obras, ni las acceptas por buenas q̃ ſean, para hecho de premiarlas con gloria perdurable, ſino fueren aſſadas con el fuego de tu diuino amor. El amor es el que da ſabor a todo quanto hazemos, y el amor da el valor y precio a nueſtras buenas obras, porque no ſolamẽte ſeñor eſte tu ſancto amor es en ſi precioſo, mas es el precio de todas las otras coſas. Que es la ſciencia, que es la eloquencia, q̃ es el rezar, ni la lymoſna y ayuno, ni otra qualquier coſa por grande que parezca, ſin
1. Cor. 13. el amor? El Apoſtol por nada tiene la fe, aun que traſpaſſe los montes, ni las lẽguas de los angeles, ni hombres, ni el martyrio, ni el dar todos los bienes a los pobres, ſin la charidad.
Luc. 21. Mas agradable y gracioſa te fue la pobre offrenda de la biuda, que los ricos dones que te offrecieron los poderoſos en el tẽplo, porque tu ſeñor no miras al quanto ſino de quãto, no miras a la hazienda, ſino a la voluntad, y no miras quanto damos ſino con quanto
1. Cor. 16. amor lo damos. Por amor de lo qual tu ſancto Apoſtol dize. Hazed todas vueſtras obras en charidad. Eſte es el artificio que tienes en tratar con los hombres, que mas eſtimas y peſas la voluntad y principio de donde

de mana la obra, que la miſma obra. Aunque yo quiera comprar en las tiendas no hallare coſa que buſque por vn poco de cobre que diere, pero ſi puſiere en el las armas del rey, y fuere moneda corriente, comprare lo q̃ quiſiere. Son nueſtras obras de tan baxo metal que no teniendo las armas reales de tu diuina gracia, no hallare ſino poco, pues no merecere con ellas ſino bienes tẽporales, pero ſi en ellas eſtuuiere eſculpidas las armas del rey celeſtial, que ſon la gracia y tu ſancto y diuino amor, podre merecer vida eterna. O ineſtimable don el del amor, o precioſo theſoro y ſoberano bien, pues tanto vale y puede, que no ſolo en ſi miſmo es bien ſobre todo bien, y vale lo que no tiene precio, pero da el valor y precio a todas las otras coſas. Por eſte ſomos hechos celeſtiales de terrenales, y viles que ſomos, y por el nueſtras obras baxas y pequeñas, ſuben al cielo, y entran en el acatamiento diuino.

Med. LXXXI. Del fin del verdadero amador de Dios.

COmo el fin aunque ſea el poſtrero en la execucion, es el primero en la intenciõ, aſsi

1. Tim. 1. assi el amor que como dize tu sancto Apostol, es fin de todos los preceptos, ha de ser el que ha de yr delante en todo lo que yo Dios mio hiziere por amor de ti. El fin da el ser a qualquier cosa, y tales seran mis obras qual fuere el fin vltimo y intencion que tuuiere en obrarlas. Tu señor nuestro eres el que dizes. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera claro, y si tu ojo fuere malo, sera el cuerpo lleno de tinieblas. No quisiste en esto significar otra cosa, sino enseñarnos q̃ el fin y buena intencion de la obra es la que la haze buena o mala, quando la tal voluntad y buena intencion va regulada por tu sancta ley. El fin vltimo y perfecto que ha de tener mi amor, no ha de ser otro, ni sera otro para siempre, sino sola tu bondad infinita. Voluntariamẽte te sacrificare señor, y confessare tu nombre, porque eres bueno. Por ventura confessare tu nombre, y te alabare, porque dasdineros o nos hazes ricos? No, sino porque eres bueno. Amamos a vno porque es bueno, y virtuoso, que la misma justicia nos constriñe a hazer virtud, o por mejor dezir la virtud nos cõstriñe a hazer justicia y tenerle amor, o porque nos ama, o porque esperamos del algun

Matt. 6.

Psal. 53.

algun bien prouechoso. Y si qualquiera de estas cosas basta para amar avno, quanto mas deuo amar a ti mi Dios, en quien concurren todas las causas de amor? Si tengo atencion a virtudes y bondad, quien mas digno de ser amado q̃ tu? Quien tan perfecto como aquel de quien procede toda perfection? Quien tã bueno como el que es summa bondad? Verdaderamente señor, aunque no vuieras padecido por nosotros, ni nos vuieras criado, ni hecho algun bien, solo por quien eres te deuemos amar, porque el amor es vna natural inclinacion que tenemos al bien, y assi quanto la cosa es mas buena, tãto es mas digna de ser amada. Pues que cosa mas buena, ni mas digna de ser amada que tu mi Dios? Que cosa buena puedo yo amar, qué no la aya en ti en grado eminẽte? Que cosa mas linda, y de mayor perfection puedes amar anima mia q̃ a tu Dios? Ensancha pues los senos d̃ tu coraçõ, y estiẽde tu desseo quãto quisieres y quãto pudieres: q̃ toda la hartura esta en el. A el solo deues amar por ser summo biẽ y bõdad infinita, por lo qual si peccaste mas te deues arrepentir, porq̃ cõ tus pecados offendiste a Dios que por la gloria que perdiste peccã-

do,

do, ni que por las penas del infierno a que te obligaste. Si amas a Dios mas que a ti, mas deues sentir la offensa que es contra Dios, que el daño que es contra ti. Saul y Dauid pecca-
1.Reg. 15. ron, y ambos fueron reprehendidos por dos
2.Reg.12. prophetas, y lloraron sus culpas, y Dauid fue perdonado y no Saul, porque el vno lloraua por auer offendido a Dios, y el otro por auer perdido el reyno. Si hazes buenas obras todo tu estudio sea, procurar de agradar y contentar a solo tu Dios y señor, y trabajar por darle contento, y porque el lo manda, y se sirue dello, sin pretender tu interesse o proprio prouecho. No busques a ti misma, mas busca a Dios en todas tus cosas, y a el solo has de traer delante de tus ojos, segun aquello que
Cant.8. el mismo dize. Ponme por blanco encima de
Gen.34. tu coraçon. Sichem y su padre Emor recibieron la circuncision, despreciando la y dolatria, y aunque esto era bueno, tuuo mal sucesso porque no se mouieron por Dios, sino por cobdicia de posseer los bienes de la casa de Iacob, como se declararon quando dixeron a su pueblo. Si circuncidamos a nuestros hijos, sera nuestra su hazienda y sus ganados y todo quanto tiené. Que aprouecho señor el

el seruicio que estos te hizieron, pues no te dieron su amor? Que damos aunque demos quãto tenemos, sino damos a nuestro amor? Todos los dones nacen del amor, y quando damos nuestro amor, damos todo lo que somos, y a quien el amor no damos, ninguna cosa damos. El primer don es el amor, y ninguno nos dio jamas alguna cosa por amor, sin darnos primero su amor. Y quando tu señor y Dios nuestro començaste despues de tu ascension gloriosa, a alumbrar a tu yglesia con tantas gracias y beneficios, lo primero que hiziste, fue embiar el Spiritu sancto
Act.2. el qual no es otra cosa sino amor. No quieres señor que te boluamos las gracias que tu nos diste, pero quieres q̃ te boluamos y tornemos el amor, amandote pues nos amaste, y dãdo amor por amor. Y si eres todo amor,
1.Ioan.3. y deuemos ser a ti semejantes, hemos de ser hijos, y no seruos. Como podemos ser a ti semejãtes, y como podemos ser hijos tuyos sin amor? En otro tiempo querias ser temido, porque aquellos coraçones de seruos no se podian leuantar a tãta generosidad de animo que te amassen, lo qual es proprio de animos nobles, y coraçones generosos. No

somos hijos de la sierua, sino de la libre, la
Gala.4. qual libertad nos dio Christo. Leuantemos, leuantemos nuestros coraçones como libres y ahidalgados, paraque amemos a nuestro librador y redemptor, pues nos saco de la seruidumbre del peccado y carcel tenebrosa, y
1.Pet.2. nos traxo a su admirable luz. No puedo viuir sin amor, y assi es necessario que yo ame a mi mismo, o otra cosa que no sea yo. En mi no ay cosa buena, sino esta Dios en mi, y fuera de mi ninguna cosa es digna de mi amor, y encima de mi no ay sino Dios, cuya
Gen.2. ymagem soy y semejança. Muy frio es el q no se calienta, muy duro el que no se enternece, y muy ingrato el que no da lugar a tu sancto amor. El espiritu del hombre nos haze ser hombres, y el espiritu de Christo nos haze Christianos. Y qual es el spiritu de Christo, sino el Spiritu sancto? y que es el Spiritu sancto sino amor? No tienes señor y Dios nuestro necessidad de nuestros sacrificios, ayunos ni ly mosnas. Amor pides, amor demandas y quieres, y aunque tampoco tienes necessidad de nuestro amor, pero quieres q te lo demos y con el te contentas, y no aceptas los seruicios que te hazemos, sino van el mal-

maltados con amor. O dulce Iesus, o dulce amor, haz que yo guste con amor, de lo que gusto por entendimiento. Conozco señor con quan ardiente y inflammada charidad te deuo amar, pero soy tibio para amarte. Soy todo tuyo por deuda y obligacion, haz que tambien sea tuyo de esta manera por amor, paraque no ame a otro sino a ti, ni piense en otra cosa sino en ti, y no dessee otra cosa sino a ti, y no se enderece el ojo de mi intencion sino en ti, ni sirua a otro con el cuerpo, ni có el anima sino a ti. Ante ti esta señor mi coraçon y trabaja por ponerse en tus manos y esto no puede hazer por si solo, haz tu que puedes lo que el solo no puede, y admiteme en el amado seno de tu amor. Yo te busco y llamo, y pues tu hazes que yo te busque, haz tambien que te halle. Tu me das la gracia paraque te busque y ruegue, concedeme lo q te ruego. Tu mouiste mi mano paraque yo llamasse a las puertas de tu misericordia, no permitas que este fuera de tu amor, del qual esta colgada mi vida. El es vida de mi alma, y el que da el merito y valor a todo lo q hago, sustenta a mi alma, y es dulce manjar della, y la guya, y encamina paraque llegue a la

bienauenturãça eterna. El me lleua a ti y me mueſtra el fin vltimo y verdadero bien que deuo para ſiempre amar, y la intencion que he de tener en todas mis obras. Quãtos vuo que hizieron muy grandes coſas, y deſpues de muchos trabajos y gaſtos no hallaron nada? El Apoſtol ſant Pedro dixo. Por toda la noche trabajando ninguna coſa tomamos, pero en tu nombre ſeñor lançare las redes en el mar, y como eſto hizieſſe tomo grande multitud de peces. Todas mis obras yran ſeñor reguladas y regiſtradas por la ley de tu ſancto amor y por ti ſolo, pues en ti viuimos y nos mouemos y ſomos. Eſto es lo que tu ſancto Apoſtol dize. Si comeis o ſi beueis o hazeis otra qualquier coſa, hazed todo eſto a honrra y gloria de Dios. Y en otro lugar dize. Todo lo q̃ hizieredes ſea en nõbre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, dando gracias a Dios.

Luc. 4.

Act. 17.

1. Cor. 10. Colo. 5.

Med. LXXXII. Como el amor de Dios es muy prouechoſo.

SIno quieres anima mia amar a tu Dios porque es Dios, amale ſi quiera por ti, porque que coſa ay mas prouechoſa q̃ el amor de

de tu Dios, con el qual aqui y en el otro mũdo viue bienauenturada vida todo amante? A los que aman a Dios (dize la eſcriptura) todas las coſas les ſalen a bien. Mira el buen ſucceſſo que tuuo Ioſeph en Egypto, al qual deſpues de ſer vendido de ſus hermanos y falſamente acuſado de ſu ſeñora, infamado y encarcelado, ſaco Dios con mucha honrra, para ſer ſeñor de aquel reyno. Hizo la caſta Suſanna lo que deuia como amiga de Dios, y aunque condẽnada del mũdo a cruel muerte, quando parecia que ſu innocencia queda del todo opprimida, y perdida ſu vida y honrra ſin eſperança de remedio, vino el ſo corro y fauor diuino, y ſucediole tambien que gano vida honrroſa y perpetua fama y gloria. Lo meſmo leemos en las diuinas letras auer acaecido a los moços q̃ Nabuchodonoſor lanço en el horno de fuego en Babilonia, y a Daniel pueſto en el lago de los leones, alos quales con otros muchos que dexo, el amor que tuuieron a ſu Dios libro de los peligros, y les ſucedio bien en todas ſus coſas. Los paſtores que amauan a Dios y deſſeauan ver al verbo diuino humanado, viniẽdo a Bethleẽ en la noche del nacimiento del ſe-

Rom. 8.

Gen. 37.

Gen. 41.

Dan. 13.

Dan. 2.

Dan. 14.

Luc. 2.

ñor hallaron lo que desseauan y assi como les fuera dicho por el angel, y todo lo que querian muy a su gusto y sabor, porque entiendas y veas claramente como a los que aman a Dios todas las cosas suceden en bien. Y aun si licito es dezirsse hasta los mismos peccados suelen a los amigos de Dios seruir de auiso para adelante, pues leuantandosse dellos por verdadera penitécia, son despues mas humildes, herujentes, cautos, recatados, y mas prudētes. Mas humildes y sanctos fueron Dauid Sant Pedro, y Sāt Pablo, despues que peccarō, que antes que cayessen en peccados: el qual bien tanpoco sea de atribuir a cosa tan mala como la culpa, sino a la bōdad y gracia diuina que saca bienes de nuestros males. No permitiria Dios los males en el mundo sino pēsasse sacar dellos muchos bienes, ni se haze cosa en el mundo que no traya algun prouecho al biē vniuersal, y assi todos los bienes y males assi proprios como agenos se conuierten en bien a los buenos. Mas a los que no aman a Dios aunque parezcan tener algunas virtudes, todo por el contrario se les haze mal y se les conuierte en mal, y los despeña en el infierno. Ensoberuesciendo-

2. Reg. 11. Mat. 26. Act. 9.

dosse en las virtudes leuantanse en alto, paraque mas ligeramente sean despeñados: segun aquello q̄ esta escripto. Abaxaste a los que se leuantaron. Y otra vez dize. Porque leuantandome, me heriste. A los que aman a Dios todo el mundo parece que se les rie, toda criatura les obedece, y son grandes señores de todo, porque subjetandose ellos al señor de todos, de todo se hazen señores. Mas a los malos y menos preciadores de la diuinidad, toda naturaleza parece q̄ los persigue, y toda criatura los aborrece. Nūca les falta vn temor, nunca vn trabajo, siempre estan con recelo, siempre en mil sobresaltos, porque do quiera la criatura se encruelece cōtra los malos en vengança de su criador, como esta escripto. Pelcara por el la redondez de la tierra, contra los insensatos. y quien mas sin seso que aquel que puede amando posseer todas las cosas, y las pierde todas no amando? Si la amistad del rey es cosa tan noble, que ninguno ay que no la estime en mucho y se honre della, quāto escosa maspreciāte la amistad de ti mi Dios y señor? Quanto de mayor estimacion y excelencia es ser el hombre tu amigo? Pues en mi mano esta alcançar esta amistad,

Psal. 72. Psal. 101. Sap. 5.

stad, la qual conseguire amandote. De esta amistad se sigue mucha honrra para mi conforme a aquello que esta escripto en el psalmo. Muy honrrados son señor tus amigos. Pues si esto assi es, que es la causa anima mia que tan de assiento y de proposito andas apacentando tu coraçon en el amor de las criaturas mendigando en ellas vnas gotillas de agua turbia y desabrida, que mas te prouoca y enciẽde la sed: y deshechas la limpia y abũdante fuẽte de todos los bienes, en la qual sola se puede matar tu sed? Que cosa puedes dessear, q̃ no la hallesmuy enteramẽte en tu Dios? Si te deleita el saber, sapientissimo es, por q̃ su sabiduria no tiene numero. Si la hermosura, hermosissimo es, por q̃ hermoso es mas q̃ los hijos de los hombres. Si el poder y fortaleza, fuerte es y poderoso, por q̃ es señor fuerte y poderoso, señor fuerte en las batallas. Si deleites y plazeres, sus deleites estan a la mano derecha hasta el fin. Si hartura, será embriagados con la abundancia de tu casa. Pues como sabiendo yo que esto y mucho mas ay en ti mi Dios, y q̃ todos estos bienes alcançamos amandote, ando perdido y desalado tras la miseria de las criaturas? Como

Psal. 138.

Psal. 146.

Psal. 44.
Psal. 23.
Psal. 15.
Psal. 35.

la cera blanda recibe en si la figura del sello que imprimen en ella, assi mi anima applicãdose a ti mi Dios por amor, recibe en si la forma de tu hermosura. Y como ninguna hermosura sea mayor que la summa hermosura ni le falte alguna condicion de hermosura, por lo qual el anima leuantada por amor a la suprema hermosura, no carecera de hermosura superior a ella, y toda otra hermosura resplandecera muy poco delante della. Quien dira señor los prouechos y bienes que alcança mi alma llegandose a ti por amor? Participa y goza de los infinitos thesoros que ay en tu diuina mageſtad, communicando tu infinita bondad, das riquezas inestimables a quiẽ te ama. Haze el amor que participemos de tu infinita sabiduria, porque el amor es cono cimiento de la misma sabiduria diuina. No se porque trabajamos tãto, y nos fatigamos cada dia por cosas que son nada, como podamos posseer al criador de todo, y tener con el todas las cosas. Pues que buscamos agora y queremos? Si yo puedo con tãta facilidad posseer a todo el bien, porque busco con trabajos cosas llenas de calamidades y miserias? O señor y Dios mio, que hago yo sino injuriar-

riarte dandome tu a ti mismo tan liberalmẽte? Ningun bien se te acrecienta por estar cõ nosotros, y assi nos amas que estar con nosotros, dizes que son tus deleytes. Porque señor me amas tanto, que te das a ti mismo de mejor gana a mi, que ninguna otra cosa que te pido? No sabes dar poco, y por darnos todos los bienes contigo, te nos das a nosotros y para hazernos tanta merced quieres que te amemos. Solo el amor es nuestra possession, y a quien damos nuestro amor, damos todo lo que posseemos, y si este perdemos es cosa clara que perdemos quanto tenemos, y entonces perdemos nuestro amor, quando le damos a quien no le auiamos de dar. Y pues todo nuestro biẽ o mal es nuestro amor bueno o malo, siguese que la virtud no es otra cosa sino vn buen amor, y el vicio o pecado no es otra cosa sino mal amor. Aquel es virtuoso cuyo amor fuere bueno, y vicioso o malo, aquel cuyo amor fuere malo. Si vna vez yo conociere como todo mi bien consiste en el verdadero y buen amor, auiẽdo de este entera noticia, conocere luego qual es todo mi bien, y qual es todo mi mal. Este es mi vnico bien, y mi precioso thesoro, el qual no

Pro. 8.

no deuo yo dar sino a quien es todo mi biẽ, y gloria mia. O quanto bien hago a mi mismo, y quan prouechoso es para mi amar a ti mi Dios, pues por amor te posseo, y posseyẽdote, gozo contigo de infinitos bienes y riquezas sin cuento.

Med. LXXXIII. Como Dios nos llama para que le amemos.

SIendo tu mi Dios y señor la summa bondad y perfection infinita, hazedor y conseruador de todas las cosas, y lleno de deleytes y riquezas, que es esto que andas entre las mismas criaturas que criaste, buscando alguno que te ame, y a penas le hallas? Tu eres señor el que dizes en el euangelio. Si ay alguno que me ame, guarde mi palabra. Como es esto Dios mio, y que quiere dezir que digas si ay alguuo que te ame? Es possible que siendo quiẽ eres ay a alguno que no te amẽ? O que lastima tan grande, o que confusion y verguença la nuestra que anda Dios buscãdo vno que le ame, y aun quasi no le halla. O gentes ciegas y perdidas, y de quantos ay entre vosotros que amays la carne y el mundo y a vosotros mismos, no aura algũo que bol

Ioan. 14.

uiendo

uiendo las espaldas a tan grandes abominaciones y cosas dignas de summo aborrecimiento, ame al summo bien y bondad infinita de nuestro Dios? El que es infinitamente bueno, y por el mismo caso infinitamente attractiuo, y en el mismo grado digno de ser amado, halla tan pocos que le amen, que en numero singular dize, si porventura ay alguno que le ame. Y viendo señor mio, y todo mi bien que mostrandote quien eres a todos los hombres en las obras de tus manos, no basta para atraer a tu amor su rebelde y obstinado coraçon, hazes les muchos bienes, y prometes les bienauenturança eterna, porque te amen, y con todo esto ninguno quiere, ni aun mirarte, porque los miseros mortales determinaron de baxar sus ojos a la tierra. Veo q̃ en los Cantares estas rogando a tu criatura, y la prouocas y la incitas a tu amor diziẽdo. Abreme amiga mia, paloma mia, inmaculada mia, y por todas maneras mia, abreme, y si no quieres abrirme por mi alomenos abreme por ti, porque mi cabeça esta llena de rozio. Mi diuinidad esta llena de toda suauidad y dulçura, pues luego abreme y cenare contigo, y no a costa tuya, porque yo de mi ba-

Psal. 16.

Cant. 5.

Apoc. 3.

hazienda hare todo el gasto, y te porne delãte manjares suauissimos y muy deleytables. Y el anima ingrata con todo esto, respõdio con indignacion desde la cama, diziendo. He me desnudado de mi vestidura, y tengo la agora de tornar a vestir? Laue mis pies, como los tornare yo a ensuziar agora? O ingrata, o misera y ciega, y assi respondes a tu amado, y a tu Dios? Assi menosprecias a tu criador y amador tuyo? Abre miserrima que no te ensuziaras, mas antes te lauaras, no trabajaras, antes descãsaras, no seras inquieta, mas antes te alegraras. No la dexo el pijssimo amador suyo en su dureza, mas antes metio su mano, y assi la que primero auia despreciado la voz a su tocamiento se le mouieron las entrañas, y vẽcida y sobrpuejada dela fortaleza de aquel tocamiento se le cuanto congoxosa para abrir a su amado, mas ya el se auia ydo y desaparecido, y con mucha razon, pues q̃ loca y proteruamente, y con tanta indignacion lo auia ella antes menospreciado. Y ver la cey yr a la infelice discurriendo por las calles, y por las plaças vozeando y llorando, y conjurando a las hijas de Sion, que si hallarẽ a su amado que le denunciẽ y digã su amor.

Bu-

Buſcale,y no lo halla,llamale, y ninguno le abre.Llamale y no ay quien le reſpóda, por lo qual toda lloroſa ſe derrite y deshaze de amor,y enferma juſtamente, recibiendo en ſi la vengança de ſu dureza,paraque aſsi como menoſprecio al que la buſcaua agora ella que buſca ſea menoſpreciada, la que no tuuo,ſea tenida en nada. Aſsi lo acoſtumbras hazer ſeñor y Dios nueſtro,porque tocas,paraque ſeas conocido, y huyes, paraque ſeas buſcado.Llamas,y te aſcondes,prouocas,y te vas,combidas y apartaſte,no menos piadoſo quando te vas,que quando vienes.Por ventura no veemos por experiencia acontecer eſto muchas vezes quando ſigues a vno mucho tiempo con inſpiraciones, con mercedes,con tribulaciones y enfermedades, para deſpertarle a tu amor,y que deſpreciando el mundo te ſiga, el qual finalmente vencido por ti dexa el mundo y quanto tiene,y te ſigue?Entonces quando mas eres buſcado,y con mayores deſſeos,te eſcondes del, y dexas al que mucho te ama,y tienes por bié de no oyr al que enposde ti vozea.Mas no quieras ceſſar anima mia,no quieras ceſſar ni deſfallecer,ni deſmayes.Cerca la ciudad,conjura

ra a las hijas de Ieruſalem,ſolicita a los ciudadanos,pregunta a las guardas que ellas te ſaldran al encuentro,ellas te ayudará a que llegues preſto porque puedas correr, y te deſpojará de tu vieja veſtidura,y como los vuieres paſſado vn poco,ſin duda ninguna hallaras al que deſſea tu coraçon.Paſſalos y no te detengas en ellos,porque no te ayudará, antes te eſtoruaran.Entonces te alegraras y gozaras,entonces te gloriaras de todo el trabajo paſſado, entonces quitaras de ti toda triſteza,y gozaras de tu deſſeado bien,y eſpoſo tuyo en la gloria celeſtial. Gozaras de la fuente perennal de la dulçura que mana del abyſmo de las conſolaciones celeſtiales,que refreſca y recrea el coraçon abraſado y encẽdido en amor.O quan grande es ſeñor Dios mio la multitud de tu dulçura,la qual eſcondiſte a los que te aman. Eſcõdiſte la porque la guardaſte,y no porque la eſcondiſte.Eſcõdiſte la quando mas la multiplicaſte.Suele lo que ſe eſconde buſcarſe con mas diligencia, y hallado amarſe mas fuertemente.Los deſſeos que tu dilatas no ſe diſminuyen, mas antes ſe acrecientan. Tu amor no es trãſitorio, ſino eterno. Los que te aman no eſtã tibios, ſino Pſal.30.

sino heruientes. No esta tu amor ocioso, tu memoria es mas dulce q la miel, y pensar en ti, mas suaue es que todo manjar. Hablar de ti es refection cumplida, conocerte consolacion perfecta, llegarse a ti vida eterna, y apartarse de ti muerte perpetua. Fuente viua a los que tienen sed de ti, y manjar que nunca falta a los que tienen hambre de ti. Gloria a los que te buscan, y gozo a los que te hallan. Tu olor resuscita a los muertos, tu vista sana los enfermos, tu luz expelle toda tiniebla, y Mat.13. tu visitacion lança toda tristeza. Dios mio, gloria mia, escondes tu thesoro para incitar al cobdicioso, guardas la perla por acrecentar el amor del que la busca, dilatas el darla por Luc.11. enseñar a pedirla, hazes que no oyes al que la pide porque perseuere. Assi te escondias Ioan.20. de tu deuota discipula sancta Maria Magdalena, quando te buscaua entre los muertos estando viuo, porque perseuerasse buscando te, y porque perseuero esperando, y con esperança perseuero, merecio hallarte y verte resuscitado. Bienauenturada vista, tan gozosa y alegre. O summo gozo y alegria cõsummada, desseable rostro, y vista jocunda. O esperança, y dichosa perseuerancia. Sino esperara

rara, no perseuerara, y sino perseuerara, no alcançara el fruto de la esperança. Pues assi Dios mio, y esperança mia, te escondes a los que te temen, que puedas ser hallado de los que esperan en ti, y assi te apartas de los que te buscan, que te llegas a los que perseueran. Escripto esta. Pereceran los que se apartã de Psal.72. ti, pero los que esperan en ti, no seran cõfundidos. Los que te temen esperẽ en ti, porque Psal.24. tu eres su protector y ayudador dellos. Por el temor se viene al amor. Has de ser temido como señor, y amado como padre. Tu temor sancto permanece por todos los siglos, Psal.18. porque haze permanecer a los sanctos q̃ posee. Ninguna cosa falta a los que te temẽ, porque tus ojos estan sobre ellos, y tus oydos en Psal.33. sus ruegos. Misericordia mia, refugio mio, Psal.17. recebidor mio, y libridor mio, assi me põ tu sancto temor, que no me niegues tu amor, assi te esconde de mi que acrecientes mi deseo, y assi me haz participante de los que te temen y guardan tus mandamientos, q̃ por la seruidumbre del temor venga a la alteza de tu diuino amor, de manera que arda mi coraçon perpetuamente en el fuego de perpetuo amor.

Med. LXXXIIII. Como el amor nos lleua a Dios.

EL amor es fuego que enciende y abrasa mi alma, y assi en la sequedad y sed que tengo de ti mi Dios, que eres (como dize el Psalmista) fuente de aguas viuas, te buscara mi coraçon con ardientes desseos. Tégo sed, porque la prolixidad del tiẽpo no falta aqui ni la passion, si tal nombre puede conuenir a tan razonable pena. Otros trabajos, el tiempo los ablanda y cura, pero este cada dia es mayor, porque naturalmente ardiendo mi alma en tu diuino amor no sosiega ni descansa hasta ver al amado fuera del velo de la carne q̃ impide essa noble y glorioſa vista. No dare descanso a mi coraçó ni entrara alegria en el, hasta que libre de la carcel de este cuerpo llegue el emor a su centro por clara y beatifica vision. El mouimiento natural mas ligero es en el fin que en el principio, y assi todas las cosas naturales quanto con su mouimiento mas se llegan a su termino lleuan mayor priessa, como veemos, en la piedra que cae de lo alto, y assi el alma que a ti camina con amoroso desseo quanto mas a ti se llega

Psal. 41.

mas querria caminar, y con la congoxa del camino crece el desseo y sed que tiene de ti. De manera que quanto la sed de ti es mas antigua es mas crecida, por lo qual para mejor muestra de mi pena digo que vue sed y desseo de ti, no para dar a entender que ha passado, porque quiẽ vna vez te desseo sino perdiere el tino y el gusto nunca perdera el desseo, porque es tan sabrosa el agua de esta fuẽte que con dar hartura no mata la sed, segun lo que dize tu sabiduria. Los que me beuen, Eccles. 24
ternan sed otra vez. Y siendo el desseo cumplido, hallo que siẽpre desse no tener otra cosa nueua sino conuersar lo que cada dia es nueuo a quien lo possee. No hiziera mucho el alma, si solamente desseara a ti, porque todas las cosas conuertiste a ti, y de tal manera que muchas vezes sin saber lo que hazen, te saben buscar, y todo su appetito emplean en parecerte en algo, porque no tienen mas ser de aquello en que tu quisiste que te pareciessen. Mas el alma racional y enseñada por ti, va a ti como a summo bien, y conoce q̃ eres su principio, y su termino y fin. Las aguas q̃ salen del mar nunca paran hasta que se tornan a juntar a su principio, segun aquello que e-

Eccles.1. sta escripto. Todos los rios entran en el mar, y el mar no crece. Bueluen los rios al lugar de donde salen, para que corran otra vez. Tambien la centella de fuego sube a lo alto, y no para buscando su esphera. Mi anima que de tu infinito poder tiene vida, no puede parar hasta que llegue a la fuente viua, y esto es lo que mi alma desea gozar de ti, y de tu sancto amor, como fuente de aguas viuas que de ti procede. Desea beuer de aquel caudoloso y resplandeciente rio como cristal, q̃ procede del throno de Dios y del cordero. Desea hartarse de aquel pan que da vida eterna al que lo come, y gozar del amado en la casa de su madre: pues no ay otra bienauenturança si no conocer a ti Dios verdadero, y a tu hijo nuestro señor Iesu Christo, como el mismo lo dize, hablando contigo. Esta es la vida eterna que te conozcan a ti solo Dios verdadero, y a Iesu Christo, que tu embiaste. Pues quanto mas es amarte que conocerte? Mejor es el fin que los medios, y cosas ordenadas para el fin. El fin del precepto es la charidad, de coraçon puro, y de buena conscięcia, y fe no fingida. Pues si es bienauenturança conocerte por se, quanto mayor bienauen-

Apoc.22. Ioan.6. Cant.3. Ioan.17. 1.Tim.1.

turança y gloria sera señor mio amarte? O si tras el conocimiento se arrojasse mi voluntad sin punto detenerse, en esse horno encendido de fuego de amor, para que siempre sin nunca cessar ardiesse mi alma en llamas de amor. O señor, y si como lo es commun al entendimiento creer que eres solo el autor de los bienes, assi tambien se le communicasse a la voluntad algun pequeño gusto de los regalos, y quan solos se quedarian los falsos plazeres que el mundo offrece. O quan pocos serian engañados de las caricias y fingidos halagos y blanduras de Dalida, y quan pocos dormirian sueño tan propinquo a la muerte eterna del infierno, durmiendo descuydados del peligro en que viuen, no menos de lo que estaua el capitan Sisara, por auer bebido la leche dulce que le dio Iael, la qual hizo que adormecidos sus sentidos con arrebatada muerte acabasse miserablemente su vida. O a quã pocos engañaria aquella muger del Apocalypsis con su copa de oro, que cõ vna engañosa dulçura les da a beuer ponçoña, y lleua a tantos tras si las bocas abiertas. Si vna gota del agua de esta fuente viua de ti mã Dios tocasse la lẽgua para que se pudiesse gu-

Iud.16. Iud.4. Apoc.18.

stár tu suauidad (porque saber agora no se permite) no era menester mas, para tener por azibar todo lo que ati no sabe, y por mas amargo que hiel todo lo que tiene resabio del mundo, y sabor y algun rastro de carne y sangre. Todos tienen desseo y sed de ti, y buscan agua con que sossegarla, y assi porq todos aman sus contentos, te buscan todos aun los mundanos que no te quierē, porque aquello tras que andan no tiene otra razon para no ser dexado, sino alguna sombra de tu bondad que tu pusiste en ello, no paraque por ella te dexassen sino paraque fuessen por ella mas conocido. La differencia es grande, porque los tuyos buscan las aguas tuyas en la fuente viua, y los agenos se ceuā del agua turbia de las lagunas rotas, que tan presto la pierden, como te quexas de esto por tu profeta Ieremias. Que es la causa de salir de vn principio a fines tan diuersos, sino que los suyos han prouado las aguas de Siloe que corren por secretas venas del monte Sion, y al pie del destiladas, las quales aunque no basta para hartar, bastan para gustar quan suaue es el señor, y aun paraque lauandonos en esta fuente, y tocando estas aguas se abran nuestros

Ierē. 2.

Esa. 8.

stros ojos en el conocimiento diuino, conociendo tu bondad y gloria, como se abrieró los ojos del que nacio ciego. Alla en la cumbre beuen los escogidos en abundancia, y te conocen claramente y no te veen por sombras, sino rostro a rostro, y ponen la boca ala fuente, pero aca a penas se suffre bañarla, pero queda la lengua tan sabrosa de su dulçura que la sed que de nueuo cobra de ti, haze oluidar la sed que algun tiempo auia, y parece que por experiencia conoce, lo que tu hijo enseñaua a la Samaritana. Quien beuiere del agua que yo le dare, no aura mas sed. Entiende se que no terna mas sed de lo q̄ antes auia, porque el gusto del bien verdadero, lāça fuera los falsos sabores de las aguas mundanas, mas no perdera la sed sino mudara la causa del desseo, y por ser mejor empleado crecera mas y mas. O fuente de agua viua, y quales son aquellos bienes q̄ se hallan en ti? Mas que pregunto yo señor? Que si yo a los pudiesse saber, no serian tantos como yo pienso. Eres fuente que de nadie recibes, y a todos largamente das como a tu magnificencia conuiene, y viua porque nunca tus thesoros se acaban, por mucho que a otros enri-

Ioan. 9.

Ioan. 4.

quezcas. Tienes aguas de vida para hazer inmortal a quien a ti llegare, agua de sabiduria eterna para alumbrar al entendimiento que te beuiere, aguas de ineffables deleytes para hartar, la voluntad que contigo se abraçare, y aguas de amor infinito para encéder nuestros coraçones con tu soberana charidad y glorificar mas almas en el cielo. Este tu sancto amor es el q̃ me lleua a ti fuente de aguas viuas, y es mi alma incitada y mouida para q̃ vaya a su cétro, dõde huelge y para siẽ
Ierem.31. pre desseãse cõtigo sin nũca poder ser apartada de su amado esposo. En charidad perpetua me traxiste, auiendo de mi misericordia.

Med. LXXXV. Como el diuino amor, despierta nuestra memoria.

PVes no puedo huir de mi ni dexarme del todo, tẽdre por remedio en tãto q̃ esta peregrinacion durare el acordar me de ti. Si me
Psal.136. oluidare de ti, oluideseme de mi mi mano derecha, y pegueseme mi lengua al paladar, si de ti no me acordare. Todo el daño que recibo de la consideracion de mis males se repara con la memoria de tu grande bondad y nobleza. De tu memoria se dize muy mejor q̃ de

de la memoria del rey Iosias, que sera dulce en la boca como miel, y tan sabrosa como la
Eccle.49. musica en el alegre combite, porque no ay sabor que a este llegue. Causa tal dulçura tu memoria que con ella puedo tragar la amargura de mis males, porque si me veo flaco acuerdome de tu omnipotencia, y veo q̃ con la flaqueza venciste las fuerças del mundo.
1.Cor.1. Elegiste lo que tiene el mundo por locura, para confundir a sus sabios, y las cosas flacas, para confusion de las fuertes, y las cosas viles y despreciadas del mundo, y las que no son por su poco ser y precio, para destruyr las cosas que son, porque no se glorie nadie en tu presencia. Por mano de vna muger quisiste humillar la soberuia de Olophernes prince-
Iudit.13. pe del exercito de los Assyrios, segun q̃ despues de la victoria, dandote gracias lo canto la saucta y valerosa Iudith diziendo. El señor omnipotente lo destruyo, y lo entrego
Iudit.16. en las manos de vna muger, y lo confundio. No murio el mas poderoso dellos por mano de moços valientes, ni los hijos de Titan lo hirieron, ni le resistieron los grandes gigãtes, pero Iudith hija de Merari lo deshizo.
Exo.8. Tampoco quisiste señor vencer al tyranno

Pharaon con leones, ossos, o tigres, sino cõ cinifes, ranas, y moscas, que son viles y pequeños animales. Pusiste las grandes fuerças de
Iudic.16. Sãson en los cabellos, q̃ son cosa muy flaca y delicada, y la fuerça y virtud de la predicacion euangelica en vnos humildes y simples
Mat.4. pescadores, con los quales subjectaste a ti al mundo vniuerso. No descõfiare pues señor de tu misericordia y omnipotencia, aunque me veo flaco y para poco, porque poderoso
Mat.3. eres para hazer de las piedras hijos de Abra-
Luc.3. ham, y para obrar con cosas flacas tus acostũbradas marauillas. Si me hallo incierto cerca de la disposicion de mi vida, acuerdome de tu infalible prouidencia, que tan sabrosamẽte por vna parte, y con tãta certidumbre por
Exo.16. otra, sale con quanto pretende. Assi gouernaste marauillosamente a tu pueblo de Israel
3.Reg.17. por el desierto quarenta años, sustentandolo con pan del cielo, y proueiste a Elias, y a
Ionc.1. Ionas en el vientre de la ballena, y al prophe-
Dan.14. ta Daniel en el lago de los leones. Si me occurren mis peccados que cada dia hazen mayor bulto, acordarme he de tu immensa bõdad, y parar me he aqui mudo, pensando como al tiempo que nadie me podia valer tu señor

me diste la mano quando tenia yo empleadas mis manos contra tu ley. Assi llama-
Act.9. ste desde el cielo a Saulo perseguidor, quando actualmẽte yua metido en fuego de yra y saña persiguiendo a los tuyos. Muchas vezes yua huyendo de ti, y me saliste al camino porque no me perdiesse, porque tu mise-
Psal.58. ricordia me preuino, y me combidaste con la paz siendo indigno della, poniendome las condiciones mas a mi proposito de lo que yo las supiera pedir. Assi recebiste clementis-
Luc.15. simo señor al hijo prodigo con beso de paz y cordial amor, saliendole a recebir al camino, y quisiste ser cõbidado de Zacheo prin-
Luc.19. cipe de los publicanos, y lo justificaste, y diste salud a su casa. Si me veo falto de buenas obras, acordarme he de aquel thesoro de infinito merecimiento que dexaste, para que se communicasse a tus miembros. En ti estan
Colo.2. escondidos todos los thesoros de la sabiduria, y sciencia de Dios. Si me turba mi vista, y mi propria figura, acordar me he de ti cõ firme pensamiento, y regalarse ha en ti el alma que tanto se espantaua desi misma. La memoria que tuuo el hijo prodigo de la abundancia de la casa de su padre, y la bondad que cõ

cibio

cibio que auia en el, le dio alas y esfuerço pa
Luc.15. ra leuantarse de la culpa, imploraudo la paternal misericordia. Sino puedo gozar de tu vista, alegrarme he con tu memoria, y con ella me consolare, porque si el amor temporal en la ausencia de los que se amá tiene por gran prenda la memoria, quanto mayor sera al que de veras te ama, y conoce que solo ay ausencia de su parte, y que tu no faltas a ninguno, y mucho menos al que siéte tu ausencia? Con tu dulce memoria se sustenta mi vida, acordandome señor quan sufrido eres en nuestros males, quan paciente en esperarnos, quan misericordioso en reçebirnos, quá piadoso en perdonarnos, y quá liberal y magnifico en tus largas promessas. La memoria de tus beneficios obligame a seruirte, captiua mi coraçó el amor que me tienes, y la gloria de tu magestad enciendo mi voluntad en desseos celestiales. Tanto señor desseo verte, que con tener algo de ti, aunque no sea
Psal.76. mas de la memoria me entretengo, segun aquello del Psalmo. Acorde me de Dios, y recebi deleyte. Y pluguiesse a ti señor que antes tenga, yo oluido de todos mis cuydados que falte de ti mi memoria, porq cosa muy di-

digna de lagrymas es que vaya mi pensamiẽto en otra parte, pudiendose emplear en ti. Sintiendo la apretura de esta habitacion, no hallo como espaciarme sino en tu memoria, y con ella se aliuia el enfado que me causa lo presente. Tu memoria me es jardin dõde cojo rosas de suaue olor, quando me acuerdo de los fauores que he recebido de tu mano. Es me arboleda donde hallo algunas frutas tempranas, que son algunos gustos que sienten aca tus escogidos como muestras de lo de alla, aunq son frutas de sombra, y por esso no bien maduras, pero toda via sabrosas segun aquello, que vna alma deuota dize. A la Cant.2. sombra de mi desseado me sente, y la fruta es muy sabrosa a mi paladar. No a los labios (quiero dzir a los sentidos) sino a lo interior del espiritu, que significa el paladar. Alli topo verdes y grandes campos, quando considerando tu gran potencia, y lo que me has prometido espero que sera facil de seguyr el camino començado, ayudado có tu gracia. Y aunque de muchas cosas buenas se ceue la consideracion de los tuyos, entre todas halla la mia espiritual sabor en ti, y por esso acordarme he de ti en tanto que la memoria

haze

haze su officio, y mis ojos no pueden verte, y en tanto que dura esta peregrinacion, hasta que llegue a beuer de aquel rio de paz q̃ alegra tu ciudad. Este es aquel rio de quien Psal. 45. dize el propheta. El impetu del rio alegra la ciudad de Dios, sanctifico su morada el altissimo. Aqui llegaran las potẽcias de mi alma al punto de su perfection, a donde la memoria no seruira, sino de referir el estado q̃ passo, paraque el presente sea mas sabroso, y gozen el entendimiento y la voluntad, el vno sin cubierta, y el otro sin temor alguno.

Med. LXXXVI. Como el amor de Dios nos trae en conocimiento del.

QVanto con mas amor te amo Dios mio y señor mio, tanto mas claramente te veo, por lo qual el amor muchas vezes precede, y se anticipa al conocimiento, porque aunque te ame señor porque te conoci, pues no se puede la voluntad mouer en lo que no alcança ni conoce el entendimiento, pero despues mucho mas es lo que supe amando, y lo q̃ el amor descubrio de tus diuinas perfe-

ctiones

ctiones de lo que el entendimiento al principio me auia enseñado. Sigue al amor la contẽplacion como a cosa mas excelente y mas perfecta, y que perfectiona al entendimiento contemplatiuo. Manda la volũtad como reyna en el reyno del alma que busque el entendimiento la noticia que es su perfection. El amor sobrepuja a la sciencia, y es mayor que el conocimiento. Muchas vezes es Dios mas amado de lo que es conocido, y el amor entra y se llega a Dios, quedandose la sciencia de fuera. Y no es mucho esto, porque el amor presume mas y confia mas, todo lo penetra, y sigue el impetu del desseo ardiente, y no puede dissimular, ni se suffre hasta llegar al amado. Todo lo interior penetra el amor, y escudriña los secretos y las cosas profundas de Dios. Ningũ biẽ es perfectamẽte conocido, si perfectamẽte no es amado. Los Psal. 30. que temeys a Dios amadle, y alumbrara vuestros coraçones. El amor sigue a la contemplacion y la perfectiona, aunque vna cosa es imposible ser amada, sin ser primero conocida. Quanto mas cerca esta el amante del amado, tanto mas verdaderamente y mas subtilmente, y profundamente es conocido. La

ope-

operacion amorosa sobrepuja a la intellectiua. El amor contiene los principales sospiros en Dios, los heruientes desseos, y los resplandecientes heruores, a los quales sublimados excessos no puede subir el conocimiento, si no solo el amor, que vñe a nuestra alma con Dios. Entonces la contemplacion sera perfecta quando es eleuado el que contempla al amor de la cosa contẽplada. Conuiene pues anima mia que subas y seas eleuada en la cõtemplacion leuantando, no solo el entendimiento, pero tambien el affecto y voluntad al amor de tu esposo Iesu Christo. Es menester que no solo el entendimiento obre, mas tambien que la voluntad ame, y no este ociosa. En la contemplacion de las cosas diuinas es el amor heruiente y agudo, porque el verdadero amante no se contenta con lo exterior del amado, mas trabaja en quãto es possible penetrar lo interior del coraçon, y lo secreto del alma. Muchas vezes el amor penetra donde el conocimiento natural queda fuera, como leemos de algunos sanctos no doctrinados en las sciẽcias naturales, los quales alcançando la mystica theologia con la alteza y potencia de su espiritu, penetraron los

los cielos, y subtilissimamente trascendiã todo conocimiẽto natural, hasta llegar a Dios. Por amor de esto el Psalmista amonesta diziẽdo. Llegaos a Dios, y sereys alũbrados. Ninguno se puede llegar a ti mi Dios y señor, sino por amor, porq̃ el q̃ no ama, muy lexos esta de ti. Muy bien pues dize tu sancto prophetа, que nos lleguemos a ti, amando a tu diuina magestad, y que seremos alumbrados en tu conocimiento, porque tu sancto amor es fuego sin humo que alumbra y enseña al entendimiento para que te conozca mas y mas de lo que al principio te conocia, quãdo por el conocimiento que tenia de ti, te comẽço a amar. El amor del mundo offusca el entendimiẽto, turba la razon, y embota el juyzio, pero tu sancto amor adelgaza el ingenio, enseña a nuestra alma, y descubre grandes thesoros de tus diuinas perfectiones. De donde vino al sancto moço Ioseph, que interpretasse los sueños del copero, y panadero de Pharaon, y declarasse tambien los sueños de esse mismo rey de Egypto, fino del amor que le tuuo? Fue de su señora combidado a offenderte, y no consintio en la culpa porque te amaua, y assi conocio las cosas secretas, y de

Psal. 33.

Gen. 40. y 41.

claro las que estauan por venir. Quien anda fuera de tu gracia y charidad no es marauilla que caygan en ceguedades y errores. Aquel verdaderamẽte sabe mucho, que sabe amarte. Solo señor el que te ama es sabio, porque los de más muy ignorantes y ciegos son, y
Ioan. 8. andan en tinieblas. Tu eres el que dizes que el que te sigue, no anda en tinieblas, pero tiene la luz de vida. Y quien te sigue, sino quien te ama? En las Hierarchias celestiales los angeles inferiores son alumbrados por los superiores, assi como en los cielos los mas altos alluan a los mas baxos con su mouimiẽto. Los Seraphines que son los que son immediatos a ti en la gloria estan todos ardiendo en tu amor, y son vnas llamas de fuego encẽdidas de tu amor sancto. Estos alumbrã a los Cherubines que estan luego despues dellos en el segundo choro, los quales estã llenos de sciencia y sabiduria segun el nombre que tienen de Cherubines. El amor grande de los Seraphines se diffunde en el conocimiẽto y sciencia de los Cherubines, porque amandote, venimos en grande conocimiento de quien tu eres. O señor y quan grandes cosas manifiestas a los que te aman, y que multitud de secretos

cretos saben los que por amor se llegan a tu magestad diuina. En este ardiente fuego se Exod. 19
metio Moysen quando ardia y se quemaua el monte Sina donde tu estauas, y en medio de este fuego le diste la ley, y lo enseñaste. Del fuego donde le hablauas baxo enseñado de lo que auia de hazer, y delo que al pueblo auia de enseñar, para acertar a seruirte. Que lengua dira lo que conoce de tu bondad, y lo que entiende de si mismo el que amandote y dandose a ti en la oracion y contemplacion se entrega todo en las manos de este tu sancto amor? Alli conoce quan suaue es tu conuersacion, y sabe lo que es el mũdo y lo poco q̃ vale esto de acá, y entiende quiẽ tu eres, y gusta de la dulcedumbre que das a los que se llegan a ti. Quando embiaste a tu Act. 2.
sancto spiritu desde el cielo a tu yglesia vino sobre los sanctos Apostoles en lenguas de fuego, para inflammar y encender en amor los pechos y coraçones de aquellos sanctos discipulos tuyos, y como es proprio del fuego no solo calentar mas aun tambien alumbrar y resplandecer, assi tambien no solamẽte les diste tu sancto amor, mas aun el don de sabiduria y entendimiento, porque encendio-

dios en amor, fueron llenos de sciencia y conocimiento de doctrina y hablarõ diuersos lenguajes. Por lo qual vn prophetа suyo Tren. 1. dize assi. De lo alto embio el señor fuego en mis huessos, y enseñome. Desde el cielo dize este sancto que embiaste señor el fuego de tu amor diuino, y enseñaste a quien dos tu amor, porque tu sancto amor no solo enciende, mas aun tambien enseña. O de quãta luz de diuinos resplandores goza el alma que a ti se acerca, y que lleno esta el entendimiento del que te ama del conocimiento que el amor descubre de essos infinitos bienes que ay en ti. O redemptor mio, y dulçura de mi vida, aqui esta delante de ti mi coraçon, desseando llegar a ti, y no puede por si solo, haz tu piadoso padre lo que el no puede. Recibeme dentro del retreto de tu amor. Pido, llamo, y busco, y pues me das gracia para que pida, haz que reciba. Das me que te busque, das me que te halle. Enseñas a llamar, abre al que llama. Llegate a tu Dios anima mia, abraçate con tu esposo Iesu Christo, se importuna hasta que te de este sancto amor, para que amando le conozcas, y conociendole siempre le ames.

Med.

Med. LXXXVII. Como el conocimiento de Dios nos lleua a su amor.

AVnque muchas vezes te amamos señor, y Dios nuestro, y el amor descubre tus diuinas perfectiones y te conocemos porque te amamos, pero si somos tibios en amarte, y no nos lançamos con impetuoso accidente en esse abysmo de amor, para que amandote hiciran en nuestros ojos los resplandores de tu bondad infinita, es porque andamos en tinieblas, y fuera del conocimiento que deuemos tener de tu magestad diuina. La falta de no amante, y la causa de auer tanta tibieza en nuestros coraçones, nace de no tener la consideracion y conocimiento que deuemos. Porque como la experiencia nos enseña la causa del amor temporal es la corporal hermosura, assi como la contemplacion de la hermosura espiritual, es la causa del espiritual amor. De aqui viene señor que amo tan aficionadamente las cosas que veo con los ojos corporales, y tan tibiamente a ti mi Dios, porque no considero tu hermosura, que es bondad infinita, y tanto

Mm 3 do

do tantas cosas que me lleuan a su conocimiento por muy ciego que yo sea. Si desseo viuamente amarte y darte de veras todo mi coraçon y voluntad, cerrare mis ojos, porq̃ no vean las vanidades, y abrire mi entendimiento, y mirare y escudriñare tu bondad infinita, y excelentissimo amor que me tienes. Marauilla sera grande conociendo quien eres, no yr por los montes y desiertos, dando vozes, abrasado en charidad, y herido de tu amor, y diziendo con la esposa. De amore estoy enferma. Marauilla sera sino tuuiere ardiente desseo, y grande sed de seruir a ti mi Dios, del qual nacera vna llena determinacion de guardar de toda voluntad tus mandamientos para siempre. Incline mi coraçõ para guardar todos tus mandamiẽtos en todo tiempo, que son el camino de tus justificaciones. Aunque mi vida auiera de durar para siempre sobre la tierra, quiero determinadamente perpetuamente guardar tus mandamientos. O que bien siente el que assi propone y offrece su alma al seruicio perpetuo, y guarda de los mandamiẽtos de ti mi Dios. El que te ama, guarda tus mandamientos, assi como no los guarda el que no te ama, y si

can. 2.

Psal. 118.

Ioan. 14.

alguno no te ama, sin falta procede de no conocerte. Poniendo yo mis ojos como otra aue fenix en esse claro sol de justicia, que dixo el propheta Malachias, naceria para nosotros, y considerando los resplandores de tu soberana bondad, y los resplandecientes rayos de amor que con tantos beneficios nos mostraste, procediendo del infinito amor q̃ me tienes, batire las alas de mis encendidos desseos, hasta arder todo en amor, y ser conuertido en gusano y ceniza. O bondad immensa de mi Dios, y como podre yo contẽplar en esse abysmo de perfectiõ, y no arder en llamas de diuino amor? Como sera posible que mi entendimiento empleado en descubrir tanta bondad, hermosura, y sabiduria, y representãdo estas perfectiones a la voluntad, este ella floxa, tibia, y fria en tu seruicio? Como no te amara la voluntad y estara toda ella como vna brasa encendida en tu amor, y hecha vna pura y viua llama de amor, mostrandole el conocimiento que de ti tengo, tan grandes y soberanos bienes? Si el mãtenimiento que mi voluntad come, y el mãjar de que se mantiene, y se ceua, y gusta, no es otro sino la bondad, y segun su naturale-

Mala. 4.

zano se inclina, ni afficiona, sino al bien, cómo podra mi voluntad por muy ftia y dura que sea dexar de amar al summo bien q eres tu mi Dios bondad infinita y amor eterno, dignissimo por todas vias de ser summamẽte amado? En estas consideraciones y contẽplaciones de quien tu eres, gastare el silẽcio de la noche, alumbrando mi entendimiẽto con el conocimiento de tu diuina magestad, porque pueda dezir con el prophera. La noche es mi lumbre, en mis deleytes. Lumbre para mi entendimiento, y deleytes sabrosos para mi voluntad, y muy dulces a mi alma. Psal.138. Con estas contemplaciones y meditacion de quien eres, es el pobre enriquecido cõ caridad, y sin este conocimiento y amor, todo rico es pobre. El que esta de este tu sancto amor enriquecido, es fuerte entre las passiones duras y difficultosas, es muy alegre en las buenas obras, y no haze cõ rostro, ni semblante torcido los bienes que obra. No es perezoso entre los buenos hermanos, y es pacientẽ y sufrido entre los falsos. Muestra se alegre con Abel ofreciendo sacrificio a Dios, Gen.4. y declara con Noe la grande seguridad que tiene en las aduersidades y tribulaciones, por que

que pereciendo en el diluuio general todo el mundo, el justo Noe es guardado en el se- Gen.7. no del diuino amor. Pues que dire de quan fiel compañero es tu sancto amor en la peregrinacion? Considero lo que aquel gran patriarcha Abraham hizo, el qual sale de su tier- Gen.12. ra, sin saber adonde lo lleuauas acompañado de tu sancto amor, y va muy seguro entre las naciones peregrinas, y reynos que no lo conocieron. Considero señor la alegria q da este tu sancto amor para suffrir qualesquier injurias por graues que sean lo qual ha llare en Moysen que injuriado y perseguydo muchas vezes de su pueblo rebelde, todo lo suffre con el amor y charidad que tiene. Acompañado de este amor diuino halla- Num.16. re a Dauid en sus persecuciones y injurias lleno de mansedumbre, y veo tan grande fortaleza y brueo de virtud en los tres moços en el horno de Babylonia, y como entrian sin 1.Reg.24. temor en aquel grande fuego, al qual hizo Dan.2. suaue la charidad. Con solo tu amor viuire vida dulcissima en este valle de lagrymas, porque del esta escripto que el amor es fuer- cant.8. te como la muerte, porque assi como la muerte mata el cuerpo, assi el amor de la vida eter-

na mata los desseos de las cosas temporales. No puedo yo señor declarar con palabras la vida tan dulce que se passa sin desseos de la vida presente, y de lo que en ello ay. Pues en la amargura de este mundo pone su dulçor el amor, haziendo insensibles a las cosas de este mundo, los que el amor tiene echos vi-
Psal.4. uos y muy dichosos a las alegrias del cielo. Siendo esto assi, que es la causa señor porque te dexan los hombres, y aman la vanidad, y
Ierc.2. buscan la mentira? De esto te quexas por vn propheta diziendo. Que maldad hallaron en mi vuestros padres para que me dexassen, y anduuiessen tras la vanidad? Como se quexaria, y con mucha razon vn varon perfecto muy sabio, rico, y generoso, siendo dexado y despreciado de su esposa por otro hombre necio, torpe, pobre y muy vil, assi te quexas señor viendo que el alma tu esposa desampara essa bondad infinita, y thesoro donde estan acumuladas innumerables riquezas y perfectiones, por el estiercol y amor de la tierra. O mi Dios. O bondad infinita y hermosura que no tiene termino, cuyas riquezas son infinita gloria. Dexandote, sigo la vanidad de mis peccados, quitando de ti el amor que te deuo

deuo y poniendo en la mentira de esta vida, en la cobdicia de la carne, en las falsas riquezas, y vana honrra del mundo. Ninguna falta ay en ti, mas toda la maldad es mia, y en mi esta la falta y peruersidad, quando dexo de amar a ti Dios mio, que eres todo el bien, y ser, y sabiduria, verdadero esposo de mi alma, y fuente de hermosura y gloria. Tu eres el que dizes. Varones de Iuda, juzgad entre mi, y entre mi viña. Que mas pude yo hazer Esa.5. por mi viña, o en que le fuy enojoso, y que pude yo hazer por ella, q̃ no lo aya hecho? Por ventura no me hize hombre, y mori por darle vida? Pues porque me dexas esposa mia auiendote yo criado a mi ymagen y semejãça, y redemido con mi sangre, y te vas tras la Gen.2. vanidad? Compara lo que el mũdo te ha dado y prometido, compara los regalos y deleytes de tu carne y riquezas, con lo que yo te doy de presente, y te tengo prometido, y veras quan varia eres andando en pos de la va Ierc.3. nidad. Prouerbio es, y cõmun habla del pueblo, que si la muger se aparta de su marido, y se llega a otro, ya no ay camino para q̃ buelua a el, porque se hizo immunda y contaminada en el adulterio. No soy yo de essa condicion,

dicion, aunque tueres de aquella. Has cometido adulterio cõ tus amadores, buscaste tus cobdicias deshonestas, y con todo esto no te desprecio si buelues á mi. Bueluete a mi desde agora, y llamame padre.

Med. LXXXVIII. Que el amor se leuanta a querer cosas mayores.

Es cosa muy natural y propria del amor leuantarse a amar, y querer cosas mas altas, y mas excelentes que la voluntad de dõde nace, lo qual se muestra por exemplo en las otras criaturas inferiores del hombre, las quales siempre se leuantan a otras cosas mayores que ellas. Veemos que los elementos se conuierten en plantas, y las plantas y yeruas en animales q̃ las comẽ, y los animales en hõbres, pues de las carnes de ellos se mãtienẽ. Assi nuestra volũtad porq̃ no parezca ser de peor condicion que las cosas mas baxas que ella es obligada a amar cosas mas nobles y mas excelentes que ella, porque se pueda trasspassar y conuertir en ellas, pues está en summa no-

no, y no resta otra cosa sino quererlo. Y porque sobre la voluntad del hombre ninguna cosa ay mas excelente sino solo Dios, razon es, si quiere hazer lo q̃ deue, y seguyr su propria naturaleza, que primero y mas principalmẽte ame a Dios, pues por este amor y vniõ llegandose a el, se haze vna misma cosa con el, conforme aquello que el Apostol dize. 1. Cor. 6.
El que por amor se llega a Dios, hazese vn espiritu con el. Porque como sea cosa muy vtil a la voluntad que es reyna en la ciudad del alma abatirse debaxo de si misma a cosas viles, con mucha razon se deue leuantar sobre si misma a amar y querer a Dios, y a transformarse en el por amor, pues es summo eterno, y nobilissimo bien, fuera del qual el alma no se puede mejorar, amado todo lo criado, y posseydolo. Entremos pues agora en cuenta alma mia tu y yo, y veamoslo que ganaste de tanto tiempo perdido, y mal gastado que diste al mundo. Que se hizieron tantos años, tan mal empleados? Que se hizieron todos los dias passados? Que fruto tienes de las cosas de que agora tienes verguença? Amando las cosas de la tierra amaste las cosas menores que tu, y diste a ti misma fiendo

do esposa de Iesu Christo, y muy noble criatura por el vil estiercol del mundo, Deues auer verguença viendo que te vencen y cõfunden las otras criaturas menores que tu, pues todas ellas naturalmente appetecen su perfection, y suben, y se leuantan a cosas mayores, y trasforman y conuiertẽ en cosas mejores q̃ ellas, y sola tu miserable eres tan mezquina que contra toda tu natural inclinaciõ y nobleza que Dios puso en ti, te mudes en lo que te fue dado para tu seruicio, poniendo sobre tu cabeça lo que quiso el criador de todas las cosas que estuuiesse debaxo de tus pies. Leuanta tus ojos en derecho, abre los ojos de tu entendimiento, y considera donde estas cayda y el estado miserable en que te puso tu peruersa y desatinada voluntad. Conoce tu dignidad, y la honrra en que te puso el que de nada te hizo, nazca en ti vna sancta soberuia, estimandote en lo que tu nobleza merece, y ten por ignomia emplear tu amor en otro, sino en solo Dios. A esto te inclina el generoso appetito que Dios puso en ti, y el quiere que en ninguna cosa de este suelo halles perfecto gozo, ni contento, porque la necesidad te lleue a quien no puede faltar.

Ierc.3.

tar. Entonces gozaras de los honestos y dulces abraços del esposo, y seras transformada por amor en tu Dios, porque si el amor transforma al amante en el amado, siendo cõuertida en Dios por amor quedaras endiosada, y deificada en el, segun aquello que de los q̃ aman a Dios dize el real propheta. Yo dixe, dioses soys vosotros, y hijos del muy alto. Psal.81.
En esto se vee la grande charidad de Dios, y lo mucho que puede el amor, que nos nombremos hijos de Dios, y lo seamos. Y si somos hijos luego herederos, herederos de Dios, y compañeros en la herencia con Iesu Christo. Pues porque señor y Dios nuestro siendo nosotros segun el appetito sensitiuo y naturaleza corrupta tã amigos de hõras temporales, dignidades, y estados del mũdo, no seremos amigos de la verdadera hõra y dignidad que alcança nuestra alma quãdo amandote se transforma en ti por amor? Esta es la sancta soberuia, verdadera ambicion, y justa pretension que yõ deuo pretender, teniendo pensamientos tã altos que me desprecie de poner mi amor en otro que no seas tu, ni captiue yo mi coraçon, sino de essa ineffable y estremada hermosura, bondad

1.Ioan.4.
Rom.8.

in-

infinita, soberana perfection, y diuina magestad. Que quise yo en el cielo, ni en la tierra Psal.72.
sino a ti? En tus manos estan mis tiempos, y Psal.117.
olui de mi mismo, sino pusiere la ale- Psal.136.
gria de Ierusalem en el principio de mi alegria, y el amor que deuo a ti mi Dios, y mi rey y señor a toda otra alegria, y gozo de Babylonia. Que tienes que ver anima mia con la tierra, y auiendo sido criada para el cielo? Que tienes que ver con el amor vano y falso de este siglo, y con los deleytes momentaneos y corruptibles, siendo escogida para gozar de alegrias celestiales y perpetuas en Psal.44.
la gloria? Toda la gloria de la hija del rey, esta no en lo exterior del gozo de las criaturas, sino de dentro en lo interior de la buena conscientia, porque nuestro gozo es el testimonio de la nuestra conscientia, y dentro esta rodeada de variedad de diuersas y muchas espirituales consolaciones. Oye hija y cant.1.
vee, y inclina tu oydo, y olui date de tu pueblo, y de la casa de tu padre. Sino te conoces o la mas hermosa de las mugeres sal fuera del amor del mundo en que agora vives, y de los peccados en que andas embuelta, y vete tras las pisadas de tus ganados, siguiendo los exem-

exemplos y memorias que dexaron de si los sanctos, dando pasto a tus desseos, ceuando tus pensamientos, y manteniendo tus propositos, que como mudables saltan como cabritos, cerca de las majadas de aquellos pastores que como sanctos prelados y buenos pontifices gouernaron la yglesia, y la edificaron con loables costumbres. Leuanta tu amor a cosas mayores, y pon tus pensamientos en lo que no terna fin, y ama lo que para siempre podras amar, pues esto es mejorarte y subir y valer, engrandeciendo y ensalçando lo mucho que eres. Assi conuiene a mi, Dios mio, Psal.72.
señor mio, y redemptor de mi alma que yo no ame, ni quiera otra cosa en el cielo, ni en la tierra, sino solamente a ti, pues eres mi hórra, mi gloria, mi salud, y todo mi bien, dando de mano a todo otro amor estrangero y peregrino, como contrario de mi hórra y enemigo de mi salud, y mi gozo. Porque siendo el amor cosa tan noble, tan libre, y tan poderosa que muda la voluntad en la cosa amada, poniendola debaxo del imperio, y mando de aquella, es cosa indigna y fea que algo que sea mas baxo o menos que la voluntad tan excelente, tenga señorio sobre ella, y la

possea. Y porque mi amor es espiritual, y tal qual es la voluntad de donde nace, por amor de esto todas las cosas corporales son indignas del, y no lo merecē, pues por ser espiritual, es muy mejor que todas ellas. No querays (dizes tu señor) dar el sancto a los perros, y no hecheys las perlas alos puercos. No es razon que esta preciosa perla, y la inestimable margarita de mi amor, la de yo, sino a ti mi Dios, pues eres solamente digno de mi amor. No tengo yo de amar cosa que se pueda ver o oyr, o cō alguno de los sentidos corporales comprehender. Y porque no es cosa justa, ni lo compadece la razon q̄ vn y gual tenga señorio sobre otro y gual, por tāto ninguna voluntad criada es digna de nuestro primero amor, ni de tener señorio sobre nuestra voluntad. Y por esto no tengo yo de poner mi amor en las criaturas irracionales ni insensibles por ser mi amor espiritual y ellas materiales temporales y corporales, ni conuiene que tampoco captiue yo mi voluntad de otra voluntad racional, siendo tan buena como aquella, por amor de lo qual siendo tu mi Dios y señor, criador de todas las cosas, y no criatura, tu solo eres dignissimo y merecedor

Mat. 7.

Mat. 13.

cedor de posseer mi voluntad, y tener dominio sobre nosotros, teniendo nuestro primero amor. Y no solamente si tenemos buē juyzio y conocimiento de lo que somos, te devemos señor todo nuestro amor, ni conuiene a quien somos amar sino a ti, mas aun tambien ay proporcion y similitud que yo ame del todo a quien me ama del todo y por todo, de manera que dando lo poco que puedo en amar, satisfago con lo mucho que devo, desseando amar a ti mi señor y criador mio, y todo mi bien.

Med. LXXXIX. Que el que no ama a Dios le haze injuria, y a si mismo daño.

COmo el amor passe la voluntad en la cosa mas amada, y la ponga debaxo de su señorio y possession, por amor de esto la voluntad no puede subir, ni estēderse a mas de aquello a que la cosa principalmente amada se estiende. De donde se sigue que si aquella cosa mas amada es vniuersal o particular, q̄ el amor assi mismo lo sera, y como no pue de ser mas de vna la cosa mas amada, assi en la voluntad no puede ser mas de vno el amor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De donde puedo yo claramente conocer señor mio que aquel a quien con el principal amor, yo amo funda y edifica en mi volũtad vn primero amor, que es cabeça y origen de todas las otras affectiones, que de la voluntad pueden nacer, de manera que de la cosa mas amada se engendra en la volũtad vn primero amor, del qual assi como de vna raya se leuanta en el alma vn arbol que se multiplica en tantos ramos quantas cosas vuiere que despues de la mas amada en ella, y por ella se puedan amar. De vn grano nace vn arbol cõ muchas ramas, hojas, y fruto, y qual es la semilla, tal es el arbol, y lo que del procede. Assi si mi principal amor fuere bueno, justo, y rectamente ordenado, los otros amores que del nacieren seran justos y buenos, y si fuere malo, los otros por el consiguiente lo seran tambien. De donde tambien se sigue que de necessidad auemos de amar todas las cosas que son amigas, y conformes a esta cosa principal amada, y de aborrecer por fuerça todas las cosas contrarias que repugnan y contradizẽ a esta cosa primero amada. De lo dicho se concluye que el amor entrañable y profundo junta la voluntad con la cosa primero

ro amada, y tan fuertemente que no puede della ser apartada sino por otra cosa mayor y mejor que succeda, y tome el lugar de la q̃ antes era primero amada. Mas quando la cosa primero amada eres tu señor y Dios nuestro como seas summo bien, summa virtud, y eterna verdad, el amor con que primero te amamos de necessidad, sera muy fuerte, eterno, y verdadero. Y como nacen señor de ti todas las cosas, y emanan como de su primero principio, y estan con el todas juntas segun la orden de su prouidencia, es necessario que el que primero te ama, ame por ti, y en ti a todas tus criaturas, y se haga tã ancho y tan crecido su amor, quan crecido se mostro tu amor en hazer todas las criaturas que de nada criaste. Aunque toda via tu amor es infinito, y el nuestro tiene fin. En el matrimonio el varon es el que manda, y la muger obedece, la qual no puede casar con otro, siẽdo viuo su marido. De esta manera la voluntad que es como la muger subjecta y obediẽte a la cosa primero amada, no puede tener mas de vn amor y vna cosa amada, como la muger mas de vn varon, y en tanto que dura aquella cosa primero amada, no se puede

apartar della, como la muger no puede apartarse, ni quitarse de su marido en tanto que viue. Y como la muger que se casa cō vn hōbre sabio, hermoso, illustre y rico, esta honrrada, rica, y viue contenta, y por el contrario esta descontenta y affrentada, quando se ve casada con vn necio, torpe, vil y infame, assi nuestra voluntad esta prospera y honrrada segun lo primero que ama, porque si pone su amor, y se casa amando cosas nobles y buenas esta ella bien empleada y honrrada, y al reues si ama cosas viles y terrenales esta abatida y deshonrrada. Mira pues agora anima mia, donde pones tu amor, y que es lo que amas, porque tal eres, qual es aquello a quien diste y entregaste tu voluntad. Quando amas a Dios, estas muy honrrada con tan rico y noble esposo como es Iesu Christo, y amando al mundo, tienes marido pobre, feo infame, y vil. El amor te conuierte en lo que amas. Nabuchodonosor porque amaua sus appetitos sensuales como hazen las bestias, assi anduuo como tal paciendo yeruas en los montes. De vnos que dexando el amor del criador, y lo pusieron en las baxezas y abominaciones de la tierra, dize el Apostol, que mudaron la gloria de Dios incorruptible en semejança de ymagen corruptible de hombre, y de aues, quadrupedes, y serpientes. En estas figuras monstruosas te conuiertes quādo dexando el amor del criador, amas desordenadamente a la criatura. O quan vil eres hecha, reiterando tus malos caminos. Dexa pues este amor terreno, y mira quanto mas honrrada y rica estas casando tu voluntad, por amor con las cosas que para siempre duran, y son celestiales, y supremas. Como la donzella que se casa concibe luego vn amor a su esposo por virtud del qual quiere bien a todos los amigos y parientes del esposo, y si este esposo se muere, y ella casa con otro luego se deshaze en su coraçō el primero amor y todos los amores que del se causaron y nacian, y se engendra otro nueuo amor que a si mismo es rayz de otros muchos amores. Esto mismo acaece a nuestra volūtad, la qual quando ama a Dios esta rica y abundante de bienes y hōrrada, y ama por amor del al proximo como deudo del esposo y amigo suyo y quando dexa a Dios, y toma otro nueuo amor mundano contrario del diuino, ama estas cosas viles con todas sus torpezas y abo-

Dan. 4.

Rom. 1.

Ier. 2.

minaciones. Y como la muger por vn mismo tiempo no puede tener dos maridos, assi nuestra volũtad no puede tener dos amores, sino vn solo primero amor cõ el qual ha de amar a Dios o a alguna criatura, pues es imposible amar a entrambos y gualmente y con vn primero y principal amor. Entre todas las criaturas aquella es primero amada de la voluntad, que es a ella mas amiga y cercana, y porque la voluntad puede conuertir y boluer sobre si su proprio amor, de aqui es q ella se ama a si misma mas que a otra criatura, porque ninguna ay mas cercana a ella, ni mas amiga que ella lo es a si misma. Por tanto quando tu diuino amor no es primero en la voluntad, de necessidad lo ha de ser el amor que la mesma voluntad se tiene a si misma, y de aqui es que quando yo no amo principalmente a ti mi Dios y señor, luego me amo a mi mismo, y a mi propria voluntad. Pero la voluntad que principalmente se ama a si, hazese ella a si misma su proprio fundamento fuera de su Dios. Y como ella se ama a si misma por si, luego ama a todas las otras cosas segundariamente por si misma, y en todas ellas no ama otra cosa sino a si misma.

Assi

Assi como el que ama principalmente a tu diuina magestad, ama todas las otras cosas segundariamente en ti, y por ti, de manera que en ellas no ama otra cosa sino a ti, assi la voluntad que principalmente ama a si misma, tiene por accessorio tu sancto y diuino amor. Tal voluntad como esta maluada es, traydora, robadora, y luciferina, pues con la crilega mano roba a ti señor, siẽdo hazedor suyo en quanto en ella es tu gloria, y hõrra, y poderio eterno, porque amar su propria voluntad con primero y principal amor, solamente pertenece a ti señor y Dios nuestro y ningun otro lo deue hazer. Por amor de esto cayeron los angeles del cielo, y tu señor dizes que viste a sathanas que caya del cielo como vn rayo. De aquí se sigue que quãdo la volũtad humana ama primero a si misma, roba a ti señor y Dios nuestro, y atribuye a si misma lo que tu solo deues posseer, y es proprio tuyo, y no de otro, y hazese Dios en quanto en si es dandose el hombre a si mismo las alabanças, honrras, amor y gloria que a ti solo, como a Dios y criador suyo pertenece. Y assi de esta manera se haze capital enemiga tuyo, y muy desemejante a ti, por- Luc. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que injustamente atribuye vno a si mismo, las cosas que justamente son tuyas. Y si tal es el que ama, qual es su amor, esta claro que si su amor es malo, o falso en odio y menosprecio tuyo, es necessario que el tal hóbre sea malo y falso, y menospreciado y aborrecido de ti señor, como enemigo tuyo, y vsurpador de tus diuinas excelencias. Pues por no venir a caer en abysmo de tanta abominacion y miseria, amarte he Dios mio, esperança mia, y dulçura de mi vida sobre todas las cosas, quitandolo de estas cosas inferiores y terrenas. Porq̃ como sea proprio del amor pedir y recebir amor, ningũa cosa deue nuestra voluntad amar dé quien no pueda ella ser amada, con mayor amor del q̃ ama, porque nadie da vna cosa buena, sino por la que es mejor, y porque las criaturas inferiores del hóbre, no saben, ni pueden tornar amor, no deuen de nuestra voluntad ser amadas, mas a solo aquel deuemos amar quanto podemos que paga nuestro amor limitado y finito con amor infinito y eterno.

Med. XC. De la contrariedad que ay entre el amor de Dios, y el amor proprio.

Tu

TV sancto y diuino amor Dios nuestro, y criador nuestro, es rayz y fundamento de todo bien, y el amor proprio fuente de todo mal. Tu amor nos haze tus amigos, hijos tuyos por adopcion, y herederos de tus bienes eternos. Tu sancto amor alumbra el entendimiento, inflamma la voluntad, alegra el coraçon, enciende nuestros desseos, haze suaues nuestros trabajos, y da el merito a nuestras buenas obras. Guyanos en nuestra peregrinacion, enseña el camino del cielo, confortanos en tu seruicio, assegura la cõsciencia, recrea lo interior del alma, es verdadera vida della, lleuanos al puerto seguro del cielo, hazenos moradores de la bienauẽturança eterna, compañeros de los sanctos angeles, y perpetuos ciudadanos de la celestial Ierusalem que es la gloria. Por el contrario el amor proprio es fundamẽto de todos los males, abysmo de perdicion, muerte del alma, verdugo de la mala consciencia, atormentador de la razon, y causa de la perdicio humana. Hablando de los daños que resultã del amor proprio, dize tu sancto Apostol en la Epistola segũda que escriuio a Timotheo. En los dias postreros vernã tiempos peligro- 2. Tim. 3.

sos,

sos,y seran los hombres amadores de si mis-
mos,cobdiciosos,leuantados,soberuios, bla
sphemos, desobedientes a sus padres,ingra-
tos,maluados,sin amor,sin paz, criminosos,
incótinentes,sin mansedumbre, sin benigni
dad,traidores,protervos,hinchados,amado
res de sus deleites mas que de Dios, teniédo
especie y aparencia de piedad y negando su
virtud. De todos estos males que aqui pone
el Apostol es el fundaméto el amor proprio
y assi dixo al principio que auria hombres a-
madores de si mismos,y despues dixo los ma
les que se siguieron del amor proprio escri
uiédo aquella caterua de vicios y peccados.
Este es el cimiento de la ciudad de Babylo-
nia,que es la confusion infernal, y machina
de todos vicios y males, assi como el amor
de Dios es el fundaméto sobre el qual se edi
fica la celestial Ierusalem, que es la gloria có
todos los bienes,y virtudes, y merecimien-
tos. Dos amores edificaron dos ciudades: El
amor de Dios,hasta el menosprecio de si mis
mo,y el amor de si mismo,hasta el desprecio
de Dios. Quando nuestra alma ama de veras
a Dios,viene a total desprecio y negamien-
to de si misma,y esta es la ciudad celestial de

Ieru-

ierusalem edificada sobre el amor de Dios.
Y al reues,quando el hombre malo y peruer
so ama mucho a si mismo,funda la ciudad in
fernal de Babylonia en el amor proprio, y
llegan sus manos hasta el menosprecio de
Dios. Dos terminos hemos de cõsiderar, de
los quales el vno es Dios,y el otro somos nos
otros. La volũtad esta en medio,y como vna
cosa quanto mas se llega a vn extremo, mas
se aparta del otro, assi quanto nuestra volũ-
tad mas se llega a Dios,mas se aparta de nos-
otros, y quanto mas se aparta de nosotros,
mas se llega a Dios. De aqui se sigue q̃ quan-
to vno mas ama a Dios,menos ama a si mis-
mo,pues la voluntad llegandose a Dios se a-
parta del,y por el consiguiente, quanto mas
ama vno a si mismo, menos ama a Dios, por
que llegandose a el la voluntad,vase apartá-
do de Dios. Y tanto puede llegarse la volũ-
tad al ánima mezquina por amor proprio, q̃
del todo se oluide de Dios,y este por amor
tan cerca del hombre,y tan apartada y lexos
de Dios que venga a total menosprecio de
Dios,segun aquello que esta escripto. El ma Pro.18.
lo quando viniere al profundo de los males,
desprecia. Por el contrario en los buenos tá-

to

to puede llegarse la voluntad a Dios amándole, y apartarse de si mismo que venga el hombre justo a total menosprecio de si mismo. Estoveemos en muchos sanctos de muy grãde perfection, que estauan tan trasportados en Dios por amor, y conuertidos en el, que andauan oluidados desi mismos, y como hõbres agenados de si y fuera de sus sentidos, y oluidados de todo lo de aca, que parecian mas hombres del otro mundo que de este, y assi el mundo los tuuo por locos, por ver q̃ no aduertian a las cosas sensibles de la tierra. Del numero de estos era aquel sancto Apostol que dezia. Viuo yo, y ya no yo, pero viue en mi Christo. Los pies del alma son el amor, y el amor la lleua adonde quiera que va, y del amor es lleuada a Dios, o al mundo, y el amor la lleua al criador o ala criatura. El amor proprio la aparta de Dios, y la lleua al hombre para su daño, y el amor de Dios la aparta del hombre, y la lleua a Dios para su honrra y prouecho. El vn amor llega a nuestra alma a su esposo Iesu Christo, y el otro amor la haze sierua y esclaua del demonio. Y assi como estos dos amores son entre si muy cõtrarios y enemigos, assi ay dos aborrecimientos contrarios de estos. Al amor de Dios acompaña luego, y sigue vn odio, con el qual odio somos obligados a aborrecer todo lo que es contrario a la honrra de Dios, porque como el amor de Dios, y el amor de si mismo son contrarios, assi el aborrecimiento de Dios y de si, son contrarios, y estremados: Mas el aborrecimiento proprio, y el amor de Dios no son contrarios, antes conuienen muy bien entre si, y son en salud del hõbre, assi como el amor proprio, y el odio, y aborrecimiento de Dios no se contradizen, mas conuienen, y son en la perdicion del hõbre. Y de aqui es q̃ el que se aparta del amor proprio, passa al amor de Dios de contrario en contrario, y al reues, el que se aparta del amor de Dios, passa luego al amor proprio. Y tambien en apartãdose del amor proprio, va a dar luego consigo en el amor de Dios, y en apartandose de Dios va a dar en el amor de si mismo. Y aũque es verdad señor y dios nuestro, que puedo yo aborrecerme a mi, esto es mi vida sensual por ser llena de culpas y flaquezas, pero tu señor no es posible ser de tus criaturas aborrecido en quanto dios, y por respecto, y razon de tu deidad, pues eres

Gala. 2.

eres summo bien, y objecto infinito de bondad, y essa misma bondad, aunque dezimos que eres aborrecido de la malicia de nuestra peruersa voluntad, no en quanto dios y bien infinito, porque esto repugna a la naturaleza de nuestra voluntad, sino en quanto eres justiciero para castigar nuestros peccados, o en quáto eres poderoso para punir nuestros males. Porque como es posible que nuestra voluntad no arda en llamas de amor, poniédo delante de si tan grande bien? Lleuada es mi voluntad del impetuoso amor tuyo, porque tu sancto amor la haze justa, sancta, humilde, y benigna, y el amor proprio la haze injusta, inchada y proterua. Tu sancto amor la haze quieta, dulce, y amigable, y el amor proprio desasossegada, inquieta, desabrida, y litigiosa. Vna delas cosas en que se alaba y enssalça este tu sancto y diuino amor, y se condemna el amor proprio, es, q̃ como el amor de dios puede ser vniuersal, assi puede ser vno y semejante en muchos hombres aunque seã infinitos. El qual durante entre ellos es necessario que todos tengan paz y cõcordia, y que esten en contentamiento y gozo los vnos del bien de los otros. Mas quando algu-

alguno primero y mas principalmente se ama a si mismo, entonces luego busca su particular y propria honrra y gloria, su proprio prouecho y interesse, sus deleytes y plazeres, deshaziendo qualquier otra honrra agena para defender y cõseruar la suya propria, y luego murmura de los bienes que otro tiene, si piensa que contradizen a los suyos, y de aqui nacen las yras, embidias, odios, y enemistades, y todos los otros peccados. Es tan noble el amor de dios, que no solo admite compañia en amar, pero aun querria que todos hiziessen lo mismo. El q̃ ama a dios quiere que todos amassen a dios, y desséa atraer a todo el mundo a este diuino amor, y assi vemos que el que es deuoto de vn sancto, quiere que todos sean deuotos de aquel sancto a quien ama, porque el amor espiritual es charitatiuo y a todos comprehende. El real propheta Dauid en cuyo pecho ardia este sancto amor, combida a todos a amar y alabar a dios, no solo a los hombres moços y viejos, y donzellas, y angeles, y criaturas racionales, y intellectuales, pero aun tambien a los cielos, sol, luna, estrellas, lumbre, aguas, tierra, dragones, fuego, granizo, elada, montes y Psal. 148.

collados,arboles y cedros,bestias, ganados, aues y serpientes,y a todas las otras criaturas insensibles y irracionales.Si en nuestro coraçó estuuiesse este tu perfecto y sancto amor dios mio y señor mio,no querriamos otra cosa sino que todas las venas del cuerpo y arterias,y todas quantas partes ay en el, estuuiessen siempre alabandote y bendiziendote,y que todas las yeruas de los campos,y quanto criaste estuuiesse de noche y de dia alabando tu nombre.No es embidioso este tu diuino amor,sino muy noble y generoso,y assi por su perfection admite compañia en el amor,y querria que todos te amassen.Muy al reues desto lo haze el amor proprio,por ser cótrario en todas las cosas a tu sancto amor, el qual como es apocado y ceuil, quiere ser solo,y no admite compañia en amar. El que sensualmente y con vanidad ama a vna persona,no quiere que nadie la ame sino el,ni q la hable,ni que la mire,y aun sobre esto suele auer questiones y muchos odios,y enemistades entre estos locos y vanos amantes. O noble amor diuino ven a mi alma,y embiale señor desde el throno de tu gloria a mis entrañas, paraque lançando fuera el amor pro-

proprio que me desasosiega y atormenta, con alegria te ame y sirua como mereces ser seruido y amado.

Med. XCI. De los frutos del amor de Dios, y daños del amor proprio.

MIra pues agora anima mia, que puedes en tu voluntad plantar vno de dos amores,que son el amor de dios, o el amor proprio. Porque como no pueda auer sino dos primeros amores,y entre si muy contrarios, assi no puede auer sino dos frutos dellos, y tan contrarios como las rayzes de donde nacen. Y porque de toda obra que el hombre haze,no queda có el en el fin de ella,sino gozo o tristeza,que es toda la ganancia,y fruto de sus trabajos y obras,por amor de esto solos estos dos que son gozo y tristeza,son finales frutos y gualardones d todas las obras humanas.Porque todo lo que el hombre haze,es por alcançar gozo y alegria, lo qual perfectamente auido y alcançado, ninguna cosa busca adelante. El verdadero gozo es bueno y verdadero fruto del hóbre, el qual nace del amor de Dios.La verdadera triste-

za es verdadero mal, y podrido fruto del hó
bre, y este nace del amor proprio. Y como
Dios sea immortal, poderoso, hermoso, y
bueno, y sabio, assi el gozo que de su amor
sale en nuestra voluntad tiene estas mismas
propriedades. Y quanto se estiende el amor
tanto se multiplica y dilata el gozo que nace
del. Y por esto como el amor de Dios se es-
tiende a las criaturas, y principalmẽte al pro
ximo, que es ymagen de Dios, assi el q̃ ama a
Dios tiene infinitos gozos de infinitas cria-
turas, y principalmente de aquellas que co-
noce ser mas cercanas a su criador. Y no solo
aqui en este destierro, amándote señor y Dios
mio, gozare de verdadero gozo y alegria en
mañable, pero gozare en la otra vida de ine-
fable gozo, gozando y fruyẽdo del summo
bien, y viẽdo a los que aqui ame en charidad
gozar de tu diuina essencia juntamente con
migo. Porque como tu sancto amor aqui en
esta vida se estiende a todos los proximos, a
si en el cielo seran todos participantes del go
zo, fruto de este diuino amor. En aquel bea-
tifico reyno dõde todo es amor y perfectiõ,
tanto amara cada vno al otro quanto a si mis
mo, y por tanto es necessario que tãto se go
za

zo del bien del otro, quanto del proprio su-
yo. Y como alli aura innumerables hombres
y angeles a los quales amaremos como a nos
otros mismos, y se sigue de esto que ygual-
mente de su bienauenturança, y de la nue-
stra nos gozaremos, segun esto esta luego
muy claro que el gozo que del bien de los
otros recebimos sera millares de vezes mas,
y mayor, que el que de nuestra propria biẽa-
uenturança ternemos en aquel felicissimo y
dichoso estado. Y como entonces no aura
alguno que del todo pueda acabar de sentir
la grandeza del gozo de su propria bienauẽ
turança por pequeña que sea, pienso pues a-
gora Dios mio como podre darme a manos
a recebir por respecto de cada vno de todos
los otros bienauenturados gozos tan infini
tos, y de tan immensa gloria. Forçado luego
es que hasta no caber mas gozo cada vno e-
ste alli lleno de gozo, como vasija muy col-
mada. Y allẽde de esto como en aquella biẽa
uenturança cada vno de los bienauentura-
dos ame mas a ti mi Dios que a si mismo, y q̃
a todos los otros juntamente, siguese que sin
cõparacion se gozara mas de la gloria y biẽa-
uenturança tuya sola que de la suya propia,

y de la de todos los bienauenturados juntamente. Mira pues agora anima mia, quan inmẽso es el gozo que te dara el amor de Dios despues de esta vida. Pues tampoco estara el cuerpo ayuno de este gozo, porque el anima que en el cielo ama a Dios y al proximo, ama tambien a su cuerpo, el qual dessea ser reparado, y a ella misma restituydo, porque todo el hombre entero tenga vida bienauenturada. Y pues el anima quiere y dessea que su cuerpo se repare ciertamente sera reparado, pues como dize Dauid, la voluntad de los que le aman hara el señor, y oyra el ruego dellos. Alli sera señor mi gozo perfecto, cumplido, y lleno, el qual como tu dizes ningun podra quitar de mi. Estos pues son los frutos que de tu sancto y diuino amor proceden, y estos son los bienes que resultan de este soberano y esclarecido amor tuyo. Mira pues agora anima mia, si es justo que ames a tu dios y señor, pues su amor es causa que en esta vida lleues alegre y buena vida, y gozes despues de esta vida de tales y tan excelentes frutos como ternas en el cielo, si amares con todo tu coraçon a tu esposo Iesu Christo en la tierra. Por el contrario del peruersissimo

Psal. 144.

Ioan. 16.

amor

amor proprio nace vn gozo falso y vano, muy breue y momentaneo, el qual passa en vn punto, y dexa tristeza y tormento intollerable en el anima, lleuandola despues consigo al infierno. Como del amor de Dios nace vida eterna, assi del amor proprio procede muerte perdurable, infernal y abominable, dõde la muerte, como dize el Psalmista, apaçentara a los dañados, porque moriran y nunca acabaran de morir. Como nos acontece quebrar cõ la boca vna nuez que de fuera parece sana y buena, y hinche la boca de poluo, por estar vana y podrida, assi nos acaece señor a nosotros cõ los frutos que nos da el amor proprio, pues partiendo, y gustando de los deleytes y vanos plazeres del mundo que en lo superficial y exterior parecen jocundos y verdaderos, siendo en lo interior muy amargos y desabridos. Frutos vanos y huecos, son los frutos del amor proprio, de los quales frutos hablaua el Apostol a vnos que los auian prouado. Que fruto tuuistes de las cosas de que agora teneys verguença? El fruto que saca nuestra alma de tu diuino y sancto amor es hazerla estable y firme, indiuisible y de perpetuo vigor, libre y a ninguna

Psal. 48.

Rom. 6.

gũa criatura subjecta, pero el amor proprio hazela mouible, inconstante, flaca, diuidida, temerosa, cobarde, y a toda vanidad subjecta. Haze la este sancto amor rica, harta, y abundante de todo bien, y el amor proprio hazela pobre, vana, hambrienta, y falta de todo lo bueno. Fruto sabroso y prouechoso para nuestra alma, haze en ella este diuino amor, pues haze que more en su tierra, en su casa, y en su reyno, mas el amor proprio la destierra, y haze peregrina, fugitiua, y la pone debaxo del yugo de Pharaon. El amor diuino alumbra y clarifica el entendimiento paraque se conozca el hombre a si mismo todo de dentro y de fuera, y a su Dios en el grado que le es otorgado, y a todas las otras criaturas. Mas el amor proprio es tenebroso y escuro, y assi añubla el entendimiento, y offusca y escurece la voluntad, y de tal manera q̃ no conozca perfectamente el hombre a si mismo, ni a su Dios, ni a otra criatura alguna. Y para concluyr cõ estos frutos malos y buenos que de estos dos amores proceden, mira anima mia los effectos del vno y del otro, y veras quan contrarios son en todas las cosas. Quiere el amor de Dios que le ayuden a seruir

uir y amar a Dios, y que aya muchos que le tengan compañia en amarle y seruirle, como veemos en Moysen que como amigo de Dios, pedia a Dios quien la ayudasse, y assi le dio a su hermano Aaron, y otra vez pidio mas ayudadores en el seruicio diuino, y le dio setenta varones. Assi a Beseleel que era bueno le dio el señor a Oolhab para la obra del tabernaculo. La bienauẽturada Martha como muger sancta, que tenia en su coraçõ el amor de Dios, rogaua al saluador mandasse a su hermana Maria que le ayudasse en seruir a Iesu Christo, y se quexo della porque no le ayudaua, porque quisiera la sancta virgen que todo el mundo se occupara en seruir al redemptor del mundo. Assi los que aman a Dios, no como pretẽden su particular interesse, sino sola la honrra, y la gloria de dios, dessean que todos amẽ y sirúan a dios. El amor proprio hazelo al reues, porque como busca su proprio prouecho quierelo todo para si, y assi no quiere el amador d̃ si mismo que otro priue con el principe o rey, y quiere ser solo, y hazer el solo todos los officios, porq̃ pretende mas su prouecho y hõrra que el buen seruicio del principe o pode-

Exo.3. Num.11. Exo.31. Luc.10.

roso. La charidad dize el Apostol, no busca 1.Cor.13.
sus proprias cosas. Y si tu señor no buscaste viniendo del cielo a la tierra, sino ami, ni trataste de tu interesse, sino de mi bien y prouecho, porq̃ dios mio y saluador mio no te amare yo muy de veras, buscãdo sola tu gloria y honrra, oluidado de mi, y de todas mis cosas? Pues tan buenos y dulces frutos se sacã de tu sancto amor, y tã peruersos y dañosos del amor proprio, amarte he señor mio con todas mis entrañas, y con todas mis fuerças, y mi coraçon, porque goze de los bienes q̃ de tan generoso amor proceden en la tierra y en el cielo.

Med. XCII. Como la breuedad de esta vida, nos combida a amar a Dios.

ESta vida tã breue y trabajosa que padezco, me esta señor diziendo, que te ame con todas mis entrañas. Si cõsidero la eternidad de la vida aduenidera, donde terne perpetuo descanso o perdurable tormento, y miro la breuedad y miseria de esta vida corruptible, como podre captiuar mi coraçon de las cosas que no siendo aun venidos son

en vn punto passadas, y apartarle del amor de lo que para siempre dura? Aunque toda la vida que aqui tengo, fuesse jocunda, prospera, alegre, y acompañada de toda recreacion y passatiẽpo, solo por la breuedad della y viendo que ningun fruto se saca de sus vanos y falsos plazeres la auia de desamar y poner mi amor solamente en ti, y en aquella vida bienauenturada que nũca se acabara, quãto mas siendo esta vida humana tan llena de trabajos y miserias, por todo el successo della, que en quanto a esto mas trabajados y afligidos viuimos nosotros que los animales que carecen de razon. La mala vida que tenia tu pueblo de Israel en Egypto le hizo q̃ te llamasse, y que desseasse la tierra de promission. En naciendo el hombre comiença a llorar, y en el successo de la vida lo destempla el frio, el calor lo afflige, el fuego lo abrasa, el agua lo ahoga, la tierra le causa trabajos, enfermedades lo enflaquecen y atormẽtan, dolores lo fatigan, pobreza lo angustia, riquezas le ponen cuydados, la vida le es breue, y la muerte anda en assechanças. Pues como viendome cercado de tantas angustias y dolores, y mas que las que passauan los perseguy- Exo.1.

seguydos en Egypto, ni aquellos que estauã
Psal.136. captiuos, llorãdo su destierro sobre los rios de Babylonia, no llamare a ti mi dios, desseãdo mi libertad, y la tierra de promissiõ, acordandome de la celestial Ierusalem, viendome captiuo y desterrado en este valle de lagrymas? Como no despreciare esta vida temporal, y amare la eterna? Considerando toda mi vida passada, hallo por mi cuenta que todos sus plazeres son menos que diezmos de sus trabajos. Los males que aqui nos atormentan, nos compelen a buscarte y dessear tu diuina presencia. Assi lo hizo muchas ve-
Psal.118. zes aquel sancto rey Dauid, llamandote siendo atribulado y perseguido, y por amor desso dixo en el Psalmo. Al señor llame en mi tribulacion. Que tiene que ver mi coraçon en estas cosas de la tierra, pues todas ellas me lançan de si, y me embian a ti? Los trabajos de la vida me dizen que busque la verdadera vida celestial, y el cuydado y fatiga q̃ me da el amor de la tierra, me amonesta q̃ ame solamente a ti mi dios y señor, y vnico bien mio, y refugio de mi alma. No tenia tantas miserias, ni estaua tan cercado de angustia y necessidad, y tribulacion, el coraçon de aquel mez-

mezquino hijo prodigo, quanto esta affligido y apretado, mi inquieto y desassossegado Luc.15.
coraçon, quando anda embuelto en el amor del mundo. Boluiendo me a ti, con vna nueua luz es alumbrada mi alma. Siempre q̃ de veras despreciando y aborreciendo este cencerraje del mundo ame a tu diuina magestad, halle vna desacostumbrada alegria y entrañable gozo, que communicas a los que te aman. O desuenturados hombres y criaturas infelices, porque buscays vuestros deleytes y contentos en las abominaciones y torpezas sensuales? Venid y veed quan suaue es el señor, y quan dulce y deleytable su conuersacion. O si gustassedes si quiera por vn poco de la delicada conuersacion de Iesu Christo, y quan de buena voluntad aborreceriades todas las consolaciones del mundo. Dexa pues anima mia, dexa ya estas vanidades y engaños q̃ amas, y llegate a tu dios por amor, porque mas suaue es vna gota de la consolacion del señor que los altos y profundos pozos de las mundanas consolaciones. No puede durar mucho el amor de la criatura que en vn punto passa, y tan presto dexa de ser, pero el amor del señor es el que

para

para siempre dura. Pues porque quieres poner tu amor, en cosas que tan presto has de dexar? No digas como dixo Aaron que no puedes hazer fiesta a tu dios con tristeza, ni amarle entre tantos trabajos, porque estas tristezas y tribulaciones que padeces no son sino golpes que te da dios con el eslabon de la aduersidad, para sacar de la dureza de tu coraçon, assi como de vn pedernal centellas de fuego de diuino amor. Viendo el piadoso señor que con beneficios no quieres ablandarte, mas antes que assi como pedernal te endureces, hiere tu coraçõ con dolores, por sacar del fuego de amor. Assi lo hizo cõ Manasses rey de Iudea, el qual no conuertiendose a dios con los muchos beneficios que le hazia, diole golpes de aduersidades, y con ellas se conuertio a dios, estando preso en Babylonia, y amo a su criador entre las tribulaciones. Y si la breuedad de la vida y miserias della no te mueuen a amar a tu dios, donde ay vida eterna y bienauanturada, mueuate la pena que en el infierno padeceran los que no aman a dios, mueuante aquellas frigidissimas nieues que dize Iob, con las quales lançaras de ti las nieues de tu frio y elado coraçon,

Leui. 10.

2. Para. 36

Iob. 24.

y mueuante aquellas llamas ardentissimas del diuino furor, porque ardas agora cõ el amoroso y dulce fuego de Iesu Christo. Si en estas cosas temporales, y que se pueden ver, no ay verdadero, ni permaneciẽte amor y no se puede amar lo que no se puede ver, seguira perpetua miseria al q̃ no halla amor que permanece. Ninguno puede ser bienauenturado sin amor, y consta ser miserable el que no ama lo que es. No solo bienauenturado, pero ni aun hombre se podria llamar el que oluidado de la humanidad, y despreciando la pacifica compañia y conuersaciõ humana, amasse a si mismo solamente cõ vn solitario y miserable amor. La charidad es vn amor gratuito que passa a otro, por lo qual ninguno es dicho tener charidad consigo mismo, porque es menester que se estienda a otro el amor. Vil es aquel que quitando su amor a dios, y a su proximo, lo pone en si mismo. Diste nos señor la vida trabajosa, porq̃ te amemos, y tus amigos desseã verse libres de la pesadumbre de la carne, por amarte libremente. El Apostol se llama miserable, y dessea topar con quien le libre del cuerpo de esta muerte. Y aunque los dolores corporales

Rom. 7.

rales son causa de tristeza, los que saben algo del espiritu no sienten tanto lo que al cuerpo le va en esto, como lo que el alma pierde, o dexa de ganar. Aunque todos sienten las molestias del cuerpo, differen señor tus amigos de los que son del mundo, porque los mundanos las aborrecen porque las tienen por malas, y a tus amigos les suele ser azedas en quãto les son impedimẽto paraq̃ no puedã vacar tã libremẽte a la contẽplació y officio del spiritu. Y no tienẽ en mas estima su daño delo q̃ llega a esto, q̃ por lo de mas quãdo por biẽ del alma se ordena como cosa q̃ vale menos libremẽte lo passan. Lo q̃ haze miserable esta vida es el cõtino peligro en q̃ esta todo nuestro caudal por los muchos enemigos que procurã y desseã nuestra muerte, por las muchas armas q̃ en las cosas de fuera tienen cõtra nosotros, y por las pocas fuerças q̃ ay de nuestra parte. Y lo q̃ es peor que es sola el alma a defenderse, y tan sola que de la gente que tiene dentro de su casa, es mayor el combate, y hazen traycion siempre que con mucha diligãcia no anduuiere a visitar las guardas, las quales son tantas y tan combatidas, q̃ quando por vna parte se quiere valer, entra los

los enemigos por la otra o porque se durmio la vela, o porque el alma falsamente engañada les da la llaue. De manera que tẽ largo es el peligro como la vida, porque no es otra cosa sino vna sangrienta pelea, o vna mõteria en que dan al alma mil alcances, por lo qual viendome señor tan perseguydo, solo este remedio tengo poner mis ojos llorosos en el cielo, y sospirar y dessear a ti mi dios, amando aquella verdadera vida, donde se sentara tu pueblo en hermosura de paz. El desseo de essa vida me arrebata el coraçon, el amor della me lleua tras si, y los trabajos de esta leuantan mi alma para amar a ti mi dios y señor, como a verdadera vida de mi alma, y todo mi descanso y vnico bien, y refugio mio. Esa. 32.

Med. XCIII. Como lo mucho que Dios nos suffre, nos obliga a amarle.

MVcho me obliga dios mio y mi señor para amarte ver el grande suffrimiento que has tenido, y tienes en dissimular con mi vida y esperarme. Siempre que pecoua en quanto en mi es torn aua a crucificar otra vez, como dize tu sancto Apostol a tu hijo Hebr. 6.

vnigenito nuestro señor Iesu Christo, por
a no auer sido muerto el muriera por saluar
me, y con todo esto estando yo offendien-
dote, mandauas al sol, y a la luna que me alú
brassen a la tierra que me sustentasse, a los an
geles que me guarden, a los arboles y plátas
que me den sus frutos, y a todas las criaturas
que me siruan. Quando los hijos de Israel te
offendian cõ sus murmuraciones, y se que-
xauan como ingratos porque sacandolos de
Exo.16. Egypto no los mantenias en el desierto, en-
tonces mandaste a Moysen que lançasse vn
madero en las aguas saladas, las quales fuerõ
luego dulces, y embiaste pan del cielo a los
incredulos y rebeldes. O señor y quanto suf
fres a los ingratos y obstinados peccadores,
y quan digno eres de ser amado, pues pagas
y vengas tus injurias, haziendo tantas merce-
Psal.32. des y regalos a los que te offenden. De tu mi
sericordia esta llena la tierra, y tu misericor-
dia tiene poblado el cielo, y hasta enel infier
no resplandece tu bondad y clemẽcia, pues
castigas aun menos de lo que merecẽ las cul
pas de los dañados. Quien es aquel tan pro-
teruo y duro de coraçon, que no ama a tan-
ta mansedumbre y bondad? Que entrañas

no

no se enterneceran, delante de tan grãde be
nignidad y clemẽcia? Esperas a los que te of
fenden, suffres con paciencia las injurias, y re
ciues con summa benignidad a los que vie-
non a ti perdonando los peccados y aun bu
scando los primero, y rogandoles con el per
don. O misericordiosissimo y clemẽtissimo
señor, como no te amare yo, siendo tu tã suf
frido y paciente conmigo? Supplicandote Exo.33.
Moysen que le mostrasses tu cara le respon-
diste. Yo te mostrare todo el bien. Y declarã
do qual era todo el bien, dixiste. Terne mise-
ricordia de quien yo quisiere, y sere clemen
te con quien me pluguiere. Mira pues anima
mia quales son las riquezas, bienes, y thesõ-
ros de tu dios, q̃ es ser misericordioso y cle-
mente, y de tal suerte que auer misericordia
de nosotros, es todo su bien para con noso-
tros. No dize ser justiciero, sabio, ni podero-
so, sino ser misericordioso y benigno. No sa
cas señor, aplaza lo que que haze al caso a ti,
sino lo que conuiene a nosotros, y por esso
mandaste a Moysen que hiziesse vn propi- Ex.025.
ciatorio. No leemos en la escriptura, q̃ ayas
señalado casa de justicia adonde sean los ma
los castigados, sino casa adonde se perdonõ

los peccados, como fué aquel propiciatorio en la ley vieja, y agora en la ley de gracia las muchas y glesias que ay por toda la christiá-
Num.35. dad, donde los peccadores son recóciliados
Deut.19. contigo. Tambien mandaste a tu pueblo de Israel que señalasse ciertas ciudades del refugio en las quales los homicidas y peccadores pudiessen acogerse y ser libres de la justicia. Y en aquella marauillosa vision quando te mostraste a Moysen en el monte, y passaste cerca del, conociendo el sancto tus muchas perfectiones y virtudes de sola tu misericor-
Exo.34. dia te alabo diziendo. Señor Dios nuestro, misericordioso y clemente, paciẽte y de mucha misericordia y verdadero, que guardas tu misericordia en millares, y quitas las maldades y delictos, y peccados. En todo esto nos muestras señor lo mucho que nos amas, y quanto mas amigo eres de perdonar que de castigarnos. Y quando nos castigas, acuerdaste de tu misericordia. A los diez tribus de
Abac.2. Israel que castigaste permitiendo que fuessen captiuos consolaste dandoles muchos prophetas, y quãdo tu pueblo de Israel mur-
Num.14. murando contra ti, y despreciando la tierra de promissiõ, se quiso boluer a Egypto, amenaza-

nazaste los en pena d'su grãde peccado diziẽdo, que no entraria en tierra de promissiõn, y despues de esto hechãdo mano a las armas para pelear contra sus enemigos les dixiste. No subays a pelear contra ellos, porque yo no estoy con vosotros, y no caygays delante de vuestros enemigos. Cosa es esta señor marauillosa. Sino estauas con ellos, como les dizes que no vayan a la guerra porque morirán en ella? y si estauas con ellos, como les dizes que no estauas cõ ellos? Estauas cõ ellos, y no estauas con ellos. No estauas con ellos paraque venciessen, y estauas con ellos, para que no fuessen vencidos y muertos. O misericordia ineffable y bondad infinita. Castigas las culpas, y amparas a los peccadores, muestraste enojado contra ellos, y por otra parte los estas defendiẽdo de sus enemigos. Assi clementissimo señor castigas nuestros vicios y peccados, y conseruas nuestra vida, y de tal manera te enojas contra nosotros, q̃ nos amparas y defiendes de nuestros enemigos. Como la madre que açota al hijo, y si lo vee en peligro de muerte, ella se porna en aquel peligro, por saluar la vida del hijo que mucho ama. Por vna parte señor nos casti-

gas como piadosissima madre, y es tanta tu bondad y misericordia que viendonos en peligro de muerte, no solo te pusiste por librarnos de la muerte a peligro de muerte y mas aun recebiste la muerte por librarnos de la muerte, y perdiste la vida por darnos vida. De esta tu muy grande y infinita misericordia, dixo en otro tiempo Esaias. El señor es el que mide las aguas con el puño, y los cielos pesa con el palmo. Habla el prophetа de tu justicia y misericordia por metaphora de las quales suele vsar muchas vezes la escritura, y assi entiende por las aguas las tristezas, aduersidades, y tribulaciones, segun aquello que dize Dauid hablando contigo en el Psalmo. Saluame señor, porq entraron las aguas hasta mi alma. No hablaua el sancto rey de estas aguas materiales, pues no pueden entrar estas aguas siendo corporales en el anima que es espiritu, pero quiso dezir que lo librasses de los trabajos y tribulacion en que estaua, los quales males auian llegado hasta su coraçon. Eres pues señor tal, y tan bueno dize Esaias, que nos das los trabajos y castigos a mano cerrada por ser muy limitados y pocos, y el cielo a mano abierta como la abre

Esa. 40.

Psal. 69.

abre el que mide a palmos, porque eres corto en castigar, y liberalissimo y magnificentissimo en premiarnos cõ bienes celestiales, vsando con nosotros peccadores de grãdes misericordias. Mira pues agora anima mia abre tus ojos y considera quãto deues amar a quien tanto te ama, y quan ingrata eres en offender a quien tanto biẽ te haze, y que offendiendo a tan buen señor das occasion en quanto es de tu parte paraque reciba mayor dolor y pena de la que tienen todos quãtos estan en el infierno. Porque como tu Dios y señor es infinito en su poder y bondad, assi es digno de ser infinitamẽte amado, lo qual ninguna criatura puede hazer, por ser sus fuerças finitas y limitadas, pero como la virtud de Dios es infinita, assi Dios ama a su bõdad infinitamente. Y porque seria tan grande el dolor que recibiria el injuriado, quanto es grande el amor con que se ama, sigue se que Dios recibiria infinito dolor si recebir lo pudiesse quando es su bondad offendida, y assi el dolor infinito y muy mayor q el que tienen los del infierno? Abre pues alma los ojos de tu entendimiento, y mira quãtos momentos y horas, dias meses y años ha

que el señor por sola su grande bondad y misericordia te ha esperado, paraque te buelvas a el. Contempla a muchos hombres que al tiempo de la muerte dauan quanto tienen y todo quanto pudierõ tener, porque Dios les alargasse si quiera vn dia de vida, para poder hazer penitencia de sus peccados, y no les fue concedido. O que desconocida vines de todos los bienes que recibes de tu señor, y particularmente en el tiempo en el qual tanto bien podrias hazer. O eterna y admirable bondad de mi Dios. Bien parece que no tienes termino, ni medida, ni fin en sufrir tan innumerables maneras de peccar en los hõbres, esperando los braços abiertos para auer misericordia dellos, si ellos de si mismos la quisieren tener no cerrando los ojos, ni oydos para ver los beneficios y mercedes que de ti recibieron, y oyr las aldabadas que das a las puertas de sus conscięcias. O animas ciegas y sordas como os basta sufrimiento para poder tener essos sentidos interiores tan cerrados que no oyays, ni veays, lo que tanto cumple a vuestro remedio y saluacion. Trabaja pues anima mia en tanto que puedes por abrir los ojos, y no esperar que te re

cuer-

cuerde la muerte podiendo despertarte su memoria, amando luego a tu Dios y señor, y no dexãdo este noble exercicio para el tiẽpo quando por vẽtura por graues peccados passados querras ver tus culpas, y no veras el camino por donde de ellas te escapas.

Med. XCIIII. Que Dios ha de ser amado por ser fiel amigo nuestro.

O Señor y quan cercado estoy de causas para poner solamente en ti mi amor, y con todo esto a penas puedẽ ser lleuados mi duro coraçon y rebelde voluntad al amor de tu bondad infinita. Sino te amo por lo q̃ tu eres en ti, porq̃ no te amare si quiera por lo que eres a mi? Quiero a mis amigos, y van se me los ojos, y tras ellos el coraçõ porq̃ me hazẽ biẽ, y conozco q̃ me quieren biẽ, y oluidome de ti, y no te amo siẽdo tã grãde amador, tã fidelissimo y leal amigo mio, y tã benefico para mi. Nũca señor mio tu permitas q̃ yo me oluide de aq̃l agradecimiẽto y estraña fidelidad que tuuiste cõ tu seruo Dauid, pues muchos años despues d' su muerte amenazãdo a Salomõ por los peccados q̃ come-

2.Reg.11. tio templaste tu yra diziendo, que no le quitarias en sus dias la mitad del reyno por amor de Dauid tu siervo. Esta ley y amistad guardas con tus amigos, no solo quando son viuos, pero aun tambien despues de muertos, quando ya los tiene el mundo olvidados, pues perdonaste a Salomon la pena que por sus culpas merecia, paraque no la viesse en sus dias, teniendo respecto a los meritos de su padre ya defuncto. Los hombres dizen que

Ruth.2. a muertos y a ydos no ay amigos, y pocos se hallaron como Booz, de quien dize la escriptura que la amistad que tuuo con los viuos los guardo despues de la muerte. Pero tu señor y Dios nuestro eres tan fiel y verdadero amigo de los tuyos que excedes sobre manera a todo lo que los hombres pueden y maginar en genero de amistad y amor, teniendo perpetua ley y amistad fidelissima con los viuos y muertos. Tanto cuydado tienes de las cosas de los amigos en ausencia dellos, que

Gen.21. quando Agar criada de Abrahã andaua desconsolada en el desierto de Bersabe con su hijo Ismael, estando en peligro de muerte, socorristelos señor en su tribulacion por los meritos de tu grande amigo Abraham, por lo

lo qual dize la escriptura diuina, q̃ oyo Dios la voz del niño. No dize que oyo la voz y lagrymas de la madre, sino la voz de Ismael, porque aquel fauor y milagro del agua no lo hiziste señor por los merecimientos de la madre, sino por los meritos de Abraham cuyo hijo era aquel niño. Solicito es Dios en curar de las cosas de sus amigos, y assi dize la escriptura sagrada, que hizo Dios grande principe a Ismael, por ser hijo de Abraham. Gen.17.

No menos cuydado tienes señor de boluer por la honrra de tus amigos en ausencia dellos. Num.12.

Murmuraron Aaron y Maria de su hermano Moysen, a los quales reprehendiste y castigaste muy duramente, ensalçando cõ desacostumbrados y grandes loores a Moysen tu fiel amigo. En el mundo ay muchos que se dan por nuestros amigos, que suelen en ausencia de nosotros no solo no boluer por nuestra honrra, pero aun ayudar a los q̃ nos la quitan. O quan fiel amigo eres tu señor, pues assi buelues por la honrra de tus amigos. Muy honrrados son señor tus amigos, y muy bien establecido esta su principado. psal.138.

Con todo esto amamos la falsa amistad del mundo, dexando a ti fidelissimo y grande ami-

amigo nuestro. Marauillauase el pueblo, y
aun escandalizauase de tu sancto precursor
y glorioso baptista, y teniale por ignorante
Ioan.1. y por mudable, pues auiendo dado a las gen
Mat.11. tes claro testimonio de ti, embio estando pre-
so a preguntarte quien eras. Pero sant Iuan
que puso su honrra a peligro por tu seruicio
y bien espiritual de sus discipulos, no la per-
dio, antes gano mas honrra, porque tomaste
tu la mano en boluer por ella alabando su
constancia y sabiduria, diziendo del que no
era mudable como caña, ni ignorante el que
era propheta y mas que propheta, y assi me-
recio tenerte por predicador de sus virtudes.
Ioan.12. Assi boluiste por la honrra de la Magdalena
en casa de Simon pharifeo, y despues en Be-
thania quando Iudas murmuraua della por
Gen.41. el vnguento que derramo, y boluiste por la
Dan.13. honrra de Ioseph en Egypto, y por la de Su
Mat.1. sanna, y por la de tu madre sanctissima quan
do quiso Ioseph su esposo dexarla. Aparecio
lo el angel, y quitole las y maginaciones y pe-
samientos que tenia. Quien se fio de ti, que
Dan.2. le faltasses? Quien fue tu amigo, y se vio en
su necessidad desamparado? Hallaronte pre
sente los moços en el horno de Babylonia,

Da-

Daniel entre los leones, y Ionas en el vientre
de la ballena. Todos quieren el amigo fiel, Dan.14.
todos desean que no los dexen en sus traba Ion.1.
jos, y siendo tu tal como lo buscā ellos, y no
hallando en los hombres lo que pretenden,
o quan pocos son señor los que te amā. Pues
aunque no fueras quien eres, bondad infini
ta, y vnico bien nuestro, solo por ser tan ver
dadero amigo, era justo que te amassemos so
bre todas las cosas. No ay cosa que se compa Eccli.6.
re con el fiel amigo, y en la necessidad se co
noce. De mas altos quilates es la amistad que
el oro, ni la plata, y mas preciosa que las pie-
dras preciosas, y assi Dios mio, y señor mio,
auiendote yo hallado tan buen amigo en to
dos mis trabajos, porque no te amare sobre
todo lo amado, y estimare y preciare tu ami
stad mas q̄ todo precioso? Mucho amamos a
nuestros amigos, y estimamos los en mucho
quando tenemos experiencia que son verda
deros amigos nuestros, y ellos son nuestro
regalo y contento, y con ellos communica-
mos nuestros secretos. O señor y Dios nue-
stro, quanto te deue mi coraçon amar, y quā
dulce es a mi tu conuersacion, y quan deley
table tu amistad. Que mas podias honrrar-

nos

nos y estimarnos, que llamandonos amigos
Ioan.15. tuyos? A vosotros dixe yo mis amigos, dizes
señor en tu euangelio, hablando cõ tus Apo
stoles. Este nombre amistad denota y gual-
dad entre los amigos, porq̃ quando son dos
muy differentes y desiguales en poderio, ri-
quezas, dignidad y estado, no se llaman ami
gos aunque se amen, y es improprio lengua
je, dezir que el rey y el pastor son amigos.
Pues que bondad es esta señor, que siendo tu
Dios infinito, eterno, todo poderoso y se-
ñor del cielo, y de la tierra, y siendo yo vn vil
Iob.7. gusanillo, y criatura tan miserable, y de to-
das partes subjecta a tantas necesidades, me
llamas amigo, y quieras tener amistad cõmi
go? Que cosa es el hombre que tanto lo en-
grandeces, que pones cerca del tu coraçon?
Viendo la desproporcion grande que auia
entre ti, y el hombre, y que no podia auer a-
mistad entre dos cosas tan desiguales, des-
seando nuestra amistad quisiste abaxarte tu
humillãdote hasta ser hombre, y subir a nue
stra naturaleza humana vniendola con tu di
uina persona en vn suppuesto y haziendola
tan ygual cõtigo que todo lo que se dize de
ti, en quanto Dios se dize de ti, hecho hom-
bre

bre por la communicacion de los vocablos
y titulos. Si el rey se enamora de vna esclaui
lla vil y desechada, y se casa con ella por el a-
mor que le tiene, ya goza esta que era mu-
ger vil de titulo, y hõrra, y dignidad de rey-
na y señora, y es seruida y adorada como rey
na, y llamada magestad, y tratada segun la di
gnidad en que el rey la puso. O amador nue
stro y rey de gloria, que tan terribles y desa-
forados fueron los amores que tuuiste a nue
stra naturaleza humana, esclaua y captiua
del peccado que determinaste de casarte cõ
ella en el thalamo virginal de tu sacratissima
madre, y assi la ensalçaste que es adorada nue
stra humanidad en ti, con adoracion latria,
deuida a sola tu ausencia y diuina magestad,
pues suppositada en el verbo diuino, es vn
suppuesto, y vna persona cõ el siẽdo Dios y
hombre, y hombre y Dios. Parecete pues a-
gora anima mia, que podra Dios llamarnos
amigos, auiendo ygualado cõsigo a nuestra
naturaleza humana? No te parece que nos
podra llamar amigos, y que nos da su diuina
clemencia y bondad infinita, licencia para q̃
le llamemos amigo? Verdaderamente nue-
stro amigo, y verdadero amigo es Dios, y el

dio

dio traça marauillosa como pudiesse ser llamado amigo, y llamarnos a nosotros amigos suyos, porque el nombre de amigo que trae consigo amor y fidelidad, te regalasse el coraçon y enternecciesse las entrañas, para que ames perpetuamente al que tanto hizo por ser amado de ti, sin tener necesidad de tu amor.

Med. XCV. Como Dios ha de ser amado por ser guarida y casa nuestra.

Psal.21. SIendo el cieruo perseguydo de los perros, viendo que no se puede escapar, conociendo por instincto natural ser el hóbre animal manso, lleuado de su propria naturaleza se va a el por saluarse. Pues como señor sabiendo yo que tu eres mi señor clementissimo y benigno, viendome perseguydo de los enemigos de mi alma, y que muchos perros me han cercado, y el consejo de los malignos me combate, entre tãtas tribulaciones y trabajos de mi vida, a quien yre, sino a ti clementissimo padre, vnico refugio mio, y verdadero amparo? Dios nuestro, refugio y virtud, ayudador en nuestras tribulaciones, que nos

Psal.45.

nos hallarõ. Pues como te buscare sino amãdo, y como tengo de yr sino con amor, pues el amor me lleua adõde quiera que voy? Como el sol es deposito de la luz, assi tu redemptor mio, y buen Iesus eres el deposito de nuestras consolaciones y remedio. Pues por que Dios mio, no te amare yo, y yre a ti amãdote, viuiendo entre tantos peligros, y siendo tu mi refugio y cõsuelo? Seruirte, es amarte, porq̃ el q̃ no te ama, no te sirue, y el q̃ te ama te sirue, y el q̃ poco te ama poco te sirue, y el que mucho te ama, mucho te sirue, y el q̃ perfectamente te ama, te sirue perfectamente. De esta manera señor como el cieruo desea las fuentes de las aguas, assi dessea mi anima yre a ti. Gozando mi anima de la libertad que de tu don possee, tiene muchos enemigos que cobdiciosos de la presa la persiguẽ. Vnas vezes al descubierto con calumnias y maltratamiento de los mundanos, a quiẽ offende la differencia de la vida, otras vezes se esconden con arco y flechas en vna enramada, para tirarme de secreto al coraçon, teniẽdome armada traycion con alguna conuersacion o negocio que yo tengo por seguro. Otras vezes arma lazos encubiertos con co-

Psal.41.

lor de la misma yerua encubriẽdo algũas ve
2. Cor. 11. zes el peccado cõ color đ algũ spiritual exer
cicio, y prẽde cõ adulterina color, a quié no
Psal. 90. anda muy auisado. Suele el angel đ sathanas
trásfigurarse en angel đ luz, y por esso pedia
Dauid q̃ lo librasses dl demonio đ medio dia
porq̃ siendo tiniebla, quiere hazer creer q̃ es
luz, y cosa buena lo q̃ persuade. No faltá per
ros q̃ sigá la caça, q̃ son muchas vezes los fal-
sos hermanos y sentidos exteriores, y la incli
nació del appetito a los bienes đ fuera. Y añq̃
no fuesse mas el daño q̃ su importuno ladrar
es grã trabajo, quãto mas q̃ siẽpre salé con al
go, y assi del dolor de lo presente, como del
temor đ mas grãde daño resulta esta agonia,
y este no poderme hartar đ resollar, ni tẽgo
otro respiradero, sino poner los ojos en ti, y
mirarte como a casa, y guarida de mis males
y peligros. Oyo el ruydo, y murmurio de las
misericordias tuyas, q̃ salẽ de ti como fuẽtes,
y por esso te desseo como el ciervo las fuen-
tes delas aguas. Eres fuẽtes, no porq̃ aya enti
diuersos principios pues eres vno indiuisible
mas porque todas las differencias de bienes
tienen su origen de ti. Del paraysso terrenal
salia vn copioso rio, que despues se reparti
en

en quatro rios caudalosos, y de cada vno de
llos se deriuan muchos. Assi tu señor eres vn Gen. 2.
mar de todos los bienes, y siendo tu vno te
repartes, y communicas de differentes mane
ras, no siẽdo tu partido, ni menos en vna par
te que en otra, segun la medida de tu volun
tad y sabiduria, dando a cada vno segũ su di
sposicion. Esta es aquella agua viua que pro Ioan. 4.
metias a aquella muger Samaritana. Pues
quien tanto mal tiene de cerca, y quien tan-
to bien tiene de lexos, estando en este valle
de lagrymas desterrado de tu gloria, no es
mucho que te desee mi alma pues eres tu su
amparo, y todo su remedio. Tu eres mi refu
gio y vida, y podras si quieres remediarme,
porque eres Dios viuo, cuya prouidencia se
estiende a todas las cosas sin que falte algu-
na. Siendo nuestra vida, y todo nuestro so-
corro, seguramente se te puede pedir reme-
dio. Estoy agora debaxo de las alas de tu am
paro, pero tiempo vendra señor que estare
en el mismo refugio y socorro de mi alma,
teniendo todo mi bien delante de mis ojos
quando como en morada propria seras ha-
llado, y cessara aquel congoxoso buscar de
los que van diziendo. O amado de mi alma, Cant. 1.

donde te apacientas, y adonde tienes la sie-
Psal.41. sta del medio dia? Alli señor nadie me pregú
tara donde esta tu Dios, ni yo andare busca-
do lo que siempre tendre presente. Entrare
en tu morada q̃ tiene tantos aposentos quan
tos seran los que se saluaren porque en la ca
Ioan.14. sa de tu padre ay muchas moradas, y aunque
vnos sean mejores que otros porque vna es
1.Cor.15. la claridad de la luna, y otra la del sol, y otra
la de las estrellas, y como vna estrella diffie-
re de otra en claridad assi sera la resurrectiõ
de los muertos, pero con todo esto todos se
ran tales que con razon antes escogere alli el
Psal.83. menor lugar que viuir en las moradas de los
peccadores. El desecho de tu casa señor es de
mas precio que lo mas alto de la tierra, si dese
cho puede llamarse algo donde todo lo que
ay es escogido. No haze mucho el q̃ dize. Se
Psal.25. ñor ame la hermosura de tu casas, y el lugar
donde mora tu gloria, porque aunque en to
da parte si quieres, podrias ser gozado, quie-
res tener particular aposento para esso, por-
que conuenia para el officio que tal edificio
respondiesse. Los principes de la tierra siem-
pre escogeren sus grandes palacios, alguna
pieça para su retrete, la qual con mas primor

esta

esta labrada que todas las de mas, y assi aunq̃
todo el palacio de este mundo, y de este cie-
lo sea tan hermoso que solo mirarle parecio
a algunos ser bastante bienauenturãça, cree
mos que en esse cielo impireo tienes labrado
vn retrete adonde estã las mejores pieças de
tu casa. Por amor de esto me da pena esta po
bre choça en que viue mi alma, sabiendo cõ
el Apostol, que si esta morada corruptible se
cayere tenemos vn soberano edificio labra- 2.Cor.3.
do en el cielo, no por mano de hombre, sino
por la tuya, que puede quanto quiere. No se
ra menos que locura, querer explicar la gran
deza de tu casa, la orden de los que te siruen
lo adereços y cõcierto della, la gloria de los
moradores, y magnificẽcia del dueño, pues
siendo en todo quanto hazes tan grande, y
tã admirable, que dexas muy atras a todo en
tendimiento, en solo esto dize vn propheta
que eres magnifico. Si aquella reyna de Saba Esa.33.
quedo tan marauillada que salio como sue-
ra de si, y estuuo muda, y espantada quando
vio la sabiduria de Salomon, sus riquezas y
orden de su casa y concierto en su seruicio, q̃ 3.Reg.10.
sera ver essa gloria y palacio tuyo, y la ordẽ,
y concierto marauilloso que ay en el? Aun-

que todo lo que hazes en la tierra es cosa grá de, pero si se compara con la glorificació de los justos, veremos que alli solamẽte te muestras magnifico, pues aunque lo seas en todas las otras mercedes que les hazes, en esta mas en particular te señalas magnifico y generoso en las mercedes que les hazes. Que mayor magnificẽcia que abrir todos tus thesoros, y dar libremente todo lo que quisiere tomar a qualquiera que alli entrare, y dexar al appetito tan contento que no puede mas desear? O que deue sentir el alma que saliendo de este valle de lagrymas entra en tu palacio real, para viuir en perpetua sabiduria y gloria. No dira auer sido engañada en las nueuas que aca tuuo, pues en compañia de todos dira. Como lo oymos, assi lo vimos en la ciudad del señor de las virtudes, en la ciudad de nuestro Dios. Iusto pues es señor que arda mi coraçõ en llamas de tu diuino amor pues eres mi refugio, y casa perpetua de mi alma y vida.

psal. 47.

Med. XCVI. Que Dios ha de ser amado, por ser refugio nuestro.

Pro-

PRoponia Dios nuestro y señor nuestro el sancto rey Dauid de amarte de todo su coraçon, y con todo cuydado y heruor, y despertandole a ello muy particulares dones, y especiales mercedes que de tu mano auia recebido, dezia en el Psalmo. Ameos yo señor, fortaleza mia. El señor es firme piedra sobre quien estoy fundado, es mi refugio, y mi librador, y en el esperare, es mi defensor y amparador, y la fuerça de mi salud, y el q̃ me recibe. De todo coraçon, y con grande deliberacion del animo, y heruiente voluntad deues ser amado, pues tanto bien hazes, a quien tan grande necessidad padece como el hombre. Mucho deue ser amado quien es nuestro bien, nuestro firmamento, nuestro refugio, nuestro librador, nuestro ayudador nuestro defensor, y la fortaleza de nuestra virtud. Con quanto seruor y calor deue ser encendida nuestra voluntad en tu diuino amor? Desmenuza pues agora anima mia cada cosa de estas, y hallaras lo que digo. Es el hombre miserable a cada passo, y flaco en todas sus cosas, si quieres mirar su enfermedad y flaqueza, que aun no trato de la espiritual, sino de sola la corporal. Con qualquiera ten-

psal. 17.

tacion caeria el alma, y con pequeña occasiõ
seria tãbien desmayado el cuerpo, si tu señor
fortaleza nuestra y refugio nuestro, no nos
Psal.93. sustentasses corporal y espiritualmente. Si
Dios no me ayudara (dize tu sieruo Da-
uid) ya quasi morara mi alma en el infierno.
Phil.4. Bien conocia el sancto Apostol que eras tu
su fortaleza, y por esso dixo que todas las co
sas podia en ti que lo confortauas. Mucho
pues señor mio me deue despertar a tu diui-
no amor el conocimiento de la propria en-
fermedad, y la fortaleza q̃ hallo en ti señor.
Porq̃ ciertamente señor arena mouediza es
toda la virtud y industria humana, y cada ho
ra se caeria el edificio fundado sobre ellas, pe
ro tu señor eres piedra firme sobre que esta
fundada nuestra morada espiritual. Y quien
nos recebiria y ampararia en nuestras aduer
sidades, si Dios no abriesse las puertas de su
misericordia, y nos recogiesse dentro? El es
nuestro refugio. Torre de refugio hã mene-
ster los flacos y perseguidos de sus enemi-
Psal.4. gos y que ya desmayan, y no puedẽ resistir.
Llamando al señor oyome el señor de mi ju
sticia, en mi tribulacion me ensanchaste. De
los enemigos que nos persiguen y combatẽ
cada

cada dia dize el Apostol q̃ son tã poderosos
que no tenemos solamente lucha contra la Ephe.6.
carne y la sangre, mas aun contra los pode-
rios infernales y contra los principes de estas
tinieblas, y Iob dixo que no ay poder sobre Iob.14.
la tierra que se compare con el poder del de
monio. Quanto pues deuo desear entre tã-
tos enemigos que de dia y de noche no ces-
san de buscar por donde destruir me vna tor
re y casa de refugio para encerrarme dẽtro,
y librarme de sus persecuciones y heridas?
Esta merced nos hazes tu señor, dandote a ti
mismo en torre de refugio y amparo, en la
qual somos libres de los daños de nuestros
enemigos, por amor de lo qual a ti señor de-
uo yo acudir en la tribulacion y tentacion,
donde hallare las puertas de tu misericordia
abiertas, y entrando dentro, sere recebido, y
vencidos mis enemigos, alcançando dellos
esclarecida victoria. En esto vere yo quanto
te deuo amar pues tantas vezes estando a pũ
to de perderme, y ya quasi vencido de la ten
tacion, me socorriste con tu fauor y miseri-
cordia, librando me de la muerte. O señor y
quanto amor te deuo, y quanto me combi-
da a amarte, ser librador mio, y amparador

mio,y casa de refugio en mi tribulacion y tẽ
tacion que assi me lleuaua tras si,que ya yua
vencido,si tu bõdad no me socorriera. Ama
pues anima mia a tan buen Dios,que nos tie
ne abiertas las puertas de su fortaleza, paraq̃
entre nuestra flaqueza a ser amparada y de-
fendida. Sube de punto la causa del mayor
amor que a Dios deues, porque vna cosa es
ser Dios nuestro refugio, y otra ser nuestro
librador. Refugio de nuestra huyda es Dios
y assi no ay auer caydo en las manos del ene
migo,mas ser librador nuestro, es sacarnos
del poder del enemigo,despues que nos tie-
ne presos y captiuos. Assi te considero se-
ñor vnas vezes q̃ me amparas, y recoges de-
baxo de tus alas, y por esso dire con el pro-
Psal.16. pheta. Amparame de baxo de la sombra de
tus alas. Amparastemecon tu misericordia y
preueniendome con tu gracia antes quo ca-
yesse,como lo hiziste con tu pueblo escogi-
Exo.14. do de Israel,quando yendo ya en el alcance
contra el Pharaon rey de Egypto, con ma-
no armada libraste a tu pueblo antes que lle-
gasse a el el tyranno,ni lo hiriesse,acortãdo-
le los passos,y ahogando lo en el marverme
jo con toda su armada. O quantas vezes se-
ñor

ñor has hecho esto conmigo yendo el ene-
migo en mi seguyda,y queriendo captiuar a
mi alma. Dios mio,tu misericordia me preui
no. Anticipose tu bondad, y el amor te hizo
diligente paraque ganandome por la mano Psal.58.
aun antes que te llamasse fuesse de ti socorri
do. Alabar te ha para siempre jamas mi cora
çon,y mi boca no estara ociosa,cantando cõ
tu pueblo esta gracia y merced preueniente,
diziendo. Cãtemos al señor, porque glorio Exo.15.
samente se ha engrandecido,pues al cauallo
y al cauallero,anego en el mar. Otras vezes
señor despues de caydo y preso de mis ene-
migos,me libraste y sacaste de las tinieblasin
fernales a la luz y claridad de la gracia,y ami
stad tuya. Embiaste tu fauor desde el cielo,y Psal.17.
me recebiste, y me sacaste de las muchas a-
guas. Libraste me de mis enemigos fortissi-
mos,y de aquellos que me aborrecieron. Vo Psal.53.
luntariamente te sacrificare y confessare tu Psal.115.
nombre,porque es bueno,porque me libra-
ste de toda tribulacion. Quebrantaste mis a-
taduras,y te sacrificare sacrificio de alaban-
ça. Amarte he pues Dios mio con el sancto
rey Dauid,pues eres mi refugio,y mi ayuda
dor. Grãde regalo de amor hallo yo en esta

pa-

palabra, y de veras se despierta la voluntad para darse toda entera a su Dios. Eres tu señor nuestro ayudador, y somos nosotros flacos, y no diestros en el exercicio de esta guerra espiritual, y por esso erès tu nuestro ayudador, para que con tu fauor y auxilio podamos vencer, pues sinti (como lo dizes tu mismo) ninguna cosa podemos hazer. Dispones de tal manera, y ordenas de tal suerte el fauor que nos das, que quieres para nosotros el prouecho y interes de la victoria, y coronas en nosotros tus dones, como si de sola nuestra virtud y fortaleza naciessen las obras que son dignas de alabança y premio. Quié hizo al sancto Iob tal y tan excelente? Ciertamente tu bondad, y el buen vso de la libre voluntad del sancto, y con ser lo principal tu gracia y auer venido de tu mano, no hazes señor sino alabarlo y pregonar sus virtudes delante de tus sanctos angeles, y en presencia de su enemigo sathanas. Nacen estas cosas de su fuente, que es del grande amor q̃ nos tienes, y como el amor procura de hazer muy proprios los bienes que da al amado alabas los tu Dios nuestro, y coronas los, como si el hombre de su natural condicion, y con solo

Ioan. 15.

Iob. 1.

solo el aluedrio sin tu gracia y ayuda los vuiera ganado. Agora veo adonde tengo de acudir para ser amparado en mis necesidades, y con tanta honrra que por las obras victoriosas, que con tal ayudador tuuiere sere magnificado y coronado. Es tan grãde este fauor y fortaleza que das señor a los tuyos q̃ para mas encenderse Dauid en tu amor lo considera como los cuernos del toro, que lo que en ellos arrebata si lo ha herido, lo arroja por el ayre con gran victoria. Ameos yo señor que soys el cuerno, que quiere dezir la fortaleza de mi salud, porque sin vos yo no la tuuiera para defenderme de mis enemigos, quanto menos para vẽcerlos y destruyrlos. A esta mesma manera de hablar pertenece lo que dixo en otra parte. En vos y en vuestra virtud ventilaremos nuestros enemigos, y como toro con sus cuernos venceremos a nuestrõs contrarios. Quiere dezir el prophe ta. Por todas estas mercedes, y por todos estos dones, que conozco me vienen de vuestra liberalissima misericordia, y soberana charidad propongo señor de amaros con todas mis fuerças, y con toda mi voluntad y virtud. Todo esto me leuanta el entendimiento

Psal. 17.

Psal. 43.

to paraque conozca en que bondad tẽgo de emplear mi amor, y me enseña que pues tu mi Dios eres infinito bien en quien hallo todo lo que he menester para mi salud eterna, que a ti solo de yo mi voluntad, y en ti solo emplee todo mi amor enteramente.

Med. XCVII. Como Dios ha de ser amado, por ser librador nuestro.

Pſal.143. ENtre otros muchos titulos y nombres q el sancto rey Dauid canta de ti Dios nuestro, y señor nuestro, es llamarte nuestro librador, pues por tu infinita bondad y misericordia ineffable, nos quisiste librar de todos nuestros males, y tan a costa de tu honra y vida, que no dudaste de perderla por librarnos de nuestras culpas, y de las penas q por ellas mereciamos. Mira pues agora señor si te deuo yo amar, siendo tu misericordia mia, y refugio mio, recebidor mio, y librador mio. Quando el elefante cae en la hoya, dela qual no puede salir, ama al caçador que lo libra y saca della, y lo sigue y obedece. Si esto hazevna bestia, siendo criatura que carece de vso de razon, que deuo yo hazer criado

do atu ymagen y semejança, y dotado de razon y entendimiento? Siendo tu mi Dios, y señor el que mẽ sacaste de la hoya del peccado, y me libraste de las redes del demonio, porque no amare y seguyre a tan noble biẽhechor? Quebroſe el lazo, y nosotros ſuymos libres, nuestra ayuda es en el nõbre del señor, que hizo el cielo y la tierra. Si eres librador nuestro, procede del grande amor q nos tienes, segun aquello que dizes por boca del propheta Ieremias. En charidad perpetua te ame, y por esso te atraxe auiendo de ti misericordia. El amor que nos tienes esperpetuo, y este es la rayz de nuestra saluacion, y por este amor nos sacaste del peccado, y nos abriste la puerta del paraysо, y nos abraçaste siendo pobres y flacos. A ti se llegã como a otro Dauid todos los adeudados, y de amargo coraçon, y en ti hallan acogida y segura defensa, porque tu hazes hijos de Dios a los que eran esclauos del demonio, y libertas a los que condemna la ley. A ti señor hemos nosotros de mirar, y en ti solo poner nuestros ojos como en fiel amigo nuestro, y librador de nuestros males, porque las aguas de nuestros peccados no nos turben y desPſal.123. Ierem.31. 1.Reg.22.

ua-

manezcan,y derriben en desesperacion,como los que passan el rio que miran al cielo o a la ribera. Mi anima se turba en mi mesmo,y por tanto me acordare de ti. En ti solo tiene vida y descanso,y en ti solo halla seguridad y reposo,y todo lo que no eres tu mi Dios, es enfermedad para mi. Tu eres la verdadera salud,que como buen pastor suelda lo quebrantado,y sana lo enfermo,y guarda lo sano y rezio. Das fuerças cótra mis enemigos, sanas las llagas mortales de mis culpas,y si algun bien ay tu lo conseruas. Tu eres señor el que dizes por vn propheta. Yo buscare mis ouejas,y las repastare. Buscare lo perdido,y reduzire lo desechado,y atare lo quebrantado,y esforçare lo enfermo,y lo gruesso y debilitado guardare,y apacentarlas he en juyzio. Tu señor eres salud de nuestras enfermedades,ciudad de mi destierro, casa de refugio en mi tribulacion, y descanso de todos mis trabajos. En ti y por ti viuo,y por tu virtud he sido mil vezes librado, resuscitado y leuantado de las puertas de la muerte. En altas vozes que suenen hasta el cielo, confessare que tu eres la salud de mi rostro. Dulçuras tiene el diuino amor para entretenerte y en

Psal.41.

Ezc.34.

Psal.131.

tenerte alma mia,y yo llamo a tu Dios salud de mi cara. El rostro del hombre es la superior parte del alma,la qual enferma quando se humilla a la criatura, y sana quando se leuanta al criador,y del resplandor del diuino gesto queda glorificada, por lo qual se puede ver quan bien ordenada yua aquella bendicion antigua, que el sacerdote legal daua,el qual dezia. Bendigate el señor, y te guarde,muestrete su cara,y aya de ti misericordia. Buelua su rostro a ti,y te de paz. Con esto viue nuestra alma quando el señor buelue su rostro a nuestro,no porque en el suyo aya mudáça sino porque la mejoria del nuestro,consiste en el fauor de su gracia,que se llama boluer el rostro a nosotros. No te cógoxes alma,espera en el señor que el es tu librador. Hallar lo has desoccupado,y solo en todas las horas que lo quisieres,y no solo para oyrte,sino para hablarte si le entiendes, y para tu ayuda si lo llamas, y para tu refugio quando acudieres a el,y para librador tuyo, si quieres ayudarte. El agua que nace de alto principio,quanto mas quisiere alguno detener su corriente, tanto con mayor fuerça se leuanta,como veemos en las caños de las

Num.6.

Psal.143.

fuentes. Esta vena de agua viua que bulle en mi coraçon, tiene su nacimiento de ti señor que eres muy alto principio de todas las cosas, y si nuestros enemigos la quieren detener, da mayores saltos hazia la vida eterna. Por lo qual quãto los interiores trabajos mas crecen, y los combates de fuera son mas rezios, tanto mas el alma se esfuerça contra ellos, y no solo se encoge de cobarde, mas aun sale de si, y da mas larga rienda a sus desseos, para que vaya á a ti librador y refugio suyo. Y como los hijos de Israel quando mas afligidos eran de los de Egypto entóces mas se multiplicauan, y el arca de Noe quanto mas crecian las aguas, tanto mas se leuãtaua en alto, assi para los que estan infundidos de tu gracia, no ay labor que mas valga que la persecucion y trabajos. Entonces mas se llegan a ti, y te conocen por su librador y redẽptor, y te llaman conociendote por su vnico amparo y refugio. Siendo Ionas atribulado, y lançado en el mar, sabiendo el propheta q̃ tienes tu señor nombre de librador de los trabajos, exclamo y te llamo en su tribulacion diziendo. Llame de mi tribulacion al señor, y oyome. Del vientre de la ballena lo llame, y oyo

Exo. 1.
Gen. 7.
Ion. 2.

y oyó mi voz. Lo mismo hazia Dauid siẽdo perseguydo de Saul, y quando lo tuuo vna vez cercado en vna montaña cercandolo el exercito de Saul al derredor assi como coro na, tu como librador nuestro lo libraste, pues por orden y traça tuya permitiendolo tu diuina prouidencia, entraron los Philisteos en la tierra, y fue menester que alçasse Saul el cerco, y fuesse libre el que te llamaua exercitando tu el officio de librador, pues lo eres de nuestros males, y de todos nuestros trabajos. Tu libraste a Enoc y a Elias de la cõmun muerte del mundo. Tu libraste al justo Noe de las aguas del diluuio, y a Abraham de los Chaldeos. Tu libraste a Loth de sus trabajos, y a Isaac de mano de su padre Abraham, quando quiso sacrificarle. Tu libraste a Loth del fuego de Sodoma, y a tu pueblo de Israel de mano de los Egypcios. Tu libraste a Daniel del lago de los leones, y a los tres moços del horno de fuego, y del poder del rey tyranno. Tu libraste a Susanna del falso testimonio estando ya condemnada a muerte, y libraste a Dauid de las manos de Golias y de las persecuciones de Saul rey de Israel, y libraste a sant Pedro de la carcel de Hero-

1. Reg. 23.
Gen. 5.
4. Reg. 2.
Gen. 7.
Gen. 11.
Gen. 22.
Gen. 19.
Exo. 14.
Dan. 14.
Dan. 2.
Dan. 13.
1. Reg. 17.
Act. 12.
Act. 27.

des, y a sant Pablo de la tormenta del mar, estando quasi a punto de anegarse. O libra-
dor nuestro, poderoso y fuerte, y quien dira los males de que nos libraste, y el amor con que nos sacaste del abysmo de miseria en q estauamos caydos? Embias nos trabajos por que te busquemos, y paraque llamádote co nozcamos que eres librador nuestro, y vea-
mos el amor immenso que nos tienes, y ame mos a quien tanta razon ay, para ser amado de nosotros. En su tribulacion te llamaron los buenos, y tu los libraste delos peligros en que estauan, y por esso los atribulaste, porq te llamassen. Los arboles olorosos quanto son del viento mas combatidos, esparzé mas su suauidad, y quanto el viento de la tribula cion mas combate al alma que tiene en si plá tas del cielo, tanto mas subé los olores de sus desseos, y el fauor de sus oraciones. No pien so que por otra causa en el libro de los Can-
tares, se dize de tu parte. Leuantate cierço y venga el abrego, y sacuda mi huerto, paraq sus olores se derramen. En el principio, quá do la yglesia se fundo assi era, y entonces el jardin dio verdaderos olores floreciendo có rosas de martyrio, açuçenas de virginidad, lirios

Cant. 4.

lirios de pura conscience, y jazmines de de-
licadas meditaciones. Soplo en la yglesia el viento dela persecucion, que los principes ty rannos hizierõ en tu escogido vergel, y dio tu huerto flores de olorosos exẽplos de san-
ctos, que con su paciencia y suffrimiento en los trabajos y perseuerancia en la virtud olie ron suauissimamente en tu sancta yglesia. Assi tambien a cada justo en particular acon tece agora, que nunca tanto muestra su va-
lor, como quando mas apretada se vee la vir tud. Dichoso mal que puede ser principio de tanto bien. Ni tu señor tampoco permiti rias males en el mundo, sino pensasses sacar dellos algunos bienes. Como supieramos la gran fe que tenian Abraham patriarcha fi-
delissimo, y Centurio en el nueuo testamen to, y la Cananea, sino fueran tentados y atri bulados, cuya fe es tan alabada en la escriptu ra? Como supieramos nosotros que eres li-
brador de nuestros males, sino nos hallara-
mos primero dentro dellos? Conocemos se ñor tu muy alto poder, y grande amor que nos tienes, pues de tantos males nos libraste, por lo qual conuiene que yo te ame perpe-
tuamente, pues eres mi refugio, librador

Gen. 22. Mat. 8. Mat. 15.

mio,y todo mi bien junto.

Med. XCVIII. Como Dios ha de ser amado,por ser hartura nuestra.

PVsiste gusto en tomar el manjar,porque era tan necessario para cõseruar nuestro ser,y sustentar nuestra vida corporal,la qual sin mantenimiento no se conserua,ni el manjar se recibe en el estomago,sin passar por el gusto. Assi Dios mio y señor mio, para que mi alma viua,pusiste vna hambre en mi coraçon y desseo que mi alma tiene de ti,que no quisiste que fuera de ti pudiesse hallar hartura en otra cosa alguna. Testigo sea de esto aquel hijo prodigo,el qual fuera dela casa de su padre perece de hambre,y no le es quitada hasta que buelue al padre que desampara donde halla hartura y gozo. Mi alma apartada de ti anda hambreando por el mundo,y desseando hartar su desseo de los viles deleytes de la carne verdadero manjar de puercos es le negado este vil manjar,pues todo es hambre y miseria,segun el desseo y appetito tan generoso,y noble que en ella pusiste. Su estomago es su capacidad,el desseo el appetito

Luc.15.

to que de ti tiene que eres su manjar, al qual no harta,ni puede satisfazer todo lo criado. Agora eres mi mantenimiẽto, y sustentaciõ en la tierra, y despues seras mi hartura en el cielo,quando te viere sin velo, y gozare de tu diuina essencia,segun aquello que hablando contigo dize el real propheta. Hartar me he quando pareciere tu gloria. El olor del manjar sustenta entre tanto que llega la hora del banquete,y muy mejor es esta hãbre que la hartura de los que se ceuan en otra cosa fuera de ti,porque el sabor temporal se paga con buscas mortales de su estomago, segun aquello que dize vn prophets. Su pã de despues que llegare al estomago se boluera en hiel de aspides,alla en las entrañas. Vomitara las riquezas que comio,y Dios se las sacara de su vientre. No solamẽte es esto verdad quando por los breues deleytes se hallaran en tormentos eternos,quãdo de veras amargaran los hajos y puerros de Egypto y ruyn comida,mas aun aca se siente pues con angustia lançaran del estomago lo que mal en el se recibio. Dan aqui los manjares del mundo dolor de cabeça y estomago, pues atormenta la mala consciencia al malo,y despues re-

Psal.16.

Ioh.20.

Num.16.

cebira perpetuo tormento. Pero el que se lle
ga a ti señor, y come en tu mesa, assientase en
Apoc... ella con hambre que de ti tiene, y es admiti-
do a la dulçura del escondido manna, y lle-
gando con esta hambre y desseo, no podra
ser sino grande el gozo del combidado quã
do se hallare sentado a la mesa. Para este cõ-
Luc.15. bite mandaste soberano padre de familias q̃
se mataße aquella gruessa ternera, que era la
mejor de todo tu ganado. Para este banque
te se ordeno la encarnacion gloriosa y pre-
ciosa muerte de tu vnigenito hijo, para este
Mat.22. se mataron los toros, y aquellas aues de gran
de precio, de que se haze mencion en la para
bola del sancto euangelio. Verdaderamente
señor si la hambre que tiene mi alma de ti es
grande, excessiuamente sera mayor la comi
Esa.25. da, de la qual esta escripto. Hara el señor de
los exercitos vn bãquete a todos los pueblos
en este monte, combite de manjares gruess-
sos y substanciales, delicados y prouechosos.
Todas son palabras que explican bien la gra
deza, assi de parte del que haze la fiesta que
es el señor de los exercitos, como de parte de
los llamados, porque sera vniuersal para to-
Apoc.7. dos, y el señor limpiara las lagrymas de sus
ojos

ojos, y por esso hablo muy bien el que dixo
que la bienauenturança es vn ayuntamien-
to de todos los bienes. Hazer los ha este mã- 1ro.3.
jar immortales, y dar les ha vida para siem-
pre. Por esso dize el sabio. Arbol de vida es
para los que la alcãçaren, y bienauenturados
son los que la tuuieren. Esto dize hablando
de la diuina sabiduria, en cuya contempla-
cion consiste la mayor parte de este combi-
te. Como el arbol de la vida si el estado de la Gen.2.
innocencia durara, fuera causa de vida im-
mortal, mediante tu diuino fauor que fuera
la principal causa, assi tambien en aquel rey-
no esta comida hara a los bienauenturados
immortales, y en algũa manera eternos, por
que estaran tan bueltos a ti bien soberano q̃
participaran de immortalidad, y no quedara
subjectos a mudança, y ay grande differen-
cia de esta comida a todas las otras, porque
en las otras comidas el manjar esconuertido
en el que lo come, y aqui el manjar conuier-
te en si a quien lo come. Por lo qual vn pro-
pheta dixo. Conuertirse han todos los que Osee.14.
se assientan a su sombra. No se oye alli sino
voz de regozijo. El vino celestial alegra el
coraçon, y el manjar esfuerça el pecho, y de-

xa tan limpia la garganta que se oyen las vozes de su alegria, donde dan muestra de lo q̃ sienten, y confiessan tus marauillas y la grandeza de tus beneficios, y como es infinita la materia de que tratan assi sera sin termino su confession. O que musica tan celestial y q̃ diestros los cantares, quan a compas que deue yr, y quan sentido el maestro de capilla q̃ rige el choro, pues siendo tantas, y tan differentes las vozes que dize sant Iuã en el Apocalypsis que son vozes como de muchas aguas, hazen tan suaue y acordada consonancia. Bienauenturados los que morã en tu casa, porque para siempre te alabaran. Voz de alegria, y de salud en las moradas de los justos. Esta es aquella suaue cancion de la qual vn propheta haze mencion diziẽdo, que los que entraren en la sancta ciudad, oyran la cacion como de fiesta, y solemnidad de grande jubilo y alegria. O hartura nuestra, y delicado manjar de nuestras almas, quando sera señor vendra el dia en que se vea mi alma en essa opulentissima mesa, gustando del mantenimiento celestial y musica de tu gloria? Mi anima te desseo en la noche, porque no pudiendo con paciencia suffrir las tinieblas y escu-

Apoc. 14.

Psal. 83.

Esa. 30.

Esa. 26.

curidades de esta vida, desseara verse contigo, y gozar de la luz del cielo. Sustentome agora con los relieues de essa mesa, porque assi como aquellos moços que se criauan en Babylonia, paraque despues pareciessen delante del rey Nabuchodonosor eran mantenidos con el manjar de la mesa del rey, paraq̃ siendo bien criados y hermosos, y sin macula pudiessen assistir en la presencia del rey, de esta manera los que te hã de ver señor en el cielo, si quieren ser dignos de tu presencia conuiene que quando alla entraren en el cielo sean sin defecto, ni sealdad alguna de pecado, y que se crien desde aca, y aqui en este destierro Babylonico con essos manjares celestiales. Con los relieues de tu gracia que deciende del cielo en nuestras almas, me tẽgo yo de mantener aqui, si quiero dignamẽte verte en la gloria. Los que se crian con los viles y grosseros manjares del mũdo, no son para parecer delante de ti en la bienauenturança. Son los tales lançados del palacio de Nabuchodonosor como rusticos que hiedẽ a los ajos, por tanto conuiene que me mantẽga con pan del cielo, si quiero ser de tu celestial palacio, y del numero de los cortesanos

Dan. 1.

que

que te siruen en las moradas perpetuas. Este
2.Reg.11. es el manjar real que embia de su mesa el rey Dauid a su fiel siruo Vrias. Son estos los gustos espirituales, y consolaciones diuinas có que sustentas a los tuyos en este mundo, como con las sobras de los abundãtissimos mãjares que se comen alla en la mesa de tu glo-
3.Reg.19. ria. Con que pan se sustento Elias quarenta dias y quarenta noches, sino con el pan que le dio tu sancto angel, y con el llego hasta tu sancto monte llamado Oreb? El señor me ri-
Psal.22. ge, canta el Psalmista, y como dize otra traslacion, el señor me apacienta, y ninguna co-
Psal.58. sa me faltara. Falta a los mundanos el mantenimiento, y assi padecerã hambre como perros y cercaran la ciudad, pero a aquel a quẽ tu señor apacientas no faltara cosa alguna, porque estara harto y contento, siendo de ti
Ezc.34. mantenido. Poner me ha en los pastos de su
Psal.22. gloria, y en los abundantes y altos montes de Israel, donde vere a Dios, y me lleuara sobre las aguas de refection, hinchiendo mi appetito, y hartando mi desseo, comiendo de aquel pan viuo que descendio del cielo, y es vida y hartura de nuestras almas.

Med.

Med. XCIX. Como de parte delas criaturas hemos de amar a Dios.

SOn tantas las razones que ay para amarte Dios mio, y dulçura de mi alma, que quãdo no quisiere alçar mis ojos al cielo para acordarme de quien tu eres, y tus infinitas y admirables perfectiones, si los pusiere en la tierra, y mirare todo este vniuerso, y lo que tus diuinas manos de nada criaron, aqui hallara mi alma muy grande causa para amarte, pues no puede conuertirse a parte alguna sin ver tus obras marauillosas. De parte de las criaturas te deuo amar, pues todas ellas te siruen con lo mejor que tienen, y en la mejor manera que pueden, y perfectamente te obedecen. Pues assi yo con lo mejor que poseo, y en la mejor manera que puedo perfectamente te tẽgo de seruir a exemplo de las otras criaturas inferiores a mi vida, dando a tu diuina mageſtad lo mejor que yo tengo que es el amor. No miras anima mia como el arbol endereça todas sus obras a vna que es la mejor de todas, que es a produzir la fruta para que goze el hombre? De esta manera deuo yo señor ordenar todas mis obras a vna q̃

sea

sea la mejor dellas, y dar la a ti mi Dios, como el arbol me da a mi lo mejor que tiene. La mejor obra que yo puedo hazer, y la mejor fruta que yo te puedo dar es amarte. En el euangelio nos comparas a los arboles de los quales el arbol que no acude con buena fruta a su señor dandote amor que es la fruta que de nosotros quieres, sera cortado y lançado en el fuego del infierno. Siruête señor las criaturas con todas sus fuerças continuamente de noche y de dia, en tiempo sereno y turbio, assi yo te amare Dios mio, y hazedor mio, cõ todas mis fuerças de dia y de noche, en prosperidades y aduersidades. Las criaturas siruen a mi solo, y segun su propria naturaleza, assi yo deuo a ti solo seruir y amar de libre voluntad con alegria. Las criaturas me dan sus dõnes en la mayor perfection que pueden, y si assi no me las dan, no las tomo, pues de mi arbol quiero el fruto biẽ maduro, sano y dulce, y a su tiempo, y perfecto, y quãdo assi no lo haze lo corto por la rayz para el fuego. Assi trabajare yo de dar a ti mi Dios el amor que es fruto a ti deuido, biẽ maduro, dulce, sano y perfecto, y en todo tiempo, porque este fruto en todo tiempo tiene sazon.

Mat. 7.

sazon. Las criaturas no me siruen a mi cõ engaño, ni pereza, ni doblez, mas con simple y prompta atencion, assi yo te tengo de seruir y amar, sin engaño y sin pereza. De todo lo que señor hizíste y criaste tẽgo yo de tomar doctrina como he de seruirte. En todas ellas veo resplandecer tu infinito poder y sabiduria, y en cada vna dellas te hallo presente, pues todo lo inches cõ tu presencia como tu mismo lo dizes en la escriptura. Ni el centro de la tierra es lo mas lexos de ti, ni el cielo mas cerca, aunque tus effectos sean differentes, y en differentes lugares. Todo estas en toda parte, y todo esta en tu presencia. Desnudo esta el infierno ante ti, y no tiene cubierta la perdicion, por ser su estado tan differente del tuyo. Todas las cosas estan desnudas, y patentes a tus ojos. Siento agora algunas vezes tu presencia, quando me detienes de mis malos caminos, y me endereças a los buenos. Siento tu fauor, y que eres librador mio, y oyo alguna vez aquella tu dulce voz que me despierta del sueño, y me da nueuos alientos de vida. Mas acontece me como dixo Moysen al pueblo. Su voz oystes, pero no vistes su rostro. Veo las obras de tus manos,

Ierc. 23.

Deut. 4.

nos, pero con ser tan grãdes y hermosas, por todas ellas no podre conocer la hermosura de tu pie, quanto mas la belleza de tu cara.

Psal. 76. Passas siendo immudable tan de corrida por estas cosas que me dize el propheta que andas sobre la mar, y sobre sus profundas aguas dexas sendas. Eres tan grande sin quantidad y tan infinito sin medida, ni termino que el cielo es tu silla, y la tierra el banquillo de tus

Esa. 66. pies. Por estas cosas q̃ criaste, vengo rastreando al conocimiento de quien eres, ya que no puedo agora ver tu presencia en esta vida, pues ninguno de los mortales te vera y viuira en el mundo. Y despues que eres mi Dios

Exo. 33. de magestad eterna, vida mia, y omnipotentissimo señor, y yo criatura tuya que de nada me criaste, es tanta tu bondad y clemencia que despues de tantas obligaciones que el hombre te tiene, no quisiste obligarle a cosa penosa, sino solo a que te amasse, el qual es vn officio dulce, jocundissimo, y deleitable. Veo pues agora otra mayor bondad tuya, pues quisiste que aquella misma obligacion que tiene el hombre de amarte, se cõuertiesse en solo prouecho suyo. Porque aũque tu nos amas, y desseas nuestro amor, no lo haces

zes põr algun prouecho tuyo, pues no tienes necessidad de nada, pero hazes lo porq̃ el hombre amandote, se enriquezca de verdaderas riquezas, y aya grandes prouechos, y se enriquezca mucho. De dos cosas tiene el hombre muy grande necessidad. La vna de ser, y conseruar su ser, y la otra de buen ser, y conseruar su buẽ ser, porque el que no tiene buen ser mejor le seria no ser. Del seruicio de las criaturas que naturalmente siruen al hombre, conserua su ser el mismo hõbre, mas del prouechoso seruicio del amor que el hombre libre voluntariamente da á ti señor y Dios nuestro, recibe buen ser y prouechosissimo ser, y perseuerando en tu diuino amor conserua el hombre su buen ser, que es el ser de gracia. Y assi como el seruicio de las criaturas, es continuamente necessario al hombre, paraque sea y conserue su ser, assi el seruicio y amor que el hombre deue a tu diuina magestad ha de ser continuo, si el buen ser que es el ser de gracia quiere que dure y perseuere en el. Y como es necessario a mi el morir, en negandome las criaturas el seruicio que me deuen, assi me sera necessario morir espiritualmente quãto al anima, si yo no

diere a ti señor como a criador mio, el seruicio del amor que te deuo. Porque si la vida de mi cuerpo humano depende del seruicio de las criaturas, y este faltando, luego le falta la vida, assi tambien como la vida del alma se funde y sustente en el seruicio y amor tuyo, necessariamente faltando este amor, luego morira espiritualmente el anima. De donde se concluye que el que a ti no ama es verdaderamente muerto y que no le aprouecha nada el seruicio que de las criaturas recibe, si el mesmo hombre primero no te ama. Y de aqui tambien resulta, que quando las criaturas me siruẽ y yo no te siruo, ellas todas pierden su seruicio, y son priuadas del prouecho de sus trabajos, porque no alcançan el fin paraque fueron criadas. Y si de razõ vsassen todas, reuelarian y se alçarian contra el hombre negandole sus seruicios, y el tal hõbre q a ti señor no ama en quanto en si es peruierte y destruye la orden del vniuerso, y es indigno de recebir el menor seruicio de la mas pequeña criatura. Conuiene pues señor que yo te ame, paraque merezca el seruicio delas criaturas, las quales no se llegan de otra manera a ti, sino siruiendome a mi quando yo te

te siruo. Y por amor de esto quando yo te amo, y soy el que deuo todas las criaturas se juntan a ti, y alcançan el fin de su creacio, yo por mi, y las criaturas por mi. Mas quãdo yo no soy el que deuo todo lo confundo y pierdo, y peruierto quanto por ti esta criado. Pero quando te amo con el amor que te tẽgo, reparo y encadeno todas las cosas, y junto y conseruo a todo el vniuerso. Por lo qual assi como quando te amo merezco que todas las criaturas me siruan, y todas ellas se juntan y llegan a ti, por el contrario, no amãdote soy digno que me nieguen su seruicio, y se leuãten contra mi, segun aquello que esta escripto. Peleara la redondez de la tierra, contra los locos. O dulce y marauilloso circulo del qual se muestra que quando el hombre te ama es vn medianero entre ti y las criaturas, pues amandote bueluen ellas por el hombre a su criador. Pero el que no es tal, indigno es de ser llamado criatura tuya. Sap. 5.

Med. C. De la gloria que alcançaran, los que aman a Dios.

ENtre las muy grandes y soberanas mercedes que hazes a nosotros tus seruos li-

beralissimo y magnificentissimo señor, esta es vna muy señalada y marauillosa, darnos tu diuina largueza, gloria y descanso perpetuo por tan pequeños seruicios que te hazemos, y breues trabajos que por ti passamos

Rom. 8. en esta momentanea y transitoria vida. No son por cierto como dize tu sancto Apostol dignas las passiones de este tiempo de alcançar la gloria a nosotros reuelada. Pero es tan grande tu bondad y misericordia q̃ nos prometes vida eterna si te amaremos. Quando aquel doctor de la ley llego a ti, y te preguntó, que haria para alcançar la vida eterna, tu

Mat. 22. Luc. 10. le respondiste que amasse a Dios, y al proximo como a si mismo. Mira señor, y como quieres premiar el amor con tu gloria y perpetuo descanso. Pues sino me mueué a amarte Dios mio, y criador mio, ser tu quien eres, y tantos, y tan grandes beneficios que cada dia recibo, y tan diuersos regalos que del cielo, y de la tierra, y de todos los elemẽtos me vienen, porque no me mueue si quiera a tu amor el premio tan grande que espero? Verguença tengo que me vençan los hõbres sensuales, y puramente seglares en sus desseos. Que no suffre vn mundano por alcançar vn bre-

breue deleyte de la carne, que se passa como humo, dexando atormentada la conscięcia? Que no haze vn auariento por vna muy poca ganancia que muy presto ha de dexar, q̃ quiera o que no quiera? Que vn ambicioso por vna vana honrrilla, que por vẽtura lo ha de traer al cuchillo? Y yo que no trabajando sino amando podria alcançar la gloria q̃ me tienes aparejada, no quiero amarte. Sino me mueue a tu amor ser tu quien eres bõdad infinita y summo bien, y el grande amor que me tienes, y lo mucho que por mi has hecho, y beneficios sin cuento que de tu mano he recebido, mueuame si quiera la bienauenturança que es gloria infinita que prometiste a los que te aman, donde para siempre jamas gozare de la vista de tu essencia diuina sin nunca poderte perder. El premio de los que te aman es reynar. Ama y reyna. Que cosa ay mas facil que amar, ni que cosa ay mas gloriosa que reynar? Ojos no vieron, ni oydos oyeron, ni en coraçon de hombre subio, ni a pensamiento llego, lo que tiene Dios apare-

2. Cor. 3. jado para los que le aman. Quando la reyna de Saba vio la gloria de la casa de Salomon, los trajes de sus criados, el cõcierto de su ser-

3. Reg. 10.

uicio,y los manjares dela mesa real,faltole el
espiritu y lẽgua,y tuuose por engañada,por
ser menoslo que auia oydo,que lo que veyes.
Pues que sera Dios mio,y señor mio,quãdo
viere mi alma tu cara,y entrare en aquel ce-
lestial palacio de tu gloria,y oyere aquellas
2.Cor.12. muficas angelicas? Nadie lo puede dezir,y
por esso dixo tu sancto Apostol que no te-
nia licencia para hablar enlo que alla vio,por
que todo lo que podia dezir era tan poco q̃
pudiera ser occasion de ser menos estimado
de los que tan poco pueden entender de co
Psal.35. sa tan subida. Alli estaran los que te aman co
mo embriagados cõ la abundãcia de tu casa
y como arroyo de deleyte entrara en su bo
ca dellos,aparejando en el monte de la eter
nidad,cõbite de cosas gruessas,tiernas y deli
Isa.25. cadas. Aparejara paraque entren en el gozo
Mat.25. de su señor,y assentandose el pueblo q̃ ama
Luc.12. a suDios enla hermosura de paz,seruirlosha
el rey passando por ellos. Veemos aqui agora
en espejo y por veril,pero entonces te ve
1.Cor.13. remos rostro a rostro assi como eres,y agora
te conocemos en parte,pero entonces te co
nocere assi como soy conocido,conuiene a
saber,perfectamẽte,como soy conocido de ti.

ti. Quando aparecieres seremos a ti semejan
tes,y te veremos assi como eres. En tu lũbre
1.Ioan.3. veremos la lũbre,y veremos al rey en su her
Psal.35. mosura. Todo eres rostro y cara,y en el cie-
Psal.33. lo no ternas aquellas espaldas que mostraste
Exo.34. a Moysen en el monte,y assi viẽdo tu rostro
te vere todo,y siendo tu infinito verevna in
finidad. O quãto se estenderã mis ojos, pues
seran sufficientes paraver tu deidad infinita.
Alli veremos todo el bien que dixiste, q̃ mo
strarias a Moysen,donde beuera el anima de
Exo.33. la fuente de la vida,y en la lũbre de Dios ve-
Psal.35. ra su lumbre,donde la essencia de Dios es es
pecie y ymagen suya,y donde Dios es aquel
gualardõ grãde y copioso prometido a Abra
Gen.15. ham y a todos los justos. Aqui ay grãde mul
titud de dulçura escondida para los q̃ temen
Psal.30. a Dios,y donde esta guardado infinito the-
soro para los hombres,y dondeveran todos
los bienauenturados a aquel vnico y summo
Sap.7. bien. Entonces quitara Dios todas las lagry
mas de los sanctos,donde no abra muerte ni
Apoc.7. lloro,ni clamor,ni aura mas dolor algũo. O
Psal.143. quã amadas son tus moradas Dios mio señor
Psal.83. de las virtudes,cobdicia y desfallece mi ani-
ma las entradas de tu casa. Recogera tu vista

todos mis pensamientos,y juntara todas mis
Mat.10. fuerças paraque yo todo entero me emplee
Luc.12. en ti,que no sera pequeña razon de bienauē
turança ver que no se perdera vn pequeño
cabello de mi cabeça,ni aura en mi cosa que
Esa.18. de ti no sea como parte de gualardon. Dize
vn propheta que es la gloria del señor paraq̄
nunca me derrame,paraque viua siempre en
tero, en quien me sera mejor estar que en mi
mismo. Todo lo de acà es falso color que se
despinta,pero tu amado discipulo dize. Ago
1.Ioan 3. ra somos hijos de Dios,y no parece lo que se
remos.Quando apareciere seremos semejā
tes a Dios,porque le veremos assi como es.
No se parece lo que hemos de ser, mas quan
do el señor se mostrare entonces ternemos
verdadero lustre,quando le vieremos como
el es. Y esto es señor lo que principalmente
hallare quādo en tu presencia me viere, que
vere lo que tu eres.Harto era hallarme a mi,
pero mucho mas es hallarte a ti,y cōtigo to-
Sap.7. das las cosas.Enti espejo sin manzilla,y ymā
Heb.1. gē de la bōdad de Dios,y luz eterna se mue
stra lo que tu eres,y es tal tu ymagen que na
da te puede representar sino tu mismo. En
ti parece el resplandor de tu gloria,tu natu-
ral

ral hijo,y aquel fuego de amor diuino q̄ de
ti,y de tu hijo eternalmente procede.Entra Psal.70.
re enlas potencias del señor,y acordar me he
de sola tu justicia, y vere aquella virtud im-
mensa que todo lo mueue sin cansarse,y aq̄- Sap.8.
lla sabiduria que todo lo concierta sabrosā-
mente,y aquella bondad que a todos se cō-
munica. Vere en ti causa vniuersal el ser de
tus criaturas mas perfecto q̄ en ellas mismas,
porque en ti esta el original de dōde ellas se
sacarō. Y en fin vere todo lo que agora creo,
y tēdre presente todo lo que desseo, y en lle
gando parare para mas no mouerme,y estā-
do en ti firmemente vere la mudança de to-
das las otras cosas,ni aure miedo que el tiem
po gaste tanto bien,porque ya gozare de tu
eternidad.Loco sera el que dixere que ha di
cho mucho detu gloria,y no confessare que
no ha dicho nada,en respecto delo que se pu
diera dezir.Hable señor la lengua de ti, por
que de otra manera no se satisfaze el desseo,
mas para guardar el respecto que a tu gloria
se deue,humillase el entendimiento,y baxā
do los ojosdize que no suffre tanta claridad,
y que si de ti piensa y habla q̄ no es para com
prehender lo que tu eres,sino para mas encē

der la voluntad en tu llama, cuyo calor agora se siente, y cuya claridad se ha de ver en tu reyno, gozando de ti entre aquellas angelicas Hierarchias, y multitud de tus escogidos en aquella bienaventurança eterna, y celestial Ierusalem que es tu gloria, donde viues y reynas por siempre jamas. Amen.

Acabanse las Meditaciones del amor de Dios.

TABLA.

Meditacion primera. Como todo lo criado nos combida al amor del criador. Fol. 1

Med. 11. Como las criaturas nos embian al diuino amor. 3

Med. 111. Como Dios ha de ser amado por si mismo. 5

Med. 1111. Que Dios ha de ser amado por ser summamente bueno. 8

Med. v. Que Dios ha de ser amado por ser summamente hermoso. 11

Med. v1. Como ha de ser Dios amado. 15

Med. v11. Como Dios solamente ha de ser amado. 16

Med. v111. Como Dios ha de ser amado por ser centro de nuestra alma. 19

Med. 1x. Como el amor nos lleua a Dios como a nuestro centro. 22

Med. x. Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro. 25

Med. x1. Como hemos de amar a Dios porque nos ama. 28

Med. x11. Como hemos de amar a Dios porque nos amo primero. 31

Med. x111. Como el amor que Dios nos tiene es eterno, y tan antigo como el. 34

Med. x1111. De dõde nace el amor que Christo nos tiene. 37

Med. xv. Del origen y causa del amor de Iesu Christo. 40

Med. xv1. Que este amor de Christo es sin termino. 43

Med. xv11. De la muestra de amor que nos dio el saluador en su muerte. 45

Med.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Med. xviii. Como la cruz de Christo enciende nuestras almas en amor. 48
Med. xix. Como Dios ha de ser amado por ser nuestro bienhechor. 51
Med. xx. Que Dios ha de ser amado por los beneficios que nos haze. 54
Med. xxi. Que Dios ha de ser amado por ser holgança nuestra. 57
Med. xxii. Del beneficio que nos hizo Dios en darnos a su hijo. 60
Med. xxiii. Del amor que Dios nos tuuo en darnos a su hijo. 62
Med. xxiiii. Quan grande fue el amor de Dios, dandose a si mismo. 66
Med. xxv. De la excelencia del diuino amor. 70
Med. xxvi. Del beneficio de la encarnacion. 74
Med. xxvii. Del beneficio de la redempcion. 78
Med. xxviii. Del amor de la redempcion. 78
Med. xxix. Del amor con que Christo se offrecio para nuestra redempcion. 81
Med. xxx. Del amor de Dios en darsenos en manjar. 84
Med. xxxi. Como Dios en el sacramento del altar satisfizo al amor que nos tenia. 87
Med. xxxii. Como mostro Dios su amor en el tiempo en que instituyo este sacramento. 90
Med. xxxiii. Del amor y aparejo con que se ha de recebir este sacramento. 93
Med. xxxiiii. Del beneficio de la creacion. 97
Med. xxxv. Del beneficio de la conseruacion. 101
Med. xxxvi. Del beneficio dado a nro cuerpo. 105
Med. xxxvii. De los bienes de naturaleza dados a nuestra alma. 107
Med. xxxviii. De los bienes de gracia dados a nuestra alma. 110
Med. xxxix. Del bien de esta gracia y amor. 113
Med. xl. De los males que Dios nos libro. 116
Med. xli. De los bienes a nosotros prometidos. 119
Med. xlii. Como el fundamento de los beneficios de Dios es el amor. 123
Med. xliii. Del mandamiento del amor de Dios. 126
Med. xliiii. Que mada Dios que le amemos, por enriquecernos. 130
Med. xlv. Que manda Dios que le amemos porque viuamos. 133
Med. xlvi. Como el amor de Dios es vida de nuestra alma. 137
Med. xlvii. Que manda Dios que le amemos por darnos vida descansada. 140
Med. xlviii. Como el amor de Dios haze suaues todas las cosas. 143
Med. xlix. Que manda Dios que le amemos, por hõrarnos. 146
Med. L. Como se entiende el mandamiento del amor de Dios. 149
Med. Li. Como el mandamiẽto del amor de Dios es el grande y primero mandamiento. 153
Med. Lii. Como Dios ha de ser amado por ser señor. 156
Med. Liii. Como Dios ha de ser amado por ser Dios 160.
Med. Liiii. Como Dios ha de ser amado por ser nuestro. 163
Med. Lv. Como Dios ha de ser amado de todo nuestro coraçon. 166
Med. Lvi. Como pide Dios lo interior de nuestra alma. 170
Med. Lvii. Como Dios ha de ser amado con todas nue-

nuestras fuerças. 175
Med. Lviii. De las grãdes fuerças del amor de Dios 177.
Med. Lix. Como todos pueden amar a Dios. 180
Med. Lx. Que no podemos pagar a Dios sino con amor 183
Med. Lxi. Como solamẽte nos pide Dios que le amemos. 186
Med. Lxii. Como el amor no se paga sino con otro amor. 190
Med. Lxiii. Como no tiene el hõbre otra cosa propria sino amor. 193
Med. Lxiiii. Como hemos de amar a Dios assi como el nos ama. 196
Med. Lxv. Como nos ama Dios. 199
Med. Lxvi. Como nos ama Dios en particular. 201
Med. Lxvii. Del vinculo indissoluble del amor de Dios. 204
Med. Lxviii. Como el amor de Dios es vinculo de perfection. 207
Med. Lxix. De los bienes que proceden de este vinculo de amor. 213
Med. Lxx. Como el amor de Dios es deleytable. 218
Med. Lxxi. Como el amor de Dios es don del cielo. 220
Med. Lxxii. Como se alcança y conserua el don celestial del amor. 223
Med. Lxxiii. Como no podemos amar a Dios, y al mundo juntamente. 226
Me. Lxxiiii. Delos grados del diuino amor. 230
Med. Lxxv. De las propriedades del amor de Dios. 234.
Med. Lxxvi. Como el amor transforma al amãte en el amado. 238
Med.

Med. Lxxvii. Como el amor de Dios enciẽde a nuestra alma en desseos celestiales. 241
Med. Lxxviii. Como al que ama a Dios le es penosa esta vida. 244
Med. Lxxix. Como el amor se manifiesta en las obras. 248
Med. Lxxx. Como el amor de Dios da el merito a nuestras obras. 252
Med. Lxxxi. Del fin del verdadero amador de Dios. 255.
Med. Lxxxii. Como el amor de Dios es muy prouechoso. 258
Med. Lxxxiii. Como Dios nos llama paraque le amemos. 262
Me. Lxxxiiii. Como el amor nos lleua a Dios. 265
Med. Lxxxv. Como el diuino amor despierta nuestra memoria. 268
Med. Lxxxvi. Como el amor de Dios nos trae en conocimiento del. 271
Med. Lxxxvii. Como el conocimiẽto de Dios nos lleua a su amor. 275
Med. Lxxxviii. Que el amor se leuanta a querer cosas mayores. 278
Med. Lxxxix. Que el que no ama a Dios le haze injuria, y a si mismo daño. 282
Med. xc. De la contrariedad que ay entre el amor de Dios y el amor proprio. 285
Med. xci. De los frutos del amor de Dios, y daños del amor proprio. 290
Med. xcii. Como la breuedad de esta vida nos combida a amar a Dios. 293
Med. xciii. Como lo mucho que Dios nos sufre nos obliga a amarle. 297
Med. xciiii. Que Dios ha de ser amado por ser fiel ami-

amigo nuestro. 301
Med. xcv. Como Dios ha de ser amado, por ser guarida y casa nuestra 304
Med. xcvi. Que Dios ha ser amado por ser refugio nuestro. 308
Med. xcvii. Como Dios ha de ser amado, por ser librador nuestro. 311
Med. xcviii. Como Dios ha de ser amado por ser hartura nuestra. 315
Med. xcix. Como de parte delas criaturas hemos de amar a Dios. 319
Med. C. De la gloria que alcançaran los que aman a Dios. 322

FIN.

EN SALAMANCA
En casa de Mathias Gast.

1576.

Universidad de Deusto
Biblioteca